

BDSM PLACER MUTUO Y DOLOR EQUIVOCO

AUTOR:

JAHIEL NIYIRED CORREDOR CALVO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

LÍNEA DE PROYECTO HISTORIA

BOGOTÁ

2018.

BDSM PLACER MUTUO Y DOLOR EQUIVOCO

AUTOR:

JAHIEL NIYIRED CORREDOR CALVO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE “LICENCIADO EN
CIENCIAS SOCIALES”

ASESOR:

ALEXIS VLADIMIR PINILLA DÍAZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

LÍNEA DE PROYECTO HISTORIA

BOGOTÁ

2018.

Dedicatoria:

*Al profesor Alexis Pinilla por su paciencia, su asesoría constante y por permitirme realizar mi propuesta sin ningún tipo de restricción, sin usted no hubiera sido posible la realización de este trabajo miles de agradecimientos.
‘ladran, Sancho, señal que cabalgamos’*

*Al amor de mi vida y mi mayor fuente de inspiración para la realización de este trabajo.
Para ti David.*

A mis padres por su acompañamiento constante, por darme el apoyo cuando más lo necesitaba y por estar siempre a mi lado. Los amo infinitamente.


Agradecimientos

Para todos aquellos que viven su sexualidad sin ningún tipo de prejuicio y encuentran en las prácticas BDSM un modo de rebelarse contra lo establecido, este trabajo es un homenaje para ustedes cómo comunidades eróticas alternativas, que luchan por la emancipación sexual.

Un reconocimiento especial para todos aquellos practicantes que con su experiencia y reflexiones ayudaron a la construcción identitaria del BDSM en Colombia, especialmente para Alexander Bladimir Sade, Dom Sulke, Bella pasión, Carlos Valencia, Ama Claudia y Drako.

También, al artista de arte erótico Wilmer Flores y al director del museo de arte erótico de Bogotá (MaRea) Fernando Guinard, por abrirnos las puertas de sus galerías y compartir con nosotros reflexiones en torno al erotismo y la sexualidad en Colombia.

Agradecemos en general a los miembros de la comunidad BDSM Colombia por permitirnos entrar en sus espacios privados de discusión, práctica y reflexión del sexo sadomasoquista y compartir con nosotros fragmentos de su intimidad.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Encuentro al conocimiento</small>	FORMATO	5
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	BDSM Placer mutuo y dolor equivoco
Autor(es)	Calvo Corredor, Jahel Niyired
Director	Pinilla Díaz, Alexis Vladimir
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. p. 260
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	BDSM, SEXUALIDAD, EROTISMO, PRACTICAS SOCIALES

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que propone incentivar el interés histórico y académico sobre las prácticas BDSM en Colombia, debido a que existen pocas aproximaciones académicas y desde las ciencias sociales, que aborden temáticas referentes con las sexualidades alternativas. Es por eso que nuestro objetivo era acercarnos a la realidad socio-erótica actual alejándonos de los planteamientos médicos y los discursos hegemónicos descritos, que interpretan estos erotismos modernos como rasgos de anormalidad o perversión.</p> <p>Consideramos que el BDSM constituye un modo de manifestar el deseo y la fantasía. Asimismo, es una construcción social que se fundamenta a través de las dinámicas de rol y la erotización del poder, desarrollando placeres que van más allá de la genitalidad y la reproducción sexual.</p>

3. Fuentes
<p>Archila, M. (2005). Imágenes de los subalternos en Colombia 1886-1958. <i>Revista Logos</i>. Recuperado de: https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/lo/article/download/2032/1897.</p> <p>Báez, J. y Afanador, I. (2015). Manuales de urbanidad en la Colombia del Siglo XIX: Modernidad, Pedagogía y Cuerpo. <i>Historia y Memoria</i>, volumen (N° 11) pp. 57-82. Recuperado de: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/3110</p> <p>Barrios, L. y Álvarez. D. (s, f) Las relaciones de género y la educación superior en Colombia Estudio de caso: Universidad del Atlántico. <i>Estudios de género: Nuestros pasos por el Caribe colombiano</i>. Recuperado de: http://www.bdigital.unal.edu.co/41972/12/Cap01_Lasrelacionesdegeneroylaeducacionsuperior.pdf</p> <p>Cabra, N y Escobar, M. (2014) <i>El cuerpo en Colombia estado de arte cuerpo y subjetividad</i>.</p>

Recuperado de: <http://studylib.es/doc/7534557/el-cuerpo-en-colombia.-estado-del-arte-cuerpo-y-subjetividad>.

Cajicao, F. (2004). La concentración de la educación en Colombia. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*. N° 34 (2004), pp. 31-47. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie34a02.htm>.

Gómez, L. (2010). *El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada: la experiencia de las lesbianas*. Universidad de Medellín, Antioquia.

Herrera, C. (s,f) De la escuela a la ciudad: cuerpos civilizados, sujetos modernos. El caso colombiano en la primera mitad del siglo XX. Recuperado de: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/de_la_escuela.pdf

Jiménez, J. B. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia II Tomo*. En M. V. Vigoya, *Relatos e imágenes del amor en la segunda mitad del siglo XX* (pág. 315). TAURUS.

López, H. (2017). El movimiento LGBT en Colombia: la construcción del derecho desde abajo. (*Tesis para obtener el título de Magister*). Universidad Santo Tomas, Bogotá.

Muñoz, M. (2013 mayo 07). El ciudadano en los manuales de historia, instrucción cívica y urbanidad, 1910-1948. *Revistas.unal.edu.co*. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/39775/47843>.

Murcia. H. (2014). *Cuerpo y modernidad en Colombia durante la década de los cuarenta: aproximación desde la revista Cromos*. (tesis de maestría). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Pedraza, Z. (1996). *En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad*. Berlín: Editorial: Gedrukt mit der Unterstützung des Deutschen Akademischen Austauschdienstes

Pedraza, Z. (s.f.). La educación del cuerpo y la vida privada. En *Historia de la vida privada en Colombia II tomo* (pág. 120).

Planeta Paz. (2002). Documentos de caracterización sectorial sector LGBT. *web site: www.planetapaz.org*. Colombia. Recuperado de: <http://www.planetapaz.org/biblioteca/nuestras-publicaciones/sectores-sociales/lgbt>.

Sarmiento, J. (2008). *Hacia una historia del placer en Bogotá durante el siglo XX*. Editorial: Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 99.

Sentiido. (2014). Revista Acénto, cuando el periodismo colombiano salió del clóset. *Sentiido*. Recuperado de: <http://sentiido.com/revista-acento-cuando-el-periodismo-colombiano-salio-del-closet/>.

Uribe, S. "Hacia una historia del placer en Bogotá durante el siglo XX" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 99, 2008. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/col/>.

Urrego, M. (1997). *Sexualidad, matrimonio y familia en Bogotá 1880-1930*. Bogotá: Fundación Universidad Central - DIUC .

Vargas, V. (10 de Abril de 2011). El 'duro' de los juguetes sexuales cuenta su historia. *El Tiempo*, pág. 1. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4495844>

Velandia, M. (25 de Diciembre de 2007). *Historia del Movimiento Homosexual Colombiano desde sus orígenes hasta la culminación del siglo XX*. Recuperado de <http://manuelvelandiaautobiografiayarticulos.blogspot.com.co/2007/12/historia-del-movimiento-homosexual.html>.

Viveros, M. (1995) Estudios de género e identidad: desplazamientos teóricos. *Divergencias*, pp. 23. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1384/2/01PREL01.pdf>.

4. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo nos remontamos a la historia cultural, la cual otorga la posibilidad de analizar las relaciones humanas a través de los distintos elementos culturales. Igualmente, nos permite interpretar los hechos históricos y sociales, donde se originan las sexualidades alternativas y los erotismos modernos. A la par, ofrece la posibilidad de investigar las prerrogativas que se encuentran inmersas dentro del BDSM, cómo es el caso del simbolismo, el lenguaje y los posicionamientos identitarios, que son referentes sociales y culturales, que otorgan sentido a estas prácticas.

Esta investigación también se focalizó en la historia de la vida privada ya que esta ha sido influenciada por los discursos modernos desde la época del 80, permitiéndonos visualizar cambios históricos y culturales de algunas comunidades BDSM en el país, aquellas que han transformado socialmente su posicionamiento sexual e identitario a través de las prácticas de dominación y la sumisión.

Por último, la realización de entrevistas y acción no participante permitió el acercamiento con esta realidad socio-erótica, por medio de reflexiones, experiencias y vivencias de quienes cuestionan lo sexualmente aceptable. Además, fueron los propios practicantes quienes enfatizaron en la importancia de crear este tipo de investigaciones históricas que reflexionen más a fondo sobre las construcciones políticas y sociales que se efectúan a través de las prácticas BDSM.

5. Contenido

En este trabajo de grado el lector encontrará cuatro capítulos dispuestos de la siguiente manera. Primer capítulo, enfatizado a la noción de sexualidad analizada desde la perspectiva oriental ya que esta era considerada un camino a la santidad, un intercambio de energía y un conjunto de técnicas eróticas para lograr el arte de amar. Con esto ya se marca una notable diferencia con la tradición occidental donde la sexualidad era asimilada como sinónimo de pecado, reproducción y vergüenza. Sin embargo, también existieron escritores y académicos que se encargaron de analizar la sexualidad desde los factores cercanos al individuo ya sea con su personalidad, su historia, vivencias, experiencias y educación como la base de su comportamiento sexual.

En un segundo capítulo, el trabajo aborda el BDSM cómo una alternativa sexual que inicia en la época de los 90 hasta la actualidad. Siendo prácticas que van mucho más allá del dolor físico para convertirse en la búsqueda de sensaciones de placer, erotización del poder y juegos sexuales. Dentro de este mismo apartado se analizan cada una de las prácticas que conforman la sigla BDSM. Asimismo, se interpreta la noción de masoquismo, término se asocia al escritor francés Donatien Alphonse François de Sade, quien en numerosas novelas, escritos y ensayos eróticos describió la excitación producida a través de los actos de crueldad cometidos sobre otra persona. Por su parte, Leopold Von Sacher-Masoch escritor austriaco y quien es inspirador de la palabra sadismo, expresa su agrado frente a la humillación y servicio hacia una mujer vestida en pieles.

En este apartado se analizan diversas perspectivas sobre ambos términos confrontando así la delgada línea entre la práctica por diversión y la perversión sexual.

La tercera parte de la investigación profundiza en la literatura erótica cómo la creación de textos que se relacionan directamente con el erotismo y la sexualidad de una sociedad determinada. En un principio reflexionamos sobre los manuales eróticos del medio oriente, estudiando sus obras más representativas. Igualmente, consideramos importante resaltar la tendencia del arte erótico y la literatura realizada en el periodo clásico japonés, ya que la exploración sexual eraN valores integradores y espirituales dentro de la sociedad. Por último, estudiamos el erotismo en occidente donde el deseo sexual, la seducción y las relaciones de dominación y sumisión logran la inspiración para recrear algunas de las prácticas expresadas en el BDSM.

En el último capítulo, utilizamos las herramientas que nos provee la historia cultural para analizar y reflexionar sobre el BDSM desde distintas perspectivas, que varían dependiendo de los practicantes y su contexto histórico y social, pasando por planteamientos académicos enfatizados desde las ciencias sociales. Del mismo modo, interpretamos las diversas nociones de cultura erótica apropiadas por las distintas sexualidades alternativas en el país y por último indagamos sobre la vida privada de las comunidades BDSM en Colombia y su experiencia en el ámbito sexual.

6. Conclusiones

*El BDSM es una manera distinta de sentir la sexualidad y vivir el erotismo. Asimismo, es un conjunto de juegos sexuales que giran en torno a la dominación y sumisión, liberando al individuo de planteamientos médicos y proponiendo empoderamiento identitario.

*Igualmente, el BDSM posee una dimensión social y cultural, que queda evidenciada en las reglas sanas, sensatas y consensuadas, el manejo del lenguaje y la creación de nuevos símbolos que los identifican como sexualidades alternativas que confrontan lo heteronormativo.

*BDSM es una construcción social, de un grupo de individuos que encuentran en la erotización del poder una válvula de escape hacia una sociedad hipócrita y moralista cómo la nuestra.

*BDSM es también, una manera distinta de representar el cuerpo, disfrutar el placer y ofrecer nuevas sensaciones físicas no basadas simplemente en la genitalidad o en el acto sexual, estas prácticas van más allá del coito, ya que buscan alcanzar el orgasmo por medio de la excitación sexual con objetos, palabras, prendas o accesorios logrando así el clímax sexual.

*A la par, el BDSM permite desarrollar relaciones amorosas basadas en la confianza, el amor, el respeto mutuo y el consenso, es decir, estas prácticas no son maltrato físico o violencia, ya que cuentan con normas de comportamiento establecidas para no ocasionar daño físico o psicológico entre participantes.

*Por último, las sexualidades alternativas proponen nuevos mecanismos de reconocimiento identitario ya sea por medio de expresiones artísticas, el performance, posicionamientos políticos y la poesía. Buscan otorgar nuevos significados culturales y sociales a sus prácticas eróticas y romper con ideas vagas sobre el sexo no convencional.

Elaborado por:	Corredor Calvo Jahel Niyired		
Revisado por:	Bello Ramírez Alanis		
Fecha de elaboración del Resumen:	03	04	2018

Tabla de contenido	Pág.
Introducción	
1. Justificación	11
2. Planteamiento del problema	13
2.1 Pregunta problema	18
3 Objetivo general	
Objetivos específicos	
4 Metodología	19
5 Estado del arte	22
5.1 Sexualidad en Colombia: ideal del cuerpo	23
5.2 Manuales de urbanidad	27
5.3 Institucionalización de la familia e identidad nacional	31
5.4 Concepciones sobre lo masculino y lo femenino	34
5.5 Identidades sexuales alternativas	36
6 Marco teórico	41
6.1 Sexualidad como concepto	
6.2 La sexualidad en la perspectiva oriental	50
6.2.1. Origen del tantra	51
6.2.1.1 Sexualidad en la sociedad japonesa	53
6.2.1.2 El Shintoísmo	54
6.2.1.3 Literatura Heian	55
6.2.1.4 Época Edo	56
6.2.1.5 Periodo moderno	58
6.2.1.6 Característica de la estampa erótica y el arte Shunga	60
6.2.2 El Budismo.	61
6.3 La sexualidad desde la perspectiva occidental	62
6.3.1 Afrodita diosa de la sexualidad griega	
6.3.1.1 Ishtar diosa de la fertilidad babilónica y asiria	66
6.3.2 Edad media cristiana	68
6.3.2.1 San Pablo y la sexualidad	71
6.3.2.2 La flagelación como práctica religiosa	74
6.3.3 Época moderna percepción del cuerpo en el renacimiento	78
6.3.3.1 Leonardo da Vinci y el Renacimiento	82
6.3.3.2 Sandro Boticelli y la pintura renacentista	83
6.3.3.3 La pornografía literaria en la Ilustración	87
6.3.3.4 La prostitución en el siglo de las luces	88
6.3.3.5 El amor romántico	92
6.3.3.6 Goethe y el romanticismo alemán	95
6.4 ¿Qué es el BDSM?	100
6.4.1 Bondage y Disciplina	102
6.4.1.1 Dominación y Sumisión	105
6.4.1.2 Concepciones sobre el sadismo y el masoquismo	108
6.4.1.3 Término SSC y RACK	116
6.4.1.4 ¿Qué es un contrato BDSM?	120
6.4.2 ¿Es el BDSM una apología al fascismo	124
6.4.2.1 Fascinación por los uniformes	125
6.5 El BDSM y la Iglesia	130

6.6 Erotismo en oriente medio Ananga Ranga	134
6.6.1 El jardín perfumado	138
6.6.2 Las mil y una noches	141
6.6.3 El collar de la paloma	145
6.7 Erotismo en el periodo clásico japonés. El diario de la vida efímera de Fujiwara	148
6.7.1 El sueño de la mujer del pescador de Katsushika Hokusai	151
6.8 Erotismo en occidente el Marqués de Sade	160
6.8.1 Sacher Masoch	167
6.8.2 La diferencia entre Masoch y Sade	173
6.8.3 Historia de O	176
7. Análisis de la información.	
7.1 El BDSM desde la historia cultural	181
7.2 Acercamiento a las nociones de cultura erótica	197
7.3 Sexualidad y vida privada	210
8. Conclusiones	226
Anexos (formatos de entrevista)	230
Galerías de fotos (MaRea, Wilmer Flores y Comunidad BDSM Colombia)	234
Referencias Bibliográficas	248

1. Justificación.

Investigación que busca incentivar el interés histórico y sociológico sobre las prácticas BDSM en Colombia, debido a las pocas o casi nulas aproximaciones académicas desde las ciencias sociales sobre estas prácticas. Es por eso que nuestra “ambición” es lograr interpretar estas sexualidades alternativas para poder analizarlas desde la perspectiva social y su realidad socio-erótica actual.

Con base en esto queremos dejar claro que buscamos la separación conceptual propuesta desde los discursos hegemónicos descritos desde la psicología y la sexología donde las interpretaciones de estas prácticas son vistas como rasgos personales de un individuo que se denominaría “normal” o “anormal”.

Consideramos que, si bien para el investigador social realizar su trabajo de campo sobre esta investigación demanda la inmersión a profundidad sobre ciertos ámbitos y lugares que pueden ocasionar un “riesgo” personal, creemos que es por medio de la búsqueda, la comprensión y el diálogo con otros que se pueden visualizar nuevos referentes sociales y culturales más acordes con la realidad sobre estas prácticas. De igual manera investigar sobre el BDSM el cual constituye un modo alternativo de manifestar el deseo y la fantasía, nos invita a localizarnos frente a un autorretrato muchas veces incómodo o distorsionado de nuestra realidad sexual actual.

¿Por qué creemos que es necesario analizar e interpretar las prácticas BDSM como un conjunto de interrelaciones y significados sociales? Creemos que es indispensable la realización de un estudio minucioso sobre las prácticas BDSM ya que éstas se encuentran inmersas dentro de la sociedad en general, tal es el caso de la Dominación y la Sumisión, donde el individuo adopta personalidades “alternas” esto se puede evidenciar en la historia de

la civilización humana donde el instinto sexual y la “ferocidad” son acciones incitadas por la libido y están ligadas a la sexualidad del hombre. En la actualidad estas manifestaciones se representan de manera poco convencional en el ámbito íntimo y recrean nuevas dinámicas de rol (D/S).

2. Planteamiento del problema.

Hacia la época de los setenta ocurren una serie de cambios referentes a la percepción sobre la sexualidad en la vida social e individual en el país. La revolución sexual que trae consigo sus ideas sobre el relajamiento moral que no son bien vistas en una sociedad tan conservadora y religiosa como la sociedad colombiana rompe con todo lo establecido implementando nuevas maneras de concebir el cuerpo y vivir la sexualidad. A lo largo de esta década continúan los cambios, el placer sexual y el amor pasión comienzan a ser practicados dentro de la sociedad colombiana. A la par aparecen referencias sobre el amor lésbico y homosexual, el cual establece sus propios valores y símbolos que recrean un vínculo tan profundo y duradero como en las relaciones heterosexuales.

Es viable señalar que la implementación de este desconocido “libertinaje sexual” trajera consigo algún tipo de nuevo comportamiento para obtener la gratificación sexual y erótica, tal es el caso del Sadismo y el Masoquismo donde el “juego de roles” establece que, en una relación sexual consensuada, alguno de los dos pierde la voluntad de manera simulada. Asimismo, el Bondage que es una práctica erótica donde la inmovilización del cuerpo logra el goce visual de la pareja por medio de la erotización del poder.

Es importante relacionar que estos cambios sexuales vienen acompañados con la creación de obras literarias. Tal es el caso de la novela escrita por Alba Lucía Ángel, publicada en 1975, llamada “Estaba la pájara pinta sentada en su verde limón”, la cual hace alusión a las relaciones amorosas y lésbicas que, para la época, y aún en la actualidad, siguen siendo un tabú. Estas nuevas categorías sociales hacen su aparición pública en la época de los ochenta proponiendo nuevas tendencias que se oponen a la restauración del orden sexual establecido y también sobre las redefiniciones sobre el género y el erotismo, conllevando a una nueva fase

de tensiones entre la libertad sexual y la normalización de las conductas sexuales que se fueron apropiando durante esta época.

Así se expresa en algunos artículos y pautas publicitarias encontradas en este periodo.

En agosto de 1980 se publica la primera revista gay de Colombia titulada *ventana gay*, un año después, en julio de 1982 se efectúa en Bogotá el I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, organizado por los grupos feministas colombianos y al año siguiente, en 1982, se realiza la primera marcha pública de las minorías sexuales en Colombia. Estos tres acontecimientos expresan procesos de modernización en curso en la sociedad colombiana. (Vigoya, s, f; p.9).

Referencias que nos narran el cambio efectuado dentro del proceso social realizado por la modernización en el país, donde mujeres y minorías sexuales quieren ser escuchadas y enfatizan en la “posible” diversidad de categorías sexuales e identidades de género, las cuales traen consigo un innovador “simbolismo” que es practicado por algunas minorías eróticas, donde los objetos utilizados para su gratificación sexual van desde cadenas, indumentaria para vestir y látigos de cuero los cuales proporcionan una sensualidad visual que provoca pasiones sobre el objeto del deseo.

Aunque en el código penal de 1980 desapareció el delito que sancionaba a quienes realizaran actos homosexuales en Colombia, este cambio legal se realizó bajo la vigencia de la Constitución de 1886¹ con la ayuda de un grupo de juristas liberales que tomaron en consideración los discursos sociales que se estaban proclamando en estas épocas.

Por su parte, la comunidad científica se interesó respecto al tema de la transformación de las libertades sexuales en el país, pero analizándolo desde el punto de vista del discurso médico. Para la época del 90, con la modificación de la Constitución Política, se hace explícito que la homosexualidad no era un delito y que no había cabida para la discriminación.

¹ Fragmento recuperado del Blog Malbarracín, Historia de la despenalización de la homosexualidad en Colombia (2010)

Esto se expresa por medio de los artículos 13 y 16, los cuales no ayudaron a remediar la insuficiencia y garantías de cumplimiento de los derechos de las minorías sexuales, ya que se seguía la restricción en los establecimientos y lugares de encuentro entre las parejas homosexuales ocasionando que el movimiento gay se construyera de una manera “reservada y silenciada”.

En la misma época ocurrieron procesos que incidieron en la manera como se narró y representó el sentimiento amoroso. También, por primera vez, se reconocen las divergencias de género y de orientación sexual. Las características de estos reconocimientos sobre las diferencias sexuales fueron pensadas desde las “diferenciaciones culturales” y no como oposiciones arraigadas en las estructuras socioeconómicas y políticas de una época determinada. Al transcurrir la época existe gran acogida sobre las temáticas e implicaciones que otorga el movimiento LGBT causando el interés periodístico y de los medios de comunicación los cuales favorecen el reconocimiento de estas prácticas.

Esto se puede constatar con la creación y divulgación de revistas para las comunidades gay en el país. Por ejemplo, hacia el año 1997 aparece una revista gay llamada Acénto.

Según Sentiido (2014) la revista Acénto representa la invocación y divulgación sobre un tipo población que se encontraba en auge:

Una de las primeras publicaciones que existieron en el país dirigida a un público homosexual. Incluía temas a profundidad y noticias breves, así como secciones de cine, turismo, gastronomía, decoración, horóscopo y fotografía artística, entre otras. Ante todo, Acénto pretendía ser un medio hedonista y de fácil lectura. Era una revista divertida y grata desde el punto de vista de diseño. (Sentiido, 2014; párr. 20).

También cabe resaltar dos columnas dentro de la revista. Una se llamaba “Gayccionario” donde se presentaba todo un glosario del lenguaje gay demostrando el amplio significado social por medio de la creación de insignias lingüísticas las cuales recrean el compromiso colectivo, otra particularidad de esta revista es la columna de opinión llamada “Priscilla’s

answers” la cual equivalía a un “consultorio sentimental” donde se planteaban inquietudes sobre el romance gay y heterosexual, percibidos como diferentes opciones sexuales sin tapujos.

Se evidencia que en el transcurso del tiempo las temáticas sexuales han propuesto connotaciones para la vida social en general, ya que el reconocimiento de las diversas orientaciones sexuales no estaba desligado de la aceptación de distintos estilos de vida. En la actualidad se han cambiado las perspectivas en torno al “romance de búsqueda” ya que se han venido consolidando nuevas formas de relaciones afectivas que exigen una nueva denominación, tal es el caso del “poliamor y las parejas swingers”. Basándome en Bracamonte (s, f) para entender un poco las nuevas prácticas sexuales se argumenta:

El swinger es una actividad de parejas que nace de una relación estable, crece como fantasía de ambos, recorre el proceso de construcción de la confianza mutua, de la caída de los prejuicios y, superado ese momento, comienza el juego en la búsqueda de la primera experiencia. A veces ese juego se extiende por años, otras su resolución es inmediata, pero de una u otra forma ese proceso hecho en conjunto por la pareja es la sal que da sentido a este estilo de vida. (Bracamonte, s, f; párr.5).

Nuevos apelativos que describen vínculos amorosos entre muchas personas, las cuales perciben el romance en función de un nuevo tipo de intercambio sexual y del nexo afectivo. Es la práctica de azotes eróticos o Disciplina la acción más utilizada en estas relaciones ya que logra el adiestramiento de la conducta por medio de “reglas” que buscan ser quebrantadas para recibir “un castigo” mundano, conllevando al logro de la gratificación sexual y amorosa en pareja o del grupo. Estos nuevos imaginarios fragmentan los ideales del amor romántico establecidos en épocas anteriores.

Asimismo, en la actualidad la tecnología permite la interacción entre personas que comparten gustos alternativos. Tal es el caso de los eventos realizados por las comunidades BDSM donde los participantes construyen espacios de forma voluntaria y partiendo de una situación

de consenso realizan en comunidad actividades de iniciación D/S, talleres, seminarios, foros, convenciones, etc.

Permitiendo la divulgación general sobre las prácticas SSC (Sano Sensato Consensuado) donde se busca el disfrute pleno del erotismo sin llevar a sufrir algún tipo de coerción.

Consideramos que las nuevas libertades sexuales y amorosas visualizan un desconocido correlato de la modernidad, constituido por la identidad personal del individuo y que desde su orientación sexual se le otorga la importancia en el ámbito íntimo a estas prácticas que incentivan la proliferación de diversas experiencias de índole erótico-social.

2.1 Pregunta Problema.

¿Qué transformaciones sociopolíticas expresan las practicas BDSM propias de los años 80, ya que proponen una acción sexual alternativa y complementaria a la cultura erótica del país?

3. Objetivo general.

Analizar las transformaciones sociopolíticas manifestadas en las prácticas BDSM propias de los años 80 en Colombia que motivaron prácticas sexuales alternativas complementando la cultura erótica del país.

3.1. Objetivos específicos.

- * Interpretar las prácticas BDSM desde el marco de lo social alejándonos de los planteamientos propuestos por la perspectiva médica.
- * Reflexionar acerca de la relación existente en la vida privada de la comunidad BDSM y su entorno social bajo la mirada de la historia cultural.
- * Identificar las nociones alternas sobre la idea de sensualidad y placer apropiadas por la cultura erótica en el país.

4. Metodología.

El presente trabajo investigativo busca indagar sobre las prácticas BDSM en Bogotá ya que han sido poco analizadas dentro del ámbito histórico y académico. En estas comunidades podemos encontrar una dimensión contestataria ya que los individuos forman parte de la sociedad “general”, es decir, su estilo de vida es similar al del resto de la población bogotana (alimentación, vivienda, transporte, etc.) con excepción de que sus gustos y prácticas sexuales son alternativas.

Es por eso que para el desarrollo de este trabajo nos remontamos a la historia cultural, la cual comenzó a partir de la década de los 70 y combina las metodologías de la antropología y de la historia, permitiendo entender los rasgos particulares, distintivos y cambiantes que proponen estas “modernas” comunidades que traen inmersos elementos culturales e identitarios que instauran la base de sus relaciones sociales.

Asimismo, ofrece la oportunidad de entender las prerrogativas que se encuentran inmersas dentro de las prácticas BDSM, tal es el caso del simbolismo como por ejemplo “el collar” que es utilizado dentro de la vestimenta de los practicantes del BDSM reflejando la disposición, entrega y responsabilidad que éstos tienen con su pareja y con la comunidad a la que pertenecen.

Es esta clase de significado fantasioso el que nos interesa interpretar dentro de esta investigación. Por eso consideramos que la mejor manera de entender cómo estas acciones intervienen en la construcción de las identidades sexuales de los individuos es por medio de la inmersión en distintos espacios y a la cercanía con los grupos más representativas del BDSM en Bogotá.

Este primer acercamiento refleja la complejidad de nuevas acciones que vislumbran una serie de categorías sociales y políticas propuestas desde la realización de estas prácticas SSC, por ejemplo “la erotización del poder sexual” que representa un cambio en la percepción de la intimidad.

Dentro de la investigación también nos focalizamos en los elementos inmersos dentro del ámbito de la historia privada ya que ha sido influenciada por el discurso de la modernidad en el transcurso de la década del 80. Pero es el individuo el que se ha encargado de transformar y construir los espacios habituales (viviendas) para lograr renovar individualmente o en colectividad una base sexual identitaria o más dinámica sin llegar a la necesidad de salvaguardarse de los demás, esta característica se puede visualizar con la transformación realizada por las comunidades BDSM sobre su entorno, es decir sus viviendas o sus espacios de encuentro son adecuados como “mazmorras” modernas en las cuales las normas mínimas para el ingreso son las SSC y donde su permiso o utilización son solo con fines lúdicos para la realización de las fantasías y juegos sexuales de los integrantes de la comunidad o de individuos que desean experimentar las iniciaciones al D/S.

Apoyándonos en Valdez (2009) que referencia a Duby y Ariés (1987) “El poder privado ha de resistir, hacia afuera, los asaltos del poder público. Pero, hacia adentro, tendrá también que contener las aspiraciones individuales a la independencia ya que el recinto alberga un grupo, una compleja formación social” (Valdez, 2009; p. 4). Recordemos que el interés de esta investigación consiste precisamente en analizar e interpretar los diversos cambios que se han efectuado al transcurrir las épocas un poco lentos o precipitados, dependiendo de las implicaciones religiosas y políticas de cada periodo que afectan la noción y percepción sobre todos los exteriores de la vida privada.

Consideramos que para la realización del trabajo investigativo que es de carácter histórico y sociológico, es necesario la utilización de fuentes primarias ya sean documentos públicos o privados, publicaciones de periódicos o artículos tales como la revista Acénto y la revista Cromos las cuales han sido pioneras en plasmar la transformación sexual de la época de los 80 en el país.

Asimismo, las novelas, testimonios, entrevistas u objetos nos permiten un acercamiento más personal hacia la implementación de las prácticas en el ámbito íntimo y social. Permittiéndonos elaborar una base de fundamentación teórica sobre la implementación del BDSM en el país y reflexionando sobre la realidad socio-erótica actual.

Además, identificaremos las comunidades virtuales más representativas en el país, ya que éstas se desarrollan por medio del “fenómeno social asociativo” donde la tendencia normal es el agrupamiento entre personas con intereses iguales, eso se puede representar por medio de foros, revistas de sex shops, catálogos, anuncios de servicios, eventos y fiestas donde la temática principal se enfoca en el gocé visual y la experimentación del placer bajo las lógicas de las prácticas SSC.

5. Estado del arte.

El presente estado del arte tiene como objetivo recopilar algunas nociones de sexualidad en Colombia encontradas a través de una corta revisión bibliográfica, de tesis de maestría, libros y artículos de revista. Si bien, para el logro de esta investigación nos encontramos con diferentes obstáculos respecto a la información analizada ya que es bastante escasa debido a que este tema ha sido poco estudiado y analizado desde las ciencias sociales. Lo que se ha podido evidenciar es que han sido los periodistas los encargados de realizar artículos y entrevistas respecto a las transformaciones sexuales en el país.

Por su parte, la revisión de información evidenció que la sexualidad fue creada primeramente desde distintas concepciones respecto al cuerpo, atribuyéndole funciones y capacidades que establecen distintos roles sociales, también es importante analizar cómo la instauración de la familia se convirtió en un mecanismo de control social. De la misma manera a la escuela se le atribuye lineamientos y prácticas comportamentales que establecen al sujeto moderno. Por último, examinaremos las transformaciones sexuales desde la época de los 80 en el país hasta la actualidad.

El objetivo de este análisis radica en buscar antecedentes históricos que nos ayuden a entender los cambios sexuales que surgen en el país hacia la época de los 80 derivados de las ideas políticas y sociales que se evidenciaron en Europa y Norteamérica.

5.1 Sexualidad en Colombia: Idea del cuerpo.

Pedraza (1996) desarrolla un estudio minucioso sobre la historia y la noción de sexualidad desde las últimas décadas del siglo XIX hasta la época de los 80. Según la autora, desde que el país inicia un proceso de modernización el cuerpo empieza a ser un punto central de debate ya que se construye y se percibe desde nuevos planteamientos: “El individuo moderno es aquel que cuestiona su historia y piensa, imagina y acomete su propia constitución y transformación, y lo hace en buena parte en el cuerpo, con el cuerpo y mediante el cuerpo”. (Pedraza, 1996; p.8).

Por su parte Murcia (2011) analiza las contradicciones entre las distintas perspectivas entorno al cuerpo moderno y sus significados:

En todo aparece el sentido sobre cuerpo como escenario de comprensión y de contradicción. Un cuerpo narrado que incuba en las negaciones de la palabra y la imagen un sentido contradictorio a lo que se pretendía. Sentido-cuerpo como lugar de debates sociales, políticos. Sentido-cuerpo, contradicción cognitiva, estética y política. (Murcia, 2011; p.58).

Con lo referente al hombre moderno y su representación en el contexto colombiano lo que se requería era la transformación del cuerpo por medio de ideas y perspectivas que inculcaba la modernidad, por ejemplo, la invención de un sujeto moderno tenía que venir ligada con el cambio en la apariencia física buscando ser más “agradable” y con un cuerpo limpio, trabajado y atlético. La idea de ser cada día más agraciados consistía en mejorar la identidad del país en el exterior. Asimismo, servía como mecanismo para enaltecer la raza.

Urrego (1997) reconocía que el cuerpo se había convertido en instrumento de regulación y de discursos, los ejes centrales de los debates giraban en torno al manejo del cuerpo y a la vida privada.: “El cuerpo se convirtió en objeto de discurso. Esta circunstancia se manifestó en las primeras tres décadas del presente siglo con la circulación en Bogotá de nuevos saberes como

la higiene, la cívica, la urbanidad y la puericultura” (Urrego, 1997; p.184). La circulación de manuales de urbanidad que contenían escrito y plasmado la manera de manejar el cuerpo, sus posiciones y movimientos.

Por su parte, Torres (s, f) basándose en el análisis de Obregón (s, f) sobre la percepción del cuerpo desde la medicina y el impacto que tuvo la vacunación como mecanismo de corrección hacia los cuerpos anómalos o enfermos, establece lo siguiente:

Diana Obregón Torres, se refiere a las prácticas y los discursos sobre la vacunación antivariólica en Colombia entre 1840 y 1922. Se analiza la vacunación como una intervención en el cuerpo social dirigida a la prevención de la enfermedad, a la protección de la población y como una técnica de corrección del cuerpo colectivo, entendido éste como cuerpo anómalo dado que en su interior se dan epidemias de viruela. La vacunación deja de ser un acto ilustrado de caridad y se convierte en un mandato estatal enmarcado por un proyecto civilizador que requiere normalizar a la población por medio de la vacuna para disponer de un cuerpo colectivo sano y dispuesto a trabajar. Por tanto, el cuerpo deja de interpretarse como algo individual; se convierte en un conjunto social. (Torres, s, f; p. 11).

Montañés, más cercano a las prácticas religiosas que a las sociales, es el autor más asentado en la tradición hispánica, su texto *Las sietes partidas* le hace apología a la vida religiosa.

Este manual, que sirvió por tantos años de texto escolar, es el único que no intercala ningún vislumbre de una percepción moderna del cuerpo, sino que mantiene la noción medieval del cuerpo amenazante que debe ser constantemente contenido por un alma fortalecida en las prácticas espirituales cristianas. (Montañés, s, f; p. 26).

Es decir, las instancias religiosas y políticas no se encontraban separadas, es más trabajaban en conjunto para normativizar y regular por medio de las buenas prácticas y el cuidado de sí mismo. Las acciones del individuo tenían que ser más “higiénicas” y “estéticamente” tendrían que ser mejor agraciadas para la sociedad, esto posibilitaría una mejora en la calidad vida.

No hay que olvidar que el discurso religioso, como país arraigado a sus ideas y prácticas, establece que el manejo y control del cuerpo se tiene que evidenciar por medio del control de las emociones y sensaciones que se expresan por medio del cuerpo. El objetivo era mantener

un cuerpo libre de fluidos y malas prácticas para poder tener una relación más cercana con Dios.

Para la primera mitad del siglo XX, la higiene y la corporalidad eran fundamentales para ser agraciado frente a la sociedad. Del mismo modo, abstenerse hacia ciertas corporalidades ayudaría a controlar las sensaciones afectivas y emocionales.

Los esfuerzos de la higiene que se impulsaron durante la primera mitad del siglo XX, se centraron en lograr un individuo disciplinado, que controlase sus impulsos. Aquí se observa un esfuerzo por controlar lo afectivo, en aras de fortalecer lo racional. (Sarmiento, 2008; p. 6).

La concepción del cuerpo, según Muñoz (2009), señala que para la “creación” del hombre moderno era indispensable construir una imagen apropiada de sí mismo frente a la sociedad:

El cuidado del mismo (lavarlo, vestirlo, broncearlo, adornarlo, etc.) es una práctica encaminada a mantenerlo dentro de lo socialmente valorado. El hecho de que el cuerpo llegue a ser una tarjeta de presentación, implica que es una clave, y puede dar acceso a cosas que se desean. En la actualidad, la imagen del cuerpo merece mayor cuidado, ya que es a través de ésta que las personas son valoradas. En general, la apariencia sirve como clave de entrada a diversos espacios (tangibles o intangibles), esto facilita el control, al establecer el tipo de persona que es aceptada dentro de dichos espacios, fomentando a la vez el deseo de obtener esa clave, lo que implica necesariamente un cambio de imagen, uno que se acomode a las exigencias sociales. (Muñoz, 2009; p. 58).

La creación y manejo de la imagen corporal en la sociedad colombiana fue fundamental para el logro de una identidad nacional acorde a las normativas propuestas por las sociedades burguesas extranjeras. Es por eso que los cuidados del cuerpo desde la higiene hasta su manera de proceder tendrían que ser propicios para el logro y reconocimiento de un país en tránsito a la modernidad.

Cabra y Escobar (2014) explican que el Estado configuró toda una serie de normativas y lineamientos que identificaran a la nación colombiana con la modernidad:

Discursos para la higiene, el rendimiento y la productividad de los cuerpos permearon las instituciones sociales, y configuraron un ideal de nación que requería la transformación del grueso de la población hacia subjetividades más proclives a lo que se consideraba como culto y urbano, partícipe de la modernidad. Ciertos rasgos de distinción de las clases burguesas se extendieron como imperativos de civilidad para los sectores populares: movimientos, gestos, ruidos, posturas, vestimenta y alimentación entraron en lógicas de urbanidad que propendían

por el abandono de prácticas y estéticas tradicionales y de arraigo popular colectivo, pues entraban en choque con la idea del individuo-ciudadano de la urbe desarrollada y cosmopolita a lograr (Cabra y Escobar, 2014; p.60).

El discurso higienista propuesto desde las instancias públicas implementaba una idea de sujeto acorde a los cambios de la modernidad en la que estaba transitando el país, es por eso que la creación de normativas cívicas y urbanas se instauraron a la sociedad colombiana como mecanismo y posterior logro de ascenso o reconocimiento social.

Viveros (s, f) afirma que hacia la época de los 80 la imagen del cuerpo femenino cambia su significado convirtiéndose en mecanismo de seducción acorde a las exigencias del mercado.

Con la aceptación de la importancia de la sexualidad en la vida social e individual, las imágenes de los comerciales publicitarios empiezan a mostrar mujeres semidesnudas. La belleza y la feminidad se conjugan con la desnudez y la sensualidad, y, al hacer alusión al amor, las imágenes insisten en los aspectos que tienen que ver con la seducción y la intimidad. (Viveros, s,f; p. 315).

La creación y comercialización del cuerpo empieza a ser una constante en las vallas publicitarias principalmente en las grandes ciudades colombianas, con esto se buscaba darle provecho a la figura femenina y así incrementar nuevos imaginarios respecto al manejo y cuidado corporal.

Por su parte Chaparro, Guzmán y Acuña (2011) analizan la sociedad postmoderna donde el eje central es la individualidad que promete dos directrices. Primeramente, placeres y deseos inmediatos y la biotecnología como nueva forma de percibir el cuerpo:

En la primera versión, el cuerpo se asume como instrumento desanclado de la realidad concreta, ajeno a cualquier noción histórica, fáctica, “deseoso de consumir en grandes cantidades, en una parálisis corporal que focaliza el ser en la mente”, y en la segunda, con los avances biotecnológicos, por ejemplo, en camino de destazar el cuerpo en piezas separadas e intercambiables (clonación, reproducción sin sexualidad) y que da pie a una nueva forma de percibir el cuerpo. (Chaparro, Guzmán y Acuña, 2011; p.2)

La visión de cuerpo anteriormente expuesta nos hace reflexionar acerca de la transcendencia que trae consigo el pensamiento moderno, su avance tecnológico y su afán de reproducir todas las lógicas urbanas. El cuerpo se percibe como un lugar ya no privado sino más bien colectivo que se va formando de identidades propias y ajenas.

La noción del cuerpo ha pasado por muchos debates y planteamientos en torno a su utilización y representación. En la actualidad hemos visto cómo la representación antigua del cuerpo femenino se ha ido desdibujando, convirtiéndose en expresión de sensualidad o como imagen publicitaria. En el caso del cuerpo masculino la utilización de la imagen física y el cuidado de sí se ha convertido en algo habitual. Consideramos importante señalar que el capitalismo se ha encargado de coaptar el deseo y la sexualidad convirtiéndolos en uso y valor de cambio, inmiscuyendo a las sociedades modernas en nuevas transformaciones en torno a la sexualidad.

5.2 Manuales de urbanidad.

La implementación de manuales de urbanidad en el país buscó regular la actitud y educación de mujeres y hombres, para desarrollar unas normativas y códigos comportamentales que permitieran el buen desenvolvimiento en sociedad. Conjuntamente, los manuales y cartillas de urbanidad fueron mecanismos de divulgación del Estado para lograr un ciudadano moderno basado en los ideales de progreso y desarrollo.

Basándonos en Pedraza (1996) el ideal de un sujeto moderno estipulaba principios comportamentales que tenían que ser apropiados desde la escuela: “Los textos de urbanidad codifican los ideales del comportamiento sobre los principios del respeto a las estructuras sociales, el trato armónico entre las personas y el cuidado de la tradición, y tienen en común su carácter pedagógico”. (Pedraza, 1996; p.20).

Archila (2005) argumenta que el manual de urbanidad de Carreño se podría analizar de dos maneras. Primero, como mecanismo para replicar los modales y comportamientos europeos y, segundo, como dispositivo de exclusión o de ascendencia social. “Además de la educación religiosa y moral también se propiciaron hábitos ciudadanos condensados en el manual de urbanidad de Carreño” (Archila, 2005; p.5).

La escuela se convirtió en dispositivo de construcción del cuerpo moderno, educado y urbano, es decir, por medio de la implementación de manuales de urbanidad se especificaba la manera en como los estudiantes debían utilizar y cuidar su cuerpo:

La enseñanza de la Urbanidad fue una de las preocupaciones de esta estrategia, que “pretendió controlar una masa poblacional determinada en función de una adquisición de unos hábitos y principios de convivencia que, de manera general, podríamos denominar urbanidad. Urbano es la calidad de sujeto que vive en la ciudad, en la urbe. Urbanizar, en este sentido, fue crear hábitos de urbanidad. (Herrera, s, f; p.3).

Afanador y Báez (2015) analizan cómo los manuales de urbanidad implementaban buenas maneras y comportamientos que personificaran a los modernos ciudadanos que requería el país:

La lectura de manuales de urbanidad fue una constante en la educación colombiana. Estos textos significaron para el sistema educativo nacional un referente claro sobre las formas correctas de comportamiento tanto para hombres como para mujeres y crearon los lineamientos precisos para definir a los buenos ciudadanos (Afanador y Báez 2015; p.1).

El proceso modernizador se extendió a todos los ámbitos del individuo con esto se buscaba “moldear” conductas y acciones ya que el individuo debería comportarse como un ser civilizado, de buenos modales y con prácticas corporales higiénicas.

Herrera (s, f) afirma que el proyecto modernizador implementó y reglamentó manuales de urbanidad en los colegios y escuelas, sin embargo, también las autoridades se encargaron de hacer respetar la norma:

Enseñar urbanidad fue preocupación no solo de la escuela también de las autoridades y de la sociedad en general. Una urbanidad diferenciada según los sujetos a quienes fuera dirigida. Todo con la idea de dejar como tinta indeleble en el sujeto colombiano la cultura moderna y civilizada, que borrara del todo los vestigios de esa baja cultura arcaica tradicional y obsoleta para los tiempos actuales. (Herrera, s, f; p.3).

Para lograr un mayor reconocimiento a nivel internacional, el país entra en confrontación con las dinámicas y comportamientos antes realizados. Es decir, antes de la divulgación de estos manuales de urbanidad la población no era reglamentada higiénicamente, ni siquiera se tenía en cuenta como se percibía su corporalidad frente a otros. Con la llegada de la modernidad al individuo se le obliga adecuarse y cambiar sus hábitos corporales e higiénicos para el logro de una sociedad más civilizada y elegante que representara ese paso hacia la modernidad.

Cajiao (2004) concluye que a partir de año 1965 el país sufre transformaciones en las estructuras demográficas y productivas, conllevando a implantar políticas estatales y educativas que generen el proyecto modernizador e incremente la industrialización en el país:

La escuela y la familia se convierten en la herramienta civilizadora por excelencia. Es imprescindible que niños y niñas adquieran las aptitudes necesarias para participar en la vida social y productiva que requiere la ciudad. Aunque el proceso civilizador de la escuela se inicia en el siglo XIX, la expansión escolar más fuerte, impulsada por el Estado, solo se produce a mediados del siglo XX. Durante un largo periodo, que llega hasta la década de los 60, el proceso escolar se centra en los cambios de hábitos de la población, en el que para este propósito cumplen un papel determinante los manuales de urbanidad. (Cajiao, 2004; p.5).

Urrego (1997) establece que el cambio en la percepción del aseo personal en la población colombiana estuvo vinculado con las normativas propuestas desde los manuales y textos de urbanidad. Asimismo, la Iglesia promovió las campañas del buen decoro y de instrucción cívica:

En la Colombia de comienzos de siglo fueron la escuela y la Iglesia los lugares donde se iniciaron las campañas de higiene que culminaron, gracias a la labor de propaganda de nuevos productos de aseo y a las discusiones sobre las normas de construcción de la vivienda de la clase obrera, con una nueva noción sobre lo que eran realmente los ciudadanos educados y limpios. (Urrego,1997; p. 256).

La cita anterior enfatiza en la importancia de la Iglesia Católica como institución hegemónica y de amplia divulgación en la población colombiana y su estrecha relación con el Estado para la creación de normativas y lineamientos que debían ser tenidos en cuenta para el logro de una sociedad civilizada.

Muñoz (2013) argumenta que la educación fue el mecanismo de acceso de la clase dominante para poder implementar el proyecto de nación, el objetivo era formar ciudadanos que sirvieran a la patria:

En el país, la visión de que la educación sería la alternativa más viable para formar el ciudadano requerido por el proyecto de nación, se convirtió en una de las principales preocupaciones para los sectores de poder y los grupos dirigentes durante la primera mitad del siglo XX. En efecto, la educación, según uno de los manuales de instrucción cívica de la época, tenía como función "formar seres útiles a la familia, a la sociedad y a la patria, que sean correctos en el modo de portarse, de buen carácter, de voluntad para obrar siempre el bien, de modo que lleguen a ser personas respetables y respetadas en la sociedad". Precisamente estos planteamientos aluden al ideal ciudadano que se promovió desde la normativa educativa, los manuales escolares y los diferentes actores e instituciones que intervinieron en el proceso de construcción de la nación y la ciudadanía en Colombia. (Muñoz, 2013; p.1).

Báez (2013) enfatiza en que el discurso moderno estipuló una noción de sujeto donde el cuerpo debía ser controlado y educado:

La idea de un sujeto que es consciente de cada uno de sus movimientos, que busca agradar siempre a los demás, que teme a mostrar a los otros gestos, fluidos, ademanes y posturas desagradables se convierte en el ser ideal en la conformación del Estado-nación moderno, estadio tan deseado para los grupos dirigentes colombianos durante gran parte de los siglos XIX y XX. Y los manuales de urbanidad funcionaron como base de este discurso. La urbanidad describe explícita y detalladamente cada uno de los puntos necesarios para lograr un cuerpo moderno, buscando la interiorización de sus normas en el sujeto presto a educar, hasta el punto de que se conviertan en acciones, emociones y pensamientos naturales. (Báez, 2013; p.3).

El logro de una sociedad más civilizada, elegante e higiénica quedó en manos de los entes gubernamentales y religiosos, éstos se encargaron de “explicar” y “educar” a la sociedad colombiana bajo los parámetros propuestos por los países desarrollados. La idea era convertir

al individuo en un ser representativo de las dinámicas modernas por las que se encontraba atravesando el país.

5.3 Institucionalización de la familia e identidad nacional.

La creación de la familia en la sociedad colombiana conllevó a la legitimidad del matrimonio y la diferenciación social por clases. Durante la modernidad las prácticas y comportamientos de los individuos sobre sus ámbitos privados y públicos fueron controlados y regulados por las instancias institucionales y hegemónicas, con el propósito de implementar un sistema de vida favorable para la nación.

Afanador y Báez (2015) afirma que el proyecto modernizador que llegó al país trató de imitar las costumbres de las sociedades hegemónicas europeas convirtiendo al individuo en un ser educado y urbano:

La familia se convirtió en el espacio que moldearía a los individuos, estructurando las maneras y formas para controlar la cotidianidad: cómo comer, vestir, hablar, caminar. Para finales del siglo XIX, esta idea consistía en el refinamiento de los modales y las costumbres, acogida primero por las clases con mayor poder adquisitivo, mediante la imitación de las costumbres de las sociedades acomodadas de Europa, especialmente de Francia. (Afanador y Báez, 2015; p.7).

Según Urrego (1997) la instauración de la familia como institución coaccionó al individuo hacia la unión marital y los comportamientos familiares y sexuales tendrían que ser sometidos al control social. Por su parte, las instancias públicas se inmiscuyeron en el ámbito privado de cada individuo logrando así establecer nuevos valores y conductas acordes a las realizadas por las elites del país:

La familia, el objeto del control social, por ser instrumento fundamental del sistema de la herencia, instancia estratégica de la moralización de los individuos, y sujeto de control social,

al responder por las conductas públicas y privadas de sus miembros y de las personas ligadas a ella por vecindario o parentesco, no sólo en elemento fundamental de la ordenación de las prácticas de los hombres y las mujeres, sino de la constitución de valores y del establecimiento de una lectura simbólica que da origen a las identidades local y nacional. (Urrego, 1997; p. 56).

Las instancias privadas se inmiscularon en todos los ámbitos del individuo, reglamentando y exigiendo conductas y comportamientos similares a las que realizaban las élites extranjeras.

Como plantea Viveros (2011), es importante señalar que las transformaciones realizadas en el ámbito público y privado fueron perpetradas inicialmente por la iglesia y otras instituciones hegemónicas encargadas de “intervenir” moralmente en las acciones de la sociedad.

La intensidad y la extensión de los cambios vividos en todos estos ámbitos acarrearón transformaciones de la mentalidad y de las actitudes y los comportamientos cotidianos de la población colombiana. Se produjo una creciente laicalización de la sociedad que iba en contravía del fuerte control que había ejercido la iglesia católica sobre la moral pública y privada hasta hacia unos años. Las fronteras entre lo público y lo privado se redefinieron, se acrecentó el sentimiento individualista y familiar y se cuestionaron mitos seculares en relación con el amor y la sexualidad. (Viveros, 2011; p. 308).

Urrego (1997) argumenta que la Iglesia Católica como institución hegemónica estipuló y normativizó un “tipo” de familia propicio para la convivencia y aceptación de Dios, así hombres y mujeres tenían que relegar su sexualidad a un lazo legal muchas veces impuesto por las respectivas familias o por el clero, esto se realizaba como mecanismo de control social:

El matrimonio y la conformación de una familia en la Bogotá del siglo XIX, y comienzos del siglo XX, se efectuaron a partir de la confluencia de los discursos y normativas de la iglesia y las autoridades civiles, y el conjunto de representaciones que sobre el amor, la sexualidad, la afirmación como clase y las experiencias de vida tenían los bogotanos. Esto quiere decir que tras la manera como la población asumió el establecimiento de la pareja existían dos realidades distintas y según las circunstancias sociales e individuales, se acentuaba más la aceptación de la normalización o se presentaba la constitución de la familia de hecho. (Urrego, 1997; p. 123).

Pedraza (s, f) deduce que la preocupación por el cuerpo y sus expresiones interponían un cambio en la intimidad, que consistía en forjar prácticas corporales acordes al legado burgués.

Las propuestas para favorecer experiencias que permitieran formar sentimientos, comportamientos e interpretaciones vitales a través del cuerpo y de sus expresiones evidencian el interés en modelar la cultura y la identidad nacionales según principios políticos ideológicos

que remediaron los desequilibrios provenientes de las deficiencias corporales. (Pedraza, s, f; p. 117).

La apropiación de prácticas higiénicas, una mejor manera de manejar la intimidad y un mayor desempeño en su corporalidad, eran características propuestas para el logro de una sociedad más civilizada y urbana, que representara ante el mundo un país en vía de desarrollo.

Viveros (s, f) analiza las transformaciones que acarrea la revolución sexual evidenciando nuevas prácticas sexuales en la sociedad colombiana, el más evidente fue el cambio en la concepción de familia:

El modelo de familia fundado en un matrimonio monógamo y apoyado sobre una pareja estable comienza a mostrar numerosas fisuras. Si a principios de la segunda mitad del siglo XX todavía las personas se casaban con la convicción de que sería para toda la vida, el notorio incremento de las separaciones conyugales a partir de los años setenta muestra modificaciones importantes en las conductas de los colombianos. (Viveros, s, f; p. 316).

La creación de un espacio (el hogar familiar) que se mantuviera fuera del escrutinio público se consideraba el lugar de esparcimiento y de recuento con la intimidad, pero con la instauración de nuevos imaginarios practicados principalmente por la burguesía del país se empieza a disponer del tiempo y del espacio de los individuos. A la par se transforma el amor romántico, aquel de expresiones amorosas y detallistas entre enamorados se mezcla con el amor pasional donde el libertinaje y las expresiones sexuales incentivan al pecado carnal.

Se puede deducir que los nuevos imaginarios que llegaron al país por medio de la revolución sexual propició a que nuevas y alternativas sexuales reivindicaran el cuerpo humano y la sexualidad como expresiones de libertad en el individuo.

5.4 Concepciones sobre lo masculino y lo femenino.

La separación de los géneros primeramente fue analizada desde el ámbito biológico y humoral. Según esta perspectiva la corporalidad masculina y femenina se distanciaba dependiendo de sus características físicas y funcionales. Un ejemplo de esto es que el cuerpo femenino por carecer de fuerza y ser más frágil que el masculino era más propicio a sufrir de cambios de humor, en caso contrario el cuerpo masculino gozaba de fuerza y resistencia incrementando así sus potencialidades físicas.

Pedraza (1996) establece que el origen humoral se ha encargado principalmente de separar las facultades mentales de los hombres y las mujeres:

Esta primera impresión, de origen humoral, le confiere tanta importancia a la educación que reciben y a la actividad que realizan las mujeres, que todavía permite superar las limitaciones fisiológicas y emocionales que comienzan a esbozarse como propias de la naturaleza femenina. (Pedraza, 1996; p. 166).

Por su parte, Barrios y Álvarez (2005) enfatizan en la importancia de la identidad de género (masculino o femenino) ya que determinan los roles sociales y son el resultado de construcciones culturales e históricas:

La identidad de género es el resultado de la construcción histórica y cultural de los roles masculinos y femeninos, los cuales son aprendidos a través del proceso de socialización de generación en generación y configuran la realidad objetiva y subjetiva de una sociedad determinada. Desde la infancia la niña es entrenada para proteger y cuidar todo lo relacionado con la vida, y al niño se le condiciona por fuera de ese espacio. Este aprendizaje incide en la construcción del mundo de la vida entre hombres y mujeres, la cual se evidencia en la selección de la profesión que crean el sexismo en unas profesiones cuantitativamente más masculinas que femeninas y otras opuestas. (Barrios y Álvarez, 2005; p.2).

En caso contrario el género masculino predominantemente, fuerte y enérgico goza de sus capacidades funcionales y físicas, dejando de lado los sentimientos y emociones: “La distinción moral entre los sexos en sus diferencias anatómicas, fisiológicas y psicológicas. En el

masculino dominaban el calor, la expansión y la fuerza, “es el más completamente organizado, el más fuerte, el más elevado en sus facultades” (Pedraza, 1996; p. 166).

Urrego (1997) argumenta que las nociones sobre lo masculino y lo femenino fueron apropiadas principalmente por la Iglesia Católica como mecanismo de control social.

La imagen de lo masculino y lo femenino estuvo constituida básicamente por la convivencia de nociones creadas por la iglesia católica; por la respuesta de los sectores populares y clases como el proletariado a las normas de control social; por la adopción de formas de comportamiento de género que surgía en Europa y en Estados Unidos y por la naciente burguesía de construir su intimidad y afirmarse como clase. (Urrego, 1997; p. 192).

Por su parte las ciencias médicas se encargaron de atribuir funciones y limitaciones al género femenino y al género masculino vinculándolos con el orden biológico y bajo la influencia de la moralidad clerical. Volviendo dócil a la sociedad por medio de planteamientos propuestos sobre cómo vivir la sexualidad.

Considerar el cuerpo según estas cualidades materiales causó un desplazamiento antropológico, y los órdenes modernos se concretaron en los rasgos corporales que concentraban el interés de las ciencias médicas, psicológicas y biológicas. A través del sexo de la persona podían definirse capacidades, funciones y deberes de hombres y mujeres y rechazar toda desviación heterosexual” (Pedraza, s, f, p. 131).

Pero no solo las ciencias médicas entraron en debate frente a la significación del género como diferenciación entre lo masculino y lo femenino. También existe la perspectiva desde los estudios de género que iniciaron hacia la época de los 70 en el país. Si bien no es un objetivo de esta investigación enfocarnos sobre los estudios de género se considera importante este planteamiento.

Remitiéndome a Arango, Viveros y León (s, f) y su análisis sobre la identidad de género, éste es producto de una construcción social e histórica que “formaliza” características y particularidades dependiendo el sexo del individuo:

En tanto "identidad de género", la identidad femenina se presenta como una construcción social y cultural, variable, histórica y transformable que se distingue de la identidad sexual entendida como estructuración psíquica. Otra de las repercusiones del concepto género es la problematización de la identidad masculina y de las interrelaciones entre identidad femenina e identidad masculina. Los estudios sobre masculinidad que proliferan desde la década de los setenta, relativamente opacados por la importante producción feminista de esos años, continúan desarrollándose en las décadas de los ochenta y los noventa, inscribiéndose más claramente dentro de la nueva problemática de género (Arango, viveros y León, s, f; p. 23).

Si bien la noción de género masculino y femenino en el país se ha concebido primeramente desde la perspectiva biológica y humoral, también se ha analizado desde las ciencias médicas que proporcionan unas características y funcionalidades dependiendo de la corporalidad de individuo.

Con el paso del tiempo, y dependiendo de las condiciones sociales e históricas por las cuales se ha encontrado inmerso el país, se ha venido transformado y redefiniendo la significación del género. En la actualidad se percibe como consecuencia de distintas representaciones sociales y culturales encargadas de articular nuevas significaciones en torno a lo masculino y lo femenino.

5.5 Identidades sexuales alternativas.

El objetivo de este apartado radica en el establecimiento de nuevas alternativas sexuales que se consideraron en algún momento divergentes a lo establecido por la norma. Tal es el caso de hombres y mujeres homosexuales, bisexuales o transgénero, entre otros. Cabe aclarar que los textos iniciales que abordan el tema de la diversidad sexual en Colombia son auspiciados por la misma población homosexual y la comunidad LGBT². Si bien, esta investigación reivindica

² Cabe aclarar que para el logro de esta investigación se ha realizado una revisión bibliográfica donde la mayoría de información encontrada y utilizada para la realización del Estado del arte en Colombia referencia solo las siglas LGBT sin tener en cuenta la última sigla I (Intersexual) que se adecuó hace

el logro de las sexualidades alternativas anteriormente mencionadas, éstas no son las únicas que se han encargado de “transformar la sexualidad”, pero nos sirve como referente para comprender cómo se fueron desarrollando las prácticas BDSM en el país.

Gámez (2008) analiza los cambios efectuados en la revolución sexual que impulsaron a la creación de nuevos espacios de interacción entre personas de distintas identidades sexuales que reindinvocaban su sexualidad alternativa:

Los primeros indicios que se registran de organizaciones homosexuales en Colombia se dan en Bogotá en la década de los años 40 con un grupo cerrado de encuentro homosexual de hombres de clase alta llamado “Los Felipitos”, cuyo propósito era la creación de un espacio de socialización. Se sabe que duró un par de años, pero luego no se volvió a saber nada de su experiencia como colectivo ni de sus integrantes (Gámez, 2008; p. 26).

Una perspectiva psicológica es analizada por Moreno, Amarrillo y Rondón (2010) basándose en el estudio de Zanella (1998) sobre el grupo Triángulo Negro³:

La construcción de la identidad sexual en el grupo Triángulo Negro. Reconstruyó las historias de vida de cuatro de las fundadoras del grupo, abordando identidad lésbica en tres niveles: el social, donde lo lésbico tiende a ser entendido como una patología y una inmoralidad; el personal, que engloba los significados subjetivos construidos a partir de las vivencias individuales, donde el amor entre mujeres es visto como más leal, más afectuoso, más estable y “menos sexual” que el amor entre hombres y el amor heterosexual; y el comunitario, donde se negocian nuevos significados subjetivos elaborados a partir de la puesta en común en actividades grupales. (Moreno, Amarrillo y Rondón, 2010; p.88).

Gámez (2008) apoyándose en una entrevista a Velandia (s, f) argumenta lo siguiente:

Las influencias provenientes del exterior tales como las ideas del movimiento estudiantil francés desde los sucesos del 68, el comunismo, el trotskismo y el maoísmo ya se estaban sintiendo con fuerza en universidades de Bogotá según cuenta Velandia. Estas ideas y los cambios normativos en esos dos gobiernos se vuelven estructuras de oportunidad importantes del naciente movimiento homosexual de la ciudad. Es en ese contexto que nace el “movimiento gay” en 1976, que poco a poco fue extendiéndose aumentando sus filas a partir de una organización de estudiantes sobresalientes, intelectuales, profesores universitarios, artistas y otros que se fueron sumando para compartir sus objetivos comunes de su sexualidad influenciados por ideas de izquierda y la teoría “sex-pol”⁴ proveniente de Francia, influida por el feminismo, que significa sexo y política, cuyo eje principal era el tema del sexo y los actos sexuales. (Gámez, 2008; p. 27).

poco. Si bien, reconocemos la importancia de esta última sigla no será tenida en cuenta para este apartado.

³ Grupo de apoyo para mujeres de orientación sexual lésbica o bisexual.

⁴ Primer marco de acción de hombres homosexuales.

Sin embargo, recordemos que no todas las posturas comunistas aceptaban el homosexualismo cómo un modo de vivir la sexualidad para algunos pensadores y dirigentes radicales, el homosexualismo era el resultado de la decadencia de la sociedad capitalista y burguesa.

Por su parte, Planeta Paz⁵ (2002) debate acerca de la influencia que acarrió consigo la liberación sexual en el país y su posterior influencia en el pensamiento de los principales líderes de la comunidad LGBT para el logro de sus derechos sexuales:

La influencia del feminismo, de los movimientos de izquierda, de los temas de la liberación sexual, en un contexto represivo como el de la sociedad colombiana, sin duda debieron afectar el trabajo de personas que como León Zuleta, Ebel Botero, Manuel Velandia y otras más, iniciaron procesos organizativos e intelectuales que gradualmente ganaron reconocimiento público; sabemos de grupos de discusión, círculos de amigos, actividades recreativas alrededor de las cuales se fueron convocando hombres y mujeres en Cali, Medellín, Bogotá, Barranquilla, Cartagena, y en donde se debió haber dado un primer sentido de la diferencia y de lo colectivo (Planeta Paz, 2002; p. 13).

En la época de los 70, específicamente en las principales ciudades del país, el incremento de la discriminación e intimidación hacia las organizaciones LGBT estuvo auspiciado por las instituciones policiales, en conjunto con la Iglesia.

Colombia en los 70 se encontraba en un contexto represivo que aún continúa, aunque con otros matices, porque siguen existiendo violencias, crímenes, discriminación y omisión de estas acciones que agravian a las personas LGBT. La cultura política en el país se caracterizaba por los valores impuestos por la Iglesia Católica. (Gámez, 2008; p. 26).

Planeta Paz (2002) afirma que es en la época de los 80 que se empiezan a propagar los grupos de identidades sexuales alternativas, aunque existieron comunidades que por medio de su reivindicación sexual transformaron sus prácticas políticas, existen otras organizaciones que se encargaron de dejar transformaciones sociales y sexuales vigentes en la actualidad:

Muchos ejemplos ilustran la similitud en la gestación de las organizaciones y las divergencias en sus desarrollos, debido a importantes diferencias entre las zonas rurales y las urbanas, entre unas ciudades y otras, entre identidades y búsquedas. Mientras unos grupos se han orientado hacia cuestiones de tipo legal y de derechos humanos, otros han preferido actuar en espacios

⁵ Organización no gubernamental de carácter nacional que trabaja por el fortalecimiento de los sectores populares para que contribuyan al conocimiento de la realidad nacional.

académicos o crear posibilidades en encuentro fuera de los circuitos tradicionales destinados a personas homosexuales y transgeneristas. (Planeta Paz, 2002; p. 15).

De la misma forma, el incremento de nuevas comunidades que reivindicaron su identidad sexual se evidenció en varias de las principales capitales en el país, las más representativas son las que referencia el grupo Planeta Paz (2002), en su análisis establece:

El crecimiento y diversificación de organizaciones en varias de las capitales colombianas; sabiendo que hay experiencias que aún no conocemos, nos aventuramos a hacer un primer sondeo de los últimos años: en el movimiento lésbico bogotano encontramos “Solidaridad Lesbiana SOL”, “Triángulo Negro”, “Mujeres al borde”, “Colectivo Lésbico”, “Samkia”, “Dalai”, “Fundación Mujeres de Ebano”. En el caso de los grupos de hombres gay del país, “Comunidad Del Discípulo Amado”, “Edipogay”, “Colectivo Gay de Medellín”, “Amigos Comunes”, “Grupo de Apoyo Oasis”, “Rostros de Fortalezas”; Grupos de estudio universitarios por la diversidad sexual, “Grupo de Apoyo a la Diversidad por Orientación Sexual GADOS, en la Universidad de Los Andes”, “Grupo de Apoyo y Estudio en la Diversidad de la Orientación Sexual GAEDS, en la Universidad Nacional. Asimismo, aparecen también colectivos de apoyo a grupos y personas objeto de discriminación sexual como la Red de Apoyo a Transgeneristas TRANS-SER. Incluso hay hoy grupos que se organizan electrónicamente como el Grupo Lésbico Colombiano. (Planeta Paz, 2002; p. 15 y 16).

La proliferación de organizaciones que reivindican sus identidades sexuales, vino acompañada, desde sus inicios, de expresiones de violencia física y verbal como rechazo a las experiencias sexuales alternativas que contradicen lo establecido. Basándome en López (2017) que analiza el informe de Colombia Diversa argumenta las siguientes cifras de hechos de violencia hacia las comunidades LGBT:

Aunque desde 1981 los actos homosexuales en Colombia no son un delito, se sigue presentando controles ilegítimos del uso del espacio público orientados a confinar a la esfera de lo privado expresiones de afecto o la vivencia de la sexualidad no heterosexual. La violencia física, sexual, verbal y las instigaciones por parte de miembros de la policía a hombres gay y personas transgeneristas está acompañada de impunidad, ésto envía un mensaje de intolerancia a la población en general y legitima los actos de discriminación. Según Colombia Diversa en su último informe de la situación de derechos humanos de las personas LGBT, entre el año 2013 y 2014 se cometieron 222 hechos reportados de violencia policial hacia esta población. Los prejuicios que tiene el cuerpo de policía llevan a la extralimitación de la autoridad, actuaciones arbitrarias y la omisión de derechos y la evasión de sus obligaciones constitucionales. (López, 2017; p.5).

Las comunidades LGBT y los grupos homosexuales en el país han logrado visibilizar la diversidad de las sexualidades alternativas, aunque cabe recordar que la violencia verbal y

simbólica siempre ha sido una constante que acompaña a estas comunidades desde su fundación.

Las comunidades sexuales modernas ayudan a esta investigación ya que permiten comprender las distintas expresiones sexuales y la creación de discursos identitarios que se adoptan en colectividad y constituyen nuevas maneras de experimentar la corporalidad y el sexo.

Se puede concluir que este breve estado de arte sobre la sexualidad en Colombia evidencia el poco interés en el campo de la historia sobre el ámbito sexual en el país, debido a que el sexo y su práctica debía ser reglamentada y normativizada con fines de control social.

Para esta investigación nos apoyaremos en las bases teóricas propuestas por Zandra Pedraza donde el sujeto moderno es aquel que cuestiona y transforma su propia corporalidad atribuyéndole sentido e imaginarios desde su experiencia sensitiva. Asimismo, Mara Viveros ha aportado desde las ciencias sociales nuevas maneras de concebir la sexualidad desde las teorías de género y el análisis de las transformaciones sexuales, ayudando a comprender las distintas realidades actuales.

6. Marco Teórico.

La noción de la sexualidad varía dependiendo del contexto histórico y de la sociedad en la que se desenvuelva. Aunque la historia de la sexualidad no sea aún un campo extenso dentro de la investigación histórica, en la actualidad los científicos sociales han reflexionado sobre la sexualidad ya que su práctica y expresión exterioriza diferentes procesos históricos y sociales, evidenciando nuevas construcciones identitarias que son el reflejo de las sociedades.

Los diversos planteamientos que se exponen y se acogen sobre lo sexual permiten dar cuenta de la complejidad entorno a este ámbito.

6.1 Sexualidad como concepto.

En el texto *La invención de la sexualidad* de Weeks (1998) establece:

“La historia de la sexualidad suele ser una historia de nuestras preocupaciones siempre cambiantes acerca de cómo deberíamos vivir, cómo deberíamos disfrutar o negar nuestro cuerpo” (Weeks, 1998; p.2).

En la actualidad se concibe la sexualidad como un término extenso donde se relaciona el cuerpo, los deseos, la sensualidad y la experiencia de relaciones entre hombres y mujeres (heterosexuales) o entre individuos del mismo sexo (homosexuales). También la sexualidad está inmersa dentro de una estructura de poder que regula el modo de vivir y expresar los sentidos corporales.

Bourdieu (1998) expone que la sexualidad se ha venido construyendo por medio de significaciones sociales que desde sus inicios se han encargado de “relegar” la sexualidad:

La construcción de la sexualidad como tal (que encuentra su realización en el erotismo) nos ha hecho perder el sentido de la cosmología sexualizada, que hunde sus raíces en una topología sexual del cuerpo socializado, de sus movimientos y de sus desplazamientos inmediatamente afectados por una significación social. (Bourdieu, 1998; p.9).

El planteamiento de Weeks respecto a la significación de la sexualidad, establece que su historia se ha transformado y modificado en los diferentes periodos históricos instituyendo y reglamentado las maneras de expresar y manifestar la acción sexual. Modificando así su trascendencia social. A la par, Bourdieu reflexiona sobre la sexualidad vista desde los mecanismos históricos que han distorsionando las diferentes visiones cosmológicas del sexo afectando su significación social.

Se puede referenciar que tanto Weeks como Bourdieu coinciden que la sexualidad es concebida, practicada y visualizada dependiendo del contexto histórico y sus transformaciones sociales. Además, existen instituciones hegemónicas que subyugan el libre ejercicio del sexo relegando su significación y adaptándolo a la normatividad regida.

Existen otras interpretaciones de la sexualidad desde el ámbito histórico-social:

La sexualidad, aunque parte de las condiciones y posibilidades del cuerpo, es una invención histórica; que lo que hoy agrupamos bajo ese científico nombre –deseos, placeres, prácticas, relaciones, fantasías, etc.- no es un sistema biológico organizado de manera autónoma al sujeto. En breve, que el cuerpo y sus placeres se construyen y se expresan bajo condiciones sociales, históricas y culturales particulares. (Amuchástegui & Rodríguez, 2001; p.8).

La sexualidad se encuentra ligada a un conjunto de sensaciones físicas y sensitivas que construye e identifica al sujeto y varía dependiendo de las diferentes visiones, simbolismos y prácticas sociales que establezcan las sociedades en un determinado periodo. Bajo esta mirada constructorista “La sexualidad como naturaleza no existe, es una invención histórica. Los placeres, las prácticas y las fantasías siempre han existido, así como los cuerpos y sus posibilidades, sin poseer significados propios” (Amuchástegui & Rodríguez, 2001; p.1).

La sociedad se ha encargado de distinguir y separar el cuerpo desde la noción biológica y corpórea, estableciendo el género masculino y femenino de acuerdo con sus características se reconoce el tipo de jerarquía sexual asignada:

La diferencia biológica entre los sexos, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y, muy especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos. (Bourdieu, 1998; p. 11).

La sexualidad forjada por la perspectiva biológica se admite desde los estándares del cuerpo y sus desarrollos físicos, es decir, la sexualidad es una necesidad “natural” efectuada por los instintos, tentaciones y excitaciones del cuerpo.

Dejando de lado las diferentes prácticas culturales y sociales que transforman las distintas identidades sexuales que están en constante proceso de reconstrucción.

La visión constructivista reflexiona sobre las identidades “fijas” que son impuestas desde el nacimiento y construyen identidades propias en el sujeto.

Estas identidades se han venido transformando y construyendo. Un ejemplo de esto es el cambio de sexo que apropian algunos individuos y dan nuevas interpretaciones de las libertades sexuales.

Teniendo en cuenta el ámbito religioso, principalmente desde la perspectiva católica, la sexualidad se asocia con la unión marital y la procreación como único fin. “En cierto modo el estudio de los comportamientos sexuales a lo largo de la historia ha sido un catalizador para evidenciar el intento de controlar la vida privada de las personas desde la atalaya religiosa” (Barriga, 2013; p. 92).

La visión religiosa describe lo pecaminoso que es el acto sexual, acción donde interfiere la pasión, los deseos, la excitación y la lujuria. Estos comportamientos se tienen que regular

porque puede conllevar a la pérdida en valores del ser humano convirtiéndolo en un ser indigno y pecador.

Se pueden encontrar puntos de confrontación entre la visión de sexo que predica la Iglesia Católica en teoría y su posterior práctica. Primeramente, la Iglesia Católica ha estipulado que la actividad sexual solo debe forjarse como mecanismo para la reproducción familiar. Aclaremos que la unión marital solo se puede consumir desde el matrimonio heterosexual ya que la pareja “estándar” debe ser compuesta por hombre y mujer, cualquier punto de fuga frente a lo establecido es señal de “anormalidad o problema psicológico”.

La procreación es permitida siempre y cuando sea dentro de la unión marital y con fines de procreación de la raza. Igualmente, la utilización de algún método de planificación no es bien visto ya que según las ideas de la iglesia es obra de Dios la cantidad de hijos engendrados y los feligreses no se pueden interponer a los propósitos divinos.

De igual forma, la sexualidad es relegada a lo biológico, por ejemplo, la una unión marital es espiritual y lo placentero no tienen cabida, además, se oponen a las sensaciones y sentimientos que se puede experimentar en el acto sexual, ya que son experiencias pecaminosas y poco éticas.

Asimismo, los mecanismos utilizados por la iglesia para lograr inmiscuirse y reprimir la sexualidad se realizaban mediante la confesión, ya que se accedía al pensamiento del individuo donde cada práctica o inclinación insensata se tenía que relegar.

Cabe aclarar que la Organización Católica por el Derecho a Decidir propone nuevos planteamientos desde el enfoque de género (feminismo) sin desligarse de la doctrina católica.

Mejía (s, f) propone:

Promovemos los derechos de las mujeres y el apoderamiento y la reflexión de las relaciones entre los géneros en la Iglesia y en la sociedad, como aspectos fundamentales en la búsqueda de la igualdad. La democracia y la justicia. Trabajamos para mejorar las condiciones de

posibilidad para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos los cuales consideramos imprescindibles para el logro de la autonomía de las mujeres rescatando el valor del cuerpo. La sexualidad y el placer como dimensiones positivas para el crecimiento espiritual de todas las personas. (Mejía, s, f; p.1).

Desde el punto de vista de esta organización, los feligreses tienen la posibilidad de reflexionar sobre sus asuntos morales. La sexualidad concebida desde la reproducción se relega, ya que se rescata el simbolismo y significado que expresa el cuerpo a través de su satisfacción sexual plena. Además, incentivan al uso de la planificación familiar. Esta es una percepción distinta, un punto de fuga a lo establecido desde la doctrina católica que es forjada como un mecanismo de control y regulación del ser humano.

Se puede encontrar puntos de confrontación entre la visión de sexo que predica la Iglesia Católica y la propuesta de la organización. El objetivo de la Iglesia Católica siempre ha sido regulador de las conductas y comportamientos de los individuos por medio de la idea de pecado y la penitencia del infierno, relega las pasiones naturales del ser humano y lo confronta frente a su propia naturaleza convirtiéndolo en un sujeto obediente, sumiso y avergonzado de su propios deseos e impulsos.

Cabe mencionar, que esta percepción se ha ido relegado dándole paso a unas nuevas maneras de experimentar la sexualidad, muchas veces auspiciadas y transformadas a partir de los mismos “puntos de fuga” que han sido evidentes dentro de la Iglesia Católica. Por ejemplo, los instrumentos para causar dolor corporal (flagelación), percibido como “humillación”, sensaciones que llevaban al feligrés al “éxtasis” glorificado.

En la actualidad, se han transformado las percepciones frente a la utilización de estos accesorios y se ha distorsionado su representatividad, es decir, en algunas experiencias alternativas se perciben las acciones de “dolor voluntario”, como una manera de vivir las sensaciones corporales, experimentar la sumisión voluntaria e inmovilidad con la pareja.

Todas estas prácticas son consensuadas y tienen como único fin el placer y la excitación de ambos participantes.

De igual forma, la relación sexual sadomasoquista entra en confrontación con la Iglesia Católica, debido a que la búsqueda del placer se obtiene por medio de una “esclavización sexual simulada” hacia los deseos propios o fantasías de la pareja ocasionando un sexo poco ético.

Se considera importante relacionar las diferentes prácticas sexuales alternativas y las propuestas desde género, ya que son perspectivas diferentes, pero expresan que el libre ejercicio de la sexualidad tiene que darse desde los mismos consensos sin desligar el erotismo y el placer.

En la actualidad se buscan diferentes matices de erotismo y placer donde lo corporal y las sensaciones incentiven el acto sexual. Trayendo a colación la percepción que tiene la organización frente al sexo como representación del amor, respeto y pasión hacia el ser amado. Se desliga totalmente de la idea de control y sometimiento que puede ejercer sobre los feligreses la religión y su percepción sobre la consumación del acto sexual.

Recordemos que nuevas maneras y formas de concebir la sexualidad se promueven desde la época moderna invitando a la experimentación de la libido, a la reflexión y al conocimiento de su propia corporalidad, proporcionando emociones y sensibilidades que se expresan por medio de discursos y planteamientos que promueven el libre desarrollo de los derechos sexuales.

Pero no solo el planteamiento religioso tiene algo que decir en torno a la sexualidad. La sexología estableció nuevos criterios para referirse a prácticas sexuales que eran antiguas (homosexualismo, sodomía, travestismo, etc.) y que con el auge de la modernidad empezaron a resurgir ya que en la época del oscurantismo quedaron relegadas. Del mismo modo, el discurso psiquiátrico logró adquirir un amplio poder sobre la regulación y normalización de la

sexualidad. Creando y multiplicando nuevas categorías de conductas sexuales “anormales”. Con la creación del *Manual Diagnóstico de los Trastornos Mentales (DSM)* de la Asociación Americana de Psiquiatría, con ayuda y supervisión de *La Organización Mundial de la Salud* se decreta y se clasifica hacia el año de 1844 toda una serie de trastornos y conductas mentales que tienen que ser “supervisados” y “combatidos” por el diagnóstico clínico.

Gayle (s, f) afirma que dentro de este manual cualquier acto sexual distinto al sexo con fines reproductivos era tachado de anomalía o perversión:

El capítulo sobre desórdenes psicosexuales del Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, DSM (Manual de diagnóstico y estadística de desórdenes mentales), de la American Psychiatric Association (APA), viene a ser un mapa bastante fiable de la jerarquía moral actual de las actividades sexuales. La lista del APA está mucho más elaborada que las condenas tradicionales a la prostitución, la sodomía y el adulterio. La última edición, DSM-III, excluía la homosexualidad de la categoría de desórdenes mentales, tras una larga lucha política. Pero el fetichismo, el sadismo, el masoquismo, la transexualidad, el travestismo o el exhibicionismo y el voyerismo están firmemente clasificados como disfunciones psicológicas”. (Gayle, s, f; p .19).

Esas conductas nombradas anormales o no habituales, han quedado relegadas a prácticas enfermizas, sin tener en cuenta la obtención del placer, experiencias, simbolismos y prácticas sociales que se construyen o se renuevan a través del acto sexual de sujetos determinados. Un caso específico son las parafilias que son acciones que se caracterizan por medio de los impulsos comunes o fantasías sexuales que son “poco frecuentes” con “entes”⁶ o accesorios que representan la satisfacción visual y corporal, es decir, muchas veces el individuo puede quedar relegado o puede ser un complemento que estimule al erotismo y al intercambio de un juego sexual.

Del mismo modo, la realización de acciones “fetichistas” no necesariamente conllevan a la penetración porque se puede alcanzar el orgasmo sin necesidad de ningún tipo de contacto

⁶ Figuras amorfas que representan los genitales masculinos de manera grotesca.

sexual directo, lo importante es poder percibir y palpar la sensación que provee el objeto o accesorio de deseo.

Se puede “especular” que en el capítulo sobre desórdenes psicosexuales la parafilia es analizada como una conducta poco habitual salido de lo establecido y lo propuesto desde las instancias médicas, produciendo desequilibrios sexuales, fantasías sádicas y enfermas.

López, Ayuso & Vieta, (2014) analizan los trastornos sexuales afirmando que:

Las disfunciones sexuales incluyen, el trastorno eréctil, el trastorno orgásmico femenino, el trastorno del interés/excitación sexual femenino, el trastorno de dolor penetración, otra disfunción sexual especificada y la disfunción sexual no especificada. Las disfunciones sexuales son un grupo de trastornos heterogéneos, típicamente caracterizados por una alteración clínicamente significativa de la capacidad de la persona para responder sexualmente o para experimentar placer sexual. Un individuo puede tener varias defunciones sexuales a la vez. En estos casos deben diagnosticarse todas las disfunciones. Debe utilizarse el juicio clínico para determinar si las dificultades sexuales son el resultado de una estimulación sexual inadecuada. (López, Ayuso & Vieta, 2014; p 423).

La solución a estos problemas sexuales son los procedimientos clínicos que ayudan a contrarrestar las disfunciones sexuales. Aclararemos que estos especialistas “analizan” y “consideran” que los factores culturales pueden intervenir y contrarrestar las experiencias sexuales de los sujetos.

La perspectiva anterior es contradictoria en varios sentidos. Si bien cada sociedad tiene experiencias y simbolismos diferentes dependiendo del tiempo histórico y sus imaginarios respecto a la sexualidad, entonces porqué generalizar o encasillar a diferentes sociedades con sus distintas cosmovisiones respecto al sexo bajo un mismo modo regulador y controlador de las acciones y deseos sexuales.

También el diagnóstico de disfunción sexual busca “descartar” que los problemas psicológicos se expliquen mejor en la clasificación como trastorno mental mas no sexual. “El diagnóstico de disfunción sexual requiere descartar problemas que se expliquen mejor por un trastorno mental no sexual” (Dr. López, Dr. Ayuso & Dr. Vieta, 2014, pág. 423).

Si bien en la actualidad la psiquiatría se ha dado a la tarea de relegar y desclasificar la homosexualidad como una patología enfermiza, sigue influenciando las perspectivas en torno a las prácticas sexuales poco convencionales categorizándolas y relegándolas como lo no establecido para la práctica sexual.

Asimismo, el sujeto homosexual marca el nacimiento de las identidades sexuales de la era actual. “La liberación final por la sexualidad, que a partir de ahora puede convertirse plenamente en una cualidad de los individuos y de sus transacciones con los demás”. (Giddens, 1992; p. 20).

A modo de cierre, se considera que la noción de sexualidad posibilita el debate en torno a su función y su objetivo. La construcción social de la sexualidad está en constante cambio ya que obedece a las prácticas sociales y divergencias culturales de cada sociedad en un contexto histórico determinado, evidenciando distintos significados frente a su práctica y función.

Igualmente, nos invita a descubrir los diferentes procesos discursivos y performativos para concebir la sexualidad. En la modernidad se tiene que confrontar y contrarrestar estos imaginarios ya que aún no hemos percibido que la sexualidad va más allá de la genitalidad, lo normativo o la reproducción sexual, debemos comprender que tampoco es solo lo que se percibe a primera vista, es decir los placeres, erotismo y fantasías que obviamente son construcciones sociales que caracterizan a la sexualidad, pero existe toda una edificación que se ha iniciado desde los propios sujetos que relegan e incentivan nuevos discursos sexuales donde tenga cabida muchos géneros y muchas maneras de experimentar el deseo sexual y donde existan texturas, colores y sabores que proporcionen la sensualización del cuerpo como productor del placer.

Aún queda por reflexionar sobre la sexualidad, por ejemplo ¿seremos hoy del todo “libres” de expresar y “vivir” plenamente la sexualidad? Ya que se ha relegado en la actualidad muchos

discursos morales y religiosos que se encargan de ocultar la sexualidad separando al individuo de su naturaleza.

Conjuntamente, las sociedades modernas estuvieron inmersas en un contexto de revolución sexual que conllevó al surgimiento de comunidades identitarias y utopías eróticas, que hoy en día se están “generalizando” y “comercializando”, surge la duda si se está “incentivando a la “mercantilización o codificación actual del sexo”. También quedaría el interrogante sobre los individuos que experimentan la sexualidad de una manera más recatada y que aún en la actualidad no se sienten identificados ni con la población LGBTI ni con las prácticas sexuales que engloba el BDSM, lo cual nos hace cuestionarnos si en la actualidad se puede hablar de “subalternidades sexuales” dentro de las mismas “minorías sexuales”.

6.2 La sexualidad en la perspectiva oriental.

La importancia de la sexualidad para los hindúes se plantea desde el ámbito filosófico. Se busca estimular el goce sexual y el erotismo para poder alcanzar el clímax orgásmico, las sensaciones, estimulaciones corporales y posiciones sexuales, se practican en conjunto a la meditación, del mismo modo se percibe como una acción espiritual y se compara como un ritual místico y divino.

Se considera necesario referenciar a la cultura hindú por sus aportes artísticos (esculturas maithun) y literarios (kama-sutra) frente a la concepción y práctica de la sexualidad en la antigüedad.

6.2.1 Japón. Origen del Tantra.

El antiguo texto tántrico data del siglo VI a. c. El tantra se origina en la India, prontamente llega a China y al Tíbet.

El sexo es divino. Cuando no hay ansiedad mental, cuando no piensas acerca de ello, cuando se convierte en una simple implicación —un acto total, un movimiento de todo tu ser—, es divino. Primero desaparecerá la sexualidad, y tal vez luego el sexo. Porque una vez que conozcas la esencia profunda de ello, puedes penetrar en la esencia sin sexo. (Osho, 1995; p.25).

Osho invita a reflexionar y a meditar en silencio en el acto sexual, sentir la sensación de amar y desear al amante, estimular los sentidos para que la vibración de la piel estremezca, provoque a la pasión e incremente la energía, además, incentivar las caricias en cada una de las partes del cuerpo para lograr una mayor conexión e incremento de sensaciones, sentir las palpitations y entregarse completamente a la experiencia que proporciona el placer hasta llegar al clímax que proporciona el orgasmo donde la pareja logra convertirse en un solo cuerpo.

Vatek (2013) afirma que realizar posturas sexuales, movimientos de relajación y alcanzar la meditación, consigue la conexión con la pareja. El objetivo del sexo tántrico es que los amantes puedan visualizarse en el interior como si fuera un reflejo del otro, donde el amor y la pasión se encargan de integrar el cuerpo y el alma:

El sexo tántrico suele ser casi sinónimo de técnicas para controlar la eyaculación. Es cierto que el Tantra aconseja el retardo de la eyaculación en pos de que la pareja pueda gozar mejor y por más tiempo de la unión carnal. Pero el sexo tántrico no termina allí, sino que su riqueza es infinitamente mayor. El Tantra predica el ejercicio de la sexualidad durante y fuera del acto sexual propiamente dicho e invita a vivir de manera erótica prácticamente todo instante de la comunión sexual. El sexo tántrico estimula a lo erótico, transforma las relaciones íntimas y la espiritualidad.

La energía sexual está ahí; es la energía básica —a través de la cual has nacido, con la que has venido. Las células de tu ser, de tu cuerpo, son sexuales y por eso la mente humana gira en torno al sexo (Vatek, 2013; p. 07).

Cabe aclarar, que no toda la práctica del sexo tántrico conlleva a la penetración, ya que lo que se busca es todo un juego sexual donde las formas, aromas y sabores faciliten el gozo sexual de los amantes. En lo que corresponde al acto sexual, el Tantra enseña posturas, predomina en referencias a los diferentes tipos de afectos que pueden consumir los amantes. Vatek (2013) afirma:

El verdadero secreto del erotismo tántrico consiste en tomar el sexo como una ceremonia. Hay que preparar todos los pasos de manera detallada y dedicarle un tiempo antes a fin de prepararse internamente para el instante de la relación sexual como parte de un gran momento en la vida. (Vatek, 2013; p.9).

La manera de concebir el placer en el sexo tántrico es por medio del tacto (caricias y masajes) el propósito es relegar el acto sexual de lo genital o biológico, ya que los encuentros sexuales sin espiritualidad solo buscan la satisfacción momentánea. La filosofía y la manera de concebir el sexo por medio de estas prácticas y posturas sexuales va más allá de llegar o concebir el orgasmo, lo que se busca es incrementar alternativas, sensaciones e intercambio de energía entre los participantes. Oshlo (2013) concibe la relación sexual como algo divino, místico y sagrado:

Aborda el acto sexual como si entrases en un templo divino, como si fuera una plegaria o una meditación; siente lo sagrado que ello contiene. Por eso, en Khajuraho, en Puri y en Konarak, cada templo tiene esculturas maithun. Las esculturas de actos sexuales” (Oshlo, 2013; p.12).

Los templos de Khajuraho son reconocidos por las figuras eróticas que representan posturas sexuales sugestivas y actos sexuales explícitos entre varios participantes (mismo sexo o diferente sexo). Se deduce que para la cultura india el sexo simboliza una moral importante para la realización del ser humano, el objetivo es concebir las delicias y la complacencia infinita que proporciona el acto sexual personalizando una ceremonia orgásmica y placentera. Asimismo, se encuentran edificios religiosos que están decorados con imágenes y esculturas sexuales que se asocian con la fecundidad, el acto de amar y el regocijo.

A lo largo de la historia hinduista, la filosofía se representaba con esculturas de parejas en composturas amorosas. Apoyándose en el texto *Khajuraho: algo más que unos templos* de Ávila (1995) establece:

Bajo todo el artificio de un hinduismo eminentemente filosófico late un fuerte estrato de adoración fálica. La tradición védica enseña que hay que conocer el trivarga (las tres cosas): dharma (el deber), las obligaciones religiosas, derechos y deberes del hombre; artha (lo útil), conjunto de reglas convenientes a la vida y que atañen especialmente al mundo material; y kâma (el amor). (Ávila, 1995; p.1).

Posteriormente, hacia el siglo V, la obra literaria de Vatsyayana, el Kama-Sutra es una recopilación de “las reglas del amor” donde el goce sexual esta simbolizado a través de 64 posturas sexuales de estimulación y erotismo que guiará a los participantes hacia un viaje místico y espiritual que es el reflejo de los sentimientos y emociones compartidas.

6.2.1.1 Sexualidad en la sociedad japonesa.

La concepción de sexualidad desde la época antigua en el Japón se evidenciaba como parte fundamental para lograr el desarrollo integral de la sociedad, ya que por medio del acto sexual y el reconocimiento del otro se llega a un equilibrio corporal (ejercicio sexual) y la regulación mental (meditación y entrega del propio ser).

La relación sexual cumplía la función de ejercitar el cuerpo masculino y brindarle más vitalidad. En el caso de la mujer su función principal era la activación de su centro de energía que incrementa las sensaciones orgásmicas y la posibilidad de concebir. Se considera que la sociedad japonesa contribuyó enormemente con el legado no solo literario (el libro de la almohada) y gráfico (estampilla erótica y shunga) mostrando la representación de la sexualidad desde la cotidianidad hasta los lugares más recatados.

Consideramos importante señalar que el Shibari técnica japonesa que significa “atadura tensa” es el antecesor del amarre erótico (Bondage), es decir, que técnicas, textos y representaciones eróticas orientales han sido fuente de inspiración para occidente.

6.2.1.2 El shintoísmo.

Para entender la importancia de la sexualidad en el Japón es indispensable reconocer su acercamiento con el ámbito religioso ya que, por medio de la naturaleza, sus energías míticas y sus deidades era posible la realización del ámbito sexual, es decir, la veneración a dioses incentivaba y favorecía una vida sexual activa sin dejar de lado que toda pose o acción sexual tenía que ser un ejercicio espiritual.

Quartucci (s, f) argumenta que las sociedades antiguas del Japón practicaban cultos y ritos a deidades con el fin de recibir favores sexuales:

El shintoísmo es un sistema de creencias religiosas de naturaleza animista, el primero y más antiguo del Japón, prácticamente presente desde la constitución del Estado. Está relacionado con la familia imperial y su panteón de deidades (shintoísmo oficial), y con los ritos y creencias. Dentro de este marco, ocupan un lugar predominante los cultos y ritos de la fertilidad, en los cuales el sexo, como cifra y símbolo, es el factor primordial. (Quartucci, s, f; p.1).

La sociedad oriental antigua veneraba la sexualidad de un modo abierto y sin ningún tipo de restricción moral ya que lo importante era la búsqueda del placer y la satisfacción espiritual que se concebía por medio del acto sexual.

Eliade (1999) determina que la sexualidad fue un factor primordial en la cultura japonesa. “La reproducción de vasos pintados con dibujos de falos y la multiplicación de los emblemas fálicos son de importancia adquirida por el culto a los antepasados implicando un simbolismo sexual”. (Eliade, 1999; p. 2).

El sexo y la sexualidad eran percibidos como algo estético y un acercamiento a lo espiritual, se consideraba algo místico que proporcionaba el reconocimiento de lo divino, es decir, por medio de la acción sexual y el orgasmo el individuo “podría” tener un acercamiento con sus deidades.

6.2.1.3 Literatura Heian.

Es una época de gran desarrollo de la literatura erótica japonesa. La elaboración de imágenes explícitas sobre la sexualidad tenían como finalidad el aprendizaje del sexo, es decir, técnicas y posiciones expresadas sobre los lienzos y escritos eran de gran “apoyo teórico” y visual al hombre, se buscaba el reconocimiento de las zonas claves para activar el punto central de la mujer (yin) donde se encuentra toda la “energía” y el “clímax orgásmico”.

Para el caso de las mujeres se consideraba que las técnicas de seducción y erotismo que proporcionaban los escritos y gráficos, podrían facilitar el reconocimiento de las acciones y lenguajes de la pareja. El objetivo era el reconocimiento y el aprendizaje mutuo de las ventajas proporcionadas desde la práctica sexual.

Peralta y Radulovich (2008) la seducción previa al acto sexual demandaba todo un conjunto de acciones que iban desde escribir cartas hasta rituales previos al acto sexual:

Los hombres cultivaban el arte de la seducción: el envío de mensajes amorosos y las visitas nocturnas a las estancias de las mujeres formaban parte del extendido ritual del amor cortés. Después del matrimonio, la mujer debía permanecer en la casa de sus padres, allí era visitada por su esposo. La poligamia era habitual entre los miembros de las clases superiores. (Peralta y Radulovich, 2008; p.7).

Sin embargo, los mayores avances literarios en este periodo fueron auspiciados por las mujeres y su escritura en prosa. De esta época se puede destacar *El libro de la almohada* de Sei Shonagon (c. 968-1000) donde se explica la vida cotidiana de la aristocracia Heian.

Quartucci (s, f), en *Sexualidad y estratos sociales en el Japón premoderno* recopilando algunos testimonios sobre la literatura Heian:

Para hacer justicia a los testimonios literarios de la época (*Genji monogatari*, *Makura no soshi* y otros diarios de la corte escritos por mujeres), más que de sexualidad habría que hablar de erotismo: las palabras de amor intercambiadas en formas de poemas o acertijos: el fetichismo de los objetos, naturales o creados por el hombre, que expresan de manera oblicua el deseo. (Quartucci, s, f; p. 3).

La idea de deseo y sensualidad ilustrada en estas obras gráficas y literarias estimulaban a la libido y a las pasiones mundanas. Igualmente, la “recreación” y exhibición de escenas de índole grotesco entre mujeres y pulpos querían evidenciar lo húmedo y orgásmico que representa la eyaculación femenina, además las posiciones sexuales explícitas y la preponderancia gráfica y pintoresca de los genitales efectuaban un mayor “reconocimiento visual” y propio de la energía mística que se encuentra ubicada en las zonas erógenas.

6.2.1.4 Época Edo. (1603-1868)

La homosexualidad fue una práctica común de las elites budistas y militares que se instaura desde la llegada de los misioneros portugueses al Japón.

En la época Edo, los sacerdotes budistas siguieron muy ufanos con sus prácticas sexuales fueron numerosas las obras de teatro y las narraciones novelescas que recogieron la historia de amor trágico entre un bonzo y un chingo de entre catorce y dieciséis años, la edad en que todavía no ha despuntado el vello anal. (Quartucci, s, f; p.4).

Las historias de amor homosexual entre un bonzo y un chinfo se pueden encontrar en la literatura. “En la obra de mayor calidad que se ha conservado sobre historias de amor entre

hombres, *Nanshoku okagami* (el gran espejo del amor masculino, 1687), de Ihara Saikaku colección de narraciones breves”. (Quartucci, s, f; p.4).

Se puede deducir que el homosexualismo en la época Edo era aceptado y el romance entre los jóvenes (chingos) y sacerdotes se efectuaba sin ningún tipo de restricción, por su parte la sodomía era concebida como una manera más de demostrar la acción sexual y liberar las tensiones corporales masculinas.

García (2001) argumenta que otra de las características más importantes durante el Periodo Edo es la creación gráfica y visual que representaba los órganos sexuales de modo grotesco, el propósito de estas estampillas era la estimulación visual del comprador:

Propongo el uso de *makura-e*, cuando me refiero a aquella producción visual realizada durante el periodo Edo (1603-1867), donde se representan tanto genitales como actos sexualmente explícitos, con una deliberada intención por parte de los productores de provocar una estimulación sexual (cabría también aquí incorporar el término de Screech representaciones libidinosas). Esta producción se llevaba a cabo a partir de la técnica xilográfica y respondía al campo de la cultura popular que operaba bajo los *chónin*,⁷ situación que me permite separarla de otras manifestaciones visuales con temática similar, pero que responden a técnicas y condicionantes diferentes, aunque reconociendo los vínculos que pueden existir entre ellas. De igual forma, prefiero prescindir de la voz *shunga*, que, si bien es la palabra más conocida tanto en Occidente como en Japón para este fenómeno, no era la que comúnmente se empleaba en Japón en esa época, donde se manejaban expresiones como *makura-e* o *warai-e*⁸ para los álbumes de imágenes y *kóshoku-bon*⁹ para los libros sobre esta temática. (García, 2001; p. 8 y 9).

Varias expresiones artísticas se elaboraron durante el Periodo Edo. Según García (2001) la creación y comercialización de las estampillas eróticas influenció a los artistas plásticos de Europa decimonónica:

A pesar de la interrelación entre diferentes manifestaciones y culturas en un mismo periodo, cada representación circulaba dentro de su propio circuito, que a su vez generaba su terminología específica abundantísima en consideraciones estéticas. Como ya mencionamos, en el caso del *makura-e*, éste fue un fenómeno que se origina y responde a la cultura popular-urbana de los *chónin*. Durante el periodo Edo, e incluso posteriormente, tanto el *makura-e* como cualquier otra temática del *ukiyo-e* escapaban del discurso axiológico con que son evaluados en la actualidad; por supuesto, valoración bien centrada en los postulados

⁷ Habitantes de la ciudad.

⁸ Estampillas de almohada.

⁹ Libros que hablan de erotismo y sexualidad.

occidentales que sobre materia “artística” tratan, y que estuvo íntimamente relacionada con el impacto que estas estampas tuvieron sobre figuras importantes de la renovación plástica que aconteciera en la Europa decimonónica. El ukiyo-e, y por ende el makura-e, era una producción centrada en lo comercial, dedicada y dispuesta a satisfacer la increíble demanda de materiales impresos, tanto literarios como visuales, de una amplia masa popular que consumía estas obras de manera muy similar a como hoy se consumen los libros de historietas eróticas, las revistas de chismes o las postalitas de souvenir. Sin embargo, a pesar de estas características debemos siempre tomar en cuenta las innegables cualidades estéticas de estas piezas y la multiplicidad de recursos expresivos que manipulan, aspectos que las distinguen de cualquier otra creación visual japonesa. (García, 2001; p. 10).

Se puede concluir que el comercio y reproducción de las estampillas eróticas en el Periodo Edo incrementaba la estimulación y deseo visual de los consumidores. Conjuntamente, la fantasía y el erotismo que ofrecían las imágenes o escenas sexuales se compartían en comunidad o en pareja y se admitía como divulgación del conocimiento sexual.

6.2.1.5 Periodo moderno.

Es importante referenciar el aporte ofrecido por la cultura japonesa desde sus diferentes representaciones artísticas y literarias ya que lograron exteriorizar sus vivencias eróticas y sexuales por medio de los relatos y secuencias eróticas que se efectuaban en su vida privada. Igualmente, estos gráficos atractivos y no comunes fueron creados en zonas poco “habituales” es decir, gracias a la creación de burdeles y casas de citas, la sexualidad se exteriorizó y sus prácticas y maneras de seducción estimulación los diferentes relatos e iconografías que expresaban un aspecto importante en la sociedad.

Consideramos que este apartado puede traer a colación algunos relatos poco conocidos, pero de valiosa importancia para entender las transformaciones sexuales desde oriente. Esta visión de la sexualidad ha sido poco estudiada desde el campo de las ciencias sociales, pero

vislumbra todo un “movimiento cultural” que fue “opacado” o “discriminado” desde la visión occidental.

La modernidad creadora de estereotipos referidos al arte y a la cultura estimula la compenetración entre Japón y occidente.

El arte shunga representa lo deseable y la pasión plasmada en cada uno de sus retratos. Asimismo, se puede referenciar como “manuales eróticos” en el sentido que “enseñaban” por medio de secuencias gráficas las diferentes maneras de efectuar el acto sexual.

Fernández (2016) hace alusión al texto *La homosexualidad en Japón y sus representaciones artísticas* para establecer que:

Lo que representan estos grabados es el apogeo de la clase comerciante y de los barrios del placer. Fue dentro de esta temática donde surgieron las estampas eróticas. Estas estampas son conocidas como shunga (春画), término que se traduce como «pintura de primavera», aunque también se usan habitualmente otras palabras como makura-e (枕絵), «imágenes de almohada». (Fernández, 2016; p. 20).

Estas imágenes expresan la sexualidad desde la cotidianidad, sus escenarios representados proporcionan visualmente sucesos consecutivos y cada una de las acciones eróticas que se percibían en los barrios populares y en las casas de citas, para lograr una mayor entretención erótica que estimulara las pasiones y libido por medios visuales.

Como es expresado por Rodríguez, García y Abraham (2011) el surgimiento del arte japonés tiene sus inicios a través de la estampa erótica:

El complejo contexto de construcción del “arte” en el Japón moderno, como dentro de estas nuevas perspectivas, que ha de entenderse el singular aporte del control de la estampa erótica japonesa shunga dilucidan sobre la correspondencia entre la construcción de lo obsceno, lo pornográfico y lo erótico en Occidente. (Rodríguez, García y Abraham, 2011; p.6).

Desde la perspectiva occidental los gráficos y estampillas eróticas japonesas representaban las acciones más obscenas que se podían retratar. Recordemos que para la sociedad japonesa era natural la desnudez, no era concebida como algo pecaminoso, es más, era visto como una

corporalidad estética que tenía que quedar relatada sin ninguna connotación negativa ni vulgar.

La creación de pinturas eróticas en el Japón representaba a las vulvas como origen de la vida y la fertilidad. Aguilar (2012) afirma: “En Japón algunos ponen a la vulva en evidencia y detalladamente en el arte erótico: Shunga un tipo de material muy difundido en Japón entre el siglo XVII y XIX, fue considerado obsceno” (Aguilar, 2012; p.1).

La representación de falos y vulvas con grandes dimensiones corroboran el culto que estas sociedades efectuaban a sus órganos sexuales. Asimismo, se destacan las esculturas y representaciones fálicas, objetos de uso sexual extremadamente grandes que representan la fuerza y vitalidad de algunos animales que eran concebidos como místicos (pájaros, serpientes y tortugas).

6.2.1.6 Características de la estampa erótica y el arte Shunga.

Estas representaciones artísticas significaban la cotidianidad sexual japonesa y su erotismo.

Para Fernández (2016) “Su finalidad siempre ha sido la misma, la de estimular, de manera física y mental, al consumidor. Este arte representa a hombres y mujeres mientras mantienen relaciones sexuales con personas del sexo opuesto, con animales y monstruos” (Fernández, 2016; p.23).

Asimismo, en estas representaciones artísticas impera lo decorativo, los paisajes nativos, edificaciones y habitaciones que evidenciaban una parte “irónica” o “sarcástica” de la vida cotidiana y sus prácticas sexuales antiguas.

6.2.2 El budismo.

Eliade (1999) afirma que la filosofía budista reglamentó el sexo debido a la exigencia de una vida espiritual y consagrada en cuerpo y espíritu:

La idea de un infierno y un paraíso se originó desde la filosofía budista.

El sexo y la concupiscencia no eran precisamente el mejor camino para alcanzar el paraíso, y ya desde la época Heian, los poderosos sacerdotes budistas habían impuesto la norma al respecto: nada de sexo y, sobre todo, nada de mujeres su más notorio anzuelo. (Eliade, 1999; p.2).

Sin embargo, el acto sexual era considerado una acción natural del hombre y no debía concebirse como una culpa moral, más bien se referenciaba como un ejercicio sagrado entre el hombre y la mujer, en este caso la abstinencia podría repercutir en el desarrollo integral del individuo.

Existe otra opinión respecto a la norma “sexual”. Quartucci (s, f) fundamenta que:

El budismo que se impuso al principio entre los reducidos integrantes de la aristocracia cortesana, además de sus connotaciones estéticas y sus prácticas mágicas, hablaba, como ya se ha dicho, de un paraíso y un infierno, y de los caminos que conducían a ellos. Aunque no hacía demasiada referencia a la cuestión sexual (Quartucci, s, f; p. 03).

Es decir, el modo de percibir y concebir la sexualidad para los budistas era desde lo espiritual y lo moral, relegando las pasiones y satisfacciones sexuales con el único fin de efectuar en la sociedad las características de las sociedades burguesas más “recatadas” e inmiscuidas en sus asuntos místicos y mitológicos.

La acción sexual era importante en el sentido de establecimiento de la estructura familiar.

El sistema rígido de jerarquías y lealtades, la subordinación del inferior al superior y su lógica consecuencia (dentro del esquema patriarcal), de la mujer al hombre, dieron origen a unos esquemas que, en lo sexual, fueron muy rígidos, aunque muchas prácticas los desmintieran. En realidad, mientras el orden establecido no se viera amenazado y tales prácticas se hicieran con discreción, la permisividad era bastante amplia” (Quartucci, s, f, p.2).

Aunque con la extensión de las filosofías religiosas que establecían que el sexo tenía que ser estudiado y concebido desde el tabú, no existieron mayores restricciones en su práctica, ya que

los castigos divinos que se podían desencadenar por falta de la fertilidad podían ser catastróficos para la sociedad, es decir, se reglamentaba el sexo como una acción de fortalecimiento y agradecimiento a las deidades de la fecundidad y la reproducción. Lo que sí se estableció rígidamente fue la diferencia sexual de las actividades (políticas, culturales y sociales).

6.3 La sexualidad desde la perspectiva occidental.

Se considera importante analizar las distintas visiones y representaciones que se han tenido en torno a la sexualidad como concepto, es por eso, que en esta investigación tratamos de englobar las perspectivas orientales y occidentales representativas en torno al sexo y su práctica. El objetivo es poder analizarlas y contrarrestarlas para tener una visión más amplia de las distintas transformaciones y puntos de vista efectuados en el ámbito sexual.

El objetivo de este apartado es poder analizar algunas de las nociones en torno al ámbito privado desde la mitología y su atribución a seres místicos que ayudan y otorgan favores, poderes y sacrificios sexuales a los humanos.

6.3.1 Afrodita diosa de la sexualidad griega.

Se considera fundamental plantear la mitología como mecanismo de reflexión acerca de lo femenino como carácter creativo, transformador y destructivo acompañando las acciones y comportamientos diarios del individuo. Afrodita encarna y representa las sensaciones, emociones, fertilidad y sexualidad del cuerpo otorgando comportamientos positivos o negativos.

Palacio (2010) afirma la importancia del mito como medio de narración emotivo y ritual:

Como diosa del amor y la sexualidad es impredecible, misteriosa y potencialmente irresistible, al estar vinculada con las aguas primordiales del mar, de donde emerge en uno de los relatos sobre su nacimiento. Así, en su historia, se cuentan múltiples relaciones con dioses (Hefestos, Ares y Hermes) y mortales (Adonis y Anquises), la mayoría de ellas entabladas por decisión personal. Tiene numerosa descendencia (Eros, Hermafrodito, Deimos, Fobos y Harmonia). No fue una fiel esposa y, particularmente, ésta, la de esposa es la única condición donde no decide sobre su establecimiento. Se entregó con todo su cuerpo y su ser a cada hombre que elegía como compañero sexual o afectivo. Esta situación es fielmente retratada en su relación con Adonis, en ella la aceptación de la diosa de las condiciones de su relación, durante períodos establecidos, muestra un rostro distinto al de la divertida y libertina Afrodita: ella misma se transforma por amor y reconoce los ciclos y sacrificios que esta experiencia afectiva implica. (Palacio, 2010; p.4).

Afrodita se reconoce como la gran diosa de las sensaciones, el amor y la sexualidad, su gran influencia en las sociedades antiguas de Grecia y Roma se evidenciaba en la gran cantidad de mitos, relatos y cultos que se escribieron sobre sus manifestaciones. Igualmente, la creación de templos y santuarios elaborados para la veneración de su cuerpo como representación de lo deseable y placentero incentivaba a los mortales e inmortales.

Vásquez (2013) analiza la prostitución sagrada como mecanismo de “ritualizar” el acto carnal: “Los atributos de Afrodita derivan de su nombre, cuya raíz de su nombre, es aphrodis, la consumación gozosa de la sexualidad, el acto carnal” (Vásquez, 2013; p.46).

Es evidente que en los relatos mitológicos y ritualísticos hacia Afrodita plasman la relación entre religión y prostitución, cabe recordar que para los antiguos griegos y romanos la veneración hacia Afrodita con sus múltiples representaciones desde lo sexual y sus manifestaciones para alcanzar la fertilidad, no se concibió como algo pecaminoso o prohibido, sino que el rito afirmaba y facilitaba el logro de la actividad sexual como algo innato y natural de los individuos.

La diosa del amor y la sensualidad representaba la imagen misma de la complacencia y el deseo es por eso que para estas sociedades su veneración era algo importante para el beneficio espiritual y carnal.

Referenciado a Vásquez (2013) sobre la veneración a la diosa Venus se efectuaba para un logro de complacencias y favores sexuales que pedían sus feligreses: “La relación de Venus con la belleza, la hace patrona del disfrute de las experiencias sensoriales, sensuales y estéticas, propias de la relación y consciencia sobre nuestros cuerpos” (Vásquez; 2013; p.5).

Es decir, Venus representa a las mujeres que gozan abiertamente de la sexualidad y se sienten a gusto con la complacencia de sus cuerpos. También es referenciada como una tentadora e inspiradora de la lujuria, atribuciones inspiradas de muchas prostitutas que la ritualizaban para solicitar favores sexuales o solo por veneración.

Montiel (s, f) deduce que la sexualidad sagrada en la antigüedad se ejecutó bajo el consentimiento de la religión:

Lo que parece indudable, empero, es que durante casi toda la Antigüedad se dio una asociación evidente entre la prostitución y la religión, lo que, en el mundo griego, se plasma perfectamente en el culto a Afrodita, que cuenta entre sus advocaciones las de Porne y Hetaira, los dos términos habituales para las prostitutas, bien que, con matices diferentes, en la antigua Grecia. Como ha señalado Bruce Thornton en un libro reciente, es lógico pensar que, si el amor físico era el ámbito principal de acción de la diosa Afrodita, y si la consecución del placer sexual (ta aphrodisia) era una especie de acto fundamental de culto y de reconocimiento de su poder, fueran las prostitutas las más devotas de esta diosa. (Montiel, s, f; p. 2).

Lo que se podría denominar prostitución sagrada se pudo evidenciar en algunas sociedades antiguas, entre las más reconocidas esta la sociedad de Corintio fiel seguidora del culto a Afrodita.

El culto a la Afrodita corintia en la forma de prostitución ritual debió haber continuado hasta tiempos romanos según escritos que cuentan sus experiencias en templos corintios, antes de la destrucción de la ciudad en el 146 a.J.C. La Biblia habla de las “abominaciones canaanitas”, en términos de prácticas sexuales ofensivas porque eran efectuadas en honor a dioses locales, pero no habla de la práctica, extendida y confirmada, de la prostitución sagrada en Babilonia en honor a la diosa Ishtar, la misma Astarté o Ashtoret canaanita, sino en términos muy vagos y menos condenatorias que a su contraparte canaanita”. (Vásquez, 2013; p.47).

Dentro de las esferas de poder y representación colectiva en estas sociedades que practicaban el culto a la diosa se hallaban prostitutas que se le atribuían poder debido a los dones divinos que recibían de Afrodita. Apoyándome en Montiel (s, f) el cual afirma:

Al parecer algunos templos de Afrodita (particularmente el de Corinto) tenían a prostitutas como sacerdotisas, o al menos como personal consagrado a la diosa; incluso prostitutas no adscritas a un templo veían a Afrodita como su patrona, según comprobamos en numerosos epigramas en los que prostitutas, normalmente al dejar la profesión, ofrecen a la diosa los ‘instrumentos’ de su oficio. (Montiel, s, f; p. 2).

Se considera fundamental traer a colación la perspectiva desde occidente frente a la prostitución sagrada. “Una cierta repulsión o un inconsciente deseo de obviar esta práctica ha influenciado para que no se haya escrito una verdadera investigación seria del tema” (Vásquez, 2013; p 48). Es decir, los textos históricos interpretaron la prostitución sagrada de un modo pecaminoso sin llegar a entender el simbolismo que había detrás del ritual. Según el planteamiento de Vásquez (2013) deduce:

Los estudiosos, tanto clasicistas como orientalistas, hayan rechazado a menudo el fenómeno de la prostitución sagrada como algo ilusorio, originado en remotas historias ficticias sobre pueblos extraños o en la mala interpretación actual de determinados vocablos. Sin embargo, los estudios históricos y antropológicos nos han enseñado, principalmente desde finales del siglo XIX y luego a lo largo del XX, que la prostitución sagrada era una institución muy antigua conocida por prácticamente todas las culturas humanas”. (Vásquez, 2013; p. 54).

El fomento de relaciones sexuales y la fornicación que se llevaban a cabo dentro de los templos recreados para enaltecer a Afrodita tenían un propósito claro que era estimular las sensaciones placenteras que acercaban a la mujer hacia un grado de espiritualidad y devoción sobre su sexualidad y su libre expresión.

La historia de la sexualidad se ha transformado dependiendo de la colectividad y sus prácticas sociales, en el caso de los rituales efectuados para aumentar la fortaleza sexual e incrementar la libido se efectúa un cambio en las nociones sobre la acción sexual atribuyendo dones

místicos y poderosos a los rituales tales como: la fecundidad y fertilidad que incrementaban la prosperidad sobre las mujeres y la ciudad.

El objetivo de este apartado entra a confrontar y analizar desde distintas perspectivas la visión oriental frente a la prostitución sagrada y la manera en como occidente rechaza “los rituales sexuales” ya que incentivaban al libertinaje y al sexo comprado incrementando el deseo y la lujuria dejando de lado o relegando la espiritualidad.

6.3.1.1 Ishtar diosa de la fertilidad babilónica y asiria.

La diosa de Babilonia que representaba la fertilidad y sexualidad fue ritualizada por medio de la prostitución sagrada, era una diosa entregada a las pasiones del acto sexual. Además, su importancia y lo que la posiciona como una de las diosas más interesantes radica en su sexualidad andrógina, por un lado, su parte masculina representaba el aspecto del guerrero y protector.

Montiel (s, f) afirma que Ashtar era una deidad andrógina que se caracterizaba por alterar la suerte de sus feligreses, eso dependía del grado de lealtad que se le brindaba:

Nombres personales como: «Ashtar es mi padre» o «Astar es padre» documentan tanto en Ugarit como en Emar el género masculino de la divinidad. Este tipo de antropónimo se encuentra curiosamente alterado en Mari bajo la forma: «Ishtar es mi padre», salvo que dicho nombre personal sea considerado de adscripción amorita, en cuyo caso expresaría el género masculino de Ishtar. (Montiel, s, f; p. 85).

Su parte femenina se caracterizaba por los favores concebidos hacia la fertilidad y al amor, aunque muchas veces instauraba la justicia y su venganza. Es por eso que un rasgo importante de estas sociedades y sus rituales era la gran devoción y cumplimiento de los deberes sexuales en los templos.

Montiel (s, f) recopiló en su texto *Sexo y ritual: la prostitución sagrada en la antigua Grecia* rituales bastante interesantes que se realizaban hacia la diosa Ishtar:

Toda mujer del país debe, una vez en su vida, ir a sentarse a un santuario de Afrodita y yacer con un extranjero. muchas mujeres toman asiento en el recinto sagrado de Afrodita con una corona de cordel en la cabeza; mientras unas llegan, otras se van. Cuando una mujer ha tomado asiento en el templo, no regresa a su casa hasta que algún extranjero le echa dinero en el regazo y yace con ella en el interior del santuario. Y, al arrojar el dinero, debe decir tan sólo: “Te reclamo en nombre de la diosa Milita”. La cantidad de dinero puede ser la que se quiera; a buen seguro que no la rechazará, pues no le está permitido, ya que ese dinero adquiere un carácter sagrado: sigue al primero que se lo echa sin despreciar a nadie. Ahora bien, tras la relación sexual, una vez cumplido el deber para con la diosa, regresa a su casa y, en lo sucesivo, por mucho que le des no podrás conseguir sus favores. (Montiel, s, f; p. 3).

Los sumerios y mesopotámicos consideraban que la prostitución era un acto sagrado y les atribuían a los templos la procedencia divina donde se podía efectuar la acción sexual. Estar cobijado, ofreciendo sus instintos y libertinaje como culto a la diosa efectuaba la gracia del favor divino, todo esto con el ánimo de no incentivar la venganza y la guerra que podría desencadenar la diosa por el incumplimiento de sus devociones.

Asimismo, la virginidad se tenía que ofrecer como culto a la diosa, así lo afirma Vásquez (2013): “Igualmente se dice que cada adolescente debe consagrar su primer acto sexual a la diosa y que este acto debe ser efectuado dentro del templo en la forma de un rito, similar al de las sacerdotisas regulares del templo” (Vásquez, 2013; p. 33).

La representación de Ishtar como protectora, patrona de las prostitutas y del sexo extramatrimonial se retrataba por medio de la literatura y los poemas. Tal es el caso del poema de Gilgamesh, cabe aclarar que este fragmento recuperado es recuperado por Montiel (s, f) :

Se trata del Poema de Gilgamesh, uno de cuyos personajes, el salvaje Enkidu, es “civilizado” por una harimtum, una prostituta ritual de Ishtar, y en el que se hacen diversas referencias a los muchos amantes de la diosa y a cómo estos amores aseguran la fertilidad de la tierra. Otro pasaje ha sido interpretado por algunos autores como una referencia a la práctica del *ius primae noctis*, la desfloración ritual de vírgenes por un gobernante, y esa interpretación específica, más que la de que se refiere a la prostitución ritual en general. Se ha dado a veces también al famoso pasaje de Heródoto: De acuerdo con cierto oráculo, es costumbre que todas las mujeres de Babilonia se unan con un extranjero, yendo a algún templo de Afrodita con mucho séquito y

cortejo; cada mujer es rodeada con una cuerda. El hombre que llega la saca fuera del recinto sagrado, tras poner en su regazo el dinero que esté bien, y se une a ella, y el dinero es considerado consagrado a Afrodita. (Montiel, s, f; p. 4).

La consumación del acto sexual o la pérdida de la virginidad para la mujer estimulaba unos poderes mágicos que iban desde ser experta en las cuestiones amorosas hasta conseguir la manera de causar dolor pasional a los amantes.

Se puede encontrar una relación estrecha entre las dos deidades antes mencionadas tanto Afrodita como Ishtar fueron diosas representativas de la sexualidad, erotismo y fecundidad, de la misma forma la creación de templos y estatuillas donde se representaban sus cuerpos totalmente desnudos incitaban a la provocación y al deseo carnal para los mortales e inmortales.

6.3.2 Edad media cristiana.

La moral cristiana estableció formalmente unos límites y normas que tendrían que “apaciguar” o controlar conflictos que desde la práctica sexual se derivaban. Sin embargo, la misma iglesia creó una especie de “norma sexual” donde se enseñaba como realizar el acto sexual y que posición sexual serviría para no incentivar los orgasmos o placeres sexuales. Cabe recordar, que esto se realizaba con “fines reproductivos”. Otra característica representativa de este periodo es que los sitios preferidos para consumar el acto sexual se realizaban dentro de las mismas instalaciones religiosas, sin contar también, con el auge del meretricio entre jerarcas de la iglesia y prostitutas.

Se puede llegar a pensar que el discurso religioso se predicaba, pero en la práctica de hacia todo lo contrario a lo propuesto.

Se considera fundamental analizar y contrarrestar en este apartado las distintas visiones y discursos sexuales que se efectuaron en la Edad Media.

Basándonos en Gutiérrez (s, f) que analizaba las posiciones sexuales en la Edad Media establece lo siguiente:

La Iglesia Católica también tenía normas específicas para cómo se debe practicar la relación sexual entre marido y mujer. Debido a que solo se «permitían» los actos sexuales destinados a la reproducción, la Iglesia Católica estableció la famosa posición del misionero como la única posición moralmente aceptable. Además, la mujer debía estar ubicada debajo del hombre para mantener vigentes el rol natural de superioridad masculina, pues se consideraba que la mujer ubicada encima recibía demasiado placer y ello era inmoral. (Gutiérrez, s, f: párr. 21).

Complementando la idea anterior me remitiré a Peiró (2017) que argumenta:

La mujer debe ser pasiva, dejando toda iniciativa al hombre. Nada de extravagancias. "Las posiciones desviadas son peligrosas: provocan la ira de Dios", era el pensamiento de la época. La mujer no debe estar encima del hombre y la posición "canina" estaba prohibida. La única postura admitida era la del misionero (el hombre sobre la mujer). (Peiró, 2017; párr. 63).

Asimismo, Surf (s, f) argumenta que la única posición sexual posible era la del misionero ya que la mujer podía ser dominada por el hombre:

La posición correcta: la Iglesia determinaba que la única postura natural para el sexo era la conocida como "el misionero", en la que el hombre está encima de la mujer, cara a cara. El resto de las posiciones, así como el sexo anal y el oral, se consideraban pecado. (Surf, s, f; párr. 10).

Basándonos en Beixaihd (s, f) que argumenta la posición ideal para tener relaciones:

La única posición sexual permitida era la "natural", en la que el esposo se extendía sobre su mujer con el único objetivo de procrear. Eso sí, los clericós tenían la obligación de conocer todas las posturas para poder imponer castigo.

Cabe resaltar una duda frente al análisis. ¿Existía verdaderamente un "requerimiento sexual" en esta época sobre la población? Primeramente, se podría decir que el sexo era "reglamentado" en el sentido de que no se podía gozar y experimentar otro tipo de posición o experiencia sexual. Sin embargo, no se podría rectificar que en esta época solo se practicaba esta posición. Asimismo, consideramos propicio explicar por qué a esta posición sexual se le

conoce con el nombre “el misionero” se podría deducir que proviene de la evangelización realizada por los jerarcas eclesiásticos a las poblaciones del sur (donde la mujer abajo era como Dios mandaba).

Otra característica de este periodo es el meretricio visto como un mal necesario y aceptado por la iglesia. Apoyándome en Surf (s, f) con la práctica del meretricio en el caso de los hombres se lograba expulsar los malos, además, se lograba combatir los problemas de las erecciones retardantes: “Prostitución en auge: durante un tiempo la Iglesia aprobó la prostitución, como forma de evitar el adulterio y la homosexualidad. Las prostitutas trabajaban en burdeles, y en los pueblos se las identificaba mediante prendas particulares” (Surf, s, f; párr. 19).

Según Gutiérrez (s, f) la prostitución era considerada una práctica necesaria para mantener una vida en familia unida, es decir, muchos de los problemas maritales se solucionaban por medio del servicio sexual que ofrecían las meretrices a los hombres casados.

Dicen que la prostitución es una de las profesiones más antiguas del mundo. No lo sé, es probable, lo que sí sabemos que es cierto es que en la Edad Media se practicaba, y no necesariamente en la clandestinidad. La prostitución era considerada un mal necesario y estaba reservada a los burdeles. Los dueños de los burdeles debían asegurar el estado de salud de sus trabajadoras ofreciéndoles comida y cuidados médicos. Asimismo, debían asegurar la sanidad del establecimiento y todos los cuidados necesarios para cuidar la salud de la comunidad y no causar ningún escándalo público. (Gutiérrez, s, f; párr. 42).

Existe otro análisis referente a como se percibía la prostitución en la edad media. Basándonos en Bazán, Córdoba y Pons (s, f) argumentan:

Durante la Edad Media existió una alta tasa de ilegitimidad, prueba inequívoca de la existencia de relaciones sexuales extraconyugales. Cinco razones justificarían tales comportamientos. Primera, la propia concepción del matrimonio cristiano, monógamo, indisoluble y al margen del placer sexual. Segunda, una sociedad en la que el sistema ideológico reconocía únicamente como estados perfectos el eclesiástico y el matrimonial debía disponer, necesariamente, de una puerta trasera abierta a otro tipo de vínculos hombre-mujer, aunque sin aceptarlos legalmente, sí tolerados, fundamentalmente para aquellos que no podían casarse debido a sus circunstancias sociales y económicos. Tercera, las estrategias familiares unían parejas que

carecían de vínculos afectivos. Cuarta, la subordinación de la esposa a los deseos sexuales del marido sin que éste tuviera en cuenta los de aquélla. Y quinta, la búsqueda de un heredero cuando éste no se conseguía dentro del propio matrimonio. (Bazán, Córdoba y Pons, s, f; párr. 6).

López (2017) expone su percepción frente a la importancia de la prostitución como una práctica que ayudaba a los hombres en su vida marital:

Los clérigos trataron de impedirla, pero descubrieron que al tener sexo los hombres se mantenían centrados en el camino de Dios, no se corrompían, respetaban a las mujeres y no demostraban prácticas homosexuales. Además, la iglesia consideraba esta práctica como un oficio de salubridad pública e importante actividad económica (López, 2017; párr. 24).

La prostitución era una práctica sexual aprobada por los entes gubernamentales y las instancias religiosas. Las meretrices eran las encargadas de recibir a los hombres y ayudarlos a que su vida marital fuera más “estable” esto se lograba a través de que su deseo y pasión se expresaba por medio del sexo. Cabe resaltar, que las esposas de estos hombres no eran “objetos de deseo” ya que solo los unían eran los lazos maritales.

6.3.2.1 San Pablo y la sexualidad.

San Pablo daba consejo a la comunidad de Corintio, una población que se encontraba situada al sur de Grecia y representaba a la ciudad portuaria. En contraste su mayoría de habitantes eran esclavos y existía grandes distanciamientos morales en torno a la sexualidad. En cuanto al contexto social, en que se encontraba la población de Corintio se vivía en marginación social y pobreza.

Según el texto de Deschner (s, f) sobre la recopilación de algunas cartas escritas por San Pablo donde testifica los tormentos sufridos frente a los pensamientos sexuales insensatos lo llevaron a la flagelación religiosa:

Sus cartas nos atruenan con la mortificación, el aniquilamiento de los afectos, el odio al cuerpo. La sarx, la carne, aparece como el auténtico asiento del pecado. En el cuerpo no hay «nada bueno»; es un «cuerpo para la muerte» todo lo que quiere «significa muerte» y «enemistad contra Dios». El cristiano tiene que «atormentar y someter» «crucificar» y «matar» al cuerpo, y así sucesivamente. (Deschner, s, f; p.54).

El objetivo de San Pablo era claro. Primeramente, llevar a la comunidad de Corinto hacia el camino de la luz, es decir, el buen camino ya que eran individuos libertinos y desorientados que no practicaban la castidad y la pulcritud del cuerpo; es más, incentivaban al deseo y a la lujuria incrementando el pecado. El cuerpo había que ultrajarlo, someterlo y menospreciarlo ya que en él se resguardaban todos los deseos más impuros y las sensaciones de la carnalidad que estropean al espíritu del ser humano llevándolo a desviar su propósito divino: la pureza del alma, el espíritu y el cuerpo.

Baena (s, f) recopila algunas experiencias de San Pablo y su determinación hacia la no carnalidad y su constante lucha para mantenerse limpio de toda tentación.

San Pablo escribe a los corintios: "¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y habría de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? ¡De ningún modo! ... ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros y habéis recibido de Dios y que no os pertenecéis? ¡Habéis sido bien comprados! ¡Glorificad por tanto a Dios en vuestro cuerpo! (Baena, s, f; p.6).

En el apartado anterior se percibe la fornicación como algo abominable ya que el cuerpo humano debe ser ofrecido a Cristo como símbolo de comunión con el creador, mas no ser entregado a la lujuria y al libertinaje que estimulan las prostitutas, porque transforman la acción sexual como una comunión inestable. Pero he aquí una contradicción. Se supone que el hombre ha recibido los favores celestiales por medio de la gracia de Dios, mas no porque él lo deseara, es decir, el cuerpo del individuo tiene que seguir los mandamientos de Dios para

alcanzar la espiritualidad. Pero que sucede realmente si no es que el hombre encuentra en el libertinaje la vía de acceso para gozar de la seducción y el deseo, sensaciones que provee claramente la prostitución dándole libertad a los impulsos sexuales por medio de la fornicación.

Apoyándome en Baena (s, f) y su investigación y análisis sobre la vida de San Pablo y sus flagelaciones relata lo siguiente:

Crear al hombre es sacarlo, como si se tratase de una materia prima, de ese cosmos que lo domina con sus tendencias, que lo hacen girar sobre sí mismo en una búsqueda desesperada de sus propios intereses; crear al hombre es liberar ese hombre en cuanto ser corpóreo de las tendencias típicas del cosmos y, sin dejar de ser corpóreo, volverlo un real hijo de Dios y en consecuencia que muestre en su propio comportamiento terreno y corpóreo el modo de proceder de Dios. (Baena, s, f; p.8).

Se relega y se separa al hombre de su cosmos y de su naturaleza incentivando un posicionamiento religioso frente a su quehacer sexual, alejándolo del pecado y la lujuria para conseguir el camino hacia la espiritualidad. Pero el ser humano disfruta de la corporalidad ajena y se pierde dentro de impulsos y aspiraciones sexuales que lo dominan desde su interior.

San Pablo no solo concibe la fornicación como un pecado que aleja al hombre de su propósito encomendado, es más lo esclaviza hasta al punto de volverlo dócil y maleable:

No se refiere solamente a la fornicación en cuanto esclavizadora del hombre; también otros comportamientos sexuales lo pueden ser. En efecto, al referirse a la homosexualidad, la carne y la corrupción, las orgías y las impurezas, agrega que quienes son dominados por estas tendencias "no heredan el Reino de Dios". (Baena, s, f, p.9).

Se puede analizar la cita anterior sobre la idea de pecado que se ha instaurado por medio de los intelectuales y cómo la sociedad interioriza esos planteamientos religiosos dejando de lado el deseo y la satisfacción personal, no olvidemos los puntos de fuga frente a estos planteamientos entre estos podemos encontrar a las identidades sexuales alternativas y su apropiación del sexo poco convencional. Recordemos que el discurso religioso es hipócrita, por ejemplo, se predica

santidad, pero existen muchos de los integrantes y altos jefes de la iglesia homosexuales y que desarrollan la pornocracia.

6.3.2.2 La flagelación como práctica religiosa.

El castigo corporal ha sido practicado en la iglesia desde antes del siglo XVII siendo aceptado e interiorizado como manera de expropiar todas las culpas o como retracción voluntaria sobre el pecado y la herejía.

Se considera oportuno realizar un análisis sobre esta práctica (los azotes) que incitaban al dolor y al mismo tiempo se ejecutaban con fines místicos y religiosos, donde el sufrimiento y sometimiento del cuerpo incrementaban la satisfacción personal.

Apoyándome sobre el análisis de Deschner (s, f) sobre San Pablo afirma que:

La gente se cubrió de nuevo de cadenas y corazas, llevaba cilicios con bolas de plomo, púas sobre la carne desnuda y unas ligas penitenciales con dientes de hierro para desgarrarse las piernas. En aquel tiempo, azotarse o dejarse azotar se convirtió en una verdadera moda. Tres mil azotes (o tres mil salmos) correspondían a un año de expiación. (Deschner, s, f; p.77).

La expropiación de las culpas se pagaba por medio del castigo físico, la mutilación y la pena de muerte. El objetivo del dolor corporal se puede concebir de dos maneras. Primeramente, se requería de exponer el cuerpo hacia instancias de dolor y angustia logrando “experimentar el sufrimiento de Jesucristo” antes de ser crucificado. La segunda representación se percibe como una práctica sadomasoquista, ya que el individuo siente placer y satisfacción cuando su cuerpo es expuesto a incomodidades o azotes que pueden desgarrar o solo enrojecer ciertas partes del cuerpo. Esta sensación produce una “descarga de energías” y logra un estremecimiento de felicidad o expropiación de culpabilidades.

De la misma forma, se puede considerar una práctica parafílica ya que la manera en cómo se efectúan los azotes evidencia que se necesita de un objeto, accesorio o actividad, en este caso el látigo, cuerdas o flagelos, para lograr llegar al éxtasis.

Un ejemplo claro de “flagelaciones y azotes al extremo” desde la iglesia fue Pedro Damián.

Basándome en la página EWTN (s, f) establece que:

Pedro, para lograr dominar sus pasiones sensuales, se colocó debajo de su camisa correas con espinas (cilicio, se llama esa penitencia) y se daba azotes, y se dedicó a ayunar a pan y agua. Pero sucedió que su cuerpo, que no estaba acostumbrado a tan duras penitencias, empezó a debilitarse y le llegó el insomnio, y pasaba las noches sin dormir, y le afectó una debilidad general que no le dejaba hacer nada. Entonces comprendió que las penitencias no deben ser tan exageradas, y que la mejor penitencia es tener paciencia con las penas que Dios permite que nos lleguen. (EWTN, s, f; p. 1).

La visión de dolor y penitencia propuesta desde la iglesia, donde el sufrimiento era parte esencial para convertirse en santo o mártir, y poder llegar a un acercamiento divino.

Basándonos en Moscoso (2011) “Ni la desnudez de la piel ni el desgarró de la carne consiguen corromper su espíritu”. (Moscoso, 2011; p 28).

De la misma forma, la entrega voluntaria hacia el dolor paga las culpas del pecado en este caso, las pasiones sensuales que estaban atormentando a San Pedro tenían que ser expulsadas por medio del castigo físico.

Apoyándonos en Moscoso (2011) el cual argumenta que el pecado “acechaba” a los feligreses convirtiéndolos en seres maleables y vulnerables. Es por eso, que el cuerpo se convierte en un escudo o fortaleza capaz de aguantar golpes y laceraciones con el único fin de alcanzar la paz absoluta. Asimismo, el feligrés recibe el castigo con humildad ya el dolor provee al cuerpo como un instrumento de salvación.

Como en los juicios medievales relacionados con la pureza sexual, en los que la inocencia quedaba demostrada cuando los tormentos no producían el efecto natural, la recomposición del cuerpo, que reaparece indemne después de cada prueba e inalterado después de cada golpe, sugiere una victoria extrema de la fe (Moscoso, 2011; p.28).

Analiza Deschner (s, f) las flagelaciones exageradas que cometía sobre su propio cuerpo San Pedro argumentando que era la vía para la salvación eterna:

La flagelación fue introducida en casi todas partes y promovida por la Iglesia. Si una disciplina de cincuenta azotes está permitida y es buena, en ese caso, concluye San Pedro Damián, cardenal y doctor de la Iglesia, con mayor razón lo será, naturalmente, una disciplina de sesenta, de cien, de doscientos golpes, por qué no de mil. Y es que, con pasmosa lógica, Damián califica de irracional censurar la mayor parte de una cosa cuya menor parte se considera buena. Como ulterior profilaxis, el santo recomendaba huir de la mirada de las mujeres, comulgar frecuentemente y beber agua, relatando, para concluir, cómo un monje dominaba a su miembro mediante un hierro ardiente. (Deschner, s, f; p.77).

Parece ser que el extremo al que llegó Pedro Damián para liberarse de sus culpas, pensamientos y deseos sensuales lo llevaron al límite del dolor corporal innovando en las maneras de proporcionar sufrimiento físico hasta el punto de aislarse del mundo, encerrarse y permanecer autoflagelándose constantemente para reprimir los deseos naturales del ser humano.

Analizar las flagelaciones religiosas nos lleva a reflexionar sobre las nuevas experiencias sexuales alternativas que hacia la época de los 90 han ido modificando la percepción en torno a la “flagelación” o “azote” como práctica sexual.

Basado en la página de internet tiempo BDSM se representa la flagelación erótica por medio de poemas y escritos que se realizan después de experimentar sensaciones de S/M que ofrece el BDSM.

Se considera necesario indagar sobre las nuevas interpretaciones artísticas y literarias propuestas desde las comunidades BDSM y sus diferentes nociones frente al dolor y la sexualidad.

Tu castigo
 Tu piel adormecida por mis fuertes caricias
 Aún expuesto para mi están tus nalgas,
 Mi mano las recorre con infinita ternura
 Han sido azotadas, tu castigo has ganado.
 Obediente con una sonrisa lo has entendido,
 La palma de mi mano te lo ha demostrado,

Tu cuerpo expuesto aún está temblando
La excitación de ambos no ha mermado...
Cien azotes en tu trasero es tu castigo
Siempre con una sonrisa lo has recibido.
Autor: Amo Jss.

Este poema referencia la acción del dolor como mecanismo de llegar al placer y al erotismo sexual, conseguido a través de proporcionar sufrimiento o recibir voluntariamente dolor para llegar a conseguir toda una experiencia sexual que se componga de la fantasía e incremente la libido.

Poder contrarrestar dos percepciones sobre la utilización y práctica de los azotes y latigazos se configuran dos nociones, primeramente, las prácticas sobre el dolor y la utilización de accesorios o mecanismos para efectuarlo tiene un único fin que es lograr la sensación de “felicidad” y descarga de “energías” que necesitan ciertos individuos para lograr la satisfacción personal. Asimismo, las sensaciones de incomodidad y sufrimiento sobre su propia corporalidad estimulan al “clímax” ya sea el místico como en el caso del santo Pedro Damián o sea el “logro sexual” como en el caso de los practicantes del BDSM.

Las nociones frente a un término y sus percepciones pueden ir variando dependiendo del periodo histórico y la transformación de la cultura dada en una sociedad en específico, estos cambios llevan a preguntarlos hasta qué punto el individuo moderno lleno de contradicciones y angustias puede acarrearse con tantos estereotipos infundidos sobre su manera de vivir y experimentar la sexualidad.

6.3.3 Época moderna. Percepción del cuerpo en el Renacimiento.

El Renacimiento como movimiento cultural del siglo XV-XVI produjo transformaciones en el ámbito científico, artístico y arquitectónico entre otros. La importancia de este periodo histórico para esta investigación radica en que el cuerpo humano es el centro de interés y creatividad en los artistas enlatando el movimiento, la expresión, la forma y el naturalismo.

Según González (s, f) citando a Burckhardt. (s, f) analiza el Renacimiento y el resurgimiento del humanismo:

Se asiste a un proceso de latinización general de la cultura. Se imita a los clásicos, bien en la forma, bien en el contenido. Se recurre y recogen muchos temas y motivos de la Antigüedad clásica. Todo ello hay que entenderlo, además, en el marco del «descubrimiento del mundo y del hombre» al que se asiste en la época renacentista. Descubrimiento del mundo a través de los viajes, del desarrollo de las ciencias naturales, del coleccionismo, del descubrimiento de la belleza del paisaje, del interés por la Naturaleza en general. Un interés que, por cierto, queda reflejado, especialmente, en el arte y en la literatura del momento. (Gonzales, s, f; p.6).

Faya (s, f) argumenta que en el periodo renacentista la renovación en las artes y la ciencia reivindicó ideas del humanismo determinando una nueva percepción del hombre. Sin embargo, la sexualidad se concibe de dos formas, por una parte, es practicada en el ámbito privado y en la vida matrimonial, por otro lado, la iconografía religiosa muchas veces incitaba al placer sexual y a la lujuria por medio de sus representaciones:

El Renacimiento se vivió en Europa entre los siglos XV y XVI, y fue un periodo en el cual, a grandes rasgos, hubo un notorio y renovado interés por la cultura y un afán por resaltar la libertad del pensamiento. Sin embargo, la sexualidad se ejercía en medio de un discurso de doble moral: por una parte, la gente pretendía vivir apegada a la religión y por otra, la lujuria enfrentaba toda buena intención al respecto. En ese contexto, lo aceptado socialmente era lo lícito, es decir, el sexo dentro del matrimonio, pues ante la Iglesia el coito tenía como único objeto la consumación del vínculo y la procreación. (Faya, s, f; p.2).

Esteves (2011) el Renacimiento le dio libertad al hombre sobre el yugo que la religión y su teocentrismo imponían, por medio del arte se representa lo erótico, sensual y lujurioso del cuerpo y su razón de ser:

En el Renacimiento el hombre vuelve a ser descubierto y aparece desnudo en el centro del mundo. El universo griego vuelve al pensamiento de los hombres y todo su arte y belleza llega a los nuevos individuos de una Europa cansada del razonamiento gótico y medieval. Los ojos del Renacimiento cayeron sobre Apolo y su desnudez, planteando inmediatamente el problema figurativo del sexo. El Renacimiento se aprovecha de la nueva visión del ser viviente para humanizarlo todo: desnuda a Santos como si fueran dioses griegos, le pone hermosos senos a la Virgen, pues hace falta que amamante al niño, así va desarmando la hipocresía de la sociedad a través de la fuerza de la verdad y es a través del arte. El desnudo triunfa, pero se detiene en el límite del acto sexual que no se muestra sino por alegoría o metáfora: siendo esas imágenes metafóricas la Serpiente, el Cisne, o el Toro de las mitologías. (Esteves, 2011; párr.1).

Osbert (s, f) establece que la importancia del humanismo radica en que el eje principal del movimiento cultural es el hombre con sus valores y virtudes, concepción que se contrapone con la propuesta en la Edad Media y su principal inspiración Dios como centro del universo:

El humanismo como movimiento filosófico posee como su principal característica el de colocar al hombre como su centro de estudio primordial, lo viene a contraponerse con la concepción medieval del teocentrismo; en el cual el punto de partida y de interés radica en dios y que como principal representante al pensamiento escolástico. Esta nueva forma de pensamiento surge del rescate por parte de los intelectuales de los valores clásicos grecorromanos, lo cual provoca no solo se retomen el estudio de viejas disciplinas como la historia y la oratoria; si no que a su vez se logra que ciertas aptitudes respecto al cuerpo humano se les valore bajo una óptica distinta: tal es el caso del desnudo, la sexualidad y el erotismo los cuales toma un nuevo sitio durante este periodo. (Osbert, s, f; p.2).

Ríos (s, f) citando a Huizinga (s, f). argumenta que el renacimiento fue un movimiento cultural que busco la perfección humana, la glorificación del cuerpo y el mejoramiento del mundo. Según el autor no se puede hablar de la magnificencia del renacimiento sin tener en cuenta el humanismo:

Mientras el Renacimiento vio la salvación de la vida por medio de la belleza, el puritanismo religioso condenaba la belleza al igual que la Edad Media, en tanto la esfera de la belleza de la vida era condenada como mundana y pecaminosa, a menos que adoptara formas religiosas y se santificaran poniéndose al servicio de la fe. No fue sino hasta que declinó esta concepción puritana de la vida como recobra terreno la sensibilidad renacentista para todos los placeres de la vida. (Ríos, s, f; p. 3).

Asimismo, Huizinga critica a los historiadores que separan el Renacimiento y la Edad Media de una manera definitiva, ya que la iconografía creada en el periodo quattrocento es representación artística del periodo medieval:

Huizinga hace una crítica en contra de los historiadores que han dibujado una línea divisoria entre Edad Media y Renacimiento muy tajante, pues los motivos de embellecimiento que emplean los florentinos del Quattrocento no son otra cosa que antiguas formas medievales. En contraste, la línea divisoria entre Renacimiento y Edad Moderna es más clara en tanto se da una división entre arte y vida. (Ríos, s, f; p.3).

Según Velasco (2002) considera que el Renacimiento es un momento histórico que transforma y renueva la concepción del cuerpo estipulada en la Edad Media:

Se puede afirmar que existe un consenso general en el hecho de considerar al Renacimiento europeo, entre otras cosas, como un momento histórico que vino a significar una importante renovación en los conceptos establecidos en la cultura occidental sobre la importancia y el sentido del cuerpo, estableciendo una postura nueva en clara oposición a concepciones anteriores. Para los hombres medievales el cuerpo era, simple y sencillamente, el espacio habitado por el verdadero yo, un yo identificado casi exclusivamente con el alma o el espíritu. En ciertos sentidos se consideraba al cuerpo como un simple receptáculo o incluso una prisión, dentro de la cual se encontraba ubicado el yo trascendente e inmortal que definiría realmente al hombre o la mujer. Esta concepción producía, necesariamente, un fuerte rechazo social de la corporeidad y de la mayor parte de sus manifestaciones. (Velasco, 2002; párr. 13).

Apoyándonos en Ruggio (2011) afirma que el Renacimiento transforma la percepción del cuerpo atribuyéndole valor e importancia al movimiento y la forma. Enfrentándose a la visión teológica donde el cuerpo era percibido como algo que debía mantenerse oculto y sometido al orden establecido por la iglesia:

Con el advenimiento del Renacimiento, la visión del cuerpo en la sociedad cambia. Se manifiesta una corporeidad despojada de la visión teológica. El cuerpo adquiere un valor productivo y la muerte es vivida como la posibilidad de una nueva vida. El saber anatómico, oculto y desprestigiado por la Iglesia Católica en la Edad Media, es retomado por los catedráticos y reaparece a través de disección del cuerpo, comenzando así el dualismo de cuerpo o carne y persona o espíritu. (Ruggio, 2001; Párr. 78).

Gómez (s, f) el cuerpo y sus representaciones estéticas en el Renacimiento incentivaron la creación de obras artísticas donde el refinamiento en los detalles corporales, el color de la piel y el naturalismo, proyectaron la perfección de la figura humana:

El Renacimiento y con este, la búsqueda de la perfección en la imitación de la naturaleza, dentro de la cual está el cuerpo humano como el objetivo principal de todos los artistas, blanco de estudios con el solo fin de imitar bien, lo que implica incluso mejorar lo que la misma naturaleza no ha hecho bien. (Gómez, s, f; Párr. 68).

Negishi (s, f) argumenta que el Renacimiento como movimiento cultural del SXV-SVI se caracterizó por volver a retomar la antigüedad clásica desligándose de la mentalidad teológica medieval:

Con el nuevo sentimiento de ser un individuo, de ser él mismo, antes de ser miembro de una comunidad, el cuerpo se convierte en la frontera precisa que marca la diferencia entre un hombre y otro. La estructuración individualista progresa lentamente en el universo de las prácticas y de las mentalidades del Renacimiento. Limitando en primer término a ciertas capas de sociedad privilegiadas, a ciertas zonas, a ciudades sobre zonas rurales el individuo se diferencia de sus semejantes. Al mismo tiempo, el retroceso y abandono de la visión teológica, conduce al hombre a considerar al mundo que lo rodea como una forma pura, indiferente, una forma vacía que solo la mano del hombre, a partir de ese momento puede moldear. (Negishi s, f; párra 111).

Arango, Lara y Koth (2001) analizan la iconografía de la sexualidad, donde la mujer se libera del peso que acarrea su género sexual asignado:

La sexualidad, como eje de lectura, permite un acercarse a la época, pues el renacimiento marcó huella en la valoración del cuerpo, tanto del hombre como de la mujer. Así se plasmó en la pintura, en las imágenes y en los íconos. Y es el cuerpo, su higiene y su estética, el que develó las relaciones de género, en la dinámica de empoderamiento patriarcal, ya que la mujer se convirtió en protagonista de su historia y de su formación. (Arango, Lara y Koth, 2001; p. 2).

El Renacimiento fue un periodo histórico que marcó el comienzo de la modernidad incentivando transformaciones y cambios profundos en todos los ámbitos del individuo, en especial el humanismo, le otorgó a la figura del hombre el eje central del movimiento cultural representándolo artísticamente con detalles como el color, el movimiento y la belleza, devolviéndole la importancia que fue relegada en la Edad Media y su teocentrismo.

6.3.3.1 Leonardo Da Vinci y el Renacimiento.

La difusión del Renacimiento ocurrido en Europa durante el SXV-SXVI desarrollo la expansión mundial de las artes, la música y la ciencia entre otros. A la par, el mundo de las ideas renueva la tradición de la Antigüedad Clásica.

Este apartado analizará las obras artísticas y su percepción entorno al cuerpo humano de dos representantes del periodo Renacentista en Italia del SXV Leonardo Da Vinci y Sandro Botticelli.

La Biblioteca Pública de Cuenca (2007) argumenta que Leonardo Da Vinci se destacaba como dibujante de la perfección técnica y estudioso de la anatomía humana:

Leonardo representó una ruptura con los modelos universales establecidos durante el Quattrocento¹⁰. Se opuso al concepto de "belleza" ideal, defendiendo la imitación de la naturaleza con fidelidad, sin tratar de mejorarla. Contempló la fealdad y lo grotesco, como en sus dibujos de personajes deformes y cómicos, considerados las primeras caricaturas de la historia del arte. (L.B.P.C, 2007; p. 18).

Según Montes (s, f) establece que Leonardo Da Vinci sigue siendo un personaje importante no solo en el ámbito artístico, sino también en la poesía y la filosofía: su perspectiva sobre el cuerpo humano y su naturaleza transformó la condición humana resaltando la armonía de las partes de un todo:

Leonardo y los artistas del Renacimiento parten de una teoría fenoménica, basada en la presencia física de las cosas para encontrar, con base en las ciencias, el acuerdo y la armonía de las partes de un todo, la proporción, el orden que guardan entre sí. Éstos se hallan gracias a la imaginación creadora del artista, capaz de lograr una obra de arte, donde la belleza responde a las cualidades de simetría, orden, ritmo y armonía (Montes, s, f; p.5).

Basándome en la Collection Trust (2012) la importancia de la obra de Leonardo Da Vinci radica en la perfección para representar el cuerpo humano en todas sus dimensiones y detalles físicos:

¹⁰ Es uno de los periodos artísticos más importantes para Europa pertenecientes al SXV en Italia.

En el Renacimiento se creía que el cuerpo humano era un reflejo de la forma armoniosa del universo. En torno al año 1490 Leonardo realizó un estudio detallado de las proporciones humanas. Leonardo buscaba la forma ideal del cuerpo humano, en que cada parte fuera una fracción de un todo, tal como lo representó en su famoso dibujo del «Hombre de Vitruvio». (R.C.T. 2012; p.2).

Mondolfo (1980) argumenta que la invención pictórica debe representar emociones, sensaciones, abstracciones, y la naturaleza del espíritu que transmite el artista a través de su obra:

La pintura, según Leonardo, puede crear formas que no tienen su exacto original en la naturaleza; ella «puede contener todas las formas que están y las que no están en la naturaleza»; y «supera a la naturaleza en el hecho de que los seres naturales son de número finito, y las obras que el ojo manda ejecutar a las manos son infinitas, tal como lo demuestra el pintor en la ficción de infinitas formas de animales y hierbas, plantas y lugares». Pero esta creación de formas nuevas, lejos de poder cumplirse fuera de toda ley, abandonada al arbitrio de una fantasía desenfrenada, debe obedecer a las leyes que gobiernan la constitución de las formas naturales, si quiere ser un medio de comunicación entre la imaginación del artista y la de su público. (Mondolfo, 1980; p. 11).

Para González (s, f) el reconocimiento que tuvo Leonardo Da Vinci como artista y creador de aproximadamente veinte pinturas donde la perfección de la naturaleza era digna de ser plasmada a través del arte. Del mismo modo, la fealdad y lo grotesco se contraponen a la belleza absoluta:

La actitud que mantiene durante toda su vida es empírica, evitando cualquier referencia a Dios, nunca apelara a creencias religiosas, pues apela únicamente a la naturaleza y los sentidos. Considera la vista como sentido principal sobre el resto. Para él anteponer las normas a la naturaleza era algo impensable, defendiendo que el artista era “dios y señor de hacer lo que quiera”. La única manera de alcanzar el conocimiento artístico era través de la experiencia. (Gonzales, s, f; p. 28).

6.3.3.2. Sandro Botticelli y la pintura renacentista.

La creación y expresión de un ideal de belleza que era el centro de atención de las obras artísticas fue una característica de los pintores renacentistas. Sandro Botticelli representó la figura humana en todo su esplendor, detalle, y delicadeza simbolizando el contexto social y político de la época.

Para González (s, f) Botticelli desde sus inicios quiso plasmar sus sentimientos, la elegancia y el movimiento fueron características de sus obras artísticas:

Botticelli destacó por un original modo de representar la realidad y al cuerpo humano, pero todavía estaba ligado, en algunos aspectos, a la estética y moda del gótico internacional, como es la tendencia a crear efectos ondulantes en las posturas, cabellos, ropajes, anatomía estilizada, perspectiva irreal etc., pero el carácter clásico es el estilo predominante en esta obra (la primavera) y se muestra en el tratamiento de la anatomía, la elegancia, y cierto realismo en los rostros. (González, sf; p. 5).

Según Rossi (1996) Botticelli escenificó en sus obras la sensualidad, el erotismo y la belleza humana. Sin embargo, críticos de sus obras argumentaron que se plasmaba un simbolismo oculto en las representaciones andróginas que incitaban a la lujuria:

El decadentismo¹¹ decimonónico se acercó a la obra de Botticelli, proyectando en ella su sensibilidad sensual, mórbida y para unos hasta “malsana”, de la que nació aquella concepción ambigua, medusea de la belleza, que vislumbra en la obra de Sandro ya no el candor imaginativo y la frescura de sentimientos que se acostumbraba darle, sino perversidades encubiertas. Poetas y artistas subrayaron los aspectos desconcertantes de la belleza andrógina Botticelliana y consideraron a la primavera como “irresistible y terrorífica”: en ella estaría presente la lujuria, la belleza y la muerte. Sin embargo, al lado de estos aspectos decadentes que la inquietud de la forma y el hermetismo icónico de Botticelli despertaron, existe una tendencia contraria que ve en su pintura una obra llena de gracias y de dolorosa, melancolía sensibilidad, pero esta interpretación, sugerida por el lirismo de su línea, favorece la idea de que Botticelli es pintor suave, “femenino”. Por el contrario, Botticelli une, la dulzura y a la suavidad, fuerza y energía. (Rossi, 1996; p.1, 2).

Basándonos en Valdearcos (s, f) examinaba la expresión sentimental y gráfica que Sandro Botticelli representaba en cada una de sus obras, muchas veces melancólicas y en otras ocasiones sensuales:

La pintura de Botticelli se sitúa dentro de lo que denominamos «crisis del sistema plástico del Quattrocento» y supone una ruptura de esa corriente florentina en la que los valores plásticos de volúmenes rotundos y la perspectiva lineal son sus dos coordenadas. Frente a estos valores nos propone nuevos valores basados en una linealidad llena de gracia y elegancia, un dibujo rotundo y, sobre todo, un mundo lleno de dulzura, de sentimiento, y es que, contemplando sus pinturas, en ocasiones nos subyugan por su belleza delicada, por sus figuras que nos cautivan con su dulce sonrisa, pero también esas mismas figuras nos transmiten un mundo de dulce melancolía, de tristeza contenida que nos desconcierta. (Valdearcos, s, f; p.1).

¹¹ Corriente artística, filosófica y literaria del SXIX que tuvo su origen en Francia, el término decadentismo era despectivo e irónico, la definición fue apropiada para emplear críticas académicas.

La representación pictórica más reconocida de Sandro Botticelli esta la diosa Venus la cual ha sido analizada desde distintos puntos de vista. Basándome en Valdearcos (s, f) que argumenta:

Hagamos la descripción de su iconografía. En un bosque de naranjos y laureles, sobre una verde alfombra de césped y flores, centrando la composición, aparece la diosa del amor: Venus. Los naranjos forman un arco apuntado que subraya la centralidad formal y temática de la diosa. Venus se ha apartado hacia el fondo del bosque, la posición de su figura y de sus gestos así parece indicarlo, para dejar paso a una bella joven, vestida con un floreado vestido, coronada de flores y esparciéndolas por el césped. Su bello rostro nos mira sonriente, mientras que a su lado otra joven de sus mismos rasgos y rubios cabellos, por cuya boca salen también flores, las mismas que caen sobre la joven descrita, vestida con una transparente túnica, está siendo raptada por un joven alado que, con el ceño fruncido, sopla sobre ella. (Valdearcos, s, f; p.2).

Otra perspectiva sobre el análisis del Nacimiento de Venus la expresa Solosa (2009) afirmando que se redimía el impulso sexual y se le otorgaba libertad de Venus. Al mismo tiempo, el “Nacimiento” representa la condición del individuo al ser expulsado del paraíso terrenal:

Se pondrá de manifiesto que, en el fondo, la apropiación de la iconografía pagana por el cristianismo no se pudo completar, o lo que es lo mismo, el monoteísmo y el patriarcalismo no pudieron liquidar el fondo politeísta y matriarcal que había pretendido eliminar o reprimir durante siglos, y como tal ha de leerse el “Nacimiento de Venus”, como el surgimiento súbito y repentino, como la afloración irreprimible desde el inconsciente de un contenido vivo, autónomo e irreductible a cualquier otro principio. Este principio irreductible es el principio femenino. Se trata de entender la regresión pagana que representa el “Nacimiento”. (Solosa, 2009; p 16).

Val (2011) basándose en los consejeros humanistas que orientaron a Botticelli en la educación clásica y mitológica argumenta:

Poliziano debió insistir para que Botticelli añadiera en El Nacimiento de Venus los paños ondulantes y los cabellos sueltos. En el Quattrocento, el interés por la Antigüedad residía en las cualidades opuestas del movimiento «gracioso» o «apasionado». Para Warburg, el movimiento de la ninfa que parece quitarse sus ropajes en La Primavera es clave para entender la obra de Botticelli y gran parte de la producción artística del Renacimiento. La respetabilidad burguesa, si quería asumir una auténtica función de desahogo de la emoción desenfadada, debía liberarse de los estorbos del rico brocado: sólo así podía abrir camino hacia una expresión «natural» de las pasiones humanas. El momento en el que ello se logró fue crucial en la historia del arte renacentista. (Val, 2011; p. 3).

La importancia del arte Renacentista es que confronta a la iconografía religiosa que surgió en la época de la Edad Media. Val (2011) establece:

Botticelli fue el primero en pintar cuadros mitológicos que en tamaño competían con el arte religioso del siglo XV. Con *El Nacimiento de Venus* no asistimos a la fundación del arte profano —que había existido durante toda la Edad Media—, sino a la apertura de éste a esferas que hasta entonces habían sido exclusivas del culto religioso, temas provenientes de la caballería y del amor cortés. (Val, 2011; p. 3).

Asimismo, Berral (s, f) argumenta que las obras artísticas realizadas por Sandro Botticelli recoge las ideas principales del Renacimiento. La filosofía, el humanismo y la expresión plástica, se representa a través del cuadro *El Nacimiento de Venus*:

En el centro de la composición aparece la figura de Venus (la Humanitas); en la zona derecha una tríada de personajes con Céfiro (el viento, que representa el Amor, el ciclón de la pasión) persiguiendo a la ninfa Cloris (la Castidad) convertida, tras ser poseída, en Flora o Primavera (la Belleza), que esparce flores por el mundo. Sobre Venus se sitúa Cupido, el dios del amor, que dirige su flecha a Castitas, figura central de tres Gracias, situadas a la izquierda, cuya danza ilustra igualmente la belleza de la pasión amorosa. Castitas mira al dios Mercurio, mensajero de los dioses y nexo de unión entre la tierra y el cielo, que aparta unas nubes (las del conocimiento humano). El significado profundo de este mensaje simbólico es el círculo neoplatónico del amor, entendido como la propia esencia divina infundida en el universo. Se trata de un flujo que emana de Dios y se manifiesta en la tierra como una fuerza vivificante, la pasión amorosa, por la que puede accederse a la Belleza cuya contemplación nos conduce a las esferas superiores, al conocimiento y a la reabsorción con lo divino. (Berral, s, f; p.3).

Botticelli buscó el modo de representar y expresar la belleza ideal, dejándose influenciar por sus sentimientos, emociones e ideas. Es por eso, que la utilización de la naturaleza, sus formas y colores hacían parte de sus representaciones artísticas antropocéntricas.

La importancia del Renacimiento como movimiento cultural radica en que los artistas recuperan el cuerpo como eje central de sus obras. Además, de plasmar un tipo de belleza humana en conjunto con la naturaleza. Otra característica de la iconografía renacentista es la recuperación de los dioses mitológicos romanos y religiosos retratados en escenas en movimientos y formas que personifican la sensualidad. Recordemos que los artistas del Renacimiento rompen con las tradiciones culturales y artísticas que surgen en la Edad Media, dejando de lado el teocentrismo atribuyéndole importancia al hombre.

6.3.3.3 La pornografía literaria en la Ilustración.

En la época de la Ilustración en Francia muchos de los intelectuales utilizaron la pornografía como una sátira política y social, específicamente hacia la Iglesia Católica y a las clases dominantes.

García (2001) la pornografía literaria y la novela en el Renacimiento europeo, se encargaron de manifestar críticas hacia las estructuras del poder hegemónico y religioso, uno de los ejemplos más representativos son los sonetos lujuriosos o los también conocidos como “panfletos visuales” vetados por la iglesia:

Durante el Renacimiento europeo, sobre todo a partir de los Sonetti lussuriosi¹² de Pietro Aretino, comienza esta independencia de la “pornografía” de los géneros literarios tradicionales. El surgimiento de la novela fue otro de los sucesos que también estuvo muy enlazado con la aparición de este género representativo y de cuyos primeros ejemplos podemos citar a *L'école des filles*. En el caso de los Sonetti lussuriosi (1524) es necesario destacar la creación, por Giulio Romano y Marcantonio Raimondi, de un catálogo visual de posturas sexuales, peculiaridad que le proporcionaría a la obra un éxito tal que, aunque fue vetada por el Vaticano en 1527, numerosas ediciones y versiones posteriores se conservan como evidencia. No obstante, a pesar de que la imagen constituía un elemento presente en estos ejemplos tempranos, la esencia literaria de estas obras prevalecerá sobre lo visual. (García, 2011; p. 4 y 5).

La burla recurrente sobre los valores morales y la religión es característica de la novela libertina, de la misma forma, la sátira hacia la burguesía y las autoridades políticas cuestionaban la hipocresía de una sociedad libertina y promiscua:

Es necesario destacar que se trata un género que va a responder a la realidad de la cultura humanista y libertina del Renacimiento —en específico de los círculos artísticos e intelectuales que la producían y consumían— y que al recuperar el antiguo conocimiento clásico se alza como referente indispensable en la canalización de su visión del mundo y en sus actitudes hacia él. De aquí que se pueda afirmar que una gran parte de la producción de obras “pornográficas” de esta época se encaminaba al cuestionamiento y crítica de las autoridades políticas y religiosas, y a la burla de los “valores morales” de la sociedad, como es el caso de *Poems on Affairs of State*, donde, enmarcándose en la Inglaterra de la Restauración, una oposición sexualmente puritana critica a la corte libertina y, a la vez, resulta causa de su satirizada hipocresía por medio de parodias sexuales. Esta dualidad, tan recurrente en nuestra forma de pensar, en la que siempre se define algo a partir de su distinción o analogía con un

¹² Sonetos lujuriosos.

“otro”, se refleja aquí a partir de la relación de “lo pornográfico” con “lo erótico” y “lo obsceno”. (García, 2011; p.5).

Fundamentándonos en Gonzáles (2011) la pornografía literaria era un medio para expresar las críticas hacia los gobernantes, la iglesia y clases hegemónicas que se encargaban de reprimir al pueblo. Cabe resaltar que el ámbito privado del individuo se mantuvo en el anonimato hasta el inicio del siglo, poco después se da libre albedrío a la sexualidad conllevando a la primera revolución sexual:

Muchos de los librepensadores franceses empezaron a explorar la pornografía como medio de crítica y sátira social. La pornografía libertina era un comentario social subversivo dirigido a menudo contra la Iglesia católica y las actitudes generales de represión sexual. El mercado de estos panfletos baratos producidos en masa pronto paso a ser la burguesía, haciendo que las clases altas se preocupasen, como en Inglaterra, porque la moral de las clases inferiores y los débiles mentales se corrompieran. (Gonzáles, 2011; p.1).

Zavala (s, f) destaca la importancia de la obra de Diderot *Les bijoux indiscrets* representante de la novela libertina:

De la lista de filósofos franceses, conviene destacar la obra narrativa de Diderot, en especial *Les bijoux indiscrets*, prohibida en 1761, que nos conduce a un terreno inexplorado de la historia de la censura y la comunicación literaria: los textos calificados de eróticos, lascivos — la pornografía-. (Zavala, s, f; p. 7).

Igualmente, Leguina (s, f) analiza el contexto personal de Diderot al escribir su obra *Les bijoux indiscrets*:

Denis Diderot publicó en Holanda (con la intención de que el libro se vendiera en Francia) una obra titulada *Les bijoux indiscrets*. Según la hija de Diderot, su padre escribió esta obra libertina para regalarle a su amante, Mme. Puisieux, los dineros que obtuviera con la venta del libro. El autor tenía además otra intención, la de mostrar en “pelota picada” a la nobleza de Versalles: “Aunque mi libro sea una gran bufonada, sorprende que en esta época no se hayan publicado más y mayores cochinas”. Aquella era la época de Luis XV y de la Pompadour. Esta señora fue quien inspiró todas las “guarradas” contenidas en el relato de Diderot. Este tuvo, por otro lado, la ocurrencia de nombrar a Francia con el apelativo de El Congo. (Leguina, s, f; párr. 11).

Giménez (s, f) reflexiona acerca de las críticas que la obra de Diderot recibió de sus copartidarios dirigiéndose a esta como un desliz, error de juventud o literatura subida de tono.

No obstante, el autor argumenta que las obras de Diderot son un conjunto de ironía, sensualidad y crítica:

Por otro lado, cuando la crítica trata de la obra de Diderot en su conjunto, *Les Bijoux* merece tan solo una muy breve mención y rara vez se profundiza en ella, siempre se la considera como fruto de la inexperiencia, una especie de «desliz» del filósofo, de broma literaria. A pesar de todo lo dicho, para nosotros *Les Bijoux Indiscrets* posee una importancia transcendental, porque no solo contiene en germen gran parte del pensamiento filosófico de Diderot, sino que además algunos de los recursos que utilizará regularmente para escribir sus novelas posteriores, como por ejemplo el diálogo, ya son manejados con extraordinaria maestría por el autor. Esta obra ha sido siempre incluida dentro del género de la novela literaria, tan en boga durante el siglo XVIII en Francia. (Giménez, s, f; p.2).

Refiriéndose a las novelas de Diderot Giménez (s, f) argumenta:

Son varias las ocasiones en que Diderot manifestó los valores saludables de la voluptuosidad física, insistiendo en lo que de inofensivo tiene lo que él calificó de «action génitale, si naturelle, si nécessaire et si juste», el filósofo supone que el mal del hombre moderno proviene sobre todo del hecho de que la civilización sólo ha podido llegar a impulsarse contrariando y reprimiendo sus necesidades sexuales. Por lo que no es de extrañar que, en su novela, Diderot parta de los arrebatos sexuales de sus heroínas para desarrollar toda una filosofía y una crítica socio-cultural de su época. Al hacer hablar órgano femenino, Diderot parece querer demostrar que no es sólo a través de la razón consiente, sino sobre todo por medio de un automatismo instintivo, como se puede llegar a la realidad de las cosas, al conocimiento real de las personas, con lo que podríamos afirmar que se adelanta en varios siglos a lo que el psicoanálisis proclamaría mucho después. Nadie en su época comprendió mejor que Diderot que en un estado de inconsciencia el conjunto de los instintos, y sobre todo la sexualidad, flota en la conciencia y puede llegar a hacerse elocuente. *Les Bijoux Indiscrets*, donde los sueños y los discursos en forma de sueños resurgen a menudo del medio licencioso que les rodea, son una prueba palpable (Giménez, s, f; p.5).

La pornografía libertina era considerada una sátira social que trataba de desenmascarar el verdadero comportamiento moral de las clases dominantes. Igualmente, expresaba pensamientos eróticos y sensuales que se reflejaban a través de deseos y fantasías de los autores.

6.3.3.4. La prostitución en el siglo de las luces.

En la época victoriana el deseo, erotismo, juego sexual entre hombres y mujeres se practicaba en los burdeles incitando al libertinaje, recordemos que la prostitución se ejercía en recamaras cerradas porque el sexo era reprimido y vergonzoso, sin embargo, varios aristócratas y

máximos jercas estuvieron envueltos en escándalos con prostitutas dentro burdeles o practicando sexo con personas de su mismo sexo.

Caballero (2013) afirma que en la época victoriana existía una doble moral, primeramente, la sexualidad se mantenía oculta y por otro lado la proliferación de burdeles incrementaba la búsqueda del placer y la experiencia sexual:

La doble moral sexual es propia de la era victoriana. La reina mandó alargar los manteles de palacio para que cubrieran las patas de la mesa en su totalidad ya que, decía, podían incitar a los hombres al recordar las piernas de una mujer. Sin embargo, paralelamente a las estrictas costumbres de la época se desarrollaba un mundo sexual subterráneo donde proliferaban el adulterio. La prostitución era una actividad muy frecuente en la Inglaterra del siglo XIX. Tan sólo en Londres se calcula que había unas 2.000 prostitutas en los barrios bajos de la ciudad. Generalmente éstas eran mujeres que hacían la calle por unas pocas monedas y que procedían de las más diversas nacionalidades. Londres era una capital terriblemente pujante y era un destino muy popular en los flujos migratorios. (Caballero, 2013; párr. 27).

Por su parte Dragón (2011) argumentaba que los prostíbulos se encontraban cerca a los barrios donde había afluencia de fábricas, ya que los espectáculos eróticos y sensuales de mujeres semidesnudas convocaban a muchos hombres:

Las prostitutas poblaban los bares y las calles de Whitechapel, uno de los barrios más pobres del East End. Pero también se encontraban cerca de teatros y establecimientos de ocio masculino, desde burdeles hasta locales donde los hombres bebían y disfrutaban de espectáculos eróticos que muchas veces estaban protagonizados por menores de edad. La prostitución homosexual también existía, aunque lógicamente el secretismo en torno a ella era mayor. Las enfermedades sexuales fueron muy corrientes en la época, como lo fue también la tuberculosis. (Dragón, 201; párr. 157).

La instauración de burdeles incremento de manera significativa el contagio de enfermedades venéreas. Sin embargo, esto no era un obstáculo para que el trabajo sexual dejara de practicarse, es más, el auge y proliferación de burdeles estuvieron en aumento en este periodo.

Según Grimaldi (2009) con la intensificación de forasteros a las ciudades principales de Londres se incrementaron los burdeles donde hombres y mujeres ofrecían servicios sexuales:

La masiva llegada de foráneos a la zona lanzó a muchas mujeres a la prostitución, siendo esta su única forma de sustento. Este barrio (Whitechapel) del este de Londres era más bien

conocido por sus robos cometidos, el meretricio presente en sus calles, el alcoholismo y su extrema pobreza. La prostitución homosexual también existía. Se concentraba eso sí en burdeles mucho más secretos ya que el tabú entonces era aún mucho mayor. El puritanismo y la doble moral son propias de la época. De hecho, se hizo famoso el escándalo de la redada de un burdel homosexual ya que salpicó a nombres de la aristocracia. (Grimaldi, 2009; párr.117).

Por su parte Stone (2016) afirma que la prostitución en la época victoriana era considerada como un modo de empleo más que permitía recolectar ingresos extras:

La era victoriana fue una época de creatividad sexual en la que el nivel de libertad sexual se incrementó. En realidad, la permisividad sexual creció entre las décadas de 1840 y 1860 como una forma de que las mujeres consiguieran la independencia social y económica. Los burdeles y jardines de recreo eran relativamente comunes al ser la prostitución una forma muy segura de hacer dinero cuando una mujer no tenía marido o incluso se había quedado viuda. Y lo que es aún más curioso, algunos maridos permitían a sus mujeres realizar un “trabajo extra” como prostitutas para complementar los ingresos familiares. (Stone, 2016; párr. 6).

El servicio sexual se concebía como un trabajo que dejaba ganancias extras a las mujeres, si bien, el análisis anterior muestra una visión negativa sobre este servicio sexual debido a la explotación del cuerpo, cabe resaltar que algunas de estas meretrices lo hacían desde su propia autonomía y bajo su responsabilidad.

En la época victoriana la autonomía, libertad y emancipación en el ámbito sexual se incrementó. Sin embargo, las enfermedades venéreas llegaron a convertirse en una molestia.

Stone (2016) establece:

Aunque la prostitución era de público conocimiento y la sexualidad se expresaba de forma más evidente de lo que los expertos creían hasta ahora, existen documentos de la época victoriana que revelan los puntos de vista negativos que probablemente influyeron en las investigaciones del pasado. Por ejemplo, la masturbación estaba considerada un trastorno mental en la era victoriana, posiblemente incluso provocado por enfermedades de transmisión sexual. Al no existir una “adecuada” educación sexual en aquella época, probablemente se evitará un exceso de devaneos sexuales por el miedo a contraer estos “trastornos mentales.” Por supuesto, la mayor parte de la gente de la era victoriana no iba de aquí para allá en busca de nuevas parejas sexuales; aún en un mundo cristiano, muchos creían en la abstinencia antes del matrimonio. Pero aquellos que no se adherían a esta estipulación religiosa estaban considerados en riesgo de padecer enfermedades mentales. Más concretamente, las prostitutas victorianas. (Stone, 2016; párr. 37).

Para Corbin (1986) el auge de las enfermedades venéreas, la moral religiosa en conjunto con las instancias administrativas de salud incentivó una serie de reglamentaciones para ejercer y practicar la prostitución:

La sexualidad comercial puede devastar patrimonios; puede amenazar y pervertir los peldaños de la movilidad social, si no se tiene cuidado, y puede destrozar las estrategias patrimoniales más cuidadosas. La necesidad de proteger la salud de la población. La importancia relativa de estos argumentos varía según los periodos. La ascendencia de la coartada sanitaria, aunque no es lineal, resulta obvia. La obsesión con la sífilis congénita contribuyó a revivir este argumento al final del siglo. (Corbin, 1986; p. 2).

En el siglo de las Luces la prostitución era frecuente en Inglaterra, muchas mujeres ejercían este oficio como modo de subsistencia para recolectar unos chelines o por libre decisión. Prostitutas de varias nacionalidades se encontraban dentro de bares, teatros y salidas de restaurantes cerca de fábricas y demás puntos de encuentro masculino. Sin embargo, la proliferación de enfermedades trato de restringir la práctica de la prostitución, sin ningún éxito, ya que la proliferación de burdeles y casas de citas se incrementaron en esta época.

6.3.3.5 El amor romántico.

El Romanticismo expresa drama, dolor y melancolía. Se trata de una especie de narcisismo que agudiza el carácter individualista y egoísta del individuo en su relación con el mundo. Cabe recordar, que el Romanticismo nace con el auge del capitalismo y se fusiona con la naciente clase burguesa. Es decir, es aristócrata, aislada y crítica frente a su contexto y su realidad.

Apoyándonos en Kalenic (s, f) el Romanticismo como corriente literaria surge en el siglo XVIII en Alemania e Inglaterra, propagándose en Europa y América en el siglo XIX. Su característica principal es lo deseable, lo imaginativo y el fracaso de un amor no alcanzado:

La concepción amorosa romántica radica en el amor cortés trovadoresco del siglo XII, aunque este corresponde a las circunstancias de la corte medieval. Se trata de un amor no correspondido, irrealizable que a veces se concibe como un servicio o vasallaje del poeta a una dama inalcanzable, incluso divinizada; otras veces la realización del amor impide los acontecimientos del destino que se imponen en medio de los amantes. Se trata de un amor espiritual que debe olvidar toda esperanza de posesión. Pese al ideal, el poeta siente deseos y pasiones carnales; como debe renunciarlos, el sentimiento amoroso va acompañado de dolor, de sufrimiento, de padecimiento. El amor se reduce a oposiciones pasión/dolor, gloria/infierno, vida/muerte. El poeta es cautivado por el destino, por el amar y sufrir, y hasta se complace en ello porque el sufrimiento por amor ennoblece al alma. Dentro del concepto amoroso romántico se pueden establecer tres tipos de amor que frecuentemente se entrelazan: 1. hacia la naturaleza - símbolo de la mujer amada 2. hacia la mujer - símbolo del ideal amoroso más puro 3. hacia la mujer - símbolo de lo metafísico, de lo infinito (Kalenic, s, f; p 5 y 6).

Según Sztanjnszrajber (2017) el imaginario del amor romántico es una de las características principales del Romanticismo. Se asocia al ideal del amor puro y sincero que se expresa a través de emoción, sentimiento y cariño hacia el otro:

El adjetivo "romántico" remite a una corriente cultural de principios del siglo XIX que, entre otras reacciones, se pelea contra los efectos colaterales de una Ilustración que hace de la racionalidad humana un centro hegemónico. Es tiempo de una racionalización de la existencia a través de las revoluciones tecnológicas, en la ciencia y en el trabajo. El Romanticismo reacciona: hay una zona inexplicable que subsiste más allá de cualquier explicación científica en donde anida la verdad. El problema es que esa verdad, para no ser distorsionada por la razón, solo se expresa más allá de nuestro lenguaje: en el arte, en las creencias y en el amor. Así, el amor se presenta revestido de todos los condicionamientos religiosos, como algo incognoscible, absoluto, inefable, ontológicamente previo. Pero con la consabida paradoja: así como nos brinda un sentido trascendente, al mismo tiempo (como toda religión) devalúa cualquier acción mundana. Todo amor, si no aspira a este ideal, resulta incompleto, pero como el ideal en tanto ideal nunca se realiza, entonces todo amor se vuelve inalcanzable. Corolario necesario: o vivimos todos nuestros vínculos amorosos desde la falta o deconstruimos el ideal de amor romántico y vivimos todos nuestros vínculos amorosos como lo que son: vínculos con un otro mortal, imperfecto, problemático, diferente. (Sztanjnszrajber, 2017; párr. 13).

Herrera (2010) argumenta que existe en los románticos una necesidad de lograr la eternidad y los deseos emocionales. Igualmente, la desgracia continua de no poder conseguir la añorada felicidad:

Nuestra cultura amorosa occidental es hija de la gran ola romántica del XIX, una época en la que los hombres eran ciudadanos de pleno derecho y las mujeres meros objetos de deseo. Como si de una droga se tratase, a través de la mujer idealizada los enamorados emprendían su búsqueda hacia el conocimiento, hacia la trascendencia, la belleza sublime, la felicidad eterna. La imagen estereotipada del romanticismo que compartimos es una época de abundante creatividad literaria y artística en la que los hombres son los artistas que escriben, que piensan, que pintan, esculpen y aman, y las mujeres son las amadas, damas distantes que provocan dolor. Los románticos no se enamoraban de campesinas o de proletarias, sino de princesas,

mujeres etéreas confinadas en espacios asfixiantes, féminas imposibles de alcanzar por diversos motivos (están casadas, comprometidas, están reservadas a hombres de mayor rango...). (Herrera, 2010; párr. 1).

La frustración del amor romántico, puro y deseable se representa a través del ansia y la desilusión, el individuo acude al drama para expresar su realidad. Kalenic (s, f) describe:

El amor también puede simbolizar en el romanticismo lo metafísico, el anhelo del hombre de lo que debe ser y no es, la vanidad de ese anhelo, discrepancia entre la idea y la realidad, desilusión como arquetipo de discordancia entre el mundo exterior y la subjetividad. (Kalenic, s, f; p.7).

El amor romántico es una utopía individual donde la esperanza y el anhelo de alcanzar aquella persona que no se posee se convierte en una constante frustración. Herrera (2010) afirma:

Lo que nos ha llegado del Romanticismo son los sentimientos exacerbados, la individualidad a ultranza, la profundidad y el arrebato de las emociones, el tormento que se vive *desde y para* el interior de uno mismo. Más que la persona amada, lo que importa a los románticos es la rebeldía contra una realidad que no se adecúa a sus deseos, y, por tanto, la necesidad de evasión a mundos fantásticos o paisajes exóticos. El romántico está dominado por la insatisfacción permanente del que ama y la necesidad de perder el tiempo en elucubraciones poéticas en torno a sus zozobras sentimentales. Lo motiva a crear el deseo de alcanzar cúspides utópicas, perfectas y eternas. Por eso se suicida si no lo logra, en lo que hoy interpretaríamos como una especie de *tolerancia cero a la frustración*, en una oposición salvaje al *no* y a la realidad pura y dura. (Herrera, s, f; párr. 9).

Por su parte Gonzales (2015) citando a Valverde (2013) afirma que el amor romántico es una construcción social y cultural:

El amor romántico como tal, nace en el siglo XIX, con el Romanticismo, momento histórico donde se comienza a unir lo irracional, los sentimientos, las pasiones, los sueños, el misterio, la esencia y la belleza, con el amor y el matrimonio. Así, el amor romántico es un concepto revolucionario en el momento imperante, y además simbolizó una mirada donde las personas que se amaban eran los protagonistas de su destino. Pues, era un encuentro donde dominaba el impacto intuitivo (amor a primera vista) y el deseo de vincularse con la otra persona. (Gonzales, 2015; p. 10).

Shoes (2017) describe las características del amor romántico:

1. Nos centramos en una sola persona. Una de las características más importantes de la atracción romántica es que una persona, y sólo una, adquiere de pronto un significado especial.
2. Esa persona amada está constantemente en nuestros pensamientos. Pensamiento obsesivo, estamos constantemente recordando momentos vividos.
3. Canalizamos y enfocamos toda nuestra atención hacia la persona amada. Es el centro de atención.
4. Magnificamos sus virtudes y, aunque se puedan ver, no le damos importancia a los defectos, los ignoramos. De hecho, alguno de los defectos los podemos hasta transformar en virtudes.
5. Tenemos cambios de humor: las personas enamoradas y correspondidas nos sentimos pletóricas, optimistas y con

más energía. 6. Nuestros ritmos vitales pueden cambiar y podemos tener insomnio o falta de apetito. 7. Sentimos un deseo extremo de que el amor sea correspondido. Es nuestro objetivo número uno y hacemos todo lo posible para que así sea. 8. Nace en nosotros un deseo de unión íntima y exclusividad hacia la persona amada. (Shoes, 2017; párr. 7).

El amor romántico expresa los sentimientos exacerbados de emoción, pasión y amor hacia un ser amado. Es un sentimiento obsesivo que representa el amor más puro hacia el ser amado.

En la actualidad el amor romántico es remplazado por el amor pasión que es aquel que se entrega a los deseos carnales, convirtiendo al otro en objeto de deseo y lujuria. Para concluir nos apoyaremos en Zambrano (s, f) que cita un fragmento de Giddens (s, f) argumentando:

Pero no sólo la sexualidad se transformó, también lo hizo el concepto del amor romántico y otras formas de afectividad. La modernidad permitió hablar de la pasión, no del amor romántico. El concepto de pasión, implica una conexión entre el amor como sentimiento y la atracción sexual. Para Giddens el amor pasional es liberador, en el sentido de generar una ruptura con la rutina y el deber, él introduce el concepto de “amor confluyente” y lo opone al del amor romántico. Vemos como la relación de la pareja se ha transformado en un espacio hedonista, democrático y de negociación permanente. (Zambrano, s, f; párr. 22).

6.3.3.6. Goethe y el romanticismo alemán.

El Romanticismo alemán toma como inspiración el término “libertad para el ser humano” muy utilizado durante la Revolución Francesa, debido a esto se replantea el arte, la naturaleza y la ciencia desligándose de la concepción impuesta desde la Edad Media. Goethe, uno de sus mayores exponentes, contribuye al Romanticismo alemán desde sus letras, novelas, poesías líricas y poemas dramáticos, siempre buscando la autonomía del arte. Conjuntamente, el mito y el amor son sus fuentes de inspiración.

A continuación, se enunciarán algunas de sus obras más representativas, el objetivo de este apartado es analizar como prima el sentimiento, el sentido y el amor sobre la racionalidad técnica.

Según Arango (2008) la búsqueda de los románticos, es la lucha por el hombre autónomo, social y pensante que sea representado a través del arte como mecanismo de liberación del hombre moderno:

El concepto de la libertad creadora defendida por los románticos, la comparte Goethe dentro de los límites impuestos por la forma de la obra. Es decir, el concepto de infinitud de los románticos se ve cuestionado al interponer la presencia de la razón que frena una imaginación sin límites. Igualmente compartió el concepto de finalidad de la obra de arte y la función del artista, en cuanto la obra de arte actúa a la manera de la naturaleza permitiendo que se explique en sí misma, es decir es símbolo. Goethe fue consciente de la relación que las partes de la obra de arte guardan entre sí, sin existir ninguna utilidad fuera de ella, lo que le permitió formular junto a los románticos la existencia del arte como símbolo que sigue presente en la estética de nuestros días. Por último, lo que Goethe, los románticos y la época compartieron fue la creencia profunda en la libertad del sujeto y de la obra de arte. (Arango, 2008; p. 13 y 14).

Por su parte Morales (s, f) contextualiza la literatura de Goethe como relatos de desventura del amor no correspondido o de relaciones amorosas entre un hombre soltero y una mujer casada.

En la obra *Die Leiden des jungen Werthers*, Goethe toma como excusa las relaciones amorosas para expresar una crítica hacia la libertad amorosa en una sociedad hipócrita:

«¡Soy amado!... ¡Si vieras cómo me ofreció ahora; si vieras..., te lo diré, porque tú sabrás comprenderme: si vieras lo mucho más que valgo a mis propios ojos desde que soy dueño de su amor! ¿Somos realmente el uno del otro por sentimiento o sólo por vanidad? No conozco hombre alguno capaz de robarme el corazón de Carlota, y, a pesar de ello, cuando ésta habla de su futuro esposo, con todo el calor, con todo el amor posible, me hallo como el desgraciado a quien despojan de todos sus títulos y honores, y le obligan a entregar su espada.» “Me ama, me ama... Aún quema mis labios el fuego sagrado que brotaba de los suyos; todavía inundan mi corazón estas delicias abrasadoras. ¡Perdóname, perdóname! Sabía que me amabas; lo sabía desde tus primeras miradas aquellas miradas llenas de tu alma; lo sabía desde la primera vez que estrechaste mi mano. Y, sin embargo, cuando me separaba de ti o veía a Alberto a tu lado, me asaltaban por doquiera rencorosas dudas. “¿Te acuerdas de las flores que me enviaste el día de aquella enojosa reunión en que ni pudiste darme la mano ni decirme una sola palabra? Pasé la mitad de la noche arrodillado ante las flores, porque eran para mí el sello de tu amor; pero, ¡ay!, estas impresiones se borraron como se borra poco a poco en el corazón del creyente el sentimiento de la gracia que Dios le prodiga por medio de símbolos visibles. Todo parece, todo; pero ni la misma eternidad puede destruir la candente vida que ayer recogí en tus labios y que siento dentro de mí. ¡Me ama! Mis brazos la han estrechado, mi boca ha temblado, ha balbuceado palabras de amor sobre su boca. ¡Es mía! ¡Eres mía! Sí, Carlota, mía para siempre. ¿Qué importa que Alberto sea tu esposo? ¡Tu esposo! No lo es más que para el mundo, para ese mundo que dice que amarte y querer arrancarte de los brazos de tu marido para recibirte en los míos es un pecado. ¡Pecado!, sea. Si lo es, ya lo expío. Ya he saboreado ese pecado en sus delicias, en sus infinitos éxtasis. He aspirado el bálsamo de la vida y con él he fortalecido mi alma. (Morales, s, f; párr. 48).

Zani (2014) argumenta que Goethe en sus novelas crítica a la sociedad moderna y a la razón mecánica predominante de la época:

Johann Wolfgang von Goethe fue quizás el padre del romanticismo alemán. Poeta, novelista y dramaturgo, escribió una de sus grandes obras, *Las aventuras del joven Werther* en 1774, la novela narra su propia historia convertida en la del joven Werther, así la exterioriza: Goethe se había enamorado de Charlotte Buff (Carlota en la novela), novia y prometida de su colega abogado en prácticas, Johann Christian Kestner (Alberto en la novela); otro abogado atormentado por un amor no correspondido se suicidó utilizando una pistola prestada por Kestner y Goethe unió ambas historias para su novela. El autor exterioriza un conflicto en el interior de la experiencia moderna en el momento en que estaba naciendo el nuevo proyecto ilustrado, en el interior del lenguaje del *progreso*. Frente a éste, hay algo “sagrado” en el lenguaje poético que es la lengua de la memoria. El movimiento despertado por Goethe revisará críticamente las consecuencias de la Revolución Francesa y los horrores de la Comuna de París. En ese contexto revolucionario quieren reivindicar al *sujeto* no como un sujeto puro y abstracto, corrompido por la civilización, sino un sujeto conflictivo en el que conviven esas dos razones del mundo, los impulsos más naturales, más salvajes, y la razón que quiere controlarlo todo. La heroicidad romántica está en admitir el fracaso de la revolución, y la heroicidad de Goethe será incluso mayor porque planteará una crítica a su tiempo presente. (Zani, 2014; párr. 14).

Apoyándome en García (2016) que argumenta que Goethe, también dedico parte de su vida a escribir poemas de amor y desamor. A continuación, se mostrará uno de sus breves poemas:

La despedida

¡Deja que adiós te diga con los ojos, ya que a decirlo niéguese mis labios! ¡La despedida es una cosa seria aun para un hombre, como yo, templado! ¡Triste en el trance se nos hace, incluso del amor la más dulce y tierna prueba; frío se me antoja el beso de tu boca floja de tu mano, que la mía estrecha ¡La caricia más leve, en otro tiempo furtiva y volandera, me encantaba! Era algo así cual la precoz violeta, que en marzo en los jardines arrancaba. Ya no más cortare fragrantas rosas para con ellas coronar tu frente. Francés, es primavera, pero otoño para mí, por desgracia, será siempre.

Basándome en la Enciclopedia Antigua (2014) se puede argumentar que la afinidad en el amor para Goethe la constituyen dos individuos que tienden a necesitasen el uno con el otro, ese sentimiento de preferirse ambos y no buscar a nadie más, da origen a la simpatía que concluye en amor:

El amor y la afinidad para Goethe fue resumida en una sola frase, condensando en ella lo íntimo y esencial del amor y a la vez su índole inefable en todo aquello que posee el sentimiento de irreducible al análisis intelectual. El amor es para Goethe principio universal de vida, que se traduce en afinidad electiva. Referido el fenómeno complejísimo del amor, en

parte oscurecido por el histerismo de inspiraciones calenturientas, a los procedimientos más elementales de la naturaleza viva, ha conseguido Goethe, con su símil o representación plástica de la unión de los contrarios, dar una idea aproximada de la característica, inherente al amor. (E.A, 2014; párr. 1).

Fernández (s, f) *Fausto* de Johann W. Goethe es una de las obras más influyentes del Romanticismo alemán, obra considerada oscura, lúgubre y difícil. El autor analiza la redención del amor desde el estructuralismo afirmando:

El tema de la redención por el amor constituye un síntoma cultural característico del primer Romanticismo. El tema, planteado de modo paradigmático precisamente en el *Fausto*, se nos manifiesta en dos planos distintos: En primer lugar, un modelo masculino atormentado, bien por un pasado oscuro, bien por una escisión, cuyo amor por una mujer inocente y virginal no le impedirá, no obstante, abandonarla, hacerla sufrir o mancillarla hasta incluso matarla, ciego a la salvación que ella representa. Denominaremos a este modelo masculino Pecador atormentado, que queda magistralmente sintetizado en las palabras proferidas por Fausto en ‘Bosque y Caverna’ (Parte I):

Fausto

"¿No soy el fugitivo sin refugio,
el monstruo sin descanso ni objetivo,
que, en cascada, de roca en roca, cae
con deseo iracundo del abismo?
Y ella a un lado, con casto sentir niño,
en la chocita al pie de la montaña,
con todos los domésticos cuidados
en su pequeño mundo reunidos.
Y yo, odiado de Dios,
no pude contentarme
hasta hacerle rodar encima rocas
y aplastarla en escombros.
¡A ella y a su paz voy a enterrar!
¡Querías este sacrificio, infierno!
¡Demonio, acorta el tiempo de mi angustia!
¡Lo que ha de ser, que sea ahora mismo!
¡Que su destino caiga sobre mí
y ella se hunda conmigo!". (Fernández, s, f; pág. 7).

En un segundo momento la figura femenina que representa el amor puro y leal hacia un pecador atormentado. Fernández (s, f) afirma:

En segundo lugar, un modelo femenino virtuoso que amará al pecador hasta la abnegación y que, al final del drama, le redimirá con la perseverancia de su amor intercediendo por él ante dios. Lo denominaremos Virgen abnegada y es el papel desempeñado por Margarita, ejemplo que pone en evidencia que el atributo de la virginidad no ha de cumplirse siempre en sentido

estricto, sino que ha de interpretarse como signo de virtud e inocencia; la virginidad de Margarita está representada simbólicamente por su salvación tras la muerte al final.

Chorus Mysticus

"Todo lo transitorio,
 es solamente un símbolo;
 lo inalcanzable aquí
 se encuentra realizado;
 lo Eterno-Femenino
 nos atrae adelante." (Fernández, s, f; pág. 8).

Por último, *Fausto* expresa la consumación del amor a pesar de la muerte, es decir, el amor idealizado e inalcanzable se hace posible gracias a la redención de amor.

Es la sexualidad un tema poco estudiado y analizado desde las ciencias sociales debido a que es un tema que se vivía en el ámbito privado e íntimo. Sin embargo, las primeras nociones de la sexualidad se conciben desde las ciencias médicas y lo biológico argumentando que practicar la sexualidad aporta a la continuación de la raza humana. De todas formas, el individuo que se le ha impuesto un modo de vivir la sexualidad desde lo oculto se ha encargado de proyectar el sexo cómo un ámbito indispensable en su vida cotidiana rechazando el dominio público, sus dinámicas morales y religiosas impuestas sobre cómo se debe manejar el cuerpo y cómo vivir sus experiencias eróticas y sexuales, es en este nuevo contexto que pensadores, intelectuales y minorías eróticas expresan la importancia de la libertad sexual argumentando que la sexualidad se debe desligar de los roles sociales establecidos. Otorgarle importancia al juego y al placer sexual transforma las relaciones íntimas incrementando la fantasía y el deseo que es conseguido por medio de la experiencia individual o grupal.

6.4 ¿Qué es el BDSM?

El componente de la sigla BDSM desliza gran cantidad de prácticas sexuales alternativas, la B y D (Bondage y Disciplina) hace alusión al arte del amarre erótico y la D y S (Dominación y Sumisión) refiriéndose a la entrega de poder simulado entre un dominante y un sumiso, y las S y M (Sadismo y Masoquismo) aluden a juegos eróticos de intercambio de poder.

Consideramos que inicialmente hay que hacer una breve explicación sobre el significado de las siglas SM y su relación con el BDSM, para tal aclaración me remontaré a Gómez (2005).

Cuando se habla de sadomasoquismo lo más común es que se utilicen las siglas SM o BDSM. En parte, es porque es más corto y más fácil. Pero también tiene que ver con las implicaciones negativas que tienen los términos sadismo o masoquismo y por el horror que suelen causar en la gente. Se han dado varios intentos por cambiar el nombre por algo que sea más políticamente correcto o que abarque más aspectos de la experiencia. Así que el término más actual y acertado sería BDSM. (Gómez, 2005; p. 21).

Analizando el apartado anterior se podría deducir que la sigla BDSM alberga muchas experiencias y juegos sexuales englobando variadas identidades. Si bien las siglas SM tuvieron implicaciones negativas como desviación o perversión, en la actualidad se utilizan para referenciar una de las prácticas sexuales donde el juego de roles se basa en relaciones de sumisión y dominación.

Pero ¿qué significa BDSM y qué implicaciones en la sexualidad acarrearán esas prácticas? A continuación, retomaremos algunas perspectivas sobre qué se entiende por BDSM.

Weinberg (1995) reconoce que las prácticas BDSM son interacciones sociales que se construyen a partir de referentes sociales y culturales, permitiendo nuevas prácticas sexuales alternativas:

La fantasía es uno de los factores que permiten aproximarse cultural y socialmente al BDSM; refleja imaginarios culturales y se erige en complemento para el establecimiento de dinámicas de rol. En cierto modo, la plasmación de la fantasía justifica y es la finalidad última del consenso. Por tanto, la fantasía se erige como el motor del BDSM y el referente que permite desarrollar el deseo más allá de una genitalidad restrictiva orientada a la procreación o a la

afirmación de una determinada identidad de género. En el BDSM nos encontramos ante una relación entre iguales a quienes erotiza la representación del poder. (Weinberg, 1995; p. 15).

Es decir que el conjunto de prácticas que engloba el BDSM tiene como base fundamental la fantasía como mecanismo de alcanzar el deseo.

Arce (s, f) señala que las experiencias BDSM se componen por el Bondage (arte del amarre), la Dominación y Sumisión (juego de roles) y el Sadismo y el Masoquismo (acciones de dolor realizadas y recibidas):

Entonces, bien podemos señalar que en el BDSM confluyen diversos aspectos que parecen acogerse a dicho acrónimo sin reclamar una independencia mayor: en el BDSM hay “bondage”, que es el juego o la práctica de los amarres, de la inmovilización, de la suspensión en el aire a través de cuerdas y de la fijación del cuerpo a una superficie como preámbulo a una tortura. Tenemos también en el BDSM, en las siglas intermedias, el DS o juego de roles, que consiste en que cada uno de los prácticamente asume un rol, ya sea el de Dominante o el de Sumiso, sin perjuicio de intercambiarlos en una futura sesión o en la misma sesión, previo acuerdo de las partes; y tenemos, por último, que dentro del BDSM existe el SM o Sadismo y Masoquismo. (Arce, s, f; p. 10, 11).

Asimismo, Hernández (2015) directora de la revista BDSM COLOMBIADIGITAL argumenta:

BDSM es un término creado en 1990 para abarcar un grupo de prácticas y fantasías eróticas. Se trata de una sigla formada con las iniciales de las siguientes palabras: Bondage; Disciplina y Dominación; Sumisión y Sadismo; y Masoquismo. Abarca, por tanto, a una serie de prácticas y aficiones relacionadas entre sí con el placer y vinculadas a lo que se denomina sexualidades no convencionales o alternativas (vale aclarar que la sexualidad no se refiere únicamente a la genitalidad, ni coito). (Hernández, 2015; p. 3).

Podemos concluir que el término BDSM abarca un conjunto de fantasías y acciones eróticas que en la mayoría de los casos relegan las zonas erógenas dándole importancia a otras zonas del cuerpo. Asimismo, se puede encontrar varias maneras de experimentar la sexualidad por medio de juegos sexuales y accesorios que sirven como mecanismo de sensaciones placenteras entre los participantes.

6.4.1 Bondage y Disciplina.

El término Bondage puede referirse a relaciones sexuales donde la subordinación establece un vínculo entre dominante y esclavo; por su parte la Disciplina alude a prácticas eróticas donde el juego de roles depende del castigo y la disciplina.

Weinberg (1995) analiza el Bondage como un mecanismo de inmovilización por medio de accesorios como cuerdas u otros tipos de sujeción:

El *bondage*, o la sujeción, que se consigue mediante el uso de cuerdas, instrumentos de cuero de todo tipo o incluso equipamiento pesado como potros y camillas, es utilizado a menudo durante una escena, muchas veces en el mismo comienzo. En algunas ciudades de Estados Unidos y Europa hay saunas SM con todos los dispositivos de sujeción imaginables, desde unas simples fundas para dedos hasta una reproducción sofisticada de la guillotina francesa. El bondage, al ser utilizado en el SM, sirve para establecer roles, para privar al esclavo de movimientos y para dar el poder al amo (Weinberg, 1995; p.235).

En Bondage en Europa y Norteamérica, pioneros en estas prácticas y relaciones sexuales alternativas, se adecuaron varios de los instrumentos del oscurantismo. Es bastante curioso analizar cómo las sesiones BDSM logran una simulación del poder físico por medio de verdugos y víctimas con ayuda de escenarios propicios para el juego de roles.

Según Miratev (2016) el bondage es el mecanismo más utilizado para el juego de roles entre dominantes y sumisos. La autora afirma:

Las prácticas eróticas relacionadas con el *bondage* son básicamente los roles de poder asimétricos como por ejemplo ama-esclavo, jefe-empleada, maestro-alumna, policía-detenido o dueña-mascota. Y sí, la historia creada puede llegar a que uno haga de perrita que come en un plato mientras el amo le tiene atado con una correa, o con longanizas. Libertad total. Han de proveerse de la cuerda necesaria, cuanta más mejor. Si les pilla el toro, valen como remedios domésticos enseres como cables, corbatas, cinta de embalar, cordones, medias o fulares. Todas ellas tienen un único cometido: inmovilizar las extremidades de la presa. (Miratev, 2016; párr. 29).

La importancia del Bondage y la Disciplina es lograr situaciones incómodas o consensuadas donde los participantes logren el placer visual. Además, quebrantar las reglas del juego conlleva a recibir su castigo o en la mayoría de los casos un regalo sexual.

Miratev (2016) considera que la disciplina logra interacciones y reglas establecidas entre un amo y un esclavo:

D de Disciplina: Son las prácticas relacionadas con las normas y preceptos de la relación entre ama y sumiso como los castigos varios a lo que el primero somete al subyugado dependiendo de las felonías que haya cometido. Incluye adiestramiento por parte del amo y protocolos de comportamiento. (Miratev, 2016; párr. 29).

Gómez (2005) establece que el Bondage y la Disciplina son prácticas que se realizan para poder inmovilizar y someter con el fin de incrementar el placer erótico:

El primer par Bondage/Discipline consiste en la inmovilización de una persona de diferentes maneras para castigarlos o mantenerlos en su lugar, ya sea física o verbalmente (o ambas). Se supone que el sumiso necesita ser inmovilizado para poder resistir las sensaciones dolorosas y no poder escaparlas. Cuando se juega con grados de dolor muy intensos es muy difícil pedirle a alguien que se quede quieto mientras le azotas. Suele considerarse una concesión de parte del dominante, el que amarre al sumiso como una manera de ayudarlo a aguantar la paliza que le va a dar. Además, tiene que ver con seguridad ya que si el bottom¹³ se mueve inesperadamente el top¹⁴ podría terminar dándole un latigazo en un lugar no deseado. Para muchos sumisos, el hecho de estar amarrados les da una sensación de seguridad que les permite relajarse y entregarse de manera más completa. (Gómez, 2005; p. 22).

Analizando el planteamiento de Gómez se puede percibir el Bondage y la Disciplina como acciones donde los participantes utilizan la fuerza y la inmovilización de su pareja para obtener sensaciones de control y poder sobre ésta. El objetivo es claro, lograr que todas las fantasías y simulaciones de “voluntad” logren satisfacer a los participantes.

Calle (2016) concibe el bondage como relaciones de subordinación donde el trato entre los participantes se basa a través del consenso y la aceptación:

El Bondage implica una relación de subordinación, un vínculo afectivo del tipo amo esclavo; señores feudales y vasallos; policía detenido; maestro alumno; jefe empleado; dueño mascota;

¹³ (Abajo) Es el individuo sumiso en la relación sexual, tiene que estar en la disposición de servir a su pareja sexual por medio de la humillación, azote, atado, inmovilizado entre otros.

¹⁴ (Arriba) Es el individuo dominante en la relación sexual, se encarga de aplicar estimulación a otro por medio del consenso.

patrón mucama; y se refiere al tipo de amor en el que están presentes los vínculos y la sujeción. Las relaciones así, tienen la característica de afectividad asimétrica y los participantes lo hacen voluntariamente, no son coaccionados, al menos de forma consciente. Las prácticas del bondage implican ataduras con cuerdas, lazos, cordones, sogas, que suelen utilizar en los encuentros íntimos y sexuales. (Calle, 2016; párr. 7).

Es decir, a importancia de la Disciplina radica en el incumplimiento de normas que conlleven a un castigo físico, es todo un juego erótico que convierte el dolor en placer. Calle (2016) cuestiona:

La Disciplina implica la creación de un conjunto de reglas, normas y castigos a mantener y respetar durante los encuentros sexuales y/o fuera de ellos. De esa forma en la disciplina se diseñan también los protocolos de comportamiento, entrenamientos y adiestramientos, mantenimiento de gestos, comunicación y diversas posturas. Como todo lo relacionado con la vida de la afectividad, amor, sexualidad y parejas, si los participantes están de acuerdo, y son adultos, tienen derecho a ser respetados. Son sus vidas y ellos deciden y eligen. (Calle, 2016; párr. 15).

Basándome en Tribuno (2009) el Bondage es una práctica sexual que tiene que ser acompañada de las otras técnicas que integra el BDSM:

El Bondage es una de las cuatro grandes ramas que sustentan el BDSM, es decir que va unido a la Dominación / Disciplina, Sumisión y al Sadismo / Masoquismo y a su vez cada de estas ramas se subdivide en múltiples técnicas, a la hora de practicarla. Equivale a inmovilización y restricción de uso y movimiento de todo o de parte del cuerpo humano y de sus sentidos. Es verdad que el Bondage tiene personalidad propia para tratarlo y practicarlo de forma exclusiva, bien sea por afición, morbo, simple juego o como forma de disciplina, castigo o de adiestramiento. No obstante, sus mayores efectos dominatorios y sus mayores resultados se logran cuando se le integra con las otras técnicas del BDSM. (Tribuno, 2009; p 11).

Retomando el apartado anterior me fundamento en Cuadernos BDSM que es un manual donde se tratan temas referentes al BDSM y donde se plasman debates y charlas dentro de las comunidades afines a estas sexualidades alternativas. Tribuno (2009) expone los principios básicos del Bondage de la siguiente forma:

1º) El Bondage debe ir dirigido a “domar” todo lo que sea posible (y más) el cuerpo de la sumisa acostumbrándola a soportarlo, pero sobre todo y, ante todo, debe ir dirigido a domar su mente.

2º) El Bondage debe ser practicado con toda la frecuencia que permitan las circunstancias y diariamente. Si Dominante y sumisa conviven juntos. Se debe practicar, además de en las

sesiones de adiestramiento y disciplina, en cualquier momento del día y debe convertirse en un hábito y obligación para una y otra parte.

3º) El Bondage debe ser, además:

- Duro y cruel, desde un mínimo hasta un extremo soportable. Por mínimo que sea, una cierta dosis de crueldad del Dominante debe imponerse.

- Educativo, y esto es lo más importante de todo. El Bondage debe enseñar y educar a la sumisa a profundizar en su sumisión, a entregarse más a su Dominante, a estar más y más dispuesta y a ser capaz de aguantar y soportar cada día más para mayor dicha y orgullo de su Amo. (Tribuno, 2009; p, 9, 10 y 11).

Importante resaltar que el Bondage debe ser una práctica que tiene como propósito el intercambio de roles entre un dominante y un sumiso, por su parte el placer se logra por medio de la dominación no solo física sino mental. Además, un aspecto interesante en la cita anterior es que esta práctica enseña al sumiso a soportar cualquier tipo de dolor o incomodidad solo para hacer sentir orgulloso al amo. Consideramos que no se puede hablar solamente de un juego sexual ya que existen parejas practicantes que conciben el BDSM como parte cotidiana llevando el juego sexual a todos los ámbitos. Entonces ¿se puede considerar una entrega de poder simulada? O ¿realmente los juegos BDSM son relaciones de subordinación?

6.4.1.1 Dominación y Sumisión.

Son acciones y juegos donde las relaciones son integradas por una parte sumisa (pasiva) y por una parte dominante (activa) donde el intercambio de poder simulado y con fines eróticos se basa a través de acuerdos y consensos entre los participantes.

Weinberg (1995) analiza las relaciones de dominación y sumisión desde el intercambio de roles que se realiza a través de un consenso entre los participantes. Buscando representar, experimentar y recrear fantasías eróticas:

Hemos recalcado el elemento de la *fantasía* como parte de la dominación y la sumisión. Tal vez sería más convincente incluir los tres elementos en una explicación del SM, si bien no necesariamente con el mismo rango. Mientras que las ideas del yo como dominante o sumiso parecen ser importantes para algunos participantes en la escena SM, algunos autores han advertido que una proporción considerable de los individuos que practican el SM son «flexibles» o «ambivalentes» en la elección del rol. Así pues, parece ser que para muchas personas lo crucial es la conducta o la escena, no el rol concreto que uno interprete en ese momento. (Weinberg, 1995; p. 297).

Es importante aclarar que dentro de las comunidades BDSM existe parejas Switch, es decir parejas que gozan y se intercambian los roles establecidos, este nuevo “grupo de individuos” ha sido muchas veces estigmatizado dentro de las mismas comunidades BDSM ya que como se evidencia en la mayoría de perspectivas sobre la DM existe un comportamiento que sobresale más que otro. Este tema se tratará más adelante.

Según Sáez y Viñuales (2007) el término adecuado para referirse a la sigla D es la dominación mental estableciendo lo siguiente:

Aunque es difícil proporcionar una definición definitiva debido a la gran variedad de modelos que abarca - con o sin sexo; con o sin contacto físico, etc. -, puede decirse que la dominación mental hace referencia a los aspectos de dominación no físicos que, en mayor o menor grado, forman parte de la relación de Dominación-sumisión en el ámbito BDSM (Sáez y Viñuales 2007; p.232).

Es decir, el juego sexual traspasa toda la vida cotidiana del individuo siendo capaz de adecuarse a las prácticas y comportamientos establecidos, con esto nos referimos a que existen parejas que en su vida cotidiana utiliza collares como simbolismo de pertenencia hacia otro o por ejemplo un dominante da órdenes a su sumiso estableciendo quedarse en una posición hasta que éste lo desee.

Sáez y Viñuales (2007) no referencian tampoco la sumisión, sin embargo, explican o qué es ser sumiso o sumisa. La explicación del termino es la siguiente:

Sumiso, sumisa. Persona que se somete voluntariamente y en grado variable a otra en el marco de unos límites consensuados y en unos términos establecidos, renunciando a parte de la libertad y los derechos personales en favor del Dominante y adquiriendo con él una serie de obligaciones. (Sáez y Viñuales 2007; p.234).

Existe otra manera de representar a la dominación y sumisión. Sáez y Viñuales (2007) argumentan: “Persona que siente placer en someterse a otra y / o en complacerla en el ámbito BDSM”. (Sáez y Viñuales 2007; p.234). Un intercambio de poder y de voluntades ofrecidas desarrollan un tipo de experiencia sexual inigualable para los participantes del BDSM.

También, Gómez (2005) objetiva que la Dominación y la Sumisión son dinámicas del juego entre participantes:

El dominio y la sumisión, es el elemento más importante y suele estar presente cuando se habla de BDSM. Se trata de una dinámica en la cual una persona es dominante y la otra es sumisa. El enfoque del D&S es en la manera en que los participantes se relacionan; el dominante tiene el control y el sumiso se abandona a lo que él o ella desee. Los sumisos se entregan completamente a sus dominantes; un sumiso le sirve y complace a la dominante cuyas necesidades vienen primero. El juego de dueño y esclavo es un ejemplo típico de una relación D&S. (Gómez, 2005; p. 22).

Hernández (2015) entiende la dominación y sumisión como un estilo de vida que apropian los practicantes argumentando: “Dominación, es un término utilizado para referirse a las prácticas eróticas en las que una persona adopta un rol dominante para actuar de acuerdo a su voluntad y su deseo sobre otra u otras personas que adoptan un rol sumiso”. (Hernández, 2015; p.3).

También, analiza la Sumisión como un conjunto de prácticas eróticas donde se entrega la voluntad. Hernández (2015) lo concibe de la siguiente manera: “Sumisión, es un término utilizado para referirse a las prácticas eróticas en las que una persona adopta un rol sumiso en el que queda bajo la voluntad de otra u otras personas que adoptan un rol dominante”. (Hernández, 2015; p.3).

Dentro de la mayoría de las perspectivas anteriormente analizadas se puede concluir que las relaciones de Dominación y Sumisión son actividades y juegos eróticos que se realizan a través de unos roles establecidos, estos pueden ser: Amo-Ama o Dominatriz-Tutor, entre

otros, donde se designa una transferencia del poder erótico entre los participantes. Además, hay que destacar el gran simbolismo de estas prácticas como, por ejemplo: la utilización de piercing genitales por parte de los esclavos o sumisos con la inicial del Amo o dominatriz, visto como mecanismo de apropiación dentro de las comunidades que practican BDSM.

6.4.1.2 Concepciones sobre el sadismo y el masoquismo.

Consideramos importante esbozar nociones básicas que ayudarán a entender el fundamento inicial de las prácticas BDSM y el porqué de sus acciones. Sin embargo, para entender cómo se ha venido “transformando” la concepción del término sadomasoquismo es indispensable remitirnos a sus primeras bases de análisis que fueron de origen médico.

Si bien, el término sadomasoquismo en sus inicios era asociado con prácticas violentas y perversas, es en la actualidad que la percepción sobre el sadomasoquismo se transforma atribuyéndole gratificación sexual a través del dolor.

Según Relgis (1953) basándose en el diccionario Larousse, define el sadomasoquismo como: “lubricidad acompañada de crueldades como las que se encuentran, por ejemplo, en las novelas del Marqués de Sade” (Relgis ,1953; 198). La importancia que tuvo no solamente el Marqués de Sade sino también Sacher-Masoch para la literatura donde sus autorretratos sexuales relatan experiencias sexuales donde el placer y dolor se mezclan para brindarle al lector sensaciones realmente enriquecedoras, nos lleva analizar algunas de sus obras eróticas utilizándolas como fuentes históricas, ya que estos autores priorizan el instinto erótico, sensual y salvaje del hombre. Esta idea se desarrollará en el transcurso del siguiente capítulo.

Retornando a las perspectivas sobre el SM, Weinberg (2008) cita a Krafft-Ebing investigador del sadomasoquismo argumentando: “Krafft-Ebing definió el sadismo como «la experimentación de sensaciones placenteras sexuales (incluyendo el orgasmo) obtenidas mediante actos de crueldad, castigos físicos infligidos a uno mismo o a otros»”. (Weinberg, 2008; p. 23). Es decir, el Sadismo representa los instintos del hombre expresados a través del dolor y su corporalidad como mecanismo de experimentación del placer.

Volviendo a Relgis (1953) que considera que la definición más adecuada que se ha escrito sobre el sadismo es la de Thoinot: “encontrar en un sufrimiento de grado variable (algunas veces leve, otras veces grave o de un cruel refinamiento, provocado por propia voluntad, solo o con ayuda de otra persona) la condición siempre necesaria y muchas veces suficiente al placer sexual”. (Relgis, 1953; 198).

A través del sufrimiento propio o voluntario el individuo encuentra la manera de alcanzar el clímax sexual que lo provee de excitación y alegría.

Mora y Sora (2013) analizan el sadismo fundamentándose desde el psicoanálisis, percibido como un comportamiento natural del individuo que empieza a desarrollarse a partir de las primeras etapas del crecimiento:

La sexualidad de la mayor parte de los hombres muestra una mezcla de agresión, de tendencia a dominar, cuya significación biológica estará quizá en la necesidad de vencer la resistencia del objeto sexual de un modo distinto a por los actos de cortejo. (Mora y Sora, 2013; p. 6).

Relgis (1953) concibe el masoquismo como un estado de sensibilidad donde el individuo busca servirle al ser amado:

El masoquismo es un estado de espíritu del amante que lo induce a buscar placer o voluptuosidad solamente cuando es azotado, maltratado, humillado o injuriado por la persona por la cual siente pasión. También las mujeres pueden ser masoquistas. No es esto una “invención” moderna. (Relgis, 1953; p. 236).

El sadismo y el masoquismo se podrían evidenciar como dos estados comportamentales que se encuentran en el individuo, la importancia radica en la sensación y experimentación sexual que se logra alcanzar a través de someter o recibir dolor.

Mora y Sora (2013) toman de referencia *Los tres ensayos sobre la sexualidad* de Freud donde se le atribuye al sádico la parte dominante de la relación mientras el masoquista es la parte pasiva:

Freud consideraba el sadismo como la parte activa de una misma perversión, siendo el masoquismo la parte pasiva, de manera que “un sádico es siempre, al mismo tiempo, un masoquista, y, al contrario. Lo que sucede es que una de las formas de la perversión, la activa o la pasiva, puede hallarse más desarrollada en el individuo y constituir el carácter dominante de su actividad sexual. (Mora y Sora, 2013; p.6).

La parte dominante (sádico) encuentra satisfacción sexual a través de infligir dolor o incomodidad sobre su cuerpo o sobre su objeto de deseo, por su parte el sumiso o (masoquista) ofrece su voluntad y sometimiento para recibir beneficios sexuales. Es decir, son parejas complementarias.

Gómez (2010) analiza el sadismo desde la perspectiva Foucaultiana:

El SM crea un escenario en el que se dan formas de sexualidad que se desvían de la construcción social del sexo tan reforzada por los agentes de control social. Las sexualidades no normativas (homosexuales, intergeneracionales, sadomasoquistas, no monógamas), aunque no necesariamente presuponen la conciencia o intencionalidad de desequilibrar el orden establecido, lo desafían con su mera existencia. (Gómez, 2010; p. 57).

Las instituciones hegemónicas se han encargado de regular la sexualidad por medio de normativas que establecen las conductas sexuales de los individuos. Basándome en el planteamiento de Gómez (2010) existen puntos de fuga que contrarrestan lo establecido:

Dentro de una sociedad que crea dispositivos para la regulación de la sexualidad por medio de sus agentes de control social, surge la voz de los anormales, aquellos que se autodenominan putos, pervertidos y maricas que reclaman el derecho a decidir sobre su propio cuerpo y un reconocimiento de la autonomía en función de demandas relacionadas con la sexualidad y la reproducción. (Gómez, 2010; p. 57).

La sexualidad siempre ha sido un punto de debate y confrontación entre los actores hegemónicos que regulan la sociedad. Las prácticas SM por el solo hecho de salirse de lo estipulado o del orden establecido son objeto de persecución, reglamentación y normatividad.

Arce (s, f) examina el SM desde el texto *Mil mesetas* de Deleuze y Guattari, donde el cuerpo sin órganos hace apología al cuerpo masoquista, frente este planteamiento se deduce lo siguiente:

El Cuerpo sin órganos en sí mismo es algo indefinible e inasible, tampoco es interpretable, sólo experienciable. El Cuerpo sin órganos nace en la idea de la consigna que lanzara Artaud contra los órganos. Artaud les declara la guerra a los órganos, pero no a ellos en tanto que órganos mismos, sino que en la medida en que su presencia es producto de un organismo, de un cuerpo organizado en órganos: organismo. Cuando se hace referencia al cuerpo masoquista es porque el Cuerpo sin órganos ya ha iniciado su procesión para deshacerse de los órganos y de su jerarquía biologicista. (Arce, s, f; p. 20).

Analizando un poco la idea del fragmento anterior, el individuo desea dar rienda suelta a sus experiencias sexuales, pero un obstáculo hace que entre en confrontación, por un lado, existen nociones sexuales interiorizadas que no son difíciles de relegar y por el otro encontrará el modo de experimentar de diferentes maneras sus órganos (genitales) hasta llegar al punto de relegarlos.

Por su parte, el deseo del masoquista lo que busca es deshacerse de lo impuesto y exponer el cuerpo al límite del dolor y placer conseguido únicamente por medio de la experiencia.

Ahora bien, la sociología también investigó las prácticas SM. Remontándonos a Weinberg (2008) que se fundamenta en los planteamientos de H. Ellis cerciora que el sadismo y el masoquismo son estados emocionales que se complementaban mas no eran opuestos. “La distinción establecida entre el sadismo y el masoquismo es artificial. Sostenía que esta división no se corresponde con la realidad y que «sadismo y masoquismo pueden ser considerados como estados emocionales complementarios; no como estados opuestos» (Weinberg, 2008; p.26).

Según este planteamiento los comportamientos y acciones sadomasoquistas pueden ser interiorizadas por el individuo, pero es por medio de la experiencia que se logra descifrar cuál de los dos estados comportamentales es el que sobresale estableciendo un tipo de rol a ejercer en la sexualidad.

El análisis elaborado por Rangel (2010) sobre la significación del sadomasoquismo se fundamenta desde el Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders de (1994):

De acuerdo a este manual diagnóstico de enfermedades mentales: “La característica esencial del sadismo implica actos (reales no simulados) en los que el sufrimiento físico o psicológico (incluyendo la humillación) de la víctima es sexualmente excitante. En todos los casos es el sufrimiento de la víctima lo que produce la excitación sexual”. Y respecto al masoquismo menciona que: “La característica esencial del masoquismo sexual consiste en el acto (real no simulado) de ser humillado, golpeado, atado o cualquier otro tipo de sufrimiento”. Como se puede observar, se trata sólo de una descripción fenomenológica que simplifica el cuadro clínico al hacer de uno el reverso del otro, dependiendo de si se busca la excitación a través del sufrimiento propio o bien a través del que experimenta el semejante. Y lo más importante es que subyace la idea de que se trata de parejas que funcionan complementándose. (Rangel, 2010; p. 3).

La visión clínica (psiquiátrica) concibe el sadomasoquismo como dolor, humillación o incomodidad generada para llegar a la excitación sexual u orgasmo, por su parte la visión psicoanalista afirma que el S/M relega la búsqueda entre un individuo dominante y un sumiso, es decir, no se necesita de una pareja complementaria.

Por su parte Peña y Lemos (s, f) opinan que el sadomasoquismo son acciones sexuales violentas. Desde su perspectiva la utilización de perforaciones u otras acciones que provoquen algún tipo de dolor sobre el cuerpo son realizadas gracias al derecho a la libre expresión, sin embargo, relegan al individuo a ser una cosa u objeto deseable colocándolo al servicio de intereses ajenos:

Como se sabe, esas prácticas sexuales causan daños y sufrimientos a aquellos que las hacen, pero es cierto que los que practican lo hacen por su libre y espontánea voluntad, buscando cómo sostener el placer sexual. Existen diversas maneras en que se practica el sadomasoquismo, algunas causan más sufrimientos, tales como: ahorcamiento, colocación de piercing en los senos y órganos sexuales femeninos y masculinos, apaleamiento. Sin embargo, hay otras prácticas sadomasoquistas que no afectan la integridad física de la persona, pero aun

así le reducen a la condición de cosa, de objeto para satisfacción de quien práctica. (Peña y Lemos, s, f; p. 2).

Del mismo modo, opinan que a pesar de que la Declaración del hombre y del Ciudadano respalda las libertades individuales, es posible lograr restringir el sadomasoquismo con la ayuda del Estado ya que es el encargado de regular las libertades individuales.

Las libertades públicas no pueden ser entendidas como absolutas y que, para asegurar una convivencia pacífica entre los ciudadanos, es necesario que el Estado venga a imponer límites que están de acuerdo con la ley y con los derechos de los demás. Amén de todo esto entiéndase que las prácticas sadomasoquistas aún que cuenten con la voluntad de sus participantes resultan en tratar el otro como mero objeto de placer, sin cuenta que, en su grande mayoría, las prácticas sadomasoquistas causan daños a la integridad física del hombre colocando en riesgo cuestiones de seguridad, salud y salubridad. (Peña y Lemos, s, f; p.8).

Lo interesante de esta perspectiva es que no se tiene en cuenta el consenso previo que cumplen las parejas que realizan estas prácticas. Otro dato importante a resaltar es la relación estrecha entre la moralidad y el Estado como mecanismos de control social.

Peña y Lemos (s, f) afirman: “procuró sustentar que es necesaria la intervención del Estado para mantener el orden público y la moralidad, conceptos que sin duda son afectados por las prácticas sadomasoquistas”. (Peña y Lemos, s, f; p.2).

El sadomasoquismo también se ha analizado desde la perspectiva social, alejándose de las nociones anteriormente expuestas. Según Feijoo (2014) fundamentado en la perspectiva de Gebhard, el sadomasoquismo son prácticas y comportamientos que se encuentran arraigadas desde el ámbito cultural:

Enmarcando al sadomasoquismo en un contexto cultural, señalando que la dominación y la sumisión están “en la base de nuestra cultura” y que la agresión es “socialmente valorada”. Estas, entre otras conclusiones le otorgaron al sadomasoquismo una dimensión social, que complejizó el tema al repensarlo y dejar de lado la idea de patología individual, que hasta ese entonces primaba en la academia. (Feijoo, 2014; p. 11).

Otra concepción interesante que analiza las prácticas sadomasoquistas la desarrolla Fisac (2013). Desde el estudio comportamental de los clericós cristianos, deduciendo que son

individuos incapaces de autorregularse por sí mismos, lo que los lleva a desarrollar relaciones asociantes con el dolor para poder sobrellevar su aislamiento y soledad:

El sadismo fue entendido como un impulso dirigido al ejercicio de un poder ilimitado sobre otra persona y teñido de destructividad en un grado más o menos intenso; el masoquismo, en cambio, como un impulso dirigido a la disolución del propio yo en un poder omnipotente, para participar así de su gloria. (Fisac, 2013; p. 88).

El sadismo se concibe como un impulso o emoción que conlleva al individuo a ocasionar algún tipo de dolor o sufrimiento sobre otra persona, en contraparte el masoquismo se representa a través de la autoflagelación destinada para alcanzar la salvación cristiana y su salvación:

Jesucristo, añado, es la viva representación del carácter sadomasoquista porque mediante su enajenación y sufrimiento y aceptando el sufrimiento como condición necesaria para la salvación, alcanza la felicidad. Sufrir para ser feliz es el gran dogma sobre el que se construye la religión y las ideologías nacionalistas. (Fisac, 2013; p. 88).

La perspectiva de Fisac sobre el sadomasoquismo es analizada desde la iglesia atribuyéndole a Jesucristo la representación del dolor para alcanzar un fin, que en este caso era la salvación de la humanidad. Es interesante analizar la manera como Fisac examina los comportamientos de algunos clérigos deduciendo que son incapaces de autorregularse por eso optan por ciertas prácticas dolorosas.

Por último, se analizarán las distintas concepciones sobre el sadomasoquismo como práctica sexual consensuada.

Citando a Gómez (2010) sobre su investigación sobre el SM principalmente desde el lesbianismo afirma:

El Sadomasoquismo visto desde allí, debe entenderse como un juego erótico gobernado por reglas en el que se da una estimulación intensa del cuerpo y se desarrolla una nueva tecnología del sexo que amplía el espectro de placeres posibles. Puede ayudar a reconocer aspectos desconocidos de la propia personalidad y así servir como vía para el autoconocimiento. Además, permite llevar a cabo fantasías reprimidas o prohibidas de manera segura dentro de los límites de una escena. (Gómez, 2010; p. 6).

La noción sobre el sadismo y masoquismo desde la comunidad BDSM MAZMORRA según flordeputa¹⁵ (2015) el sadomasoquismo se encuentra ligado a las prácticas BDSM como conjunto de sexualidades alternativas:

S= esta sigla también hace referencia a dos aspectos del BDSM, a la sumisión y al Sadismo. La sumisión es, como todos sabemos, la contraparte de la Dominación. Es la entrega de poder en favor de quien Domina, aceptando sus reglas y voluntad como propias ya que es allí donde se hace palpable el intercambio de poder. El sadismo, por su parte, es el disfrute sexual de infringir dolor en alguien, preferentemente un bottom, y puede abarcar desde el dolor físico hasta la humillación. M= Masoquismo. Como se entiende, el masoquismo es la contraparte del sadismo, es el disfrute sexual de recibir dolor, también en todas sus formas, preferentemente por parte de un Top (Flordeputa, 2015; p 1).

Las concepciones sobre el sadomasoquismo vistas desde las propias comunidades evidencian que los juegos sexuales se basan por medio de unos castigos físicos que conllevan a placer.

Martínez (s, f) concibe el SM como una disidencia sexual que hace frente a lo establecido y a lo normativo:

El SM vive de una promesa: la de la experiencia de un cuerpo despedazado, o de un fondo vulnerable que quizás sea eso que llamamos carne. «Enfermo» es el que hace de esa experiencia sin nombre el espacio de un placer cercano a la muerte. (Martínez, s, f; p. 1).

Las distintas aproximaciones expuestas sobre el sadomasoquismo van desde proposiciones sexuales alternativas que se salen fuera de los parámetros establecidos, hasta percibir las acciones SM como desviación. Si bien durante la investigación encontramos que estas prácticas han sido sometidas a los patrones hegemónicos, el individuo se encargó de hacer frente a estas sanciones convirtiéndolas en experiencias de goce erótico y sensualidad. Cabe resaltar que investigaciones como la de Weinberg han servido de gran aporte para entender las prácticas sadomasoquistas desde las ciencias sociales dándole una perspectiva sociocultural de las comunidades BDSM. Asimismo, el aporte de las redes sociales y páginas de internet sirven

¹⁵ Nickname

como referentes para entender la simbología y los referentes sociales que se encuentran inmersos dentro de estas sexualidades alternativas o comunidad BDSM en Bogotá.

6.4.1.3 Término SSC y RACK.

Bastantes nociones respecto al término SSC (Sano, Sensato y Consensuado) entran en confrontación entre los primeros practicantes del SM y las actuales comunidades BDSM convirtiéndose en punto de debate y confrontación. En la actualidad se ha venido acuñando el término RACK o RACSA (riesgo asumido y consensuado para prácticas de sexualidad alternativas o poco convencionales) dejando de lado lo SSC.

Por su parte Dragón (2013) analiza el término SSC es acuñado y practicado por las comunidades BDSM. Sin embargo, no fueron estas comunidades quienes lo “crearon”: “Contrariamente a lo que muchas personas creen, el “SSC” no es producto del concepto BDSM, más bien al contrario, pues el concepto y término BDSM no aparecería hasta el año 1991 en el foro de noticias alt.sex” (Dragón, 2013; p. 7).

Este término se fue adoptando en las comunidades BDSM, cabe resaltar que su creador, David Stein, lo que pretendía era desligar las prácticas SM de las patologías de perversión sexual, sin imaginar que el término se convertiría en insignia de las comunidades BDSM.

Dragón (2013) apoyándose en artículos de la GMSMA ¹⁶argumenta respecto al SSC como dogma:

La fórmula de lo “seguro, sensato y consensuado” se proponía como el estándar mínimo para un S/M éticamente defendible, porque esa tiene que ser la base para cualquier defensa de los derechos del S/M. Hoy, sin embargo, y especialmente en las comunidades hetero y pansexuales, el propio S/M (o “BDSM,” que algunos encuentran más aceptable) se define frecuentemente en términos de SSC, mientras que el eslogan SSC se trata con una reverencia casi religiosa e incluso se refieren a él explícitamente como “credo” o “creencia.” En lugar de pedir a la gente que piense sobre lo que significa practicar S/M éticamente, y tomar las difíciles decisiones que a veces son necesarias muchas organizaciones actúan hoy como si estos temas ya se hubieran establecido, asegurándonos que los comportamientos sádicos o masoquistas que no cumplen el SSC no son S/M en absoluto sino alguna otra cosa, maltrato normalmente, o violencia doméstica o baja autoestima. (Dragón, 2013; p. 8).

Por su parte Cantero (2015) establece que cualquier persona que empiece a relacionarse con el BDSM o sus practicantes se encontrara con el término SSC que muchas veces ha sido tema de debate:

El término SSC fue acuñado por David Stein a finales de los años ochenta, buscando diferenciar las prácticas sadomasoquistas “consensuadas” entre adultos, realizadas por placer, de los trastornos sádicos relacionados con las psicopatías, para normalizar y visualizar el SM en la sociedad. Así define las prácticas como “sensatas”, “seguras” y “consensuadas”. Sin embargo, el eslogan SSC tiene el problema de la subjetividad, ya que no para todo el mundo las mismas prácticas son sensatas o seguras. El propio acuñador del término tuvo que explicar muchas veces que no debía desvirtuarse la idea inicial y que considerar el SSC como una regla ineludible y obligatoria, que todos debían cumplir, era un error. (Cantero, 2015; párr.25).

Según Moscacojonera (2010) el término SSC se convirtió en una moda dentro de las distintas sexualidades alternativas adecuando su significado:

Cada persona que lo lee lo interpreta con sus propios prejuicios y preconcepciones. Mientras que es evidente que miles de personas han tomado “sensato, seguro y consensuado” como una bienvenida a una sexualidad considerada todavía como “enferma” o “de locos” por gran parte de nuestra sociedad, otras personas lo ven como devaluando su propio “juego límite” (*edgeplay*) al favorecer juegos sexuales cuidadosos, convencionales y completamente prescritos. Un tiempo después de 1987 se vio por lo menos a un miembro relevante de la comunidad S/M vistiendo una camiseta que decía “No seguro, no sensato y no consensuado” y

¹⁶ La GMSMA es una organización de gays masculinos, de la ciudad de Nueva York, interesados en que el SM sea seguro, sensato y consensuado.

he visto esa frase usada en otras partes. He leído y oído críticas más razonadas del slogan. Cuanto más popular, cuanto más se ha extendido, se ha hecho más común el verlo violentamente rechazado ya sea por ser trivial y vacío, demasiado alejado de lo que hace al BDSM. (Moscacojonera, 2010; Párr.32).

Moscacojonera (2013) reitera que la utilización del SSC limita las prácticas BDSM y relega las acciones a algo prescrito con la utilización del nuevo término RACK los riesgos no son un problema:

Este es técnicamente un sustituto del SSC, y permite actividades prohibidas bajo el SSC (por ser poco seguras en cuanto a la sensatez). El concepto básico es que, mientras que las personas participantes sean conscientes de los riesgos que implica algo, no hay problema que sigan adelante. De todos modos, “True Consent” (un consentimiento claro y definitivo) es una condición fundamental. RACK permite más actividades, pero, psicológicamente, la persona dominada tiene más poder, puesto que las actividades se basan sólo en las necesidades de la persona dominada. (Moscacojonera, 2013; párr. 26).

Es decir, el término SSC establece unos parámetros básicos para la realización de sesiones BDSM, sin embargo, se entra en confrontación ya que las sesiones pueden quedar relegadas a unas normas establecidas que no se pueden vulnerar, lo que se busca con el término RACK es lograr un uso más libre de las sesiones deduciendo que los participantes son conscientes de los riesgos, lo que conlleva a experiencias más extremas sin ningún tipo de restricción normativa. Más adelante se examinará mejor este término.

Amo Cronos¹⁷ (2015) afirma que lo SSC es practicado dentro de las comunidades BDSM, igualmente invita a descubrir cuál de todos los términos es el que más se adecúa dependiendo el tipo de sexualidad que se practique:

El SSC: Esta es una corriente, mayoritaria en la comunidad BDSM, basada en que las prácticas que se realizan tanta en una sesión esporádica, como en una relación de Amo/Sumisa, como

¹⁷ Nickname

pareja de BDSM o en una relación 24/7¹⁸, se basan en la siguiente premisa, que deben ser Seguras, Sensatas y Consensuadas.

- Seguras: en cuanto al conocimiento necesario sobre el desarrollo de las prácticas y sobre el material utilizado en ellas.
- Sensatas: en cuanto a la capacidad razonable de decisión por parte de los practicantes, no alterada por drogas o bebidas y acorde con el nivel de experiencia de cada uno, sabiendo diferenciar fantasía y realidad.
- Consensuadas: En cuanto a que los practicantes estén de acuerdo sobre la forma e intensidad con la que se realicen, e igualmente que dicho acuerdo pueda rescindirse en cualquier momento. (Amo Cronos, 2015; párr. 7).

Apoyándonos en Amo Cronos (2015) establece que el RACK es una corriente que se conforma a partir de los 90 modificando el término SSC incentivando a que los practicantes asumieran la responsabilidad y riesgos de las sesiones BDSM sin ningún tipo de restricción:

El RACK o RACSA, se basa en la premisa de que cada participante asume los riesgos de dicha actividad. Más que una diferencia semántica o de concepto, los partidarios del RACSA, tratan de modernizar una definición (la del SSC) que se concibió fundamentalmente para diferenciar el BDSM de los malos tratos o la violencia de género. La mayor parte de los activistas del RACSA adoptan la postura de señalar la definición SSC como adecuada para comunicarse con el mundo vainilla¹⁹, mientras que sostienen que el término RASCA define con mayor rigor y precisión las prácticas BDSM. (Amo Cronos, 2015; párr. 22).

Se indaga en el apartado anterior que las SSC son un conjunto de normas básicas que se deben cumplir en una sesión de BDSM para que los participantes logren gozar libremente y con seguridad de su experiencia sexual, sin embargo, el RACK es un término que se ha vuelto popular en las comunidades BDSM ya que no hay restricción para los límites de las sesiones y las prácticas realizadas. Lo interesante de esta confrontación entre los dos términos SSC y RACK es que dentro de los practicantes pioneros del SM y las nuevas comunidades BDSM existen discrepancias respecto a la manera en cómo conciben la sexualidad deseando ser “grupos apartes” que practican sexualidades alternativas.

¹⁸ Abreviatura que significa 24 horas al día los 7 días de la semana de relación y servicio entre un amo y un esclavo.

¹⁹ Sexo convencional

6.4.1.4 ¿Qué es un contrato BDSM?

La firma del contrato dentro de las relaciones DS es un mecanismo de seguridad y de rigor para hacer cumplir las reglas y lineamientos básicos de cualquier sesión BDSM, Sano, Sensato y Consensuado.

El objetivo de este apartado es analizar algunas de las perspectivas entorno a la realización y cumplimiento del contrato por parte de las comunidades BDSM.

Para Gutiérrez (2013) es un contrato que se redacta y se cumple en mutuo acuerdo entre los participantes en una sesión BDSM:

Son acuerdos redactados entre el Sumiso y el Dominante, sirve para especificar los deberes y derechos de ambas partes. Es de mutuo acuerdo y no tiene ningún tipo de validez legal. Hay tantos tipos de contratos como de personas, ya que en cada caso se especifican unas cosas. En ellos se refleja la duración de la relación, obligaciones y derechos del Sumiso y Amo, palabra de seguridad, límites, castigos... Son importantes para formalizar la relación entre Amo y Sumisa ya que así se aclara lo que esperan ambos de la relación y se evitan problemas y decepciones. Se pueden terminar en cuanto una de las dos partes lo desee, aunque hay gente que dice que no se pueden romper sin permiso del Amo/a, no es cierto, el Sumiso puede recuperar su libertad en cuanto éste lo desee. Si el Dominante actuara en contra de esta petición de libertad incurriría en acciones ilegales y penadas por la ley, y en contra del BDSM que es Sano, Seguro y Consensuado. Los contratos son revisados cada cierto tiempo, y se pueden añadir y quitar cláusulas con el avance de la relación, sobre todo si el Sumiso/a es principiante, y siempre con el consentimiento de ambas partes. (Gutiérrez, 2017; párr. 1).

Basándonos en Master_Bcn²⁰ (2017) establece que el contrato de Sumisión no tiene ninguna validez legal. Sin embargo, dentro de las comunidades BDSM posee un gran valor simbólico:

Un contrato de sumisión es un acuerdo entre el Amo y la sumisa que empiezan una relación D/S sobre las prácticas que realizarán y los límites que establecerán durante el tiempo que dure dicha relación. El mismo no tiene ningún efecto legal, solo es de importancia e interés para los involucrados (el Amo y Sumisa). Dicho de otra manera, solo tiene un valor simbólico y emocional entre las partes. El contrato de sumisión no puede ser alterado a menos que ambas partes estén de acuerdo. El propósito fundamental de este contrato es permitir que la sumisa explore su sensualidad y sus límites de forma segura, respetando y mirando por sus

²⁰ Nickname.

necesidades, y su bienestar. Indica que entre los dos se ha acordado y aceptado cada práctica puesta en el contrato. (Master_Bcn, 2017; párr. 1).

BDSM²¹ (2010) la elaboración del contrato se basa en el consenso y acuerdo entre los participantes que realizan sesiones DS. la importancia de este acuerdo es especificar los deberes y responsabilidades del Sumiso/a o Amo/a:

En síntesis, es un acuerdo escrito redactado, firmado y consentido por dos partes, Sumiso y Dominante. Las dos partes participan en la elaboración y redacción del mismo. Pero también hay excepciones. La base de un contrato es especificar los derechos y responsabilidades a que se comprometen ambas partes. En ellos se reflejan el tipo de contrato, duración, deberes, límites, castigos y obligaciones consentidas en la relación. Se redacta como se define, de mutuo acuerdo, expresado cada una de las partes todas las cuestiones que desee establecer. (BDSM, 2010; párr. 1).

Según Irati (s, f) la realización del contrato de Sumisión estipula la temporalidad, el tipo de actividad a realizar, los accesorios a utilizar y el rol adoptado por cada participante dentro de una sesión DS:

El contrato de Sumisión es un documento de inspiración legal en el que los miembros de una relación de Dominación y Sumisión establecen los límites, características, funciones y contextos con los que ejercer sus roles de forma segura y responsable. Por el nombre puede parecer que exige un compromiso unilateral de la parte Sumisa para señalar su entrega por escrito, haciendo de su deseo un hecho consumado, y esta impresión, aunque más o menos cierta, distorsiona un poco la realidad de este elemento del juego y de la relación. El contrato puede parecer trivial, pero yo lo considero una herramienta de gran utilidad para definirse dentro de la relación. Cuando una pareja se distancia o duda de las intenciones de la otra persona no siempre puede recurrir a su escrito para retractarse o para convencerse, pero, al menos, el contrato cumple la función de asegurar que los límites de lo establecido se respeten so pena de incumplimiento de palabra. Es decir, el contrato es una garantía, una prueba por la que el respeto tiene que pasar y donde los peor intencionados quedan en la más pura y doliente evidencia. (Irati, s, f; párr. 10).

Para Kristal de Sade²² (s, f) el contrato BDSM posee un valor simbólico dentro de las comunidades practicantes del BDSM. Cabe aclarar que este documento puede cancelarse en cualquier momento, sin embargo, el único que puede anularlo es el dominante/a ya que en este recae la mayor responsabilidad:

²¹ Nickname.

²² Nickname.

Los contratos BDSM, son solamente un documento simbólico que muchas parejas BDMS usan para enriquecer la relación. Es importante recalcar que estos contratos NO tienen un valor legal. Solo se trata de acuerdos entre la parte Sumisa y Dominante plasmados en un documento que generalmente va acompañado de alguna ceremonia cuando se firma. En los contratos BDSM se plasman los derechos, obligaciones, castigos y tiempo que la pareja desea iniciar una relación de Dominación-Sumisión. Es altamente recomendable que la redacción del contrato sea hecha por ambas partes ya que se trata de una relación de dos y que se redacte después de la elaboración de un play list. Otra cuestión importante de resaltar es que el contrato puede romperse en cualquier momento por cualquiera de las dos partes. (Aun y con todo y las cláusulas de que el contrato no puede romperse sin el permiso y aceptación del dominante). ¿Por qué? Por una razón muy sencilla, se trata de un simbolismo. El contrato puede redactarse de muchas formas. Puede ser extenso en donde se especifiquen las normas de comportamiento tanto del Sumiso como del Dominante hasta el más mínimo detalle. O reducido en donde se declara que hay una relación. (Kristal de Sade, s, f; párr. 1).

Según Carranco (s, f) la firma de un contrato de sumisión o esclavitud aporta responsabilidades y beneficios a los participantes, además aporta a la unión afectiva entre un Sumiso/a y Dominante:

Cuando hablamos de un contrato de esclavitud se entiende que nos referimos a una relación personal y privada dentro de lo que son los roles que adoptan el Dominante y el Sumiso. Su única validez es interna en una relación BDSM consensuada y aceptada por las partes. La elaboración y firma del contrato dentro de una escena siempre comporta un añadido de elevado morbo para todas las partes implicadas, y si dicha firma se realiza delante de otros aficionados que pueden hacer de testigos del momento, aporta un punto de compromiso y solemnidad que llena de significado dicho acto. Desde luego recomiendo la firma del contrato, pues podremos así disfrutar de un momento mágico lleno de significado que reforzará la relación entre Amo/a-esclavo/a. (Carranco, s, f; párr. 330).

Si bien, la realización y cumplimiento del contrato de Sumisión es algo consensuado y simbólico dentro de algunas comunidades BDSM existen ciertas discrepancias debido a su cumplimiento y restricciones en las actividades DS.

Kristal de Sade (s, f) argumenta:

La única limitante para la redacción de un contrato es tu imaginación. Recuerda también que la elaboración del contrato tampoco es obligatoria. Simplemente se trata de un símbolo que puede enriquecer la relación. Ustedes deciden si lo redactan o no. (Kristal de Sade, s, f; párr. 19).

Apoyándonos en Irati (s, f) que analiza los señalamientos y cuestionamientos frente al contrato de Sumisión:

Aún útil, el contrato no está exento de controversia. Para empezar, a muchos puede parecer un tanto ridículo poner en papel los parámetros que regían su deseo más íntimo. Segundo, el contrato de Sumisión (como se le conoce), carece de todo valor jurídico, luego su cumplimiento queda a merced de la voluntad que sus firmantes tengan de cumplirlo, algo más propio de un contrato verbal. Tercero, existe una presunción acerca del contrato bastante generalizada que viene a decir que el único interesado en su rúbrica es el dominante como trampa pasa sumiso/as. (Irati, s, f; párr. 23).

Sin embargo, Irati (s, f) considera que las acusaciones son falsas y refuta:

Huelga decir que estas ideas preconcebidas son falsas. En primer lugar, yo no creo que detallarla en una serie de cláusulas esterilice la dinámica del juego; el juego no es menos libre por estar detalladamente reglado, es más, si de verdad se desea ahondar en los aspectos más complejos de una relación de este tipo, hay que prever las situaciones de conflicto analizando y señalando lo más detalladamente posible sus causas potenciales. El contrato funciona como una especie de mapa de la relación, pese a que el verdadero respeto y el consenso sean provistos por el tiempo de calidad que pasan las personas juntas. Para seguir, por más que el contrato no pueda ser defendido ante ningún tribunal, sigue habiendo normas legales y éticas que toda persona dominante o sumisa están obligadas a cumplir al margen de sus atribuciones en el juego. La voluntad de firmar un contrato de Sumisión emana de la voluntad de respetar de antemano los límites de la otra persona, en el caso del firmante Dominante, y de tolerar las flaquezas en el ejercicio del rol la otra persona en la medida en que respete los límites que el contrato ha de establecer. Tercero, el contrato es revocable en todo momento, por lo que tiene poca utilidad como trampa. Creo estar en lo cierto en decir que el contrato no hace al Sumiso/a vulnerable. El contrato no es la demolición controlada (y detonada por el dominante) del libre albedrío de la persona sumisa que decide, por cuenta propia y como medio de realizar sus deseos eróticos de forma segura, atenerse a los términos que le han sido redactados y modificados en base a su voluntad y deseo. (Irati, s, f; párr. 27).

Las relaciones SM establecen dinámicas de juegos sexuales donde la fantasía, dolor y erotismo son los pilares fundamentales de una vida sexual basada en la experiencia y la confianza. Los contratos de Sumisión estipulan una serie de lineamientos básicos de seguridad y responsabilidad entre los participantes y amantes del BDSM. Cómo se pudo observar en las algunas percepciones entorno a la utilización y restricción de “ciertos” contratos se puede acordar que en ningún momento se busca limitar las sesiones DS porque su característica más importante es la fantasía y la innovación en la sexualidad, es decir, que no existe limitaciones a la posible experiencia sexual ya que todo es acordado a través del consenso y libre albedrío.

Trayendo a colación el término RACK anteriormente expuesto, criticado por algunas comunidades BDSM debido a que no se basa en los lineamientos básicos de SSC y se

considera una práctica “poco segura”, se podría contrarrestar con el contrato de Sumisión ya que la firma entre los participantes no es obligatoria para realizar una sesión SM. Sin embargo, una característica en común entre ambos es el consentimiento previo entre las parejas y el libre albedrío para experimentar la sexualidad, cabe resaltar que lo importante es nunca dejar de lado la responsabilidad y el respeto por el otro.

6.4.2 ¿Es el BDSM una apología al fascismo?

Las relaciones sadomasoquistas son realizadas con ayuda de instrumentos, accesorios o atuendos que hacen más placentera la relación entre el poder y el dolor como mecanismo para la estimulación sexual del cuerpo. Si bien relegar las prácticas BDSM a simple sensación de dolor corporal deja de lado la dinámica del juego de roles (dominante/sumiso) como medio para alcanzar la estimulación sexual.

En el trascurso de esta investigación han surgido bastantes cuestionamientos sobre el modo en cómo se emplean estas prácticas y su relación directa con acontecimientos históricos autoritarios y represivos como, por ejemplo: la transformación de la mayoría de instrumentos utilizados en la inquisición (cruz de san Andrés, látigos, jaulas y el cepo, etc.) que actualmente son herramientas para la gratificación sexual.

Conjuntamente, se puede encontrar similitudes entre la estética utilizada dentro de las comunidades que practican el BDSM y los uniformes de los nazis, es decir la utilización de guantes, uniformes, cadenas y chaquetas en cuero, etc. Podrían hacer clara apología a la estética del nazismo o puede ser que solamente sea una casualidad. A continuación, ampliaremos más la idea frente a estos interrogantes.

6.4.2.1 Fascinación por los uniformes.

Inicialmente, hay que resaltar que existen pocas fuentes de información que hayan analizado las similitudes entre las prácticas de SM y la estética nazi, si bien rescato dos documentos llamados: La pornificación del Nazi o La construcción de una subjetividad perversa: El SM como metáfora política y sexual que sirvieron de gran ayuda para este apartado.

De la misma forma, consideramos pertinente referenciar algunas películas que expresan la estética del fascismo combinada con relaciones sexuales donde su eje fundamental es la relación de poder, con el fin de entender un poco la dinámica entre el poder sexual “simulado” y su relación con el abuso de autoridad realizado por los escuadrones de la SS.

Basándome en Martínez (s, f) las relaciones SM pueden ser percibidas primeramente como un ejercicio de poder entre un subyugado y un dominante o también como comunidades sexuales SM que hacen frente a lo establecido. Afirmaciones del autor deducen lo siguiente:

Algunos feministas y algunos teóricos gays lo acusan (S/M) de ser una manifestación más de un sistema opresor, en la medida en que erotiza el ejercicio de poder que define a la dominación política, y, en concreto, a su forma más execrable, el fascismo. La fascinación de esta comunidad por los uniformes no significaría otra cosa que la complicidad del SM con una «cultura de la muerte» (SM = muerte). Y, en definitiva, la idea que fundamenta todas estas críticas es que el ejercicio del poder es malo y que el placer del sexo debe permanecer ajeno a la dinámica del mismo. (Martínez, s, f; p. 3).

Se podría deducir que existen varios opositores a la realización de las prácticas sexuales SM ya que se encuentran ligadas al ejercicio de poder visto como la subyugación hacia el otro. También, resulta inquietante que se retomen elementos del fascismo para poder recrear un escenario propicio para los juegos sexuales.

No obstante, la perspectiva de Sontag (2016) se desarrolla desde lo estético y la gran acogida que han tenido los uniformes de los nazis en la actualidad, esto se debe a la representación de poder y autoridad que se evidenciaba en el periodo del Tercer Reich.

Hay una fantasía general acerca de los uniformes. Los uniformes sugieren comunidad, orden, identidad (por medio de grados, insignias, medallas, cosas que declaran quién es su portador y qué ha hecho; su valor queda así reconocido), competencia, autoridad legítima, el ejercicio legitimado de la violencia. Pero los uniformes no son lo mismo que las fotografías de uniformes —que son materiales eróticos—, y las fotografías de uniformes de los SS son las unidades de una fantasía sexual particularmente poderosa y difundida. (Sontag, 2016; Párr. 14).

Como se puede examinar en la cita anterior la representatividad de los uniformes nazis realzan la dominación y la autoridad del ejercicio de poder esta vez adecuado al ámbito sexual. Sontag (2016) da una explicación clara del porque son tan llamativos precisamente los uniformes de la SS y no cualquier clase de uniforme:

“¿Por qué los SS? Porque los SS eran la encarnación ideal de la abierta afirmación del fascismo sobre la justicia de la violencia, el derecho de ejercer el poder total sobre los demás y tratarlos como absolutamente inferiores”. (Sontag, 2016; Párr. 15).

Roudinesco (2007) afirma que el naciismo fue el incremento de la perversión humana a través de un proyecto de sumisión y subyugación de la sexualidad hasta el punto de sustituirá catalogándola de “población de perversos”:

La figura heroizada del «hombre nuevo» que la ciencia más civilizada del mundo europeo había fabricado se transformó en su opuesto, en una figura inmunda, la de la raza de señores vestida con el uniforme de las SS. Programa perverso, surgido de una ciencia erigida en religión y cuyo ideal de verdad había sido pervertido en un país condenado a la humillación, la «higiene racial» se basaba ante todo en la pretensión de conseguir el control totalizante de la sexualidad humana. (Roudinesco, 2017; p. 136).

Indagando el apartado anterior sobre el comportamiento autoritario y violento que mantuvo el ejército de las SS durante el periodo del Tercer Reich nos remitimos a un corto relato sobre el sadismo sexual practicado por estos ejércitos. Según Relgis (1953):

El prisionero de guerra Nicolás Rasacazov cuenta: los alemanes hicieron instalar en nuestra barraca una polea, a la cual suspendieron un hilo eléctrico. La noche siguiente, cuando entraron en la barranca, yo pensé que mi fin había llegado ... Cerca de mí yacía un camarada herido. Le arrancaron los harapos que le servían de vestido. después ataron el hilo al órgano genital del desgraciado y los alemanes empezaron a remontar la correa. Por último, en medio de las carcajadas y los gritos salvajes, arrastraron a la calle al hombre mutilado. Este hecho es verdaderamente un símbolo central del sadismo sexual que se desencadenó en un paroxismo de voluptuosidad en plena “guerra total”. (Relgis, 1953; p. 293).

Desde otra perspectiva, Jeffreys (1984) afirma que hay un vínculo entre el fascismo y el SM y lo analiza a través de obras literarias como la novela de Isherwood, (1962) *Desde lo más Profundo* argumentando: “Hay un ejemplo histórico del vínculo entre el S/M y el fascismo, que corremos el riesgo de olvidar. Antes de la llegada al poder de los nazis en la Alemania de 1933 el S/M era una práctica sexual en auge”. (Jeffreys, 1984; p.2).

A continuación, Jeffreys (1984) extrae una parte del texto para argumentar su posición:

Estoy convencido de que Waldemar siente instintivamente que hay una relación entre las “cruelles” señoras de botas altas que ofrecían sus servicios a la entrada del Kaufhaus des Westens y los jóvenes matones de uniforme nazi que van ahora por ahí maltratando a los judíos: cuando una de estas señoras identificaba a un cliente prometedor lo que solía hacer era cogerlo por la solapa, meterlo a la fuerza en un taxi y llevárselo rápidamente para azotarlo. (Jeffreys, 1984; p.2).

La simulación estética, es decir, los uniformes y accesorios que utilizaron los nazis se encuentran plasmados en el cine; varias películas hacen apología a sus prácticas sexuales como juego de dominación. Considera Sontag (2016) cómo la estética representativa de los soldados y generales nazis ha sido adecuada a las prácticas SM y llevadas al cine como expresión de un periodo de ascenso cultural atribuido al fascismo:

Si el mensaje del fascismo ha sido neutralizado por una visión estética de la vida, sus adornos han sido sexualizados. Esta erotización del fascismo puede observarse en manifestaciones tan arrebatadoras y devotas como las *Confesiones de una máscara* y *El sol y el acero*, de Mishima, y en películas como *Scorpio Rising*, de Kenneth Anger, y más recientes y mucho menos interesantes, *Los malditos*, de Visconti, y *El portero de noche*, de Cavani. (Sontag, 2016; Párr. 55).

Una versión en contra de la pornografía y su relación estrecha con el fascismo la desarrolla el artículo *Where Pornography Meets Fascism* tomando en cuenta las preferencias sexuales de Hitler afirma lo siguiente:

Hitler, por ejemplo, adoptó el látigo como símbolo personal, dando golpes contra sus piernas cada vez que se exaltaba. Le encantaba citar la máxima de Nietzsche: “Cuando vayas a casa de una mujer, no olvides el látigo.” Tal vez el dato más revelador sobre la respuesta sexual de Hitler ante las mujeres se refiera al placer que le producían las mujeres ligeras de ropa que se jugaban la vida. Parece insinuar que el pueblo alemán tenía unas inclinaciones especiales hacia el sadomasoquismo. El sadomasoquismo caracterizaba asimismo la interrelación de Hitler tanto con sus subalternos inmediatos, como en su relación con el pueblo alemán en general. La orientación sadomasoquista de Hitler coincidió con las inclinaciones sadomasoquistas de las masas alemanas y con su deseo de ser dominadas por un dirigente poderoso y de dominar a otros al mismo tiempo. (Jeffreys, 1984; p. 5).

Esta concepción feminista admite que las prácticas SM son reflejo de intimidaciones y relegación de la mujer a ser sumisa y de ser ofrecida como objeto sexual, asimismo refiriéndose a Hitler como un personaje que realizaba prácticas S/M por medio de accesorios y cómo sus subalternos proseguían con su sumisión frente al dominio y fuerza oratoria representada en Hitler.

Otra perspectiva que hace frente a la idea de que el fascismo y el SM se relacionan la expone Martínez (s, f) ya que toma en cuenta la voluntad de cada individuo que practica el SM atribuyendo que el juego de roles y la entrega voluntaria del poder se da por medio de un consenso:

La comunidad SM y, con ella, Foucault, se ha mostrado siempre reacia a considerar el ritual sadomasoquista como una mera «reproducción» de la mecánica del poder en el seno de una relación erótica. Lo primero que argumenta es que esa relación de poder no se basa ni en el género ni en la orientación sexual ni en la clase social. Nada ni nadie prescribe de antemano quién ocupará el rol de dominante o el rol de sumiso. Es una decisión de los participantes. O mejor un acuerdo entre ellos. Y, ciertamente, uno de los aspectos en los que diverge el SM del poder político es, precisamente, la indeterminación de los roles, así como la versatilidad de los participantes. (Martínez s, f; p. 3).

Las relaciones S/M restablecen el orden jerárquico de la posición del poder asignada dependiendo el sexo, es por eso que dentro de las prácticas BDSM no es mal visto que un hombre pueda convertirse en sumiso de una dominatriz.

Al revisar la información encontrada respecto a los posicionamientos en contra de que el S/M se referencie o adopte características estéticas o acciones del régimen fascista nos basamos en Jeffreys (1984) y su análisis sobre Pat Califa:

La principal teórica norteamericana del SM lo explica de la siguiente manera: El guión del S/M puede ser representado con los personajes de guardia y prisionero, poli y sospechosa, nazi y judío, blanco y negro, heterosexual y marica, padre e hijo, cura y penitente, maestro y alumna, prostituta y cliente, etc. Sin embargo, ningún símbolo tiene un significado único. Su significado depende del contexto en el que se utiliza. No toda persona que lleva una esvástica es nazi, no porque te cuelgues unas esposas del cinturón eres un poli, y no por llevar un hábito de monja has de ser católica. El SM es antes una parodia de la naturaleza sexual del fascismo que su culto o aceptación. (Jeffreys, 1984; p. 4).

Como reitera el apartado anterior lo que se trata de hacer es una “burla” hacia las acciones realizadas por los ejércitos nazis y sus dirigentes. Sin embargo, una parte de la comunidad lesbiana, que está en contra del sadomasoquismo, considera “ofensivo” la utilización de los símbolos fascistas, según Jeffreys (1984):

No obstante, las defensoras y los defensores del S/M alegarían que sólo llevaban las insignias nazis para divertirse y que no quieren verse relacionados con una conducta violenta. Tal vez sea así, pero, ¿cómo deben distinguirlos los demás gays? El miedo es real, y no depende de si las esvásticas se llevan como “diversión” o en serio. Respecto a las esvásticas, la diversión de una mujer puede significar el terror de otra. Lucir una esvástica supone para los fascistas la misma “diversión” que la práctica S/M para sus defensoras: el poder a resultas del miedo y de la angustia de otras mujeres. (Jeffreys, 1984; p. 4).

Se podría concluir que a pesar de que las comunidades practicantes del BDSM simularan, en algunos casos, los atuendos de los uniformes de la SS o dinámicas referentes al fascismo, los principios básicos del consenso estipulan que la transferencia del poder en una relación sexual erótica se imparte a través de acuerdos entre los participantes más no es la reproducción mecánica del poder basadas en estructuras sociales opresivas la que se desarrolla dentro de las

sesiones BDSM. Por otra parte, dentro de los juegos de roles se despliega la imaginación, versatilidad y fantasías de los participantes, no sería raro encontrar escenas simuladas de un militar de las SS que pone a su servicio sexual a su sumisa siempre haciendo una parodia de las organizaciones políticas de dominación.

6.5 El BDSM y la Iglesia.

Este apartado surge desde una curiosidad personal frente a las similitudes entre los accesorios de las prácticas BDSM y la religión tales como: los instrumentos de torturas. Ahora bien, en el transcurso de esta breve “indagación” la información encontrada no fue de gran ayuda teórica para esclarecer la incertidumbre frente a la utilización y transformación de estos instrumentos del periodo del oscurantismo adecuados con fines eróticos. Lo que se pudo encontrar fueron varias posturas éticas y morales de practicantes del BDSM respecto a la iglesia y viceversa.

Remontándome a Cantero (2016) se deduce que tanto la iglesia como el BDSM son similares en el sentido que intentan crear dogmas y prácticas establecidas que referencian un sentimiento intangible:

El BDSM me provoca la misma sensación que la Iglesia, intenta hacer tangible lo intangible. Intenta definir un sentimiento abstracto, intenta atraparlo en prácticas y dogmas, en normas y prohibiciones... intenta monopolizar sentimientos parecidos, pero a la vez muy distintos. Al igual que pasa con la espiritualidad, la entrega se puede alcanzar de mil maneras distintas, aguantando el dolor de los azotes, de las agujas, callándote cuando te lo ordenan, obedeciendo sin chistar, siendo un apoyo incondicional, dejando que te sodomicen... da igual, es un sentimiento, algo que no se ve y que cada uno lleva a su manera, las prácticas ayudan a hacerlo más presente e intenso en algunas ocasiones, pero sin ellas sigue existiendo. (Cantero, 2016; Párr. 39).

El aspecto moral según nunki[Ama Luna]²³ (2008) escritora de un blog *llamado los sueños rotos* invita al debate con la siguiente pregunta ¿es éticamente admisible que un creyente mantenga una relación BDSM?, basándose desde la teología argumenta:

Las relaciones sadomasoquistas y las relaciones BDSM no son moralmente aceptables. No se si con razón, que el deseo de obtener placer y, sobre todo, placer sexual, mediante o gracias al sufrimiento y al dolor no es ético, como tampoco lo es buscar ese mismo placer esclavizándose al servicio de otra persona y ello por mucho que exista el consenso entre ambas partes. Para la iglesia y aun fuera de la iglesia, pero desde un punto de vista ético y moral, el hombre y la mujer son seres libres que deben basar su relación en el amor y en la entrega, no en la dominación ni en la sumisión del uno respecto al otro. Buscar el dolor ajeno para la propia satisfacción es reprobable y no tiene justificación, como tampoco la tiene la humillación ni otras prácticas que se realizan en el BDSM y que conforman una relación que sería más lógica entre los seres más primitivos. (nunki[Ama Luna], 2008).

Interesante percepción ya que nunki[Ama Luna] es una persona que se autodenominaba esclava y practicante del BDSM y en su debate no entra en discutir frente a este planteamiento propuesto desde la teología. Sin embargo, un participante del blog Xsaid²⁴ (2008) reflexiona lo siguiente:

La opinión de un clérigo, integrante de la jerarquía católica, no me sorprende, ellos preservan un orden y una serie de elementos ideológicos que no toleran en lo más mínimo la opinión de quienes difieren. Debemos y podemos contradecir a la jerarquía con sus mismos argumentos, ellos plantean, históricamente, la práctica del dolor y el sufrimiento, para “lavar” culpas y pecados, que les lleven a una “entrega” digna del CREADOR, nos inculcan desde la niñez, no salimos de la iglesia, esclavizándonos y haciendo seguidores de prácticas incuestionables. Dentro y fuera de la “iglesia”, es precisamente el principio de LIBERTAD, lo que nos permite validar nuestras prácticas. Es basado en mi libertad de elección y decisión que acepto “delegar y entregar” mi voluntad y mi cuerpo a MI AMO y / o Dominante. Es exactamente el mismo símil, pero disminuido. Esto es, que, en la iglesia, se “delega” cuerpo y alma al “creador”, desde el bautizo sin tener conciencia de ello. (Xsaid, 2008).

Dos perspectivas diferentes. Por una parte, algunos creyentes consideran que las relaciones BDSM son poco éticas y morales ya que ofrecer su vida a la esclavitud hacia otra persona no es una actitud sana. Sin embargo, los practicantes de BDSM consideran que no es esclavitud ya que estas acciones son consensuadas y de libre voluntad.

²³ Nickname

²⁴ Nickname

Por último, resalto una perspectiva de la Iglesia Nueva Era (Cristianos Orgullosamente Conservadores) respecto al BDSM entendido este desde la película 50 sombras de Grey donde se establecen unos códigos y normativas:

Él será el hombre dominante y ella la esposa sumisa. Sencillo pero efectivo. La demanda central de Christian para Ana es muy simple: quiere que aprenda algo crucial "Barrer Diariamente y Ser Madre". Él lindamente genera un código para esto que define como su anagrama secreto, que es 'BDSM'. (I.N.E²⁵, 2015; párr. 18).

Según esta perspectiva, el BDSM es un código inventado por el personaje de la novela para que su futura esposa logre entender lo que él tiene propuesto para su relación de pareja, sus siglas se derivan de la siguiente forma y bajo un significado, B (barrer), D (diariamente), S (ser) y M (madre).

I.N.E (2015) concluye que ser esposa BDSM es todo lo que un hombre busca en una mujer pues la armonía de complacerlo en todo el sentido de la palabra (preparar, barrer, procrear y etc.):

Ana finalmente se da cuenta de que ser una esposa cristiana BDSM (cocinar, criar una familia, limpiar, mantenerse casta, ser apasionado y no ser infiel) no es tan malo y da a Christian dos hermosos hijos y ellos viven en su mansión felices para siempre. (I.N.E, 2015; párr. 57).

Sin embargo, el anterior análisis tuvo sus discrepancias. Leiva (2015) participante del foro argumenta:

BDSM significa: B: Bondage, D: Dominación, S: Sadismo y Sumisión y M: Masoquismo. Estaría bueno que te informes y antes de poner la excusa del buen cristiano temeroso de Dios también estaría bueno que pienses un poquito más en lo que dices. (Leiva, 2015; párr. 70).

Se puede señalar que las relaciones entre la iglesia y el BDSM no se encuentran en los mejores términos debido a que el punto de debate y discurso es la moral. Recordemos que ésta incide en la mentalidad de los individuos estereotipando las prácticas sexuales alternativas, si bien habría que preguntarse el ¿porqué de la utilización de los accesorios de la inquisición? Será

²⁵ Siglas de la Iglesia Nueva Era.

que se desea volver a poner en juego la dinámica entre el sumiso y el verdugo o es que realmente estas prácticas contrarrestan la moralidad impuesta haciendo caso omiso a sus planteamientos y convirtiendo todo en “broma”.

Cabe preguntarse también si ¿realmente el BDSM son prácticas y juegos sexuales alternativos que proponen nuevas identidades y simbolismos propios? Duda que surge respecto a la adecuación de ciertas estéticas representativas del pasado. Sin embargo, la utilización de estos accesorios podría ser solo una casualidad o una parodia sobre la autoridad ejercida en un periodo determinado.

Otro punto a resaltar en las conclusiones de este capítulo son las discrepancias entre practicantes del BDSM y la moralidad religiosa. Trayendo a colación el análisis realizado por la I.N.E respecto a cómo se entiende las relaciones SM en la intimidad de una pareja cristiana, donde lo importante es la sumisión de la mujer y la imposición dominante del hombre no son argumentos fuertes y verídicos sobre lo que es el BDSM. Recordemos que el BDSM es un conjunto de fantasías eróticas que se expresan a través del dolor, la voluntad del poder simulada y la fantasía, enmarcadas en múltiples experiencias eróticas que enriquecen a las nuevas sexualidades alternativas.

6.6 Erotismo en Oriente medio.

La literatura erótica en el Oriente medio se relaciona directamente con historias de amores pasionales, sensualidad, lujuria y deseo. Asimismo, por medio de los relatos e historias se puede imaginar las distintas escenas y posiciones sexuales debido a que este tipo de literatura es bastante explícita y erótica.

Ananga Ranga.

Fue un manual escrito por Kalyana Malla en el siglo XVI en la India. Este libro de instrucciones para los enamorados y amantes representa gráficamente diversas posiciones y juegos sexuales que incentivan al placer erótico. También era utilizado como guía de consejos para el cortejo y enamoramiento previo al acto sexual.

Según, Malla (s, f) el Aranga Ranga es un texto que está dirigido a aquellas parejas que desean incrementar y experimentar distintas formas de lograr el clímax sexual:

Conocedor de todas las artes, el gran sabio y poeta Kalyana Malla, después de consultar a muchos hombres serpientes y místicos, y luego de examinar el parecer de muchos poetas y de extraer los principios de su sabiduría, escribió, con la fina intención de contentar a su soberano, la obra titulada *Ananga Ranga*. ¡Sea esta siempre estimada por aquellos que conocen, puesto que va destinada a todos aquellos ansiosos de estudiar el arte y el misterio del placer más exquisito del hombre, y también a aquellos que conocen la ciencia y práctica de la unión del hombre y la mujer! (Malla, s, f; p. 8).

El Aranga Ranga es un manual donde el cortejo y los consejos de amor proporcionan herramientas para el logro de la satisfacción sexual. Malla (s, f) explica:

Todo aquel que lee este libro, si no lo sabe, lo sabrá: la mujer es un delicioso instrumento si se la toca con arte. Así, que puede crear las más exquisitas armonías, ejecutar las más arduas variaciones y proporcionar los más divinos placeres. Finalmente, es necesario comprender que

cada Shioja²⁶ de esta obra tiene- de acuerdo con las enseñanzas del Vedanta- un doble significado y puede ser interpretada de dos maneras: mística o amorosa.

La recuerdo con su caminar de cisne real,
 Y en sus ojos el brillo de las gacelas
 Y su cuerpo leve consumiéndose
 En mi fuego...
 Ella es la bella copa donde bebo mi gozo. (Malla, s, f; p. 10).

Para Ruiz (2016) Aranga Ranga no solo especifica que posturas o movimientos deben ser practicados para tener sensaciones sexuales extraordinarias. También, importa los sentimientos y el amor que se siente hacia la pareja:

El Aranga Ranga, escrito en el siglo XV de nuestra era, es una de las obras más importantes de la tradición oriental sobre el sexo. Su autor, el poeta hindú Kalyana Maya, lo escribió porque pensaba que la mayoría de las personas no eran adecuadamente instruidas en el arte del sexo, lo que hacía que las parejas acabasen perdiendo la pasión con el paso de los años y cometiesen infidelidades. De esta forma, escribió el Ananga Ranga como un manual sobre el sexo, cuyo objetivo era enseñar sobre sexo, enseñar a las parejas diversas técnicas y juegos amorosos que pudiesen mantenerlas unidas por más tiempo. El libro comienza con una explicación de lo que el autor denomina los “placeres externos”, que son todos los preliminares que preceden a la unión sexual. Dentro de este grupo incluye una gran variedad de caricias, besos, abrazos, mordiscos y sonidos sensuales como gemidos y susurros que tienen como objetivo despertar el deseo de los dos miembros de pareja, antes de que empiece el sexo propiamente dicho. Cuando la pareja ya está preparada, se pasa a los “placeres internos”, que son las distintas posturas que pueden ponerse en práctica durante el encuentro sexual. (Ruiz, 2016; párr. 10).

Por su parte Leyton (2016) afirma que Ananga Ranga es un manual sobre la sexualidad y el amor:

A modo de manual de instrucciones, el Ananga Ranga²⁷ fue escrito con la intención de promover el amor del esposo por la esposa a través del placer sexual, ayudar a la pareja a estar unida y mantener la pasión a través de los años, prevenir el aburrimiento sexual y la infidelidad. Aunque menos conocido que el Kama Sutra en el mundo occidental, el Ananga Ranga es igualmente un tratado erótico de gran importancia para la India y para los amantes dedicados de todo el mundo. Incluye también una serie de posiciones sexuales que invitan a la pareja a unirse en éxtasis, así como caricias, besos y juegos para seducir a la persona amada. (Leyton, 2016; párr. 8).

²⁶ Estrofa.

²⁷ Etapas de amor.

La importancia de saber besar de distintas maneras incentiva el placer sexual, armonía y felicidad en pareja:

Beso tomando la nuca. (Ghatika). Según el *Ananga Ranga*, este beso es iniciado por la mujer. Con mucha pasión ella se acerca a su pareja, lo toma por la nuca, y mientras le cubre los ojos con las manos, ella misma cierra sus ojos. Al besarlo, su lengua entrará en la boca de su compañero con un movimiento de ida y venida sumamente lento y agradable. Este beso, que simula una penetración, puede resultar muy excitante para ambos, y le sugerirá con mucha claridad a tu pareja que quieres pasar a un nivel más íntimo de placer y contacto sexual. (Leyton, 2016; Párr. 30).

IdeasQueAyudan (2016) enfatiza en la importancia de los textos y manuales de sexualidad y erotismo que se escribieron en la India, debido a que en épocas antiguas no existía el tabú entorno a la experiencia sexual:

El *Ananga Ranga* es un manual sexual que se escribió en el siglo XVI, específicamente para los matrimonios de clases acomodadas. En este texto se concibe el acto sexual como un ritual sagrado en el que se busca la unión y el compromiso con la persona amada. Además, propone técnicas para acelerar el orgasmo y retrasar la eyaculación, así como posiciones que evitarán que el matrimonio caiga en la monotonía y la infidelidad. (I.Q.A, 2016; párr. 6).

El *Ananga Ranga* da importancia a la travesura sexual y al enamorado previo.

IdeasQueAyudan (2016) explica una posición sexual:

Purushayita-bhramara-bandha. La mujer debe sentarse en cuclillas sobre su pareja y cerrar los muslos con firmeza. Durante la penetración deberá mover las caderas de forma circular, mientras el hombre toca, besa y muerde sus senos. Con esta posición alcanzarán niveles extremos de placer. (I.Q.A, 2016; párr. 26).

Basándonos en Ruckypolis (2007) que invita a leer el *Ananga Ranga* ya que explica gráficamente posturas sexuales, movimientos para retardar la eyaculación masculina y toda una serie de caricias que incitan a los sentidos:

El *Ananga Ranga* es otro libro, parecido al *Kama Sutra* (incluso la mayoría de las veces se presentan juntos), que merece la pena, al menos, echar un vistazo. El *Ananga Ranga*, de Kalyana Malla, es digamos una enciclopedia del amor sexual. Escrito especialmente para instruir en los secretos amorosos a una chica de la casta de los poderosos, dentro de una filosofía del amor místico, resulta su lectura sumamente instructiva y curiosa. A pesar de haber cumplido la obra un montón de siglos, muchos de sus planteamientos tienen una actualidad sorprendente. Por ejemplo: “Los goces externos” son los procedimientos que han de anteceder siempre al “goce interior” o coito. Explica el libro que antes de la penetración, es necesario

“ciertos preliminares, numerosos y variados, tales como los diversos abrazos y besos. Estas clases de caricias, despiertan los sentidos y ponen el ánimo propicio.” El texto aclara que son escaramuzas que preparan a los amantes a una grata diversión erótica. (Ruckypolis, 2007; párr. 5).

Campagnulo (s, f) enfatiza en que Aranga Ranga son consejos para vivir la sexualidad dentro del matrimonio:

El Ananga Ranga es un libro erótico parecido al Kama Sutra que no solo se centra en las mejores posiciones o estrategias sexuales para aumentar el placer, sino que contiene, además, una serie de consejos y técnicas que, según el autor, están dirigidas a los jóvenes y adolescentes hindúes que deben casarse: “para que no lleguen ignorantes a la cámara nupcial”.

Si al terminar el día viniese
una vez más mi amada,
ofreciéndome los desbordantes cántaros
de néctar de sus senos...
renunciaría a las riquezas de un reino
y a la eternidad del paraíso. (Campagnulo, s, f; párr. 1).

La importancia del cortejo para el enamoramiento, también, la escogencia del día, la hora y aromas dulces son condiciones previas para lograr que el acto sexual sea inolvidable:

Ofrece normas y secretos para hacer más plena la unión conyugal. En el libro se destaca que: “los malabarismos sexuales carentes de sentimientos no conducen a una plenitud sexual, si no están acompañados de un profundo sentimiento y de comunión de propósitos”. Da importancia al juego previo para despertar los sentidos y poner el ánimo necesario, e insiste en luchar contra la monotonía: “la monotonía engendra la saciedad, y la saciedad el disgusto al coito”.

Si pudiera extasiarme ante su cuerpo exquisito
y consumirme en la pasión, en el brillo de sus ojos,
me ceñiría fuertemente a su cuerpo
y me perdería en su mar de abrazos infinitos. (Campagnulo, s, f; párr. 11).

Manuales sobre la sexualidad que tenían como propósito promover experiencias sexuales, eróticas y románticas. Por medio de consejos y juegos sensuales se consumía el placer sexual entre las parejas de enamorados y casados.

6.6.1 El jardín perfumado.

Es un manual árabe escrito por Jeque Nefzawi en el año de 1535. Su estructura se basa en múltiples tácticas del amor pasión, la sexualidad y el erotismo. Lo más atractivo de este escrito son sus relatos a manera de parábolas que transmiten a hombres y mujeres la importancia del acto sexual.

Fundamentándonos en Bekhrad (2017) que analiza las diversas gráficas, representaciones y posiciones sexuales que se ponen en práctica en El jardín perfumado. De la misma forma, se describen consejos eróticos para prolongar la erección e incrementar el placer sexual:

Además de su famosa traducción del Kama Sutra, Sir Richard Burton también introdujo a los lectores de habla inglesa a un texto del siglo XV, que aparentemente fue escrito por el Jeque Nefzaoui, de Túnez. Se trata de "El jardín perfumado", escrito originalmente en árabe y traducido inicialmente al francés antes de que Burton hiciera su versión. Este libro presenta una serie de historias que abordan (con detalles gráficos) el arte de hacer el amor. A diferencia del Kama Sutra, que ha sido descrito por algunos como extremadamente educativo, este libro profundiza sus enseñanzas en otros aspectos, como alternativas para en alargamiento del pene y "todo lo que es favorable" sobre el sexo. Las historias son narradas con un tono vívido, parecido al de "Las mil y una noches", y hay quien dice que sus descripciones, con detalles explícitos de las posiciones sexuales, puede hacer sonrojar a Vatsiaiana. (Bekhard, 2017; párr. 14).

Villena (s, f) argumenta que Al-Nafzawi concebía la sexualidad como un don espiritual que el todopoderoso había regalado al hombre y a la mujer para complementarse:

Al-Nafzawi no era un ateo sino alguien que al inicio de su libro (sobre la práctica sexual entre mujeres y hombres, sus modos, y relatos a menos que la prueban y ensalzan) comienza dando gracias al Todopoderoso por habernos concedido la bendición de la sexualidad. "una buena verga y una hermosa vagina", "el azote del macho y la convulsión de la hembra". Este hombre santo (él mismo era un ulema) escribió este tratado lleno de relatos y anécdotas- "Las artes del coito", "De los nombres de la vulva", son títulos de alguno de sus capítulos-por encargo de Visir Al- Zawawi, poderoso señor de la entonces provincia de Ifrigiyya, que antes se había deleitado con una obra menor del mismo autor, "Iluminación de los amantes en los secretos de la cópula". Aunque en el texto, muy cuidado, abundan los poemas, los cuentos y las metáforas eróticas llenas de adorno, como el propio título. "El jardín perfumado de los deleites sensuales", no pensemos que el autor observa la realidad, al contrario, como dicen los traductores usa "verbis aptissimis", esto es palabras directas. (Villena, s, f; párr. 35).

En el mundo islámico antiguo la sexualidad era complemento de la espiritualidad, es por eso, que la realización de tratados sobre la sexualidad, manuales gráficos de posiciones sexuales y poemas sobre el acto sexual eran estudiados, practicados y ritualizados para lograr una vida en armonía. Villena (s, f) hace alusión a un consejo erótico que encontró en el manual:

Lo que más gusta a las mujeres son hombres con “un miembro viril de buen tamaño, de pecho ligero y nalgas pesadas y de un eyacular parsimonioso...” Lo que los hombres gustan de las mujeres son “Cejas finas y largas, vulva ampulosa y vello espeso, vagina inodora y sin vapores...” Aconseja este sabio del placer al Visir copular ligero de comida y bebida, “pues el ayuntamiento resultará más sabroso, saludable y placentero. (Villena, s, f; párr. 50).

Para Márquez (2007) El jardín perfumado es un escrito que explica a hombres y mujeres la importancia de la esencia y el perfume para lograr la excitación sexual antes de llegar al coito:

¡Loado sea Dios, que ha situado la fuente del mayor placer del hombre en las partes naturales de la mujer, y la fuente del mayor placer de la mujer en las partes naturales del hombre!”. Así comienza “El jardín perfumado”, manual árabe sobre el arte del amor, escrito por Jeque Nefzawi en el Túnez de 1535. Considerado este autor como uno de los maestros de la literatura erótica, trata el tema del sexo con un estilo poético muy elegante y lo presenta en forma de relato o parábolas, para así facilitar la llegada de los mensajes que pretende transmitir. Llama la atención la forma tan hermosa con la que describe el cuerpo femenino: “Alabemos a Dios, puesto que Él ha creado a la mujer con su belleza y carne apetitosa, y le ha concedido cabellera, cintura y cuello, senos que se hinchan y gestos amorosos que inflaman el deseo. (Márquez, 2007; párr. 1).

Este manual expresa romanticismo y erotismo al momento de la penetración sexual. Márquez (2007) afirma:

Cuando se realiza la mutua operación, comienza con un animado combate en el cual los dos protagonistas retozan, se besan y entrelazan. Pronto llega el goce, como resultado del contacto de los pubis. Con el orgullo de su poder, el hombre trabaja como la mano del almirez, y la mujer colabora habilidosamente con ondulaciones lascivas. ¡En el acto se produce la eyaculación!”. Explica, además, en esta obra maravillosa, lo que valoran los hombres de las mujeres y viceversa; la importancia de los perfumes durante el coito; cómo el hombre debe procurar siempre que la mujer esté suficientemente estimulada para proceder a la penetración; lo que se debe hacer, y lo que no, antes, durante y después del encuentro carnal; las diferentes posturas para copular; y los diversos nombres asignados al miembro sexual masculino y a los órganos sexuales femeninos. (Márquez, 2007; párr. 1).

Según Celi (2013) afirma que es un texto de tácticas sexuales para convertirse en buen amante y complacer sexualmente a la mujer:

El siguiente poema es un pequeño fragmento de El Jardín Perfumado, escrito aproximadamente entre el año 1410 y el 1434 por el Jeque Al Nafzawi. Se trata de un manual al estilo del Kama Sutra, plagado de sugerencias y consejos para convertirse en un buen amante. El nombre completo del poema es El Jardín Perfumado de los Placeres. Lo curioso es que, a pesar de los miles de incoherencias del texto, junto con una infinidad de posiciones sólo realizables si se posee la flexibilidad de un monje shaolín, el poema conserva algunos consejos que bien pueden ser aplicados hoy en día. (Celi, 2013; párr. 1).

Por su parte, Celi (2013) destaca uno de los poemas del manual:

Has de saber, ¡oh!, Visir (¡la misericordia de Dios sea contigo!), que, si deseas experimentar una cópula agradable, que proporcione igual satisfacción y placer ambas partes, es necesario retozar con la mujer y excitarla mediante mordiscos, besos y caricias. Vuélcala sobre el lecho, unas veces sobre su espalda, otras sobre su vientre, hasta que veas que ha llegado el momento del placer. Excítala besando sus mejillas, chupando sus labios y mordisqueando sus senos. Besa su ombligo y sus muslos y apoya una mano provocativa sobre el pubis. Muerde sus brazos y no olvides ninguna parte de su cuerpo. Tómala estrechamente hasta que ella sienta tu amor, luego suspira y entrelaza tus piernas y brazos con los suyos. Cuando veas los labios de una mujer temblar y enrojecerse, y languidecer sus ojos y hacerse sus suspiros más profundos, sabrás que desea copular. Éste es el momento para situarse entre sus muslos y penetrarla. Si has seguido mis consejos, ambos disfrutaréis de una noche encantadora que dejara un recuerdo delicioso. Por tanto, hombres, cuando hayáis conducido a la mujer a la condición favorable, introducid vuestro miembro, y si entonces os preocupáis por moveros de la manera adecuada, ella experimentará un placer que colmará todos sus deseos. No abandonéis todavía su pecho. Dejad que vuestros labios vaguen por sus mejillas y vuestra espada repose en su vaina. Tratad ardientemente de excitar su seno y así vuestro trabajo será dignamente coronado. Si gracias al favor del Todopoderoso, lográis el éxito, tened cuidado de no retirar vuestro miembro. (Celi, 2013; párr. 9).

Apoyándonos en Ramos (2017) el manual logra ser didáctico y educativo, el objetivo es aprender y practicar el arte de amar:

Consejos sobre las mejores técnicas en la cama, advertencias sobre la salud en la práctica amorosa, recetas y remedios naturales para curar enfermedades venéreas, una lista completa con los diferentes nombres que se han dado a los órganos reproductores, instrucciones para la correcta interpretación de los sueños e incluso descripciones sobre cómo es el acto en el mundo animal... Todo ello con narraciones intercaladas que intentan ofrecer un contexto práctico al lector. (Ramos, 2017; párr. 6).

Cabe resaltar que el manual especificaba cómo realizar prácticas sexuales con niños y, además, la homosexualidad se percibía con naturalidad:

A diferencia de la obra de Vātsyāyana, el libro de Nefzawi utiliza, sin embargo, la parte narrativa para dar descripciones muy detalladas de las formas con las que llevar a cabo el coito que, probablemente, harían enrojecer hasta al mismísimo autor indio. La traducción francesa utilizada por Burton contenía, además, un capítulo incompleto dedicado a la homosexualidad y a la pederastia que no se publicó en la edición inglesa. Cuando Burton falleció en 1890, se encontraba trabajando, precisamente, en la recuperación de dicho episodio. (Ramos, 2017; párr. 31).

Instrucciones y consejos de cómo llegar a tener experiencias sexuales inigualables en pareja, eran algunas de las historias que se pueden encontrar en este manual.

Escritos que nos revelan la importancia que tenían estas sociedades respecto al modo de concebir y practicar su sexualidad ya que no existía ningún tipo de restricción ni tabú con respecto al cuerpo y sus secreciones.

6.6.2 Las mil y una noches.

Las mil y una noche son un conjunto de relatos donde los crímenes pasionales, descripciones eróticas pintorescas, adulterio, violencia y viajes a lugares misteriosos describen la antigua India, Persia, China y Egipto del año 899. Lo interesante de este texto es que una historia esta entrelazada con otra convirtiéndose en un relato interminable. Cabe resaltar que se considera una joya de la literatura universal convirtiéndose en inspiración de cineastas y artistas.

González (s, f) explica la historia que inspira a la creación del texto de Las mil y una noches:

Pocos libros son tan famosos a nivel mundial como “Las mil y una noches”, una recopilación de cuentos del Oriente medieval narrados, supuestamente, por una sultana llamada Sherezade. Según la leyenda, existió un sultán persa que, en venganza por la traición de su primera esposa, desposaba una mujer cada noche y al día siguiente la mandaba decapitar. Para no correr con la misma suerte, Sherezade entretuvo al sultán durante toda la noche narrándole una historia cuyo final no desveló cuando llegó el amanecer, por lo que el sultán decidió

esperar una noche más y no matarla. De esta forma, Sherezade se las ingenió para sobrevivir durante mil y una noches y acabó convirtiéndose en reina. Los cuentos de “Las mil y una noches” se denominan “relatos enmarcados”, ya que, en lugar de ser independientes, cada una de las narraciones genera nuevas tramas, y un cuento lleva a hasta otro antes de conocer el desenlace del primero. Existen muchas versiones de “Las mil y una noches”, y diversas disputas sobre el origen de las narraciones. En Europa son famosas las traducciones de Antoine Galland y de Joseph Charles Mardrus y, en España, las de Juan Vernet y Rafael C. Asséns, escritas directamente del árabe, así como la de Blasco Ibáñez, que tradujo la versión de Mardrus. (González, s, f; párr. 1).

Para Medina (2016) argumenta que muchas de las historias de Las mil y una noches que se leyeron inicialmente en occidente no tenían carga erótica convirtiéndose solo en relatos de fantasía y reinos:

Sherezade se ofreció como esposa cuando su padre, el ministro, no encontró más muchachas para el monarca porque habían huido de su atroz venganza. En la intimidad de la primera noche, la joven le empezó a contar una historia que dejó en suspenso antes del amanecer para salvar su vida. Así repitió el ritual, relato tras relato, mil noches y una más. Las historias nos llegaron en la infancia, pero muchas estaban mutiladas porque los primeros traductores decidieron quitarles carga erótica. Por esa razón, cuentos como el de la princesa Yasmín y el apasionado Omar llegan a nuestros días con la escena del mirón que, desde su alfombra mágica, entre las nubes, descubre la desnudez de su amada y el goce que le ofrendan sus dedos. “... presenció, extasiado, como ella recorría con sus delicadas manos sus pechos altivos (...) A continuación se deslizaron por sus esféricas nalgas y finalmente se detuvieron en el vértice de sus piernas sobre el triángulo de sedoso vello rizado”. Después vino la osadía del joven que puso en riesgo su vida para la dicha de los besos y la plenitud de la entrega. “... finalmente consiguió realizar el rito de la sangre y la princesa mordiendo los labios ahogó el grito que hubiera alarmado a sus padres”. Nada más erótico que una larga noche de amor y literatura, una noche con mil amaneceres más uno. Sherezade tiene la virtud de convertir la palabra en magia y la grandeza de salvar con inteligencia y sensualidad el alma de un hombre. (Medina, 2016; párr. 6).

Según Lobo (2016) Las mil y una noches contenía relatos de una sociedad “exótica” donde el romanticismo y erotismo hacían parte esencial de su cotidianidad:

Cuando apareció este libro, nadie sabía de dónde habían surgido unos relatos que en Egipto se conocían desde finales del siglo XV (quizá desde mucho antes), pero que, probablemente, no eran egipcios, ni siquiera árabes. Según la tesis más extendida, el libro fue, en origen, un conjunto de fábulas habladas, al principio en la India, luego en Persia y Asia Menor, hasta que finalmente, ya redactadas en árabe, se compilaron en El Cairo en el siglo XV (otros autores defienden un origen persa, a partir de un manuscrito hoy perdido, Los mil cuentos). Por tanto, autores anónimos, a lo largo de centenares de años, habían conformado Las mil y una noches,

por lo que no se podía hablar de un único autor o de un lugar de nacimiento ni, sobre todo, de un manuscrito auténtico primitivo. (Lobo, 2016; párr. 33).

Las mil y una noches es un texto de historias místicas, violentas, pasionales, infinitas y complementarias que atrapan al lector con la riqueza de sus escenas eróticas y sensuales de una sociedad anteriormente desconocida:

Los árabes aseguran que nadie puede leer por completo Las mil y una noches, que aquel que llegue al final de la colección se volverá loco porque es un libro infinito e inagotable, porque después de la última noche vendrán mil más, fruto de siglos de leyendas, fábulas y hechos reales maravillosos e increíbles, y así eternamente. Como si esta obra formara parte de un patrimonio universal común que penetrara en cada uno de nosotros un día y saliese convertido en unas nuevas mil y una noches más, únicas e irrepetibles. (Lobo, 2016; párr. 92).

Las mil y una noches es un conjunto de relatos que remonta a lugares inhóspitos y lejanos. Según recomienda Ormsby (2011) la lectura de sus narraciones es más misteriosa y sensual cuando se lee en cama:

En el vasto compendio de cuentos para antes de dormir que conocemos como *Mil noches y una noche* (*Alf Layla wa-Layla*, en árabe). Como observa la prolífica investigadora y novelista Marina Warner en su hermoso nuevo estudio de esa obra, “*Las mil y una noches* es un libro de cuentos contados en la cama”. Tiene razón al enfatizarlo. Por la noche los cuentos se expanden en la imaginación; se hacen creíbles y casi palpables por la oscuridad que se extiende poco más allá de la lámpara. No nos encantarían tanto a la luz del día. Oída en la oscuridad, la voz del cuentista nos parece emerger desde las más viejas de las memorias humanas; tiene la autoridad espectral de todas las voces inmemoriales. (Ormsby, 2011; párr. 10).

Por su parte Bekhrad (2017) explica desde otra perspectiva la historia inicial que inspiró la creación de Las mil y una noches:

Burton le colocó un título engañoso, "Las noches árabes", a un texto que recopila historias provenientes de otro libro llamado "Las mil historias", al cual se le han dado orígenes persas, indios, árabes y griegos. La base fundamental de estas historias es sexual. La historia central presenta al príncipe persa Shahriar, quien asesina a su esposa tras descubrir que le ha sido infiel. Siendo un amargado misógino, el príncipe resuelve acostarse con una esposa virgen todas las noches, para luego matarla a la mañana siguiente, y así impedir que tengan la oportunidad de deshonrarlo. Eventualmente, Shahrzad (o Scheherazade) es entregada al príncipe como su próxima esposa. Ya en la recámara del príncipe, la astuta novia comienza a contarle al príncipe historias con giros creativos, logrando divertirlo y educarlo. Noche tras noche el príncipe le pide a Scheherazade que cuente sus historias, hasta que finalmente ella se gana su corazón, y es perdonada como su esposa.

Y aunque algunas de las mejores historias incluidas en el libro han sido llevadas al cine y cuentos para niños (por ejemplo, Aladino, Sinbad, el marino; Alí Baba y los 40 ladrones), las versiones originales son todo menos infantiles. En las historias de Scheherazade hierven candentes escenas de amantes con agonías de pasión, durante tiempos cuando "los niños olvidan a sus madres". Cabe resaltar que el cineasta Pier Paolo Pasolini fue uno de los primeros en entender y apreciar el erotismo inherente en estos cuentos. (Bekhrad, 2017; Párr. 62).

Para Cortés (2008) el erotismo en los relatos de Las mil y una noches representa la importancia del ámbito sexual en las sociedades antiguas:

Las mil y una noches es un libro donde el erotismo juega un papel fundamental. Para empezar, los cuentos se cuentan después de que Scherezada y el sultán han hecho el amor y éste descansa y se siente dispuesto a dejarse entretener. El sultán decapita a todas las mujeres del reino porque descubrió a su esposa en adulterio y Scherezada retrasa su ejecución con la palabra, cuentos que siempre tienen también implicaciones eróticas. Es uno de los libros más libres en cuanto al erotismo se refiere, tanto que en el siglo XVIII francés –siglo libertino por excelencia– se tradujeron *Las Mil y una noches*; las tradujo al francés Galland, egiptólogo y filólogo, que como diplomático en Egipto conoció los manuscritos y los tradujo. Se volvió un libro clásico imitado por numerosos escritores: Diderot escribió *Las alhajas indiscretas*, siguiendo su propia organización textual, su propia invención particular, pero influido por *Las mil y una noches*. Cada cuento contado por Scherezada se vuelve inmortal y, por tanto, debe inscribirse en el borde de los ojos con una aguja, obviamente con sentido metafórico y, luego, grabarse sobre la piedra o manuscibirse. Cuando un cuento de tradición oral se consideraba valioso, se rescataba por la escritura, lo mismo que hacía Scherezada con la oralidad, es decir, ella rescata su cuerpo y no sólo el suyo, sino el de las mujeres del reino, gracias a su capacidad de relatar relatos que son considerados extraordinarios e imperecederos, procedentes de una tradición oral que ella cuenta y sabe de memoria. (Cortés, 2008;) párr. 26).

Según Jarpa (2013) citando a Mardrus (1953) analiza uno de los relatos que se encuentra en el libro Las mil y una noche argumentando que existen ediciones que dejaron intacta la carga erótica. A continuación, se describe la historia de Hasán Al-Basri:

cuento relatado por Sherezade entre la noche 576 y la 615, bajo el título de Las aventuras de Hasán Al-Basri. En las versiones menos expurgadas de Las mil y una noches se describe detalladamente la escena que Hasán presencia a orillas del lago. Luego de despojarse de sus atuendos de plumas, las mujeres se besan, se lamen, se entrelazan en mil caricias. La más hermosa es también la más activa en estos juegos amorosos, persigue a sus compañeras, las mordisquea, las acaricia, las atrapa. Los atributos de su cuerpo son generosamente especificados: su ombligo tenía la capacidad suficiente para contener una onza de almizcle negro, sus muslos eran llenos y redondos, el vientre tenía incontables pliegues y rincones. No obstante, lo que explícitamente hace huir la razón de Hasán es lo que tenía esa belleza desnuda entre las piernas: ... “al contemplarla, descubrió entre sus muslos una cúpula magnífica redondeada con cuatro pilastras, como un tazón de plata o de cristal” ... (Jarpa, 2013; párr. 124).

Historias eróticas, primitivas, pasionales y salvajes son las que se pueden relatar del gran texto *Las mil y una noches*. Este tipo de literatura erótica entretenía a las parejas en su privacidad. Igualmente, incrementaba la fantasía y el misticismo sobre las distintas experiencias sensuales y posiciones sexuales que se podían llevar a cabo en la intimidad.

6.6.3 El collar de la paloma.

Ibn Hazm fue el escritor *El collar de la paloma* un texto que describe las sensaciones y sentimientos amorosos propios y de los amantes. Algo importante para resaltar es que la mayoría de las mujeres de los relatos están en condición de servidumbre, es decir, son mujeres accesibles para disfrutar de las mieles del amor y gozan de mayores libertades, por ejemplo, pueden llevar su rostro descubierto y pueden tener intimidad con varios hombres.

El collar de la paloma representa las relaciones sociales y la importancia de la sexualidad entre la sociedad musulmana. Igualmente, es el único texto erótico escrito sobre la civilización cordobesa bajo la sumisión del califato en la España musulmana.

Para Bellido (2002) explica que son los distintos grados del amor para Ibn Hazm:

En uno de sus exilios concretamente en Jávita, escribirá el intelectual cordobés Ibn Hazm su obra *El Collar de la Paloma*, sin duda el tratado de amor más importante de la Edad Media española. Es suya esta definición de grados del amor: “Los grados del amor son cinco. El primero es la simpatía: cuando el que mira se representa a alguien como hermoso o le atribuye buenas cualidades; esto entra también en el apartado de la amistad. Después viene la admiración: consiste en el deseo de mirar a la persona amada y el estar cerca de ella. Luego está el enamoramiento, que es la tristeza cuando ella está ausente. A continuación, la pena del amor, cuando no existe más preocupación que lo amado; en el apartado del amor se llama pasión. Finalmente está el delirio pasional, que es la imposibilidad de dormir, comer, beber, excepto lo imprescindible; puede llevar a la enfermedad, el éxtasis o la muerte después de esta etapa no hay absolutamente nada más en el terreno del amor”. (Bellido, 2002; p. 3 y 4).

Referente a la enfermedad del amor y su posterior cura. Mujica (1990) argumenta:

Ibn Hazm también asegura que la enfermedad de amor puede ser curada con un beso: «Creo de cierto que su saliva es agua que me da la vida, aunque ella, con su amor, no me ha dejado entrañas». Sus palabras son reminiscentes de las de Salomón: «Miel destilan tus labios, esposa mía, miel y leche hay debajo de tu lengua». Ibn Hazm exhala amor, le entrega las riendas de su alma a la contemplación y al besar arde por dentro: Exhalo amor de mí como el aliento, y doy las riendas del alma a mis ojos enamorados. Tengo un dueño que no cesa de huirme; pero que, a veces y de improviso, se siente generoso. Lo besé, queriendo aliviarlo; pero la sequedad de mi corazón no hizo sino crecer. Son mis entrañas como un seco herbazal donde alguien arrojó un tizón ardiendo. (Mujica, 1990; p. 61).

Según Alkmst (2014) El collar de la paloma y El jardín perfumado son textos de índole espiritual. La sexualidad y coito eran concebidos como un don otorgado por un ser superior y místico:

Los teólogos también produjeron una profusa literatura erótica, ya que pronto se preocuparon de informar a los fieles sobre uno de los principales motores del ser humano, muchas veces tratando el tema del amor y de la sexualidad con todo lujo de detalles. Destacar a Ibn Hazm (El collar de la paloma), y a el Jeque Nafsawi (El jardín perfumado) donde nos dice que amar es un don de Alá. “Alabado sea Dios, que ha puesto el mayor placer de los hombres en la vagina de las mujeres y el de las mujeres en la verga de los hombres. No se calma la verga hasta penetrar en la vagina y esta no encuentra satisfacción sino en aquella. Cuando se encuentran se produce la lucha, las cornadas, un combate feroz [...] Alabo a Dios como un siervo incapaz de evitar amar las cosas buenas [...]” Y es que la religión musulmana no está en contra del deseo ni del placer siempre que se respeten los límites que impone la ley Islámica. Por lo que todo lo relacionado con el placer, el amor y el sexo se puede explicar dentro de unos discursos científicos o teológicos usando un lenguaje llano, muchas veces de carácter didáctico y otras veces, en un tono algo más atrevido y divertido, y es que alegrar el alma y el corazón es también importante dentro de la ley islámica. Además, como pasa en todas las culturas o civilizaciones que se extienden a lo largo del tiempo y ocupan extensas regiones, la tolerancia o la condena a este tipo de textos variaba bastante según la región donde te encontrases, así como la época o la cultura imperante en ese momento concreto. (Alkmst, 2014; párr.).

Apoyándonos en Nebot (2015) El collar de la paloma es un conjunto de relatos que describe el arte de amar entre los enamorados:

Ibn Hazm fue un erudito que redactó escritos filosóficos, jurídicos, históricos, teológicos y una historia crítica de las ideas religiosas. Pero la obra que ha adquirido más renombre es El collar de la paloma. Este estudio realista y elegantemente escrito acerca del amor y las costumbres en los usos amorosos hispano-árabes del siglo XI, constituye un fiel reflejo de su época. En él hay alusiones a sucesos y a personas, y ejemplos; sobre todo, recuerdos, juicios, reflexiones, consejos y las propias experiencias del autor. Asimismo, contiene el análisis de diferentes situaciones que el amor suele llevar aparejadas. (Nebot, 2015; p. 2).

Asimismo, El collar de la paloma explica por medio de poemas el amar y desear entre el hombre y la mujer musulmanes:

La inclinación a la concupiscencia y a la murmuración son iguales en los hombres y en las mujeres, así como la coquetería. Sin embargo, añade que el hombre es superior a la mujer físicamente, por su resistencia. Observa notables diferencias entre los dos sexos, que se deben a la educación de la época. Según él, las mujeres tienen el pensamiento desocupado de todo lo que no sea la unión sexual, porque no se ocupan de otra cosa. Los hombres, en tanto, andan preocupados en ganar dinero, en procurarse la aceptación y el favor del soberano, en estudiar la ciencia, en velar por la familia, en cazar, en luchar en la guerra, en arar la tierra. Todas esas labores no les permiten estar ociosos. El hombre ocupa, pues, los puestos de responsabilidad y tiene la oportunidad de estudiar. En esta sociedad reflejada por Ibn Hazm, la mujer es un objeto de adorno para el recreo y goce del varón. Machismo puro y duro lo llamaríamos ahora. Sobre la creencia común que el dominio de los apetitos carnales se halla sólo en los hombres y no en las mujeres, escribe: ... Tengo dicho, y no me vuelvo de ello, que hombres y mujeres son iguales en punto a su inclinación por entrambos pecados de maledicencia y concupiscencia. No hay hombre a quien requiera de amor una mujer hermosa, e insista en hacerlo, sin que haya impedimento, que no caiga en las redes de Satanás y no se vea atraído por el pecado, encandilado por la lujuria y levantado por el deseo, del mismo modo que no hay mujer a quien requiebre un hombre en parecidas circunstancias, que no se dé a él... (Nebot, 2015; p. 2 y 3).

El collar de la paloma es un texto que se encuentra escrito por distintas sesiones o momentos por los que pasa el amor entre una pareja. López (1999) argumenta:

El primer tema que aborda Ibn Hazm después de exponer la disposición de su risala, es sobre LA ESENCIA DEL AMOR. Lo primero que señala es que el amor no está reprobado por la fe ni vedado en la Santa Ley, por cuanto los corazones se hallan en manos de Dios Honrado y Poderoso, y buena prueba de ello es que, entre los amantes, se cuentan no pocos bien guiados califas y rectos imanes. Ibn Hazm, fiel zahirí, refiriéndose directamente al Corán y a la Sunna, subraya el carácter sacral del amor. Y en esta idea insiste repetidas veces ya que había sido perseguido a causa de sus planteamientos en este terreno por el alfaquí, Abu Ishaq de Elvira. En este sentido son muchas las citas que encontramos: «La unión de los amantes ... es la vida renovada, la existencia sublime, la alegría y los gozos duraderos, y, sobre todo, es una gran merced de Dios» (cap. XX). E insiste en otro pasaje: «El amor tiene siempre su culminación bajo la mirada de Dios» (cap. XXIX). (López, 1999; p. 13).

Por su parte López (1999) analiza el amor como sentimiento y emoción se fortalece por medio de la belleza del alma, aunque el autor resalta el dolor y sufrimiento que se puede experimentar en una ruptura o desilusión amorosa:

Respecto al hecho de que «NAZCA el amor», Ibn Hazm piensa que, en la mayor parte de los casos es por la belleza; es evidente que el alma es bella y, por tanto, suspira por todo lo

hermoso, y siente inclinación por las imágenes perfectas; y si luego distingue tras esa imagen alguna cosa que le sea afín, se une con ella y nace el verdadero amor; pero si no distingue tras esa imagen nada afín a sí, su afección no pasa de la forma y se queda en apetito carnal. En suma, manifiesta «El amor es una dolencia rebelde, cuya medicina está en sí misma, si sabemos tratarla; pero es una dolencia deliciosa y un mal apetecible, al extremo de que quien se ve libre de él reniega de su salud y el que lo padece no quiere sanar». (López, 1999; p. 14).

La importancia de la sexualidad, el romanticismo y el cortejo eran una de las características principales que se pueden encontrar en los textos del antiguo oriente medio. Asimismo, los consejos sobre cómo mantener encendida la llama del amor y la pasión estipulaban que, por medio del cortejo y el acto sexual, se llegaba a la realización completa del amor entre las parejas.

6.7 Erotismo en el periodo clásico japonés. El diario de la vida efímera de Fujiwara.

En la época Heian²⁸ en Japón se empieza a escribir literatura erótica y romántica enfatizada en la sociedad de la corte. Principalmente las damas japonesas se encargaron de escribir en sus alcobas y en su espacio íntimo historias de su vida privada y sus amores platónicos que quedaron plasmados en pequeños diarios. La mayoría de estas obras literarias están cargadas de emociones y sensibilidades de una época poco tenida en cuenta para la historia de la sexualidad y el erotismo, sin embargo, fue una sociedad rica en cultura, sensualidad y erotismo que por medio de la poesía expresaba los valores de la corte.

Según Sakí (s, f) referencia a Kagero (s, f) explicando la historia inicial que inspira a Michitsuna a escribir El diario de la vida efímera:

Era una MUJER que, arrastrada por el curso del tiempo, había dejado atrás sus años juveniles; últimamente, sin saber qué hacer, vivía a la deriva en este mundo. No era más atractiva que la

²⁸ época clásica de la historia japonesa aproximadamente se habla del SVII d.c

mayoría de las mujeres, ni tampoco especialmente dotada; con la sensación de que para nada servía, veía poco sentido a su vida y pensaba que tal vez ése era su destino. Sin embargo, en esa monótona sucesión de días, tuvo ocasión de hojear algunos de los numerosos viejos romances de la corte, que halló llenos de las más increíbles fantasías. Entonces, se preguntó si la historia de su existir melancólico y malhadado, vertido en un diario, no podría volverse interesante, satisfaciendo así la curiosidad de los que buscan saber cómo viven las personas de noble alcurnia. (Sakí, s, f; p.1).

Apoyándonos en Mike´s²⁹ (2016) Este diario son registros de una dama imperial de la corte sobre sus sentimientos frente al sistema de poligamia en el antiguo Japón:

Para Kagerō Nikki El diario de una efímera es una obra de la literatura clásica japonesa que relata la vida de una dama noble de la corte imperial, en especial acerca de su matrimonio y situación conyugal. A pesar de ser menospreciada por un largo período de tiempo, actualmente se considera una de las obras más importantes de la literatura clásica japonesa, puesto que no solo fue la primera obra literaria japonesa escrita por una mujer, sino que también la primera en describir las aflicciones del corazón de una mujer bajo el sistema de poliginia que regía en esa época. Puesto que, en ese entonces, la redacción de textos era una actividad de la que solo gozaban los varones de la clase aristocrática, el Kagerō Nikki actúa como una obra pionera y despierta el interés por conocer el mundo observado desde el punto de vista de las mujeres, lo cual, indirectamente, llevaría a la posterior creación de otras obras literarias igualmente importantes, como lo son el Genji Monogatari y el Makura no Sōshi. (Micke´s, 2016; párr. 21).

Lo más interesante de estos relatos es la manera en como la escritora se expresa frente a un sistema patriarcal donde la mujer era percibida como un objeto de placer para el hombre. Según Mike´s (2016) la descripción psicológica de abandono y frustración de los relatos atrapan al lector que se interesa en el contexto histórico de una época poco estudiada:

El Kagerō Nikki comprende los registros de una dama de la corte imperial narrando su vida y su matrimonio, dando así una clara imagen de las costumbres y relaciones sociales practicadas durante el período Heian, particularmente las costumbres matrimoniales. A través de las páginas de esta obra, se observa la indignación de la autora ante las sucesivas revelaciones de consortes rivales y amantes ocasionales de Kaneie, lo cual pone en evidencia su rechazo hacia la desmoralizadora poligamia puesta en práctica por la aristocracia durante la época. (Micke´s, 2016; párr. 61).

²⁹ Nickname.

Cabe resaltar que en la época Heian era normal que las parejas vivieran separadas, normalmente la mujer continuaba viviendo en casa de los padres mientras que el hombre se encargaba de proporcionar una manutención para ella y sus padres:

Las mujeres de este tiempo tenían acceso a la escritura y a las artes, cosas que utilizaban a menudo para expresarse. Esto marca el comienzo de la era clásica, cuando se desarrolla la literatura femenina entre las mujeres aristócratas. Es aquí donde surgen nuevos géneros, pero el que más nos interesa es el "nikki", que consiste en tomar las experiencias reales previamente escritas en diarios personales para posteriormente hacer una obra literaria. Tal es el caso de la autora, quien llevaba un diario en el cual escribía lo que le sucedía día a día, y quien posteriormente escribía un libro para contar sus vivencias. Este hecho lo llevó a cabo debido a su interés por mostrar la verdadera vida de las mujeres nobles, a diferencia de la visión romancista que se tenía de la vida en la corte. Otro de sus objetivos era mostrar la realidad de su matrimonio con un funcionario público que no le satisfacía, y sobre todo las diferencias sociales existentes entre el marido y la mujer en una situación de poligamia. En el primer libro la autora cuenta que Kaneie quería pedir su mano, y en base a esto comienza a plasmar una serie de poemas cortos en los cuales relata la historia de cómo se fueron conociendo y posteriormente se unieron como marido y mujer. Como se puede notar en este ejemplo: "Tanto os adoraba, que mis pensamientos se reflejaron en el cielo, esa es la razón de la llovizna de la madrugada". (Florentín, 2014; p. 9).

Afirma Paterna (2016) que en el periodo Heian se empieza a escribir un tipo de literatura por y para las mujeres, es decir, durante este periodo las mujeres pertenecientes a la nobleza se encargaron de plasmar sus historias y opiniones sobre la alta clase social japonesa:

La mayoría de estas mujeres cortesanas fueron anónimas ya que no participaban de la vida pública de la Corte Imperial de Heian. Por lo tanto, esta vida pública vinculada a la política era masculina, pero las mujeres de la Corte vivían muy cerca de los círculos de poder. Ellas se convirtieron en las damas de compañía de las emperatrices o eran las amantes de los emperadores. Algunas de ellas acabaron por convertirse en escritoras. Los textos que se producían estaban dirigidos a la propia Corte y ofrecían unos valores y una estética femeninas basadas en la delicadeza, ternura y sutileza. Todas ellas vivían una vida ociosa dedicada a la escritura, la poesía y los diarios personales escritos en *kana* dando un importante empuje al desarrollo literario del japonés escrito. (Paterna, 2016; párr. 35).

Diarios escritos por mujeres pertenecientes a la alta corte reflejan los valores de la cultura japonesa. Igualmente, este tipo de literatura escrita se realizaba desde la intimidad y las experiencias cotidianas, el tema central era sobre cómo se concebía y practicaba la

poligamia. Entre sus mayores exponentes podemos encontrar El diario de una mujer efímera, El diario de Sarashina y El diario de una dama de honor, entre otros.

6.7.1 El sueño de la mujer del pescador de Katsushika Hokusai.

Apreciar y entender el significado del arte erótico japonés es indispensable para comprender la importancia de la sensualidad, la sexualidad y la representación del erotismo en las sociedades antiguas. Si bien, estas representaciones artísticas fueron vistas por occidente como obras grotescas, violentas y pornográficas, la verdadera significación de este tipo de iconografía (shunga) expresa el placer sexual que los moluscos como animales míticos y vigorosos ofrecen a la mujer, es decir, los tentáculos del pulpo podrían representar el pene del hombre y su manera de poseer el cuerpo de la mujer. Apoyándome en Giménez (2016) “Como en el mismo grabado de Houssay, en que las manos que se aferran a los tentáculos no buscan resistirse sino hallar puntos de apoyo. Sexo húmedo y lascivo, resbaladizo y apasionado, animal y primario”. (Giménez, 2016; párr. 58).

Basándonos en Cerra (2014) el cual establece que la excitación y placer de la esposa del pescador se debe a los tentáculos del pulpo más grande que succiona sus labios vaginales, mientras tanto un pulpo más pequeño se encuentra en la parte superior de su boca tratando de asfixiarla:

Aunque el talento de Hokusai ya era conocido en Europa en el siglo XIX, lo cierto es que solo unos pocos eruditos y artistas conocían la existencia de esta serie de grabados eróticos. Y es que hay que tener en cuenta el alto nivel de censura que existía por aquellos años en el Viejo Continente, mientras que los artistas orientales, y en este caso concreto Japón, tenían una mayor libertad y menos complejos para tratar ciertos temas. En cambio, en tierras europeas la sociedad más tradicional era muy recatada en los asuntos sexuales, al menos públicamente.

Más aún al tratarse de imágenes que tratan explícitamente temas tabús y considerados como altamente obscenos como eran las prácticas de sexo oral o incluso la representación del vello púbico en el cuerpo femenino. Pero la escena que nos presenta Hokusai va mucho más allá. No solo hay sexo oral y vello púbico, incluso representa una práctica de zoofilia. (Cerra, 2014; párr. 11).

El análisis de la pintura de la esposa del pescador. Según Cerra (2014):

Vemos a una mujer tumbada, que supuestamente es la esposa de un pescador además de buceadora. Eso se deduce porque nos la presenta en realidad en el fondo marino, y ahí está practicando el sexo con dos pulpos. La escena es de lo más claro y al mismo tiempo de lo más inquietante. Vemos la expresión de la joven con un gesto de total éxtasis de placer, algo que aún se refuerza con las crestas del oleaje que vendrían a simbolizar su orgasmo. Pero al mismo tiempo, todo tiene un tono siniestro. De hecho, ella tiene que arriesgar su propia vida para conseguir semejante delirio tan placentero. Los largos tentáculos rosados de los pulpos no solo le tocan en sus zonas erógenas, también la están reteniendo e inmovilizando a la vez. No tiene escapatoria. (Cerra, 2014; párr. 24).

Para Giménez (2016) los moluscos en especial los pulpos y los caracoles son símbolo de sexo húmedo, asfixiante y lujurioso. De la misma forma, se le atribuye “magia” y fuerza sexual a través de las representaciones artísticas eróticas:

“El sueño de la mujer del pescador” es una de las obras más famosas en donde dos cefalópodos le practican sexo oral a una mujer. Es una xilografía del género ukiyo-e (un género de grabados realizados mediante una técnica de grabado en madera) realizada en 1814 por el artista japonés Katsushika Hokusai. Está basada en una leyenda que viene del siglo XVIII, la leyenda de Taishokan. Estos dos pulpos la succionan y la envuelven mientras ella deja en claro de forma pasiva que está entregada al placer. En esta obra el pulpo grande se llama Oyakata, que significa jefe, y es maestro del pulpo más chiquito. Esta obra forma parte del álbum de estampas eróticas (shunga) llamado Kinoe no komatsu y publicado en 1814. La obra se sitúa en el episodio de la toma de la joya o Tamatori Monogatari. En la historia original, una buceadora se sumerge en las profundidades del océano para recuperar una gema que había sido robada a su hijo por el rey Dragón del Mar. Una vez con la joya en su poder, y mientras volvía a la superficie gracias a una sogá atada a su cintura, fue perseguida por un ejército de monstruos subacuáticos y atacada por un feroz dragón marino. En lugar de defenderse, la buceadora se abrió el pecho con una daga y escondió la gema en su interior. Al final el dragón la asesinó y su hijo encontró el cadáver de la pescadora, así como también la piedra preciosa. La leyenda es una historia solemne y de tintes religiosos, y ese episodio específicamente toma como ejemplo la abnegación y sacrificio femenino. Y si bien a la religión no le debe haber gustado nada que una imagen con tanto peso en la historia sea profanada y transformada a algo pornográfico, esta obra y cientos de miles sobre esa historia y los pulpos y el placer femenino son parte ya de su cultura. También se relacionan ciertos puntos reales con el mito: las buceadoras y esposas de pescadores trabajaban semidesnudas, además de que la palabra tako (pulpo) y awabi (delicia marina recogida por las pescadoras) son sinónimos de “vagina” en el lunfardo de la época. (Giménez, 2016; párr. 9).

La historia del sueño de la mujer del pescador viene acompañada de un fragmento sobre los pensamientos y opiniones que los moluscos tienen mientras le practican “sexo oral” a la mujer:

Pero la obra no viene sola, el texto que la acompaña es claro. El pulpo grande dice: “Me preguntaba cuándo, cuándo llegaría la hora del rapto, pero ese día ha llegado. Al menos ella ya ha caído en mis redes. Y digan lo que digan, es un coño de lo más relleno y apetecible. Aún más que una patata. Chupar y chupar hasta saciarse, y luego llevármela al palacio del rey Dragón, y hacerla prisionera”. La buceadora susurra: “Ah, este pulpo odioso, chupando la piel de la boca interior de mi útero hasta dejarme sin aliento, ¡que me corro! Con su boca prominente provoca mi vagina abierta. (...) ¡A ver! ¿Qué diríais, qué diríais si ocho piernas os abrazaran? Oh, está hinchándose adentro, las secreciones rezuman como agua hirviendo. Siento cosquillas, una tras otra hasta perder la cuenta, límites y barreras desaparecen... Ya estoy... ¡Me corro! ¡Me corro!”. El pulpo pequeño, mientras tanto: “Cuando mi pariente haya acabado, también yo usaré mi boca prominente para restregársela desde su clítoris hasta su culo hasta hacer que se desmaye, y cuando vuelva en sí, volveré a hacérselo, (Giménez, 2016; párr. 35).

Según, Esquinca (2016) lo que más impacta de esta obra artística es la expresión de placer y excitación que experimenta la mujer, es un acto sexual grotesco e inquietante:

En El sueño de la esposa del pescador aparece una mujer desnuda, recostada mientras un gigantesco pulpo le practica un cunnilingus³⁰. Los ojos negros y desorbitados del animal al abrir su boca son aterradores, pero lo que más perturba del cuadro es la expresión de la mujer. Por más grotesca que parezca la escena, ella siente un intenso placer, como si el coito con el pulpo no pudiera ser igualado por ningún humano, pues la criatura además le acaricia todo el cuerpo con sus tentáculos. (Esquinca, 2016; párr. 73).

Fundamentándonos en Celis (2017) el modo de representar los órganos genitales de una manera extravagante, posiciones sexuales entretenidas y prácticas de sexo oral son algunas de las características que Hokusai recurrió para realizar sus obras eróticas:

El sueño de la esposa del pescador (蛸と海女 *Tako to ama*, Los pulpos y el ama) es una xilografía erótica perteneciente al género ukiyo-e realizada en 1814 por el artista japonés Katsushika Hokusai. Hokusai es uno de los artistas nipones más conocidos y valorados

³⁰ Práctica de sexo oral donde por medio de intensidad, pausa o ensalivar se lame o mordisquea la vagina o el clítoris.

en occidente. Si bien, tradicionalmente lo que más se ha apreciado de su producción pictórica son sus dibujos de paisaje, no obstante, realizó otro tipo de obras, entre ellas tres volúmenes de arte erótico o Shunga compuestos por numerosas imágenes de esa temática, tratadas con extraordinaria imaginación y también con exquisito realismo a la hora de retratar el cuerpo humano y las diferentes prácticas sexuales. Dentro de ese conjunto de obras se incluye esta del Sueño de la esposa del pescador. la obra de Hokusai muestra a una mujer entrelazada sexualmente junto a dos pulpos, el más pequeño de ellos envuelve con uno de sus tentáculos el pezón de la muchacha y la besa, mientras que el más grande practica un cunnilingus. Es un célebre ejemplo de shunga y ha sido recompuesto por numerosos artistas japoneses y temas similares de humanos teniendo relaciones sexuales con animales marinos se han manifestado desde el siglo XVII en los netsuke³¹ japoneses, pequeñas estatuas esculpidas de unos pocos centímetros de alto y a menudo muy elaboradas. Igualmente, a partir de finales del siglo XIX, gracias al desarrollo del japonismo, artistas europeos como Rodin y Picasso realizaron nuevas versiones eróticas de esta obra de Hokusai. (Celis, 2017; párr. 1).

El arte shunga fue de gran inspiración para los artistas y pintores europeos. Apoyándonos en Celis (2017) rescato el siguiente comentario de Pablo Picasso sobre las obras artísticas de Hokusai:

"La visión de una obra erótica, realizada por un artista de verdadero talento, me indujo a oscuros descensos al fondo de las almas". Picasso. (Celis, 2017; párr.38).

Consideramos importante poder contrastar el arte shunga antiguo del periodo Edo con las nuevas obras artísticas unas poco más modernas, tal es el caso del artista Yuji Moriguchi que pinta arte gráfico japonés (manga) y se caracteriza por tener un estilo similar al arte shunga.

Según Alcantara (s, f) las representaciones artísticas de Moriguchi expresan alto contenido erótico y sexual, retomando elementos del Shunga y el Manga:

Yuji Moriguchi es un artista japonés que se caracteriza por tener un estilo similar a los clásicos ukiyo-e's antiguos. Su arte esta colmado de simbolismos históricos y su estilo asemeja a aquel utilizado en el periodo Edo, más un poco del actual estilo manga. Pero no sólo explota estos elementos del arte japonés, sino que explora el erotismo, ilustrando imágenes de alto contenido sexual en las cuáles los personajes son hermosas mujeres asiáticas y cuyos compañeros pueden ser criaturas de la mitología japonesa o incluso pulpos. Es un campo minado trabajar esta clase de imágenes sin caer en lo vulgar y lo desagradable, pero Moriguchi lo aborda de tal forma que si, en efecto, puede sorprendernos la franqueza con la que se exhibe la imagen, pero es necesario ver más allá del tabú al tema, y entonces se podrán disfrutar los demás elementos

³¹ Esculturas pequeñas que fueron creadas aproximadamente hacia el siglo XVII con el fin de prestar una función práctica. (adornos o utensilios).

gráficos, temáticos y simbólicos de sus obras, ya que se puede reconocer una riqueza en cada uno de los personajes y situaciones presentadas. Moriguchi ha creado un pequeño escenario fantástico y sensual con una variedad inquietante de figuras femeninas que no requieren de los demás elementos para ser sensuales por sí mismas, y que lejos de ser objetificadas o sexualizadas, son liberadas de prejuicio, debilidad y culpa. (Alcantara, s, f; párr. 1).

Para Erótica³² (2015) la importancia de estas obras artísticas radica en que son sugestivas y eróticas posiciones sexuales entre mujeres y moluscos:

Yuji Moriguchi es un artista japonés cuyo estilo de pintura mezcla Manga y tentáculos eróticos. Sus obras eróticas son a menudo encargos en los que el cliente hace sugerencias al artista en lo que respecta al contenido. Después de explorar el manga, Moriguchi comenzó a experimentar con las formas más tradicionales de la pintura japonesa, así su trabajo, al final se ha convertido en una combinación de estos dos estilos de pintura. Sus exóticos sujetos, entre ellos mujeres sexualmente activas, flores y animales, crean la sorprendente imaginería de Moriguchi. El artista de Tokio mezcla las características más intensas de ambos estilos artísticos, formando una estética que puede recordar a cualquiera de las conocidas obras de la cultura japonesa, pero al mismo tiempo hacer destacar su arte. (Erótica, 2015; párr. 1).

Por su parte Conrado (2015) argumenta que representaciones de mujeres amas de casa utilizando tentáculos de moluscos para poder llegar a la excitación sexual y parejas teniendo sexo en distintas posiciones sexuales son algunas de las características que este artista japonés utiliza para representar el erotismo de la época Edo en conjunto con las artes gráficas actuales:

Absurdo, un poco alarmante y perturbadoramente provocativo todo al mismo tiempo, el artista de Tokio Yuji Moriguchi produce una erótica seriamente surrealista. Trabajando bajo su propio nombre, así como un seudónimo "Namida Zubon" - literalmente significa "Trasher Tears" - Yuji produce pinturas que van desde el retro manga de los años 50 a las niñas embarazadas que son defloradas por un pulpo entre Hokusai . Su método de fusionar el tradicionalismo japonés clásico con estilos de ilustración oriental y occidental le ha permitido recorrer visualmente estos temas sexuales de una manera totalmente nueva. Sin embargo, esto es algo más que un tentáculo porno. Personajes del folklore japonés haciendo cosas a las niñas de la escuela y amas de casa es un tema común, ya sea que involucra a dioses koi, duendes, o una buena estatua de dama de Kanamara Matsuri . Algunas de las pinturas tienen títulos principales como "The Peach Club", lo que permite una interpretación abierta de los espectadores sobre la obra de arte. (Conrado, 2015; párr. 1).

³² Nombre de revista.

Basándonos en Varo (2015) el misticismo y la fantasía acompañan las obras artísticas de Moriguchi, remontándonos a dioses y seres acuáticos que conceden las experiencias sexuales más placenteras a los humanos:

Mezclar la pintura tradicional japonesa y delicada con un erotismo con pizcas de manga y usted tiene el artista japonés Yuji Moriguchi . Su trabajo tiene lo prohibido, el tabú y mucho de lo que implica el sexo entre humanos y otros animales o criaturas, ya sean reales o mitológicas. De masturbación a la zoofilia pasando por el bondage hardcore o huellas más deliciosas, su arte con certeza nos lleva a un universo surreal y de otro planeta. (Varo, 2015; párr1).

BtheBlog³³ (2009) analiza las comparaciones entre Hokusai con su obra “El sueño de la esposa del pescador” y Moriguchi con sus representaciones gráficas donde mujeres tienen sexo oral con pulpos o se masturban con sus tentáculos:

Hacia 1820, el maestro del grabado japonés Katsushika Hokusai creó "El sueño de la esposa del pescador" deslumbrante grabado que, representaba a una mujer copulando con un par de pulpos, fuente de inspiración del subgénero "tentacle rape" y del ilustrador de la escena underground en japonés Yuji Moriguchi. Graduado de la división de manga de la universidad Seika de Kioto, Yuji Moriguchi continúa con la tradición del artista pionero agregándole un toque de modernidad y un estilo erótico y único a sus ilustraciones muchas de ellas abundantes en pulpos. Sus obras son fusión del manga y la tradicional pintura japonesa, cada una contando una historia diferente muchas de ellas representan sus fantasías, cuenta que su trabajo adquirió tonalidad de erótico cuando; "Fui encomendado a hacer trabajos eróticos. En estos días, muy a menudo el cliente decide los temas" y que los pulpos aparecieron en su trabajo porque: "Yo sencillamente los amo, son amables y peculiares, creo. Un día me encantaría realizar una exposición entera bajo el tema de los pulpos". Sin duda algunas sus creaciones son una "Mezcla de un estilo franco que cruza miradas inocentes con el erotismo de la delicada pintura japonesa tradicional; acertadamente aderezada con el manga contemporáneo". (BtheBlog, 2015; párr. 1)

Igualmente, Mostrador (2015) expone las características principales que se pueden percibir en cada una de las obras artísticas de Moriguchi:

Yuji Moriguchi mezcla el Manga, género con el que empezó su carrera, con la pintura Shunga japonesa. Geishas descaradas, colegialas penetradas por los tentáculos de un pulpo, amas de casa que se masturban con productos de la cesta de la compra o calamares gigantes, con formas fálicas, que raptan a lolitas en la playa. A menudo las obras eróticas de Yuji son encargos en

³³ Nickname.

los que el cliente hace sugerencias al artista sobre la fantasía que quiere que represente. (Mostrador, 2015; párr. 101).

Tanto las leyendas como las representaciones artísticas y graficas expresan el misticismo de la sexualidad, el placer y el erotismo. Además, incita a imaginar y materializar fantasías de sensualidad, libido y excitación. La ilustración erótica nos lleva a imaginar nuevas sensaciones y “sexualidades” que aún son extrañas para las sociedades occidentales, esto es debido a la vitalidad sexual que se les atribuye a los moluscos y a los dioses míticos que ayudan al hombre a complacer su experiencia sexual.

Analizar e investigar el mágico y erótico mundo del arte japonés que nos deslumbra e inquieta, nos invita en muchas ocasiones a encontrarnos consigo mismo y entender las diversas manifestaciones sexuales que engloban las sexualidades y la sensualidad.

Si bien, en el desarrollo de esta investigación hemos encontrado reconocidos ilustradores que representan la magnificencia de arte de amar. Traemos a colación al ilustrador de Shibari Yoji Muku que retrata escenas realistas de sesiones de Bondage

Para entrar un poco en detalles nos Basaremos en Luna (2016) que estable:

Si hay un artista que ha sido capaz de plasmar la sensualidad del shibari ése ha sido, sin duda, el ilustrador japonés Yoji Muku. Nacido en 1928 y fallecido en 2001, Yoji Muku ayudo a definir la cara publica del shibari gracias a sus reconocibles ilustraciones shibari realizadas a lápiz y que seguían unas líneas estilísticas marcadamente realistas y minuciosas en su representación de los detalles más pequeños. Para realizar sus dibujos, Yoji Muku, que fue internacionalmente reconocido por sus trabajos como dibujante de manga, se servía de fotografías tomadas en sesiones shibari. Era ahí, en esas fotografías (la mayor parte de ellas fruto del trabajo fotográfico de quien fue uno de sus más importantes colaboradores, el fotógrafo Norio Sugiura), donde Yoji Muku encontraba las modelos que servían para sus turbadoras ilustraciones shibari. En muchas de ellas se puede observar, por ejemplo, cómo la cuerda shibari separa los labios vaginales de la mujer atada, que queda expuesta al capricho lúbrico del hombre que la ata. (Luna, 2016, párr.1).

La perfección en los detalles de cada una de sus pinturas, casi siempre representando los órganos sexuales femeninos de una manera detallada y delicada. Asimismo, la sensualidad que se expresa a través de la atadura erótica como mecanismo para lograr la excitación y el placer:

Para el arte del shibari dado a conocer a través de dibujos en Europa (en el saber), no fue hasta el 20 siglo y Yoji Muku. Curioso destino que este hombre, nacido en Osaka en 1928, representante comercial, apasionado por el shibari y el BDSM, escribe historias que ilustran sus magníficos dibujos e incluso llega a ser el dueño del tiempo de una pequeña revista de historietas donde publicó sus ilustraciones bajo el nombre Toyonaka Yumo. Esto es lo que lo llevará a ser publicado en Europa y los Estados Unidos. Se publicará durante años bajo diferentes seudónimos por continente: Youji, Hunt y JBD (divertido inicial al oír japoneses Bondage dibujos) en América, y Jito Giovanni Di Napoli en Europa. Murió en 2001, sigue siendo muy apreciado. Es fácil ver sus colores, la expresión de los rostros que ha trazado y la precisión de sus escenas de shibari, tan evocadoras. (Aurora, 2005; párr. 1).

Del mismo modo, Tiberien (2011) afirma que la realización de este tipo de iconografía se realizaba con fines carnales o entretenidos, recordemos que la mayoría de compradores del retrato erótico eran clientes que deseaban ver plasmado sus experiencias sexuales a través del arte o adquirirlas con fines recreativos:

El Shibari japonés (no el posterior bondage occidental) se empezó a conocer mediante la difusión de dibujos e ilustraciones, más que con la fotografía, durante la primera mitad del siglo XX. El principal precursor fue Yoji Muku, nacido en Osaka en 1928 y fallecido en el 2001 para desgracia de sus admiradores entusiastas. La historia de este hombre es curiosa porque inicialmente era un representante comercial que se apasionó por el shibari y el BDSM y empezó a escribir historias y relatos sobre el tema. Para ilustrar sus historias dibujaba y pintaba las escenas él mismo, de forma totalmente autodidacta. Con el tiempo pasó a ser propietario de una pequeña revista donde publicó sus ilustraciones bajo el nombre de Toyonaka Yumo. Posteriormente, su arte, ya más valorado, comenzó a ser editado en Europa y en los Estados Unidos, adaptando sus creaciones dependiendo del tipo de público. En algunos trabajos firmaba sus trabajos como Youji, Hunt y JBD (una suerte de broma con las iniciales de Japanese Bondage Drawings); en América como Jito y en Europa como Giovanni Di Napoli. De modo, que podemos encontrar ilustraciones emparentadas y con rasgos comunes bajo todos estos pseudónimos artísticos. Su labor es apreciada tanto artísticamente como en su vertiente de documentación ilustrada del Shibari japonés, testimonio de un intrínseco valor cultural. Como se ha señalado, se tiende a pensar que Yoji Muku, o Muko, elaboró una apreciable obra visual mediante una abundante serie de dibujos sobre shibari, cuando en realidad son un valioso complemento a su abundante trabajo escrito (no tan bueno, literaria o artísticamente hablando, pero sí igual de valioso). (Tiberien, 2011: párr. 1).

La atadura erótica expresa toda una corriente atractiva y cultural que se representa por medio de la realización de amarres y nudos que se entremezclan con el cuerpo produciendo arte, elegancia y sensualidad, su único fin es la satisfacción visual frente a su objeto de deseo o alcanzar el placer por medio de la inmovilización en ciertas partes. Solo basta con mirar y analizar las coincidencias que tiene el Shibari con el Bondage para afirmar que el erotismo es nutrido por distintas culturas y experiencias que se van mezclando hasta convertirse en prácticas sexuales alternativas donde la experimentación del placer y el amor pasional son pilares fundamentales.

A modo de cierre de esta corta investigación sobre las sociedades milenarias se deduce que siempre expresaron abiertamente su sexualidad plasmando cada posición sexual, emociones y experiencias placenteras practicadas en la intimidad desde su cotidianidad. Por un lado, encontramos todos los manuales apasionados realizados con fines educativos o recreativos donde su único objetivo era dar consejo en el arte del amor. Y por otro lado el retrato o pintura erótica que expresa nuevas maneras de concebir y disfrutar de la sexualidad.

Es de vital importancia las percepciones entorno a la sexualidad que el medio oriente ofrece, cada práctica, consejo o posición voluptuosa se ha ido empleando en el mundo occidental conformando un entramado de experiencias, vivencias y opciones para disfrutar del acto sexual sin ningún tipo de restricción.

6.8 Erotismo en Occidente. El Marqués De Sade.

A Donatien Alphonse François de Sade se le atribuye el sadismo que es una acción erótica que conlleva a la excitación sexual cuando se comenten acciones crueles hacia otra persona. Describió a cabalidad las costumbres inmorales de su época dándole prioridad al vicio sexual. Del mismo modo representó en su iconografía a la mujer como objeto de placer y lujuria. Recordemos que en el XVIII la mujer era vista como un ser inmoral que se dejaba llevar por los deseos y las pasiones.

Este apartado tiene como objetivo analizar las obras literarias del marqués De Sade y sus contribuciones a la literatura erótica. Basándonos en Relgis (1953) que cita a Duehren (1909). “Muestra que los escritos del Marqués De Sade son para cualquier historiador una verdadera fuente de ciencia; de aquellos resurge la prioridad del instinto sexual y su influencia sobre las demás relaciones humanas” (Relgis, 1953; p. 196). Los escritos de Sade le dan una pizca de perversión, salvajismo y crueldad destruyendo prejuicios y enalteciendo a la voluptuosidad.

Para Esquinca (2015) que cita a Breton (s, f) afirma que él marqués de Sade escribió obras extremadamente gráficas en donde los personajes realizaban toda una serie de acciones sexuales pervertidas y grotescas que expresaban la inmoralidad de la sociedad francesa:

André Breton y los surrealistas lo proclamaron Divino Marqués en referencia al Divino Aretino, primer autor erótico de los tiempos modernos. Su nombre es un detonante de opiniones tanto a favor como en contra, y hasta nuestros días no cesa de asombrarnos. Su mismo nombre incluso es un sustantivo que describe el placer sexual a partir del sufrimiento del otro. (Esquinca, 2015; párr. 16).

Por su parte Relgis (1953) afirma que la perversión sexual es un instinto natural del hombre y el salvajismo carnal se remonta a tiempos pasados, es decir, en ningún momento el marqués se

inventó posiciones sexuales tan grotescas y entretenidas, solo se basó en experiencias vividas y recopiladas de las altas clases sociales:

Sade no imaginó pura y simplemente las exageraciones que describió, sino que dio prueba de esto. no se conformó con decir que la perversión sexual, en el hombre, es una simple función de sus órganos. Declaro (en “Justine”, IV), que casi todos los excesos de desenfreno, las raras pasiones del libertinaje descritas en esta narración, que llamaron la atención de las autoridades, constituían, en los más remotos tiempos, juegos de nuestros antepasados, costumbres legales o ceremonias religiosas. Recorriendo la historia podemos observar, igual que en los trabajos de Sade, que semejantes crímenes y horrores se llevaron, generalmente, a cabo por parte de los grandes: soberanos, nobles, jueces, señoras distinguidas, clérigos y hasta papas. Las crueldades y monstruosidades que abundan en los escritos de Sade, ocurrieron en realidad; el autor se limitó a recopilarlas y exponerlas por cuenta de unos personajes imaginarios o disfrazados, lo que no le evitó de sufrir la prisión. (Relgis, 1953; p. 199).

Según Yehya (2013) quien cita a Apollinaire (1909) el marqués era un ser sin prejuicios ni ataduras morales, la descripción de sus historias abarca toda una infinidad de experiencias placenteras que van desde la coprofilia hasta vampirismo, su único fin era destruir los prejuicios impuestos desde la religión y el Estado. Para el marqués el placer sexual se nutre de los actos de crueldad:

En su introducción de la antología *L'œuvre du marquis de Sade*, de 1909, Guillaume Apollinaire escribió que el Divino Marqués había sido el espíritu más libre que jamás existió. Donatien Alphonse François de Sade (1740-1814) fue un espíritu libre que pasó buena parte de su vida encerrado en cárceles y murió en un manicomio. Asimismo, fue un pornógrafo exquisito, un filósofo libertino, uno de los padres de la modernidad y un transgresor irredimible al que le tocó vivir el ocaso de la nobleza en Francia, la Revolución y el Primer Imperio, periodos turbulentos que su obra retrata con crudeza, humor e inteligencia. Su necesidad explosiva de expresar su ateísmo, su apetito sexual desenfrenado y su irreverencia ante la artificialidad del orden social eran reflejo de una pasión casi suicida por la libertad. (Yehya, 2013: párr.15).

Morales (2015) asegura que el erotismo literario en occidente se inicia gracias a las obras del marqués de Sade principalmente desde su libro *la Filosofía del tocador*:

Aunque inicialmente se publicó de forma anónima en 1795, es una de los escritos más destacados del célebre escritor y filósofo francés, Marqués de Sade, al que le debemos el término de sadismo. Su obra durante muchos años ha sido considerada pornográfica, repulsiva o en el mejor de los casos erótica, pero si dejamos de lado los prejuicios encontraremos en sus letras una exploración profunda sobre los límites de la moral, el sexo, el deseo y la hipocresía

social, que todavía hoy resulta transgresora. La filosofía en el tocador no es una de esas novelas libertinas ligeras, que tan de moda estaban en su época, pero no por eso deja de ser entretenida y amena, porque ante todo el Marqués era un magnífico escritor, que sabía interesar y crear expectativa mientras nos narraba todo tipo de depravadas invenciones. (Morales, 2015; Párr. 17).

Ideas y visiones que contrastan la realidad y sorprenden con su salvajismo, ataca constantemente los principios religiosos y políticos que se caracterizan por la hipocresía y la inmoralidad, además, consterna al lector con actitudes egoístas y altruistas que representa muy bien la sociedad de su época:

Este libro, *La Filosofía en el Tocador* (1795), es un ofrecimiento a los libertinos, y a todos aquellos que, sin serlo, hemos comprendido cuánta enfermedad hay en una moral de dogmas, cuánto se rechaza allí las conductas naturales. “Que quienes creen en esa moral –dice Sade– vegeten en la bajeza que los envilece”, para ellos no están escritas estas páginas; sólo los hombres de alma vigorosa, las mujeres de imaginación podrán comprender su sentido, aprender sus lecciones y estimular fértilmente el terreno de esa libertad por medio de la cual alcanzan su complacencia. Ya los cirenaicos de la Antigua Grecia habían entendido su vida como el cultivo del placer: definieron el *hedoné* como su bien supremo y buscaron las vías para alcanzarlo, especialmente a través de las sensaciones. Pero, sin lugar a dudas, es sólo hasta finales del siglo XVIII, con el Marqués de Sade, que el hedonismo se narra por primera vez tan visceralmente como una dimensión de la naturaleza humana y, en consecuencia, asume la profundidad de una verdadera concepción del mundo. (Jiménez, 2009; párr. 8).

Sus escritos tuvieron repercusión en el lenguaje y en las percepciones entorno a la sexualidad, relato conductas tales como: el adulterio, el incesto, pedofilia y prostitución entre otros. Sin mantener ningún tipo de censura nos lleva a imaginar con claridad cada una de sus ideas y sensaciones. Del mismo modo, es un referente de la literatura erótica hasta la actualidad.

Algunos análisis entorno a sus escritos lo realiza Catalá (s, f) que concibe sus obras como un espejo de la realidad vivida (social, política y moral) argumenta además que existe un sin número de interpretaciones sobre sus escritos libertinos que tienen como único fin promover la libertad de la moral y enaltecer el vicio sexual:

Para muchos, hablar de Sade supone referirse sin contemplaciones a un «tipo loco» que escribía sobre el sexo de una forma macabra y desequilibrada. Esto mismo es lo que ya se intentó hacer creer a la población cuando Donatien Alphonse François de Sade empezó a

publicar sus escritos a finales del siglo XVIII. Durante largo tiempo se le consideró como el «escritor maldito», y es innegable que el estigma al que fue sometido le ha perseguido hasta bien entrado el siglo XXI. De hecho, cuando pensamos en Sade, nuestro cerebro hace una conexión inmediata con el concepto de «sadismo», el hombre que con su nombre dio título a la tendencia sexual por la que se obtiene placer mediante el dolor físico. Todo lo soez, todo lo escatológico, todo lo perverso y anti-natura, está recogido en él. (Catalá, s, f; párr. 1).

Para nadie es un secreto que Sade era un fanático de los placeres carnales y sus escritos son la lucha contra el poder establecido que reprimió la sexualidad y sesgó su práctica. Se sirvió de monólogos y poesía para caricaturizar su círculo social, también desafió lo íntegro, le otorgó al lenguaje expresiones obscenas y denunció la hipocresía de una sociedad que se hacía llamar libre, pero vivía bajo ataduras impuestas y alardeaban discursos farsantes y contradictorios.

Asimismo, alzó su voz de rechazo frente las regulaciones de una sociedad hipócrita y moralista que interfería en el libre albedrío de los deseos carnales del individuo. Apoyándonos en Catalá (s, f) se afirma lo siguiente:

El siglo XVIII se caracterizó por beber incesantemente de la copa de la lujuria. Otra será involucrar en sus argumentos la justificación del rechazo a todos los pilares que sostienen el sistema político y social del Antiguo Régimen. Rechazará, a partir del placer carnal, conceptos como el ateísmo, el matrimonio, la obligación de las mujeres a la procreación, la condena al incesto o la prohibición del aborto. Nada que interfiera en la libertad de un individuo debe ser tenido en cuenta. (Catalá, s, f; párr. 95)

Sade será a través de los años uno de los mejores exponentes de la literatura erótica, referente esencial para esta investigación no solo por el gusto personal de sus escritos y obras, sino porque nos refleja como seres carnales y entregados a los placeres sexuales. En esta última parte de su análisis tomaremos como referente su obra los 120 de Sodoma y cómo esta obra llamó la atención de cineastas y artistas.

Pineda (2013) nos introduce en la obra del marqués y nos expone la verdadera naturaleza humana que se caracteriza por la depravación, la inmoralidad y la corrupción sexual que se entrega a los más bajos placeres:

Los Ciento Veinte Días de Sodoma es el mejor testimonio de lo que son los muchos aspectos de la perversión humana, poniendo especial atención en la lujuria y la perversión, y llevado a niveles extremos. A través de su lectura nos adentramos con ellos en el dominio absoluto del Mal, junto todos sus metódicos, escrupulosos e implacables rituales. En ello se sustenta a la vez la máxima atracción del libro y el brutal rechazo que infunde. La obra del Marqués de Sade, es un viaje hacia los regodeos más oscuros y malignos de la humanidad, incluyendo sodomización, la coprofilia, los crímenes en medio del acto sexual, entre otros. (Pineda, 2013; párr. 1).

Para Cristino (2014) los escritos de Sade fueron crueles, explícitos, pornográficos y brutales envueltos en situaciones irreverentes y eróticas nos generan reflexiones en torno al comportamiento humano y al libre albedrío de practicar la sexualidad:

Considerado como uno de los libros más “atrevidos”, llamémosle así, de todo el repertorio de Sade, “Los ciento veinte días de Sodoma” fue escrito en el año de 1758 cuando se encontraba en prisión. En la Bastilla experimentó una de las épocas más prolongadas de su reclusión, y ahí escribe en secreto “Los ciento veinte días de Sodoma el romance de la escuela de libertinaje”, que es la realización del proyecto que había estado rodándolo durante algún tiempo: escribir la obra más libertina, más repulsiva y más detestable de toda la historia de la literatura; narrar en ella los acontecimientos más horribles, las infamias más monstruosas y hacerlo, sin embargo, con tal maestría, que no pueda negarse a esta obra, aparte de su evidente originalidad, el mérito literario. Esta obra ha alcanzado tanta fama, que se le considera dentro de la literatura, como un libro muy difícil de leer. Sólo por la dureza en la que son explicados los actos. Barbáricos, enfermos y hasta retorcidos... ¿pero será cierto? ¿Será que todo acto descrito allí sea salido de las entrañas del Diablo? O quizás, como Sade lo menciona, no es más que un espejo de todo deseo. (Cristino, 2014; párr. 78).

Apoyándonos en Lecturalia (2015) se afirma que este libro representa todo un manual de relatos grotescos y eróticos donde la violencia sexual y carnal simbolizan las perversiones del ser humano:

Calificada por estudiosos sadianos como *gigantesco catálogo de perversiones* (Jean Paulhan), o *tratado médico* (Gilbert Lely), Las 120 jornadas de Sodoma, primera obra del marqués de Sade, inició su accidentada andadura en 1782 cuando su autor se hallaba preso en el castillo de Vincennes y se veía obligado a ocultar el manuscrito en una tira de papel enrollado de 12,10 metros de longitud. Cuatro libertinos, representantes del poder en Francia y de los cuatro temperamentos humanos: el duque, el obispo, Durcet y el presidente de Curval, se aíslan en una fortaleza inaccesible en medio de la Selva Negra para disfrutar sin testigos de un libertinaje desenfrenado, al tiempo que se entretienen con las hazañas eróticas narradas por cuatro «historiadoras», cuatro putas expertas conocedoras del amplio abanico de delicias y perversiones sexuales humanas. Y para dar buena cuenta de tan extenso como oscuro repertorio, Sade recurre a la historia (los relatos de Suetonio y Tácito sobre los excesos de los

emperadores), a las memorias y biografías de actrices galantes, así como a la tradición erótica y libertina o a los recuerdos escritos de hechos reales ocurridos en casas de citas. (Lecturalia, 2015; párr. 1).

El único fin de este texto es confrontarnos con personajes “imaginarios” grotescos y salvajes que bajo su propia personalidad y acciones se encuentran reflejados los más bajos deseos de miles de personas que justifican el sadomasoquismo como un mecanismo de libertad de sensaciones y deseos:

Cuatro hombres adinerados y sumamente libertinos (es decir, les atrae todo lo "sexualmente prohibido", toda depravación posible, la tortura, el ateísmo...) que son un aristócrata, un eclesiástico, un banquero y un juez que deciden juntarse y llevar a cabo sus fantasías. Se reúnen en un castillo y allí escucharan historias sexuales narradas por cuatro alcahuetas (exprostitutas) y montaran sus excéntricas orgías. Para sus orgías secuestran 8 niños y 8 niñas de entre 12 y 15 años, se unen 8 jóvenes (hombres) llamados "jodedores" (elegidos solamente por el tamaño de sus miembros) que serán sirvientes sexuales de ente 15 y 24 años. Hay las 4 narradoras y 4 viejas que vigilan a los chavales y la gente de servicio. El libro en sí se divide en jornadas en cada cual una de las alcahuetas narra su vida, especialmente los detalles más morbosos que han ido viviendo en sus años de prostitución, y eso inflama los deseos de los 4 libertinos llevándolos a cabo de forma particular. Hay un reglamento y un horario a cumplir, si no se hace se castiga. Los castigos son crudos y ejemplares (totalmente injustos, castigando sin cometer ninguna falta si es preciso). Se celebrarán los sábados. El lenguaje del libro, temática aparte es muy divertido. En el sentido que es un libro clásico, hablamos del siglo XVIII, pero con una soltura de lenguaje sorprendente. Es como si un amigo se sentara en un bar a contarte cotilleos. No nos encontramos ante un mero catálogo de obscenidades y prácticas libertinas sino ante una narración elaborada y sobretodo justificada; para entendernos, los 4 personajes principales del libro son desde cualquier punto de vista villanos pero él los describe como "nuestros 4 héroes", quienes argumentan y justifican cualquiera de sus acciones pasando por el asesinato, el rapto y su modo de vida de excesos, lubricidad y villanía de tal forma que sin duda sus argumentos son completamente validos en personas desprovista de moral. El Marques consigue que aquello que escandaliza la moral y la conciencia de la persona recta sea totalmente lógico y justificado, con la misma fuerza que tienen las razones de uno para condenar dichas conductas. (Norte, 2014; párr. 19).

Como ya se había expuesto en el apartado anterior la inspiración del marqués sirvió como referente en el cine, de ahí que en 1975 el escritor y cineasta Pasolini hiciera una adaptación de esta obra llamándola Saló. 120 días de Sodoma. Apoyándonos en Trigales (2010) que cita a Pasolini (2002) nos introduce a su obra:

El sadomasoquismo forma parte del hombre. Existía en la época de Sade y hoy, pero esto no es lo que me interesa. Me importa el sentido real del sexo en mi película que es una metáfora de

la relación entre poder y sumisión. Todo el razonamiento de Sade, el sadomasoquismo de Sade, tiene una función muy específica y clara, la de representar lo que el poder hace del cuerpo humano; el desprecio al cuerpo humano (...), la anulación de la personalidad del otro. (Trigales, 2010; párr. 1)

Este filme ha sido censurado en muchos países debido a sus escenas explícitas de coprofilia, asesinato, violación y tortura. Según la iglesia es una película sanguinaria que atenta contra los principios de Dios y para algunos de sus seguidores es el reflejo de la sumisión y la dominación:

La película se divide en cuatro partes, cuatro terribles movimientos, cuatro círculos concéntricos basados en los nueve círculos en los que se dividía el Averno de 'La Divina Comedia' de Dante. En el Anteinfierno, asistiremos al secuestro de 18 jóvenes que se convertirán en las víctimas propiciatorias. Ante una suntuosa mansión, se reúnen los cuatro torturadores y dan un ominoso discurso a sus presas: 'la escapatoria es imposible. Abandonad toda esperanza'. Pasolini no engaña. Desde el inicio nos sitúa en el infierno. De ahí pasaremos al interior de la mansión, en la que un salón majestuoso, un pianista y unos impecables movimientos de cámara contrastarán brutalmente con el contenido de los mismos: una vieja arpía se dedicará a narrar procaces historias para deleite de los aberrantes íncubos mientras los muchachos y muchachas les rodean desnudos y en sumisa actitud, prestos a satisfacer los arrebatos sexuales de sus dueños (recordemos que cualquier tipo de comportamiento que no sea la obediencia total se castiga con la muerte). Llegamos al 'Círculo de la mierda', y los espectadores abandonan la sala en oleadas. Por méritos propios, es ésta la parte más célebre del film. Aquí se vuelven a repetir los mismos escenarios (el salón-auditorio de las perversas historias), los actores (los cuatro abominables, las viejas y repugnantes prostitutas, las desnudas y aterrorizadas víctimas), pero cambia el contenido de los relatos de las perversas cuentacuentos. Nos adentramos en terrenos tabú, en los más oscuros y repulsivos deseos sexuales. (Trigales, 2010; párr. 67).

Por su parte Carter (2012) explica que Saló solo es una muestra más de la perversión humana y representa el abuso de poder:

Saló construida como el infierno de Dante, se divide en "círculos" de castigo. El vestíbulo del infierno no es otra cosa que la presentación de los personajes y centralización del espacio y del tiempo. Es la tercera vez que veo la película y ya estoy algo curado de espanto, aún así siempre me ha dejado tocado; cada vez que la he visto me he dicho a mí mismo que sería la última, pero nada, no hay forma. Y es que según te vas metiendo en el cruel universo que nos presenta Saló, vas comprendiendo su simbología, no sólo la que indica Pasolini, la relación de poder y sumisión, sino también la simbología que provocan sus primeros planos contrapuestos, la ausencia de planos secuencia que nos convierte en espectadores fríos, estáticos y pasivos de todo el horror. La película nos muestra, sobre todo, en clave de metáfora, el sádico abuso de poder de los gobiernos y la sumisión del pueblo. (Carter, 2012; párr. 35).

Sin lugar a dudas las adaptaciones cinematográficas jamás pondrán englobar todas las ideas y filosofía que el marqués expreso en cada una de sus historias y relatos. Sin embargo, Saló nos confronta con un universo de violencia, perversión sexual y sadomasoquismo donde el abuso de poder es el mecanismo de la búsqueda del placer.

6.8.1 Sacher Masoch.

Leopold von Sacher-Masoch describe en cada uno de sus historias sus aficiones sexuales que van desde sentir dolor a través de instrumentos hasta sentir el placer de servir a una mujer y realizar todos sus deseos. Además, sus obras se destacan por la elegancia de sus escenas y la naturalidad en los azotes, el travestismo y la homosexualidad llevando al lector a un viaje por el erotismo, la perversidad y la sensualidad.

Cabe resaltar que tanto Sade como Masoch utilizaron sus escritos como sátira relacionándolo con una serie de acciones y comportamientos que expresaban a la sociedad de esas épocas.

Para LaReputada³⁴ (2012) Sacher-Masoch describió en sus libros y relatos cortos las relaciones de sumisión y dominación tratando con delicadeza y detalles cada encuentro erótico

Las Venus de la Piel es el relato gracias al cual se dio nombre al masoquismo. En este relato, Masoch nos cuenta la relación sexual y de poder que existe entre un hombre que necesita ser esclavo de una mujer para alcanzar el máximo placer y excitación. Cuánto peor le trata, cuánto más le desdén, le engaña, incluso le pega...él más enamorado se siente. Llegando hasta firmar un contrato en el cual se establecen las condiciones de su esclavitud sexual y personal (un contrato inspirado en el propio que firmó Masoch, por cierto). Ahora bien, no esperéis descripciones excesivamente pornográficas y chabacanas (incluso para explicar los azotes, lo más extremo que se podrá leer en su obra, lo hace con estilo). Masoch es todo elegancia y sensualidad, su erotismo no se basa en lo evidente y visceral, sino en lo evocador y en lo aparente. Porque el erotismo es precisamente eso, sugerir sin caer en lo explícito. Pero Masoch es mucho más que 'La Venus De Las Piel', y por encima de todo es un excelente escritor de relatos cortos, en los cuales el tema central sigue siendo la relación de poder entre hombre y mujer, en la que siempre hay uno que manda y otro que obedece. (LaReputada, 2012; párr. 19).

³⁴ Nickname.

Según Bottini (2005) el masoquismo es una práctica sexual que se representa por medio de la gratificación sexual a través de la servidumbre y el otorgamiento de placer hacia otra persona. El masoquista por su parte se siente complacido por poder proporcionar a su pareja el beneficio de disponer de su cuerpo y su lealtad se siente satisfecho de hacerse llamar sumiso y convertir su fantasía en toda una experiencia sexual y vivencial. Ahora bien, es Masoch quien en cada uno de sus escritos nos profundiza en un mundo de sentimientos, sensaciones y emociones, donde las aficiones sensuales conducen a la gratificación de recibir dolor y ofrecerse a los pies del ser poderoso y dominante:

Desde que el psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing utilizase su nombre para clasificar una de las perversiones sexuales básicas en su *Psychopathia Sexualis* (1886), junto al del Marqués de Sade, entre otros, la figura de Leopold von Sacher-Masoch sufrió, según muchos críticos, una de las más grandes injusticias literarias de la historia. Hasta ese momento, Sacher-Masoch había contado con una merecida fama de estilista y folclorista, y se llamaba así mismo “el Turgueniev de la pequeña Rusia”, labrando cuidadas narraciones con el material histórico y místico de la tradición eslava. (Bottini, 2005; párr. 1).

Fundamentándonos en Assandri (2015) considerar a Masoch como un ser retorcido e inmoral por escribir sobre sus gustos y experiencias eróticas y catalogarlo dentro de un grupo de perversiones sexuales es incorrecto, ya que la expresión de la pasión y la libertad sexual se fundamentan a través del dolor, la humillación y el servicio hacia el ser amado:

El novelista austríaco Sacher-Masoch, el que ha sido identificado con la perversión, por el hecho de haberlo escogido Krafft-Ebing, en contraposición del término “sadismo”. Las opiniones difieren respecto a la calificación que, como novelista, debe hacerse de Sacher-Masoch. Algunos le comparan, infundadamente, con Goethe; otros, también sin fundamento, le califican como escritor pornográfico. En realidad, debe considerársele como un escritor fino y delicado, como un artista sincero y verdadero, un psicólogo profundo, cuyas mejores novelas merecidamente le dieron reputación europea. Debido al considerable número de estas novelas e historias, especialmente *Die Venus im Pelz*, se tomó Krafft-Ebing la injustificable libertad de asociar su nombre, cuando aún vivía, a una perversión sexual. El mismo Sacher-Masoch no estaba dispuesto a tolerar que así se usara su nombre. Su biógrafo nos dice que su “original deseo era pintar, no sólo la algolagnia pasiva –el hombre-, sino la algolagnia activa –la mujer-”, y el biógrafo conviene, al parecer, con Schrench-Notzing, en que la distinción entre la algolagnia activa y pasiva en las obras del novelista no está tan sutilmente hecha como pretende Krafft-Ebing. (Assandri, 2015; p. 7 y 8).

Esta perspectiva concibe al masoquismo cómo una perversión sexual que se encuentra ligada a la figura de Sacher-Masoch y se relaciona directamente cómo algo inmoral, agresivo y violento. Sin embargo, el individuo se ha encargado de vivir y experimentar abiertamente su sexualidad quebrantando los roles sexuales establecidos y otorgándole sensualidad a la imposición y el poder que simboliza un dominante y contrasta con el debilitamiento voluntario del sumiso que encuentra reflejado en su verdugo la más infinita complacencia:

Las prácticas sexuales alternativas son representaciones eróticas y vivenciales que personifican los sentimientos más profundos de dos clases de individuos complementarios el sádico y el masoquista. Apoyándonos en Cangi (2010) se afirma:

Dentro de la obra de Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles* lleva al paroxismo la firma del contrato con la mujer amada, abriendo los juegos de los disfraces y fetiches, como mediación y fin al mismo tiempo, de unos gustos eróticos donde los castigos, las humillaciones y los intensos dolores físicos, son la cara de una escena más compleja en la intimidad: la de jugar al oso o al bandido, hacerse cazar o ser montado con montura de pieles por la amada dominatrix. (Cangi, 2010; p. 11).

Asimismo, U-topía (2012) establece que este texto describe un juego de roles donde el objetivo es entregar la voluntad y el poder hacia una domina que es venerada y ritualizada como la máxima representación de la diosa del amor y el placer, ella cubierta de pieles y con un lenguaje fuerte y arrogante conduce al sumiso hacia su fantasía sexual, le otorga felicidad y lo conduce hacia el camino del dolor:

La novela tiene 202 páginas y su título hace referencia a una fusión entre la figura clásica de Venus, la cálida diosa pagana del amor y la sexualidad, y el escenario frío de la Galitzia polaca. En ese espacio, Venus ha de cubrirse de pieles, que son, además, un aderezo simbólico que en el libro de Sacher-Masoch adquiere un significado ritual, y otorgan poder a quien las viste. Forman parte de manera necesaria, junto con el látigo, del disfraz ceremonial de Wanda, y la convierten en el personaje de ama ante su esclavo. El título nos conduce también al sueño en el que el narrador habla con esa Venus, envuelta en pieles, sobre el amor, la sensualidad y el placer. Hacia el final de la novela un pintor, enamorado de Wanda (la protagonista), imagina su imagen: me imagino a una diosa del amor que ha bajado del Olimpo para reunirse con un

mortal e intenta calentar su venerable cuerpo entre unas grandes y pesadas pieles, con sus pies en el regazo del amado. Me imagino al favorito de una hermosa déspota como esa, una mujer que azota a su esclavo cada vez que se cansa de besarlo, y que es tanto más amada por éste cuanto más patadas ella le propina. (U-topía, 2012; párr. 3).

La presentación erótica y la libertad de expresar abiertamente de su goce sexual fueron características de los escritos literarios de Masoch. Asimismo, la experiencia de relaciones sexuales salvajes y sin ningún tipo de inhibición convierten el sexo en un conjunto de dolor placentero y sensualidad. Para Druille (s, f) las inclinaciones sexuales de Sacher se desengloban de la siguiente manera:

Son célebres los gustos eróticos de Masoch: jugar al oso o al bandido, hacerse cazar, atar, hacerse infligir castigos, humillaciones e incluso intensos dolores físicos por parte de una mujer opulenta envuelta en pieles y empuñando un látigo; vestirse de criada, multiplicar fetiches y disfraces; publicar avisos clasificados, firmar “contrato” con la mujer amada y, de ser necesario, prostituirla. (Druille, s, f; p. 67).

Basándonos en Pérez (2014) que analiza la relación entre el masoquismo y su expresión en la literatura afirma:

El masoquismo no es un término que haga referencia sólo a un tipo de conducta, sino que fundamentalmente se caracteriza por remitir a un conjunto de fantasías que se nutren en gran parte del universo literario. La literatura funciona como catalizador de las fantasías masoquistas casi desde el primer momento, y es el referente que citan una y otra vez los masoquistas. Esto, por supuesto, podría decirse de toda fantasía sexual, pero en el masoquismo la cuestión es más acuciante, debido a la necesidad de deslindar el problema del estímulo lesivo como desencadenante de la excitación fisiológica, por un lado, y la construcción romántica del amante subyugado por una dominatrix, una belle dame sans merci, o su equivalente masculino en el caso del masoquismo mal llamado "femenino". (Pérez, 2014; p. 6).

Las prácticas masoquistas no solo han sido tratadas desde lo psicológico y clínico, también se han creado percepciones entorno a la libertad sexual y en la actualidad se conciben como un grupo de juegos sexuales alternativas que utilizan el dolor, sufrimiento y humillación para

alcanzar la gratificación sexual. Al igual que Sade las historias de Masoch han sido de inspiración para cineastas y escritores para la creación de sus obras.

Según Rosales (2014) *La Venus de las pieles* expresa la dominación y la sumisión en un juego de roles que se va desenglobando en cada una de las escenas:

A su manera, Polanski desarrolla una metaficción, donde la realidad se funde con la irrealidad, y donde los roles de los protagonistas van mutando, poco a poco, sin dejar muy claras sus verdaderas intenciones. La metáfora del cazador cazado es aplicable con facilidad, y la figura de la mujer fatal también está presente. Este compendio de elementos, que en papel pueden parecer excesivos, se complementan con facilidad, trasladados a la imagen, y mutan constantemente mientras la historia toma forma y se desarrolla. (Rosales, 2014; párr. 38).

Apoyándonos en Arantzazu (s, f) argumenta que la puesta en escena del filme recrea la soberbia y elegancia de una domina que cobija bajo sus pieles, cariños y humillaciones a un hombre con aficiones sexuales de servidumbre y ofrecimiento del poder voluntario, llevándolo a experimentar el suplicio y el espejismo del amor:

En el origen y en el final, el verbo. Resulta como mínimo llamativo que las dos últimas obras de Roman Polanski se refugien en la obra teatral, escenario alejado del artificio cinematográfico y donde la palabra y el cuerpo toman por completo la atención del espectador. Si en *Un dios salvaje*, el cineasta galo de origen polaco se apropiaba de la obra de Yasmina Reza para denunciar la hipocresía social de las buenas maneras, en *La Venus de las pieles* se adueña del texto de David Ibes, basado en la novela de Leopold von Sacher-Masoch y en *Las bacantes* de Eurípides, para ofrecer una mirada descarnada, impúdica y repleta de verdades en torno a la mínima unidad dialéctica: la pareja. (Arantzazu, s, f; párr. 15).

Para Baldovino (s, f) la adaptación de Polanski sobre el texto de Masoch representa un diálogo entre dos personalidades que son opuestas y entran en choque, sin embargo, mientras transcurre la trama de cada escena se retoman poemas y frases representativas del libro lo que ayuda a recrear el erotismo literario:

Amar y ser amado, ¡oh, qué delirio! Sin embargo, es aún más poderoso y bello este tormento que me consume: el beso de esa mujer, de quien soy juguete; el esclavo miserable y servil, el escabel. ¡Mi diosa, mi dictadura, mi Venus de las pieles! (Baldovino, s, f; párr. 51).

La historia de un hombre con deseos y fantasías de sumisión que encuentra su “venus” o su parte opuesta, aquella donde la fuerza y voluptuosidad controla su voluntad del poder llevándolo a soportar más allá de sus límites propios:

Dos personajes, un escenario y un texto impactante y cautivador, sencillo no? Pues pocos directores saben sacarle todo el jugo posible a esta perfecta combinación, explotar al máximo de sus posibilidades un texto inteligente y sabiamente adaptado a una obra del mismo nivel; entre ellos, por supuesto, nuestro extravagante e inconformista Roman Polanski, experto en extremismo y agresividad verbal, en provocar y aturdir por igual. Si a esto le añadimos una soberbia y potente representación de los actores protagonistas nos encontramos ante un irremediable hechizo, una encantadora ensoñación que te absorbe, penetra sin permiso ni control despertando una sana curiosidad por saber más de esta particular obra que ha logrado eclipsar todo tu interés; sentir la misma pasión que los protagonistas al actuar, el mismo amor y devoción que el director al realizar su obra es una exquisitez, un lujo que se da en pocas ocasiones. El recital poético, la mezcla verbal ambivalente, la confusa y desesperante reflexión oral, el seductor juego de dominar y ser dominado, la exquisitez de una sencilla puesta en escena, el atractivo de un contexto sin adornos que no oculta nada y lo expone todo..., lo que empieza siendo un "escapa y corre" se convierte en un explosivo recital que enamora y encandila conforme va creciendo su intensidad hasta alcanzar una sublime confusión aterradora que fascina y aturde por igual. (Lou, 2014; párr. 1).

Leopold von Sacher-Masoch imaginó a una mujer con látigo y un abrigo de pieles que tomara la voluntad de un hombre a su antojo llevándolo a límites inimaginables. La venus de las pieles provocó escándalo debido a la época en la que fue escrita ya que no era bien visto que un hombre desee ser humillado y azotado por una mujer, ni mucho menos que se juegue a la servidumbre o a la esclavitud voluntaria. Si bien, las adaptaciones cinematográficas no alcanzan a cobijar toda la esencia del escritor a gusto personal Polanski recrea un ambiente sombrío y elegante con ayuda de poemas y promesas de amor se llega al anhelo, la repugnancia y se reconoce la naturaleza hostil de la sexualidad que encuentra el placer a través de la violencia profesada por el dolor contra su propio cuerpo.

6.8.2 La diferencia entre Masoch y Sade.

Claramente existieron las aficiones sexuales cómo el sadismo y el masoquismo mucho antes de que el Marqués de Sade y Sacher-Masoch decidieran plasmarlas en papel. Si bien, la historia de la sexualidad se ha visto ligada a muchas fantasías, deseos y experiencias poco comunes entre personas o animales.

Recordemos que la persecución y el rechazo fue una característica común en ambos escritores y pensadores que decidieron expresar la doble moral que existía en la época en que cada uno de ellos escribió. Asimismo, podemos encontrar diferencias entre cada una de las historias y experiencias relatadas. En este apartadado se mostrarán algunas visiones contrarias frente este tipo de literatura.

Las dos aficiones sexuales representan distintas perspectivas literarias y anhelos sexuales.

Según Bottinni (s, f), que se basa en el aspecto lingüístico:

El lenguaje de Sade es la descripción de un acto de violencia sexual y verbal (a la vez que acto performativo de violencia contra el orden del discurso, contra la normativa del vocabulario, de la gramática y de la sintaxis), la imposición de una conducta, la violación del ámbito de lo prohibido, el mayor acercamiento entre Tanatos y Eros. En Masoch circulan los discursos y los textos paralelos, los contratos y manuales, las peticiones y condiciones, las instrucciones, los términos y el intercambio del dialogo, produciendo un complejo entramado literario y un sugerente dispositivo retorico. (Bottinni, s, f; párr. 45).

Una perspectiva que apoya el planteamiento de Deleuze que concibe al sadomasoquismo como una acción no complementaria, es decir, el sádico no puede ser al mismo tiempo masoquista y a la inversa. Simplemente porqué un verdadero sádico no podría llegar al placer de someter y humillar a una persona masoquista que lo desee, ya que la fantasía consiste en ocasionar daño hacia otra persona que no lo desee. es por eso que este tipo de acciones son

catalogadas como una perversión sexual. Por su parte, Laguna (2008) se fundamenta en Deleuze y argumenta:

El mundo de Masoch “no tiene que nada que ver con el mundo de Sade”. Ambos mundos, incluso, serían comunicables, pues sádico o masoquista, cada uno “constituye un drama suficiente y completo”. Sadismo y masoquismo provienen de textos y escritores con técnicas literarias distintas, problemas, preocupaciones y contextos totalmente diferentes. Por lo que no se puede decir simplemente que se complementan. Esto último no significa que se descarte, necesariamente, que coincidan en algunos aspectos, por ejemplo, que Sade y Masoch crearon nuevos modos de sentir y pensar todo un lenguaje nuevo. Y que ninguna de las dos literaturas pueda ser reducida a la pornografía, pues su lenguaje erótico sobrepasa las funciones elementales de “mandato y descripción”. (Laguna, 2008; p. 1).

Por su parte, Gonzalo (2015) establece una clara diferencia entre la literatura erótica escrita por Sacher y Sade. Si bien, en cada uno de los escritos de Sade sale a relucir el lado salvaje del individuo con sus múltiples posiciones sexuales y orgias entre otros, las que simbolizan la verdadera naturaleza de la sexualidad. Por su parte, Masoch representa la fantasía de un hombre azotado y humillado por una diosa que porta pieles desligándose del amor idealizado y retomando la idea de que todo es una ilusión que se desvanece:

Hubo sádicos antes del Marqués de Sade (1740-1814); hubo masoquistas, claro que sí, antes de Leopold von Sacher-Masoch (1836-1895), autor de *La Venus de las pieles* (1870). Ambos -se les reconoce- son los padres culturales del sadismo y el masoquismo, porque los codificaron y les dieron, además, el nombre. Lo de Sade es, quizás, más original, porque nadie antes se había atrevido a exhibir con tal impudicia la crueldad. Lo de Masoch me remonta rápidamente al Amor cortés de la literatura medieval y renacentista: En las cortes occitanas del Siglo XXI nació la temática para toda una corriente de poesía occidental: damas y caballeros se entretenían en juegos de sumisión y sometimiento. El caballero se declaraba siervo, vasallo, de una mujer encumbrada e inalcanzable de quien solo recibía desdenes y frialdades. Sin embargo, el masoquismo de Leopold von Sacher-Masoch introduce unas diferencias cruciales. El amor se consuma, vaya que se consuma, mientras que el amor cortes queda como una utopía irrealizable, lejos de lo físico. El masoquismo se place en la invectiva, la agresión verbal, mientras que el amor cortés está plagado de fórmulas galantes de desprecio. (Gonzalo, 2015; párr. 1).

Según Castaño (s, f) la idea central de las historias de Sacher-Masoch reflejaban luchas entre los dos sexos por el poder. Sin embargo, es la mujer quien la que domina y se le otorga toda la

sensualidad, por su parte el hombre obedece órdenes. Asimismo, algunos relatos escritos por el Marqués de Sade describen escenas donde un verdugo busca alcanzar el placer a través de otorgar dolor a un torturado:

Los títulos de sus libros ya son sorprendentemente explícitos: “La Venus de las pieles”, “Los caballeros azotados” ... Para él, el amor es una lucha constante entre los dos sexos. No encuentra el equilibrio más que mediante unos compromisos degradantes. Escribía Masoch en “La Venus de las pieles”: “Siento una atracción singular por el sufrimiento, la tiranía y la crueldad. Por encima de todo, lo que más estimula mi pasión es la infidelidad de una mujer hermosa”. Sacher Masoch no ha sido, sin embargo, el único que ha escrito historias masoquistas. El marqués de Sade, que dio su nombre al sadismo, publicó su obra “Justine” donde ofrece a una joven inocente como víctima masoquista para los innombrables sádicos que poblaban sus libros. Este cruel libertino había sufrido 30 años de encarcelamiento sucesivos y persecuciones judiciales por desenfreno y crueldad. (Castaño, s, f; párr. 28).

En la sexualidad hay múltiples manifestaciones donde el dolor otorgado y voluntario son el mecanismo para obtención del placer, claramente estas aficiones sexuales existían mucho antes de ser relatadas y escritas por Sade y Masoch, simplemente muchos gustos sexuales pueden ser catalogados de anormales o controversiales dependiendo de la época y el contexto. En la actualidad, se concibe el sadomasoquismo como un conjunto de acciones eróticas que conllevan a la experimentación del placer a través del dolor.

Durante la investigación que dio origen a este apartado se pueden encontrar varias similitudes en estos dos escritores, por ejemplo: asocian el dolor y el padecimiento como maneras de concebir las relaciones sentimentales. También, otorgan mayor importancia a las sensaciones, la glorificación del sufrimiento y a la implementación de conductas psicológicas tales como: los insultos y la humillación. A la par, recrean sufrimientos físicos como por ejemplo el sometimiento, las flagelaciones, el esclavismo, las autolesiones, entre otros.

6.8.3 Historia de O.

La novela Historia de O escrita por la Pauline Réage tuvo como eje de inspiración las relaciones sadomasoquistas, la experimentación erótica y la gratificación sexual. Cabe resaltar que en varias de las escenas relatadas existen simbolismos propios de las prácticas BDSM tales como: el anillo de O que se encuentra ligado a las relaciones de sumisión y dominación donde el compromiso pactado entre los participantes se representa a través de portar el anillo. De la misma manera, las cadenas de Bondage y collares de esclavitud hacen parte de la escena erótica y el juego sexual que se practica en estas comunidades. A continuación, haremos un breve recuento de la Historia de O, su adaptación al cine y en el comic.

Para Caladia (s, f) la importancia de la literatura erótica radica en relatar la experimentación del placer desde distintas maneras, jugando con olores, formas y consiguiendo el placer con ayuda de accesorios.

Historia de O deja de lado un amor cortés para seguir a un amante pasional y carnal que la sumerge a través del mundo del dolor y la gratificación sexual, alejándose completamente de una historia romántica ya que relata la verdadera naturaleza sexual del hombre que es aquella que se deja llevar por los impulsos y la libido:

Esto sí es un libro erótico y no la masa uniforme de portadas sutiles y no tan sutiles que copan las librerías hoy en día. El sexo, el sadomasoquismo, el BDSM... es la trama central de esta novela prohibida que te encadena. Estamos ante un gran libro erótico, que no se centra en la relación de amor de la pareja protagonista. La historia de O, como su propio nombre cabría deducir, se centra en O, en cómo evoluciona, en la visión que tiene O del sexo y de esa esclavitud a la que cede y de la que es adicta. Justificando sus acciones, provocando una empatía, ni de lejos imaginada. Porque estamos hablando de una chica a la que su amante la prostituye, la ata y ordena que la flagelen. Que tiene prohibido ponerse ropa interior y siempre tiene que tener las rodillas separadas. De ahí el mérito de la autora, además de presentarnos una sociedad y un círculo perverso y embaucador, el personaje de O está tan definido y tan bien llevado que podemos entender el razonamiento a someterse de esa manera. (Caladia, s, f; párr. 11).

El libro *Historia de O* desde sus primeras líneas nos muestra un espacio poco explorado y sensual donde el sometimiento y la entrega voluntaria se refleja a través del dolor y la servidumbre. Del mismo modo, es un texto entretenido ya que le da rienda suelta a la imaginación debido a sus escenas sexuales explícitas y eróticas. Basándonos en Ortega (2014) que analiza el texto se afirma:

Empieza abruptamente casi sin presentación de los personajes justo en el momento en que la protagonista es llevada con su consentimiento por su amante a un castillo para su sometimiento y para enseñarla a ser una buena sumisa. Con una escena en el coche planteada con maestría con dos posibles comienzos... Desde ese momento entramos en una especie de fantasía onírica y sexual donde la aprendiz a sumisa experimenta todo tipo de rituales y preparativos para someterse a su señor y a todos los que participan de esa especie de secta secreta. Moralmente no existen enjuiciamientos porque todo gira en torno a la propia decisión de la protagonista a someterse y siempre queda claro su libre albedrío a la hora de entregarse. El libro se recrea en la descripción de los accesorios y elementos, las ropas, los perfumes, las estancias, las relaciones de poder y dominación, los sentimientos ante el dolor y la entrega todo desde una perspectiva bastante profunda del personaje. Al margen de que uno disfrute o no con esas prácticas la novela desprende un profundo erotismo y libertad sexual en todas las páginas donde se tocan temas tan tabúes como la homosexualidad femenina y masculina, la posesión, el placer por el dolor, e incluso las relaciones con menores todas analizadas desde el amor, la entrega y los sentimientos...una extraña combinación. (Ortega, 2014; párr. 23).

El goce sexual y la experimentación de placeres carnales llevan a O a conocer el mundo que ofrece el sadomasoquismo, entre cadenas, azotes, amarres y violaciones continuas la protagonista empieza a convertirse en una esclava sexual a voluntad de su amante.

Basándonos en Carpallo (2013) se establece:

Sin tener que remontarnos al emblemático Marqués de Sade (quizás un tema a retomar), una de las historias que marcaron un antes y un después en la literatura erótica, y que conmocionó a sus lectores, fue sin duda *Historia de O*. Este libro llamó la atención tanto por la historia de su protagonista como por la de su autora. Como si fuera una Alicia adentrándose en un complejo País de las Maravillas, O se sumerge en el mundo del sadomasoquismo de la mano de su amante, René. Éste la lleva al inquietante Castillo de Roissy, lugar donde los hombres son los amos, y las mujeres han de aprender las normas para convertirse en sus perfectas esclavas sexuales. Al contrario que en las sagas eróticas actuales, en este caso, la exclusividad no existe. La verdadera entrega al amante se produce cuando te conviertes por completo en suya, hasta el punto de que él puede decidir si entregarte a otros. Así O se somete por “amor” a diferentes humillaciones, torturas y violaciones colectivas. (Carpallo, 2013; párr. 46).

Las grandes novelas eróticas han sido inspiración para cineastas y artistas plásticos, en el caso de *Historia de O* es llevada al cine en los años 70, ocasionando innumerables críticas debido a las escenas eróticas y sadomasoquistas:

Tal historia no pudo dejar de tener su versión cinematográfica. Sería en los 70, en pleno auge del cine erótico, cuando Corinne Cléry interpretaría el papel de O en un film sugestivo a la vez que crudo, donde la visión del dolor y del placer se mezclan también en la mente del espectador. En la película cabe destacar, que si bien Sir Stephen marca a fuego a su querida O, para dejar clara su pertenencia, la escena final muestra a O marcando con su inicial la mano de su amo, para mostrar que la pertenencia es mutua. Otro de los símbolos que han trascendido de *Historia de O*, sobre todo tras la película, es el llamado Anillo de O. Aunque aparece igualmente en el libro, su aspecto no es igual en la película, siendo éste el de un anillo plano con una argolla. Si bien es cierto que ya existían este tipo de distintivos dentro del mundo BDSM, desde la película, el anillo de O pasó a ser un símbolo de una relación de dominación/sumisión entre algunas parejas. (Carpallo, 2013; párr. 61).

Ejarque (2015) argumenta que en la película *Historia de O* las mujeres protegen su sumisión ya que lo ven como un modo de vida y descubren en comunidad el sadomasoquismo como expresiones de amor, compromiso y fidelidad frente a su ser amado:

En la Francia de los años 50 una mujer causó gran revuelo con su novela *Historia de O*, prohibida durante años, que sirvió de entretenimiento oculto para aquellos que descubrían la sumisión y dominación como un divertimento grupal. Fue Dominique Aury bajo el pseudónimo de Pauline Réage, quien quiso provocar a su amante con el texto. En 1975, el director de *Emmanuelle*, Just Jaeckin, dijo... ¿por qué no? y convirtió el libro mito en erotismo afectado y visual. *Historia de O* nos abre las puertas al sometimiento sexual de una joven fotógrafa, conocida como O para la ocasión, como muestra de su amor incondicional a su amante René. Fiel a la novela, comienza mostrando una idílica opción de entrega a esta aventura carnal, cuando con delicadeza su amante le prepara en un romántico camino en coche hacia una gran casa. Acto seguido se repite la escena, más ajustada a una realidad donde un hombre le informa de cómo va a ser preparada mientras su amante le maniatada y le tapa los ojos. Desnuda, sin juntar sus rodillas jamás al sentarse, le espera la mansión Roissy y sus oscuras pretensiones. (Ejarque, 2015; párr. 21).

La *Historia de O* no solo ha sido adaptada a versiones cinematográficas. También, la creación de un comic en los años 90 creado por Crepax en el que representa artísticamente escenas y juegos sadomasoquistas interpretando el erotismo, la sensualidad y la vulgaridad:

En la historia de "El" Guido Crepax - basada en el libro de Pauline Réage - el personaje principal, llamado simplemente "O", se lleva a un castillo por su amante René. Allí, ella es sometida a una serie de prácticas de dominación, incluyendo las más creativas y extrañas fantasías de su "señor". A partir de ahí, "O" descubre que el placer y la sumisión son dos lados de la misma moneda y que el verdugo y la víctima no pasan de cómplices en un pacto siniestro que puede satisfacer a todos. Mi primer contacto con la historia de "O" fue la adaptación para cómics hecha por el genial Guido Crepax. En la década de los años 90, en la época en que las HQ de lujo se convirtieron en fiebre y que me convertí en una fiel coleccionista del género. Publicado por primera vez en Brasil en los años 80, en la Colección Comics L & PM, *La historia de "El"* remodelado de nuevo a reavivar la llama que le hizo uno de los más famosos cómics eróticos (y polémico) de todos los tiempos. A través del trazo del maestro Crepax, el lector va a encontrar obscenidad mezclada a la elegancia y perversión templada con arte. Todo esto en dibujos que hablan. O mejor, gimen. (Agra, s, f; párr. 1).

Por su parte, Ferrer (s, f) contrasta la película y el comic afirmando que ninguna de las dos representaciones artísticas es vulgar o repugnante, ni siquiera logran inquietar al que las observa ya que están realizadas con tanto cuidado y lujo de detalles que lo que se proyecta es sensualidad, erotismo y excitación:

A pesar de toda la parafernalia *bondage*, bien aderezada de máscaras, disfraces de época, cadenas, azotes, hierros candentes y humillaciones varias, ni la novela original ni la adaptación de Crepax horrorizan ni perturban al lector en ningún momento, ya que ambas están relatadas de un modo elegante (aunque debido a su formato visual el cómic resulte más explícito, por supuesto) rezumando las dos erotismo y sensualidad a partes iguales, discurriendo de forma muy natural e incluso sutil por momentos, sin elementos que inciten a un morbo vacío y vacío. (Ferrer, s, f; párr. 86).

Las descripciones vividas y momentos emocionantes que rompen con los esquemas literarios de cada época establecen nuevas maneras de vivir, gozar la sexualidad y el erotismo.

Historia de O relata nuevas experiencias sexuales a través del mundo del BDSM, reflejando la sumisión y dominación como expresión del compromiso y devoción entre una pareja de enamorados que deciden vivir plenamente el erotismo, es por eso, que no existen enjuiciamientos morales porque todo gira alrededor de la entrega voluntaria del poder y el libre albedrío de la sexualidad.

En este breve recorrido por algunas de las obras más reconocidas de la literatura erótica se pudo evidenciar que muchos de sus ideales y pensamientos reflejan fantasías y experiencias del ámbito privado. Del mismo modo, el cuerpo se convierte en un mecanismo de deleite, dolor y simbolismo, para alcanzar la gratificación sexual.

Durante el transcurso de esta investigación nos basaremos en algunas de las ideas y planteamientos entorno a la sexualidad y el erotismo que expresaron los escritores anteriormente mencionados, ya que sus relatos sobre el sadomasoquismo, los juegos sexuales y la diversidad sexual han sido fuente de inspiración para las comunidades BDSM a nivel mundial.

7. Análisis de la información.

7.1 El BDSM desde la historia cultural

En el transcurso de esta investigación quisimos aproximarnos a la noción de BDSM, analizando nuevas representaciones culturales e históricas de un grupo de sujetos que encuentran en las prácticas BDSM una válvula de escape sobre una sociedad hipócrita y moralista.

Con el surgimiento de las pasiones carnales llega la confrontación consigo mismo y la lucha por la libertad sexual. Es por eso que nuevas experiencias eróticas permiten al hombre disfrutar abiertamente de su sexualidad y representarlo a través de expresiones estéticas, culturales y artísticas.

Por su parte, la sigla BDSM está inmersa dentro de nuevas representaciones sensuales y eróticas, que expresan la sexualidad de un modo distinto. Sin embargo, cabe resaltar que no son las únicas comunidades alternativas en el país, ni tampoco pretendemos desvalorizar los otros procesos de lucha y reivindicación de la sexualidad, como lo son: el movimiento LGBTI y la teoría Queer entre otros. Que proponen ideas novedosas sobre el género, la sexualidad, las orientaciones e identidades sexuales.

Simplemente esta investigación se enfatiza principalmente en el BDSM, como un fenómeno social y erótico que se refleja en las principales ciudades del país.

Asimismo, dentro de esta investigación, con ayuda de la historia cultural se dio voz a los invisibilizados, aquellos que también construyen la historia y nos permiten esclarecer cómo se vive esta alternativa sexual en el país.

En este apartado tomaremos como referencia toda la información recolectada sobre el BDSM para el caso de Colombia.

Antes de 1991 no se hablaba de BDSM como conjunto de aficciones sexuales, ni siquiera era un término conocido en la sociedad colombiana. Nos atreveríamos a pensar que es un tema reciente. Sin embargo, sí se tenía un conocimiento previo sobre el sexo sadomasoquista relacionado, en un principio, con un síntoma de enfermedad o perversión sexual y que, con el paso del tiempo, adquiere una nueva connotación gracias a las nuevas comunidades que exigían libertad y liberación sexual.

En la actualidad el BDSM se conoce como un conjunto de prácticas sexuales innovadoras y alternativas, es decir, consideramos que lo “alternativo e innovador” que poseen estas prácticas queda reflejado por medio del intercambio de roles, el traspaso de poder erótico y la creatividad con la cual estas comunidades logran repensarse el erotismo a través de accesorios que en algún momento fueron sinónimo de sufrimiento y ahora representan sensualidad, placer y goce.

Igualmente estos juegos sexuales han sido adoptados de una manera determinada enriqueciendo la sexualidad e incentivando el erotismo en el país.

Entonces vale la pena preguntarse cómo se vive el BDSM en Colombia y cómo fueron sus comienzos.

Para desarrollar esta inquietud, decidimos remontarnos a pioneros y practicantes de BDSM que, por medio de entrevistas, nos comentaron sus experiencias y conocimiento sobre el tema. Además, los artículos de prensa y crónicas periodísticas nos dieron pistas para comprender este conjunto de prácticas.

A continuación, analizaremos distintas experiencias buenas y malas entorno a la llegada del BDSM a la sociedad colombiana.

Ingresar al mundo del BDSM puede ser una experiencia única ya que nos confronta frente a un espejo incomodo donde las representaciones sexuales y sus significaciones eróticas se representan a través del dolor, la dominación y el sometimiento otorgado de formas extremas.

Trayendo a colación ideas del marco teórico y su análisis sobre la importancia del cuerpo narrado como espacio de lucha y confrontación constante Murcia (2011) afirma: “en todo aparece el sentido sobre cuerpo como escenario de comprensión y de contradicción. Un cuerpo narrado que incuba en las negaciones de la palabra y la imagen un sentido contradictorio a lo que se pretendía” (p 58).

El cuerpo moderno se encuentra en un proceso de tránsito y reconocimiento. Prácticas sexuales como las propuestas desde el BDSM chocan con el poder establecido la normatividad estética y sexual.

Mi primera impresión del BDSM, heredada de kink.com, era cómo la idea de la guerra de Vietnam que puede tener alguien que sólo ha visto películas de Chuck Norris o de Sylvester Stallone. Mi tropezón con la realidad local estuvo propiciado por las torpezas de los principiantes, la alegría de un descubrimiento nuevo, los cuerpos tallados por las cuerdas, como si tuvieran estrías sobre las estrías, las barrigas orgullosas posando de sexis, los rostros mestizos, con cara de yo no fui; en el fondo, era como contemplar la inocencia y la malicia de una pandilla de niños que descubre un juguete con el que puede hacer daño sin herir a nadie. El BDSM es una delirante contradicción. En tiempos en los que la libertad y la igualdad son valores superiores, hay gente que fantasea y pone en práctica usos y costumbres heredados de la esclavitud, amparados en el consentimiento de las partes —en lo que se conoce con la sigla SSC: Seguro, Sensato y Consensuado—. (Buitrago, 2016; párr 138)

Entrar en espacios no habitualmente concurridos donde la libertad sexual es expresada a través del sufrimiento, la servidumbre y los juegos carnales, conlleva ciertas relaciones de subordinación con fines eróticos. Según Gómez (2010) “dentro de una sociedad que crea dispositivos para la regulación de la sexualidad por medio de sus agentes de control social, surge la voz de los anormales, aquellos que se autodenominan putos, pervertidos y maricas

que reclaman el derecho a decidir sobre su propio cuerpo y un reconocimiento de la autonomía” (p. 57)

El BDSM no interioriza los valores hegemónicos y normativos propuestos por gobiernos e instancias religiosas, es más, sus practicantes y concedores quieren confrontar lo socialmente aceptable. Sin embargo, este tipo de prácticas se encuentran ligadas fuertemente a las lógicas del consumo, es decir, en la actualidad existe todo un mercado para la adquisición de este tipo de indumentaria y accesorios propicios para realizar juegos BDSM.

Por otro lado, consideramos importante traer a colación distintas visiones frente a la experiencia personal que siguen apareciendo en el transcurso de esta investigación. Relatos propios y ajenos que nos ayudan a comprender que el BDSM es un fenómeno social, que se efectúa a través de la interacción mutua, creando nuevos imaginarios culturales y simbólicos donde la erotización del poder no es un prejuicio moral.

Buitrago (2016) nos aproxima a un mundo de fantasías y dolor erótico a través del relato de una fiesta 24/7:

Los personajes fueron apareciendo en escena: Jimmy Botas, famoso por su afición al cuero, con botas hasta los muslos, tanga y un arnés de cuero en el pecho; la condesa Bastet, la diosa egipcia de la armonía, de piel muy blanca, balanceadamente gótica: con botas de cuero, medias de malla, pantaloncito corto, correa, corpiño y collar con taches, corsé, guantes hasta los codos y un kepis de policía estilo gringo, arrastraba asido a una cadena a un hombre semidesnudo, enmascarado, que gateaba sobre el piso del palacio. A punto de iniciar el espectáculo, reconocí a un estudiante a quien le había dado clase en la universidad. Su fantasía era ser secuestrado, torturado y humillado, y el tabú alborotado estaba dispuesto a complacerlo. Una fiesta 24/7 se parece a un performance colectivo y espontáneo sin inhibiciones. Gozo le aplicó una sesión de Bondage con un lazo azul a un oso de peluche café y lo amarró en el centro de la barra de suspensión, luego encendió unos velones en la base de la tarima y el palacio de repente parecía el escenario de una película de terror. Yo me sentía como alguien con saco y corbata en un concierto punk. Me quité la camiseta y le pedí a Gozo que me hiciera un shibari, algo rápido y sencillo. Él, complacido, tomó una cabuya y empezó a enlazarme el pecho, como si quisiera sacarme tetas, bajó trezando nudos por el medio de mi abdomen y me amarró un arnés en la cadera y por entre las piernas que me dejaron las pelotas bien ajustadas, como dispuestas para una castración. Metía sus poderosos dedos de rigger³⁵ por entre las cuerdas para pulir y acomodar los nudos, y yo sentía como si me estuviera metiendo unas cuñas. "Amarrarse el

³⁵ Practicante del arte de atar y esclavitud.

liberarse. Ser consiente del propio cuerpo", me decía y me levantaba del arnés como si me fuera a lanzar de un puente. Él era un rescatista experto y yo confiaba en que cualquiera fuera mi zambullida esa noche, él me rescataría. Aunque tuviera que sacarme arrastrado de aquel palacio egipcio en algún sarcófago. El nerviosismo entonces se me convirtió en piquiña. Los pelos de la cabuya habían despertado en mí una sensación nada cercana al placer. Kanella, Bárbara y otras asistentes me miraban con curiosidad. Que cómo me sentía, me preguntaban. "No sé, todo me pica", les decía cada vez más incómodo. "Venga que nosotras lo contemplamos", dijo Kanella, y con un hielo empezó a sobarme el pecho. Lo mismo hicieron las demás, en la espalda, alrededor del ombligo. Se me pararon los pezones y la piel se me erizaba al más leve contacto. Afortunadamente tenía la virilidad bien amarrada, como si le hubieran puesto un bozal. (párr. 180)

Está claro que el BDSM es una práctica de liberación no solo sexual sino mental, ya que el individuo logra desligarse de patrones hegemónicos y procede desde sus impulsos, fantasías sexuales y ansias. Apoyando esta idea Sáez y Viñuales (2007) afirman:

Siempre he creído en el derecho de las personas a existir y vivir según sus criterios, con independencia de la afinidad que puedan suscitar en mí. Siempre me he rebelado ante las políticas del silencio, la forma de violencia más discreta y devastadora que jamás haya conocido. (Sáez y Viñuales, 2007; p. 11)

Buitrago (2016) relata su primera experiencia con los juegos alternativos estableciendo que las ideas y fantasías del BDSM reflejan imaginarios culturales:

Yo caminaba como un sonámbulo, viendo escenas que eran como los flashes de una pesadilla que no daba miedo: nalgas enrojecidas, espaldas laceradas, como si una horda de padres enfurecidos hubiera entrado a destruir Sodoma y Gomorra a punta de chancleta y correazos; hombres gateando con máscaras con forma de animales, a algunos sus dominatrices los convertían en sillas y en mesitas de noche. A veces, como si yo mismo quisiera profanar el tabú, me brincaba el precinto de la habitación de Lord Calígula y entraba para verlo aplicar descargas eléctricas en la entrepierna de su sumisa Didi, una morena gigante que apenas cabía en la camilla. (párr. 229)

Por su parte, Zá (2017) enfatiza en la importancia del cuerpo como medio de búsqueda del placer sexual y exploración del erotismo humano:

Tantos nombres e imágenes eran, para Lady Zunga, la reafirmación de lo único que somos todos a la vez: cuerpos obsoletos, inconclusos, que solo pueden saberse completos en el rediseño constante de sus imperfecciones. Cuerpos móviles, que transitan de un estadio a otro de manera abrupta. Cuerpos que hablan de la interpretación del mundo y del lugar que nos hacemos en él. El cuerpo de Lady Zunga fue siempre transgresor, incómodo a los ojos del común y atractivo para todos los que, como ella, vivían en las fallas del sistema. La intervención de su cuerpo y su identidad fue la manera en la que resistió a un mundo de

etiquetas y normatividad, su vida fue la búsqueda constante de nuevas formas de ser y existir. (Zá, 2017; párr. 19)

El cuerpo no delimita márgenes de goce erótico y emocional, es más, provee sentimientos de liberación propios del deseo. Weinberg (1995) establece “Asumir el propio deseo puede constituir la colocación de la primera piedra de una identidad que se desmarque del sometimiento a los actuales patrones hegemónicos de proceder en el sentir y sentirse, en el ansiar y anhelar” (p 12)

Del mismo modo, Roa (2014) enfatiza en la importancia de la representación del cuerpo como símbolo de placer y deseo dentro del BDSM:

¿Cuál fue su primera experiencia BDSM?

Yo me amarraba las piernas, pero no sé cómo llegué a hacerlo, no sé cuál fue el dispositivo que me llevó a hacerlo. Como mencioné, ocurrió a los siete años y en un inicio fue una exploración de mi cuerpo; ocurrió cuando estaba observando la sección de las parafilias del libro Enciclopedia ilustrada del sexo del círculo de lectores. Esta sección contiene lo que es vulgarmente conocido como “somasoquismo”. En esa parte había una imagen que me gustaba mucho de una chica que estaba amarrada a un árbol; lograba erotizarme, ya que yo me considero una persona muy sensible a las cuerdas, a las ataduras y a la inmovilización. No sé si lo anterior pudo ser la causa de que me amarrara las piernas, de pronto, hasta sí tuvo que ver. (Roa, 2014; párr. 30)

El BDSM puede jugar con el reconocimiento del cuerpo, gustos, nuevas estéticas e indumentarias que incentivan la sensación corporal, la vista y elevan el erotismo.

Por su parte, Ama Claudia gestora de la comunidad BDSM de Colombia narra sus experiencias eróticas con el BDSM y comenta que estas prácticas sexuales van desde un juego infantil entre parejas hasta las acciones más dolorosas y humillantes:

En la pantalla del teléfono celular hay un hombre desnudo parado sobre una cama. Su pene está amarrado a una cuerda que pasa por una argolla que cuelga del techo y cae hasta la mano de la ama Claudia, que jala la cuerda y lo amenaza con colgarlo de los testículos. Hay cuatro mujeres más azotándolo alrededor. Una tiene un cuchillo en la mano y le dice que lo va a castrar. El hombre grita, pide misericordia. Todas gritan "capemos a este hijueputa". El juego consiste en que yo contrato a una chica y el visto de colegiala para que "Perrocapado" se la coma. Yo los descubro, finjo sorpresa y digo "¡es un violador, este hijueputa la está violando!". Lo agarro a golpes, llamo a las sumisas y lo colgamos de las pelotas. Una sesión de

sadomasoquismo cuesta \$100.000, y con \$50.000 más se puede tener sexo. Entre los visitantes habituales de la casa están un sacerdote que le gusta que le digan "perra" y lo flagelen en la espalda; un ministro de una iglesia cristiana que le gusta vestirse de mujer y hacer el aseo de toda la casa; un actor de televisión que tiene el pene pequeño y le gusta que vean cómo crece con la ayuda de una bomba de succión; un veterinario que se baña con boñiga de vacas y caballos que trae de las fincas donde trabaja. "Cholachabuca", "Laura", "Erika", "Perrarrecha" y "La Vampira" no son mujeres. Son hombres con apodos femeninos para destruir sus egos masculinos. Según ella, muchos han sido violados. El doctor Gabriel Jaime Montoya, médico-psiquiatra y sexólogo clínico, dice que no todos los que practican BDSM (Bondage, Dominación, Sumisión y Masoquismo) sufrieron abusos, ni son un peligro para la sociedad. Son personas con una sexualidad reservada que hacen sus prácticas en grupos reducidos y con todas las medidas de seguridad necesarias. (Posada, 2009; párr. 1)

Recordemos que la importancia de las prácticas BDSM radica en la estimulación del cuerpo no necesariamente en las zonas erógenas, sino en distintas partes del cuerpo poco exploradas. Igualmente, el objetivo de estas acciones es recrear fantasías sobre situaciones eróticas que se salen de la imaginación, es por eso que el juego de roles o distintos disfraces con alusión a animales pueden ayudar a la excitación y aumentan el incremento del placer sexual.

Por su parte Gómez (2010) afirma: “un juego erótico gobernado por reglas en el que se da una estimulación intensa del cuerpo y se desarrolla una nueva tecnología del sexo que amplía el espectro de placeres posibles” (p 6).

Ama Claudia un ícono representativo dentro del mundo BDSM testimonia:

Para su pregunta cómo conoció el BDSM pues, como sigla y como BDSM lo conocí hace unos 16 años o 18 años. Antes yo practicaba el masoquismo porque era mi gusto, pero como BDSM nació hace unos años 15 años atrás, no tengo presente en este momento y se unió la sigla como una manera de expresar de que somos personas normales, comunes y corrientes, no somos enfermas, no estamos ya en la lista de parafílicos porque somos personas que jugamos al BDSM de una manera sana, segura y consensuada hay mucho consenso, pues no estamos dañando a nadie sino las dos partes están de acuerdo. (A. Claudia, comunicación personal, 27 noviembre 2017)

Otra perspectiva distinta a las anteriores, enfatiza en la importancia de los extranjeros que llegaron al país y trajeron consigo dinámicas personales y propias de los juegos sexuales del BDSM europeo.

Para un sumiso bogotano el conocimiento y vivencia sobre el BDSM se efectuó por medio de una violación. Obviamente, en este caso, no se tuvo en cuenta el reglamento básico de estas prácticas lo SSC. No obstante, esta experiencia no fue impedimento para seguir explorando y practicando el BDSM, además, él reitera que los traumas pueden ser buenos o malos todo, depende de cómo la persona afectada los asimile:

Sin embargo, nos comentaba este sumiso, que la dominación sexual debe realizarse sin previo aviso y obligar a la otra persona a realizar actos que no son de su agrado, solo así se puede hablar de dominación y sumisión:

Empecé a reflexionar que uno casi siempre quiere ver lo malo de todo sí, pero hay cosas que por malas que sean algo bueno pasa por qué sucede que sí yo hubiera seguido meses hasta ahorita atormentándome con lo que pasó yo me hubiera perdido lo maravilloso de la visión de lo que ella que es algo espectacular, no por lo que me hizo no, pero ya verla a ella, en su actitud, en su performance, no sé si se puede llamar así, es algo mejor dicho que ni en las películas tú la has podido ver en ninguna película, no la has podido ver en una obra de teatro, no sé por qué no es actuado me entiendes es real, es esa persona, ella en ese momento no estaba haciendo un papel, ella yo creo que en ese momento era ella. (B. Sade, comunicación personal, 27 noviembre 2017)

Recordemos que el BDSM tiene dos acrónimos reconocidos el SSC y el RACK. Por su parte, el RACK es concebido como un riesgo asumido y un consentimiento claro que dentro de las acciones BDSM no existen limitaciones de ninguna índole y se le da vía libre a los deseos. Sin embargo, el SSC es el reglamento base para cualquier práctica BDSM ya que permite todo lo realizado dentro de una sesión BDSM sea consensuado, sano y seguro.

Cada persona que lo lee lo interpreta con sus propios prejuicios y preconcepciones. Mientras que es evidente que miles de personas han tomado “sensato, seguro y consensuado” como una bienvenida a una sexualidad considerada todavía como “enferma” o “de locos” por gran parte de nuestra sociedad, otras personas lo ven como devaluando su propio “juego límite” (*edgeplay*³⁶) al favorecer juegos sexuales cuidadosos, convencionales y completamente pre-escritos (Moscacojonera, 2010; Párr.32).

³⁶ Juegos sexuales extremos dentro del BDSM

Según el planteamiento anterior, la dominación femenina o el Femdom³⁷ es una práctica que puede ser realizada sin ningún tipo de tabú y le otorga un nuevo rumbo a la dominación femenina, ya que, el objetivo de estas acciones es la esclavitud masculina, la humillación y feminización del hombre sin importar salirse de lo establecido dentro del BDSM

Otra perspectiva distinta a las anteriormente expuestas reitera la importancia de la experiencia y la confianza entre parejas para experimentar los erotismos alternativos:

La confianza es una de las piedras angulares para que una relación BDSM tenga éxito. Si existe la confianza, a pesar de cualquier cosa que pueda suceder, las emociones, el cuerpo, e incluso el alma permanecerán a salvo de las consecuencias. (MundoBDSM³⁸, 2014; párr. 1).

Algunos hemos ingresado al BDSM por medio de nuestras parejas, esto nos cuenta un dominante y actor porno bogotano sobre su proceso de iniciación con el BDSM:

Lo conocí por una chica mi ex pareja ella me mostró parte de ese mundo y a mí me gustó, me gustó sobre todo el tema del Shibari entonces me enfoqué mucho en el uso de las cuerdas pero principalmente era sumiso, recibí castigos, recibí dolor, recibí como humillación pública me visto de chica, he hecho shows bailando de chica también de esa misma sumisión, sí pero pues no era mi rol definitivo me da más placer proporcionar dolor en conjunto con el placer mismo. (D. Sulke³⁹, comunicación personal, 17 noviembre 2017)

El mundo BDSM reúne a individuos que incentivan nuevas reglas sexuales donde el adiestramiento, la pasión y el placer conllevan sensaciones de empoderamiento y control sobre el objeto deseado.

Algo característico de los practicantes del BDSM es que se consideran felices con su sexualidad, realizan sus fetiches y parafilias en sitios especializados, en su intimidad, o en comunidad sin importar los señalamientos. Igualmente, son personas que les encanta llamar la atención ya sea por sus atuendos, prácticas, talleres y discusiones sobre la sexualidad.

³⁷ Mujer dominante en los juegos sexuales.

³⁸ Blog de la comunidad BDSM

³⁹ Nickname

El objetivo de estas reuniones grupales y eventos públicos es incentivar a la sociedad colombiana a conocer sus experiencias y vivencias sobre el sexo rudo BDSM.

El BDSM ha sido fuente de inspiración para artistas, esto se puede corroborar con diseños de prendas y pinturas enfatizadas en el fetiche, el bondage y el pet play. Debido a la gran acogida de estas prácticas en la sociedad colombiana consideramos importante traer a colación las voces y experiencias de dos artistas colombianos.

Hernando Arboleda, conocido entre sus amigos como 'Nando', es el primer sastre en vestir a las comunidades BDSM en Colombia, con una larga trayectoria en la confección de prendas de cuero y el mercado fetichista. Nando ha revolucionado la industria del sex shop incluyendo accesorios de pet play y trajes de vinilo.

Tovar (2015) hace una aproximación a la experiencia del sastre del BDSM colombiano:

Junto a su mamá, con el permiso de su difunta abuelita, Nando se dedicó a confeccionar prendas sexuales en su casa ubicada en el barrio San Luis de Bogotá. Fustas, esposas, corpiños y máscaras que están llegando a mercados internacionales como Exxotica, el evento gringo más grande dedicado al sexo y al amor, y que son recomendados por celebridades del mundo del BDSM colombiano como Ladyzunga: "Siempre lo recomiendo. La calidad, los precios y el interés por el cliente lo hacen único en el país". Hasta hace tres años, la suya era la única fábrica de ropa sado colombiana, dice Oscar Tamayo, organizador del Festival BDSM/Fetish Bogotá. Por eso no es gratuito que ahora su nombre sea la respuesta a la pregunta: "¿Quién es conocido como el sastre de los sadomasoquistas?", en la única trivia fetish a nivel nacional, el "Sabelotodo BDSM", una especie de 'Quién quiere ser millonario' del lado más oscuro del placer. Nando fue el primero en abrirse campo", señala Tamayo al hablar de lo difícil que es sacar adelante una empresa fetichista. Con la llegada del despertar sexual y del BDSM europeo a Colombia, además de los catálogos eróticos de mistress internacionales al país, mucha gente ya no tenía miedo de decir que le gustaban las nalgadas o jugar a la servidumbre, como lo veían en películas como *The Secretary* del 2002 o, el clásico de la literatura erótica llevado al cine, *Historia de O* de los 70. De esta forma, la subcultura leather comenzó a tener demanda, pero poca oferta; no existía alguien que se le midiera a escuchar todo tipo de fantasías eróticas para luego tratar de hacerlas realidad. Después de vivir un par de años en España, Nando recogió todo tipo de material sobre el BDSM y lo trajo a Colombia, como uno de los primeros que le invirtió a la causa. (Tovar, 2015; párr. 12)

Sex Leather es el mayor distribuidor de prendas y accesorios de índole sadomasoquista en Bogotá. A primera vista se puede percibir un sitio lleno de látex y cuero, en sus paredes se

encuentran expuestos distintos tipos de arnés y collares utilizados en los juegos de dominación y sumisión, asimismo, innumerables juguetes sexuales para adultos adornan las vitrinas, se puede encontrar desde consoladores hasta prendas de látex exportadas desde Europa.

Arboleda se fue a España a trabajar en publicidad. Allí conoció el verdadero mundo del BDSM (Bondage, Disciplina, Sumisión y Masoquismo), que se llevaba practicando desde la década de los ochenta y estaba en furor. Arboleda se adentró en los bares fetichistas y conoció el trabajo de las dominatrices. También visitó diferentes lugares donde se practicaba todo tipo de BDSM, desde las fantasías más simples, que involucran vendas en los ojos e inmovilizaciones suaves, hasta el fetichismo duro, que no solo suele ser sórdido, sino que además cuesta mucho dinero. “Al principio me parecía increíble que un tipo pagara para que una mujer le diera fuate. Pero luego vi el potencial de un mercado que en Colombia no existía”, dice Arboleda. Después de dos años, decidió volver a Colombia para crear su propio negocio de ropa BDSM. Llegó a Bogotá cargado de catálogos, prendas fetichistas y mucha información que serviría para poner a funcionar su nueva empresa. Pensó en el potencial que podría tener el mercado BDSM en Colombia que hasta esa época era casi inexistente. “Yo vi que *sex shops* había muchos, pero con el tema del fetichismo ninguno, sobre lo que yo creía que podría ser bueno, entonces dije: venga empecemos con este negocio”. Sex Leather, es el nombre de su empresa y hasta hace poco la única fábrica de ropa BDSM en Colombia (Kienyke⁴⁰, 2011; párr. 55)

Un pintor erótico bogotano radicado en Berlín nos introduce en un bombardeo de pinturas donde se representa la escena BDSM, su erotismo y sensualidad resalta en cada una de sus obras. Para ampliar un poco esta entrevista ver anexo A entrevista donde habla de algunas de sus pinturas:

El BDSM yo lo conocí por medio del arte, porque estudiaba historia del arte y allí encontré artistas contemporáneos que trabajaban haciendo fotografía de Bondage y me parecía muy interesante y pensaba que me gustaba mucho. Después vine a saber que eso se le llamaba BDSM, también había artistas que trabajaban con fetiches, con prendas de cuero, pero con cosas así pero en ese momento uno nada más lo pensaba como sadomasoquismo y ya o con esa estética de esa escena ya después planeé una exposición con Fernando Guinard en el Museo de Arte Erótico y con muchos compañeros artistas, [...] fue una exposición de arte erótico y allí pues yo tenía una pintura de una máscara de látex y alguien se interesó mucho por ella y era una persona que hacía festivales de BDSM en Colombia y él me invitó a estos eventos donde pude tener una profundización en lo que tratan estos temas, en como se definen y qué son, qué es Bondage, Sumisión, Dominación y Sadomasoquismo. (W. Flores, comunicación personal, 24 noviembre 2017)

Dominante (2016) citando a Foucault argumenta:

⁴⁰ Medio digital.

En el arte erótico, la verdad es extraída del placer mismo, tomado como práctica y recogido como experiencia; el placer no es tenido en cuenta en relación con una ley absoluta de lo permitido y lo prohibido ni con un criterio de utilidad, sino que, primero y, ante todo, es tenido en cuenta en relación consigo mismo; debe ser conocido como placer, [...] ese saber debe ser revertido sobre la práctica sexual para trabajarla desde el interior y amplificar sus efectos. (Dominante, 2016; párr. 5)

Recordemos que el Bondage se considera una práctica erótica y estética, debido al goce producido por la sensación que causa la cuerda, mecanismo para llegar a la excitación sexual y promover el deseo carnal. De esta manera, la nula capacidad de movimiento efectúa un juego de roles donde la dominación física y mental es otorgada mientras la otra persona se encuentra en pasividad, es la incomodidad de movimiento y fricción del amarre el que causa un nivel mayor de erotismo. Del mismo modo, los complementos escénicos (máscaras y atuendos) se integran con el diseño de nudos, dando paso a creaciones artísticas donde el cuerpo y la suspensión ofrecen un espectáculo de fantasía y sensualidad.

En el segundo piso de la casa en el barrio Bella Vista las cuerdas pasan por todo mi cuerpo. Es difícil entender qué está haciendo Kanji, pero es fácil sentir el movimiento rápido de las cuerdas pasando por debajo de los brazos, por encima del estómago, por entre las piernas. Más que un amarre, lo que empieza a aparecer en mi cuerpo es un traje. Un vestido hecho de cuerdas con detallados nudos en lugares estratégicos como el espacio que hay entre una teta y la otra: esta noche el maniquí soy yo. El traje de cuerdas rojas en mi cuerpo está terminado y las órdenes son claras: “agáchate en cuatro y camina”. De alguna parte del traje se desprende una cuerda que logra tener control sobre mis movimientos. Para donde Kanji hale, yo debo moverme. Además de obedecer órdenes en la cama, en el piso, en la pista de baile, en el teatro o por whatsapp, confirmo que la sumisión debe ser un proceso mental y una fantasía. (Zuluaga, 2016; párr 78)

Por su parte, un joven switch⁴¹ bogotano nos cuenta su primera experiencia con el Bondage y cómo fue su proceso de iniciación en el BDSM. En este caso, la internet y los foros online permitieron un conocimiento sobre el tema. Sin embargo, en Bogotá la mayoría de sitios

⁴¹ Persona que en una práctica BDSM le gusta ejercer ambos roles

especializados de BDSM son manejados por trabajadoras sexuales que encuentran en el placer la manera de hacer negocio:

Yo conocí el BDSM primero como parte de mi experiencia personal que me empecé a dar cuenta que tenía gusto por cierto tipo de dolor y también como estar [...] amarrado, y fue un gusto que empecé a notar que tenía hasta que después empecé a buscar en internet y me di cuenta que era algo que pues no era algo que solo me pasara a mí sino que había un tema llamado BDSM y en internet pues ya empecé a encontrar un montón de información al respecto, entonces pues a mí me gustó mucho me emocionaba mucho el tema y pues yo quería ya pues empezar a practicarlo entonces en Bogotá empecé a buscar sitios donde practicaban eso a ver qué lugares donde había para tener alguna experiencia real y entonces había anuncios en internet que decían que ofrecían prácticas de BDSM pero pues yo miré uno de esos anuncios, llamé por teléfono y me dijeron que sí que hacían prácticas de BDSM no daban mucha información. Yo preguntaba bueno qué ofrecen no me decían dominación normal, dominación fuerte, no decían nada más entonces era un poco fue un poco sospechosa aun así yo fui a este dichoso lugar y era simplemente un como se conoce vulgarmente un putiadero más y pues allí yo les dije no yo estoy buscando este servicio claro por la plata ellos me dijeron listo sí también hacemos esto acá, sin embargo ya era evidente no me di cuenta tan rápido igual estaba como emocionado que ellos lo ofrecían y claramente, no tenían ningún tipo de experiencia entonces claro una de las cosas del BDSM que más me llama la atención es lo del Bondage entonces yo les dije quiero estar amarrado, quiero estar inmovilizado y claro ellos como al no tener experiencia no sabían ni que usar para amarrar, los amarres eran totalmente improvisados hasta un cable también me dolía la circulación, también cortaban me dolía el amarre mismo que no es la idea, pues algunas personas le gusta, a mí me gusta el dolor pero de otro tipo. En cuanto al amarre solo es estar inmovilizado, estar sometido, bueno todo fue muy precario y además no tenían ningún tipo de experiencia lo del látigo, lo de vela, pero fue terrible porque pues eso tiene que ser de cierta manera que hablar de los límites hay que mirar qué le gusta a cada quien y pues no se habló mucho de eso. En todo caso fue una experiencia terrible [...] pues ya después existen comunidades ahora ya más establecidas como la corporación y otros lugares y en general es como el resumen desde donde lo conocí hasta ahora ya después me empecé a enterar que en los sex shop vendían implementos y pues que había más gente que les gustaba. (C. Álvarez, comunicación personal, 20 enero 2018)

Tomando como referencia el relato anterior podemos deducir que el BDSM son un conjunto de acciones voluntarias que deben ser practicadas entre sujetos que tengan conocimiento del tema, esto ayudará a que la experiencia sexual y erótica sea la esperada:

El Bondage implica una relación de subordinación, un vínculo afectivo del tipo amo esclavo; señores feudales y vasallos; policía detenido; maestro alumno; jefe empleado; dueño mascota; patrón mucama; y se refiere al tipo de amor en el que están presentes los vínculos y la sujeción. Las relaciones así, tienen la característica de afectividad asimétrica y los participantes lo hacen voluntariamente, no son coaccionados, al menos de forma consciente. Las prácticas del bondage implican ataduras con cuerdas, lazos, cordones, sogas, que suelen utilizar en los encuentros íntimos y sexuales. (Calle, 2016; párr. 7).

El reconocimiento de las siglas BDSM varía dependiendo de la información recolectada por internet o de voz a voz, es decir, en la mayoría de practicantes existen diferencias respecto a la implementación adecuada de estas prácticas y el manejo de las reglas del juego. Igualmente, se reitera la importancia del internet para informarse de las normas BDSM y para la búsqueda de pareja sexual ya que es difícil encontrar personas con gustos comunes y que estén dispuestas a entablar una relación de sumisión y dominación.

Otra perspectiva sobre el conocimiento del BDSM y la diversidad sexual es propuesta desde las historias contadas en los cuadernos BDSM⁴² y la literatura erótica, ya que permite la visualidad, iconografía, simbolismo y estética de estas prácticas que se ven influenciadas por la publicidad y la moda. Caladía (s, f) “Esto sí es un libro erótico y no la masa uniforme de portadas sutiles y no tan sutiles que copan las librerías hoy en día. El sexo, el sadomasoquismo, el BDSM... es la trama central de esta novela prohibida que te encadena” (párr. 11)

Maiki (2014) argumenta que la literatura erótica y el cine incentivaron al reconocimiento del BDSM como prácticas sexuales eróticas y sensuales:

¿En qué momento el BDSM dejó de ser un gusto o una curiosidad y empezaste a vivirlo, a ser parte de él? Al comienzo empecé solo leyendo los cuadernos BDSM, luego viendo películas como la Historia de O, una película francesa erótica de los 70 y asistiendo a las reuniones mensuales que se hacía la escena BDSM en Bogotá, cuando un día las ganas me pudieron y durante una charla con un sumiso que rogaba servirme, acepté su oferta y le dije que sería mi conejillo de indias y así comenzó todo. Pensé que sería raro al comienzo, pero de entrada todo fluyó. Cuando comencé la sesión, afloró la Ama que había en mí y todo lo que había leído en cuanto a gustos, prácticas y técnicas se puso a prueba. Cuando lo azoté por primera vez y me mojé, supe que era sádica y que este mundo era perfecto para mí. (Maiki, 2014; párr 9)

⁴² Revista online para adultos

Recordemos que el sadismo y el masoquismo se enmarcan dentro de un contexto cultural y social. Feijoo (2014) citando a Gebhard (1969) dice que “la dominación y la sumisión están “en la base de nuestra cultura” y que la agresión es “socialmente valorada”. Es decir, son dos estados o personalidades que del individuo donde el dolor se concibe como mecanismo de confianza e interacción social. (Feijoo, 2014; p 11)

Otra perspectiva enmarcada en la llegada del BDSM al país, es por medio del cine para adultos que se encargó de plasmar una nueva manera de vivir la sexualidad y recrear fantasías y nuevos imaginarios entorno al sexo rudo. Nos comenta una ama radicada en el centro de Bogotá sobre el primer acercamiento al sadomasoquismo actualmente reconocido cómo BDSM:

Bueno mi experiencia fue aquí en Bogotá, íbamos con mi pareja siempre al teatro Esmeralda aquí en el centro de Bogotá nos gustaba ver las películas porque me parecía interesante ver el vestuario de ellas, la ropa, los amarres todo en general y con el tiempo nos dimos cuenta que íntimamente con mi pareja hacíamos BDSM, con el tiempo llegó el internet de esa manera nos fuimos complementando más a conocer más el BDSM, yo creo que también por mi trabajo, yo trabajo con personas extranjeras e íntimamente hemos cambiado. (B. Pasión⁴³, comunicación personal, 01 enero de 2018)

Sociedades como la nuestra donde la sexualidad es tabú y el cuerpo es concebido cómo inmoralidad, surgen aquellos que por curiosidad o gusto observan en representaciones de otros sus mayores fantasías y deseos llevados al acto sexual. Si bien, la pornografía SM o BDSM demuestran un tipo de acciones violentas, humillantes y extremas, queda claro que se recrea todo un tipo de juegos sexuales que van desde la creación de mazmorras, indumentarias, accesorios que causan dolor, castigos y premios con fines sexuales. Esta es una parte de la dimensión simbólica que ofrece el BDSM. Conjuntamente el intercambio del poder

⁴³ Nickname

establecido por los juegos de roles otorga un posicionamiento político e identitario que recrean distintas identidades de género:

La pornografía ha sido la educación en relación al desarrollo de las relaciones sexuales interpersonales para una gran parte de la población, un vivo modelo de comportamiento a seguir como consecuencia de la carencia de otra vía de información sobre cómo llevar a la práctica diferentes deseos de carácter erótico. Asimismo, ha creado un modelo de nuestra relación con el propio cuerpo a nivel de deseo y su capacidad para generar placer y experimentarlo. (Moscacojonera, 2012; párr. 16)

La llegada del cine para adultos incremento el reconocimientó de estas prácticas sexuales, ya que, es todo un juego de placeres visuales y sensaciones que se representa a través de la pantalla y desean ser realizados. Del mismo modo, es común escuchar que los participantes y entrevistados identifiquen el BDSM como un conjunto de placeres sexuales ocultos en nosotros mismos y que por medio de la experiencia personal lograr emerger, por ejemplo: es muy común escuchar que una persona dominante eleve su placer sexual proporcionando cualquier tipo de incomodidad, dolor y subyugamiento hacia su objeto de deseo, pero es solo cuando se vive ese momento de poder, es decir, se siente y se logra identificar con esa nueva personalidad que la sexualidad logra ser completamente satisfactoria.

Por su parte, el participante sumiso, que en la mayoría de los casos busca ser humillado, otorgar el poder o ser retado, se identifica con la servidumbre, ya que en su vida cotidiana logran ser personas dominantes y con mucho poder, encontrando en las prácticas BDSM una válvula de escape o de equilibrio emocional.

Se podría deducir que la sexualidad para los practicantes del BDSM no es solo acto sexual o penetración. Estas nuevas sensaciones alternativas promueven romper los paradigmas establecidos sobre la normatividad sexual y confronta al ser humano con su misma naturaleza, aquella que se deja llevar por la lóbido y el deseo carnal.

Por otra parte, enfatizamos en la importancia de la historia cultural para la realización de este apartado ya que permite entender el desarrollo de nuevas características culturales donde las comunidades BDSM se desenvuelven, como por ejemplo: el análisis y reflexión en torno algunas de sus normativas, expresiones artísticas, hábitos, valores y simbolismos, que logran transformar el entorno social diferenciándose de otras culturas eróticas. Además, bajo la perspectiva de la historia cultural, el historiador puede analizar y entender la construcción histórica que realizan los individuos que no necesariamente hacen parte de la elite o los grupos hegemónicos, es decir, este enfoque metodológico permite que los grupos BDSM tengan un referente histórico que se expresa a través de sus prácticas cotidianas y estilos de vida, donde nuevas perspectivas sobre el deseo y la fantasía, hacen de la sexualidad un ámbito importante en la vida del individuo.

7.2 Acercamiento a las nociones de cultura erótica.

Con el auge, difusión y demanda de revistas para adultos, en conjunto con el acceso a internet en el país, se empieza una nueva etapa de transformación de la sexualidad que abarca desde 1990, donde la fabricación, comercialización de juguetes eróticos, vibradores y lubricantes recrean nuevas maneras de vivir la sexualidad.

Ha sido tanto la acogida de los juguetes sexuales, películas pornográficas y manuales de entretenimiento para adultos, que ya es normal encontrar este tipo de tiendas en la mayoría de los barrios de Bogotá.

A la par, los talleres de educación sexual y los consultorios de sexología se han convertido en una alternativa para conocer y vivir plenamente la sexualidad sin ningún tipo de tabú. Es decir,

el colombiano promedio está buscando nuevas herramientas para acercarse al erotismo y explorar su sexualidad. Es por eso que con la llegada al país de novelas eróticas y cine pornográficos se contribuyó directa o indirectamente al juego sexual y los placeres carnales.

En la actualidad la oferta sexual en las principales ciudades del país es una industria que va en aumento y ofrece todo un conjunto de fantasías sexuales que van desde lencería erótica y accesorios para los practicantes del BDSM y las comunidades Leather hasta accesorios importados como catsuit, plug, mobiliarios y distintos tipos de strapon, entre otros.

Durante el transcurso de esta investigación nos preguntamos si en Colombia existía una cultura erótica oficial que recogiera todas las diversidades alternativas, sin embargo, encontramos que existen diversas culturas eróticas en el país y cada una de ellas adquiere un significado diferente dependiendo de su contexto histórico y su origen.

Primeramente, hay que reiterar que el erotismo siempre ha estado ligado a la sexualidad ya que se representa a través del placer, los deseos y los impulsos carnales. De la misma forma, es el erotismo la expresión sensual y sexual del cuerpo como manifestación simbólica de seducción y atracción.

Ofrecer a sus clientes la posibilidad de adquirir nuevos accesorios o juguetes sexuales para disfrutarlos en la intimidad, fue una de las ideas que tuvo un empresario de Medellín para demostrar que la sexualidad no debe ser vista como un tabú ya que el sexo es una parte fundamental del ser humano:

Luego de un par de años de fabricar y vender todo tipo de bromas en Medellín, arriesgarse a invertir un pequeño capital en vibradores y juguetes sexuales, era como pararse en el filo de una navaja. "¿Dónde está mierda no se venda qué hago?", pensó. Hoy, luego de 20 años de haber dicho sí, Ríos, un comerciante empírico de 44 años, que trabaja desde los 13, se convirtió en el rey de la venta de juguetes sexuales en Medellín, y uno de los más importantes del país con su sex shop Sexo Sentido. (Vargas, 2011; párr 3)

La creación y comercialización de todo lo que la imaginación sexual puede convertir en objeto o fetiche queda evidenciada en muchos de los accesorios para adultos que se pueden adquirir en las distintas tiendas sex shop en Colombia. La demanda de juguetes, estimulantes, lubricantes y ropa íntima distribuidos desde “El Palacio del Rey” se conoce como el primer sex shop de la ciudad de Medellín, su fundador impulsó a los pobladores a experimentar su sexualidad sin ningún tipo de prohibición o restricción:

En menos de una semana se habían vendido todos y ya estábamos llamando al distribuidor para que nos enviara más. En el palacio del rey las primeras ventas fueron de 'bolitas chinas', aceites lubricantes, vibradores y 'huevitos vibrantes' le afinaron el tacto, el discurso, la puesta en escena para vencer la pena de los países, esa tara cristiana, a aceptar su sexualidad, a disfrutarla sin tapujos, a llevar juguetes a su cama. "La mayoría de los clientes decían que lo que compraban era para una prima, para un encargo, pero nunca para ellos", recuerda Ríos. "Nunca conocí un producto que no se vendiera", agrega, para apoyar la teoría universal de que hay gente para todo, y más si de sexo se trata. Para muestra un vibrador con nombre de reptil: el anaconda. Es un dildo de 29 pulgadas de largo (97 centímetros) y cinco de diámetro, que siempre que llega se agota rápidamente. (Vargas, 2011; párr. 19)

La creación de páginas web para la venta y distribución de sus productos incentivó a la proliferación de su marca como Sex Shop reconocido dentro de las comunidades eróticas. Su finalidad es transformar la sexualidad e impulsar nuevas sensaciones y percibir el líbido a través de nuevos imaginarios sexuales.

Bacanika (2016) se adentra a una tienda erótica en Bogotá donde la comercialización del sexo es su pasión, logrando cumplir con diversas fantasías sexuales que varían desde trajes personalizados hasta ropa fetish:

Universo X es pequeño, pero si usted es como cualquiera y tira, el local resulta entretenido. Hay de todo para todos: azul, café, rosado y color piel. Los azules y rosados (y a veces hasta morados o amarillos) son los vibradores hechos de gel siliconado. Los cafés y color piel están hechos de látex. Para los hambrientos, bananos consoladores. En Universo X nos dimos cuenta de que no todos los productos son importados, también existen algunos fabricantes colombianos que abastecen el mercado del sexo con manufactura nacional. Por eso decidimos adentrarnos más en este universo censurable para muchos, al que todos nos entregamos sin vergüenza y sinvergüenzas al cerrar con seguro la puerta de la habitación. Aquí hay una oferta bastante diversa para los amantes de BDSM (*Bondage*, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo) y estos son solo algunos de sus fabricantes. (Bacánika, 2016; párr. 8)

Trayendo a colación planteamientos del marco teórico donde se enfatiza en la importancia del BDSM como conjunto de prácticas que utilizan el deseo y la imaginación para crear placeres no convencionales y nuevos simbolismos, Weinberg (1995) establece: “la fantasía se erige como el motor del BDSM y el referente que permite desarrollar el deseo más allá de una genitalidad restrictiva orientada a la procreación o a la afirmación de una determinada identidad de género” (p. 15).

Es decir, los deseos e imaginarios eróticos son el fundamento del BDSM y el componente para sentir, vivir y pensarse la sexualidad. Una de las características más sobresalientes de las comunidades alternativas es la creación de objetos accesorios y prendas con alusión a la D/S y al sexo Lether.

El objetivo es representar el cuerpo desde nuevos referentes sociales y culturales conseguidos a través de la experiencia. Para afirmar el anterior planteamiento, Pedraza (1996) afirma: “el individuo moderno es aquel que cuestiona su historia y piensa, imagina y acomete su propia constitución y transformación, y lo hace en buena parte en el cuerpo, con el cuerpo y mediante el cuerpo”. (p.8).

A la pregunta sobre la cosa más rara que hayan hecho alguna vez en el taller, las cinco personas que trabajan para Carlos responden sin pensar dos veces: “una pijama de caucho, un traje como hecho de llanta, ceñido al cuerpo”. “Hacete de cuenta un traje de Gatúbela”, dice José Castellanos, vendedor de juguetes sexuales desde hace doce años. “Tapado incluso hasta el rostro, pegadito. Y justo donde debe ir el pene un espacio pequeño también del mismo material. El pene le quedaba torturado y el traje tenía unos rajos en la espalda para que el tipo fuera colgado de ahí”. El placer, en este caso, está en quedar inmovilizado. El catálogo de Cintu Colombia es amplio porque se ajusta a lo que al cliente se le ocurra. Y entre otras cosas han fabricado máscaras de ahogo, un arnés que se ajusta al pene con un anillo que corta un poco la circulación y logra que la eyaculación llegue más tarde, faldas (falditas), látigos, sombreros, aceites corporales y burbujas para baño. Y aunque todo en el taller sea rojo y negro, cualquier color es permitido mientras el cliente lo pida. (Bacánika, 2016; párr. 33)

Desde la época del 90 la sociedad colombiana ha entrado en confrontación con una realidad socio-erótica que ofrece, por una parte, infinitas maneras de vivir y disfrutar la sexualidad y de otro lado el sexo sigue siendo cegado por el desconocimiento y prejuicio de una nación moralista y religiosa. Para apoyar este planteamiento nos remonamos a Uribe (2008) que establece “la division que cada sociedad establece enre lo permitido y lo prohibido, dan forma a las subjetividades y con estas, a la definición de lo placentero y de los modos de vivirlo” (p 3)

La industria del sexo está creciendo en Colombia. Cada vez hay más productos, ideas y creatividad. La gente la está dejando de ver como un tabú o un tema vergonzoso. Teniendo en mente ese concepto, tres diseñadores industriales bogotanos le apostaron a ese mercado. Decidieron crear productos eróticos con un valor agregado, con diseño y sello colombiano. Julieta Camacho contó a *KienyKe.com* que, pese a los avances, en el país no hay diseño de juguetes sexuales. Por eso, ella y sus compañeros, Gabriel Perdomo y Omac Rojas, se convencieron de que el erotismo puede llegar a todo mundo “desde el adolescente que está empezando su vida sexual hasta la señora que está en la menopausia”. Entonces todos viven su sexualidad. Para el grupo de diseñadores, los primeros consoladores de la historia estaban tallados en piedra y cuero, que se usaban cuando los hombres iban a la guerra y se los dejaban a sus esposas”, sostiene Camacho. También realizan material en vidrio templado, vidrio soplado y madera, pero todo con el mismo objetivo: crear una completa línea erótica que ofrezca placer sin poner en riesgo la salud. El paso a seguir, dice Julieta, es hacer comestibles con frases relacionadas al sexo, joyería erótica y trabajar para producir pinturas de este tipo. “Queremos que todo mundo pueda vivir el erotismo”, precisa. (Kienyke, 2016; párr. 1)

Aunque las principales ciudades del país tienen innumerables sex shop es muy importante la asesoría y la confianza entre compradores y asesores para compartir experiencias y despejar dudas sobre accesorios, fetiches, prendas y juguetes, entre otros.

Las dudas más frecuentes, explica el experto, son principalmente inconvenientes con la vida sexual. “Tamaño del órgano sexual, eyaculación precoz o fetiches que tienen. Las personas creen que solo les pasa a ellas. Por ejemplo, hay personas que les gusta que les peguen, y buscan a otras personas con gustos similares”, cuenta Tapias. La resolución de esas dudas, concuerda Ali Babá Jr., uno de los administradores de la tienda erótica que lleva su nombre, ha sido muy bien recibida por el público que encuentra en los asesores, las respuestas a las preguntas que no se atreven a hacer en otros lugares. En Ali Babá, estos tienen que leer e informarse mucho sobre sexualidad y sobre los productos que venden para luego retroalimentarse entre todos mediante una reunión mensual. Sexo Sentido por su parte, les brinda a sus trabajadores una capacitación antes de entrar y durante su estadía de trabajo. Tapias cuenta que ésta se divide en seis talleres que abarcan diferentes temáticas: cosméticos eróticos, tácticas de seducción, sexualidades alternativas, comunidades sexuales y

comunidades Lgtbi, uso de juguetes, e historia del sexo, y erotismo. Esa mezcla entre educación y sensualidad ha sido el pilar para que las tiendas eróticas ya no sean vistas como sitios prohibidos, sino como espacios que enseñan lo natural de sentir placer. “Es algo que es muy propio del ser humano. Y el erotismo es la expresión única del cuerpo para el sexo. No está prohibido sentir placer”, opina Tapias. (Mercado, 2016; párr. 15)

Aparte de las tiendas para adultos encontramos la Tranxtienda, un espacio para liberar la feminidad que muchos hombres llevan dentro sin ningún tipo de restricción o prohibición:

Cuando Derly aún no se asumía completamente como mujer, no lograba explicarse por qué su gusto por vestir de chica no suprimía su atracción sexual hacia las mujeres. Empezaba a ser consciente de las dos realidades que sustentaban su vida. Por un lado, sabía que no le gustaban los hombres, pero por el otro no se podía mentir, se sentía más mujer que hombre. Fue por ello que quiso crear un espacio en el que los hombres que compartían su misma sensibilidad pudieran expresarse sin temor a ser juzgados o señalados. (Arias, 2016; párr. 82)

El intercambio de placeres, espacios creados para disfrutar abiertamente de la sexualidad y las interacciones sociales, desarrollan una construcción identitaria basada desde la experiencia y el deseo sexual. Trayendo a colación planteamientos citados anteriormente se argumenta Uribe (2008) “hoy cada sujeto puede aspirar a darse el cuerpo que desea. Esta relación con el cuerpo ofrece nuevos horizontes de placer. (p 9).

Hoy no es un día como cualquier otro para Andrés. Por eso se despierta alegre. Dentro de pocas horas, por fin, llegará el momento que tanto había estado esperando durante la semana. Luego de ducharse, se viste con un pantalón negro y su infaltable chaqueta de cuero. Se encierra en la penumbra de su cuarto. Se postra de rodillas, como quien se prepara para un acto de sincero recogimiento. Saca una maleta de viaje que guarda bajo llave. Al sostenerla, sus manos tiemblan. Allí oculta su secreto más sagrado, su más preciado tesoro. Lentamente, va abriendo la cremallera de la maleta, repleta de prendas que no corresponden con su sexo. En esta maleta reposa el vestuario de la mujer que vive en su interior. (Arias, 2016; párr. 1)

En la actualidad podemos encontrar diversas manifestaciones de erotismo y sexualidad que nos recuerda nuestra naturaleza carnal, una de tantas representaciones sensuales la

encontramos plasmadas en pinturas, esculturas, literatura o con la creación de una colección erótica.

Hablamos con el director del museo erótico de Bogotá quien nos dio su definición de erotismo y sensualidad:

¿Cómo define usted la sensualidad y el erotismo?

Guinard: Pues somos animales sensuales, sexuales y eróticos, entonces el erotismo es un proceso que empieza con una mirada y termina en una relación sexual consentida y placentera y eso tiene que ver pues el erotismo, tiene que ver con la sensualidad, la sensualidad pues es la parte digamos como más poética de un ser humano que si ese ser humano nos transmite sensualidad llega otra categoría más profunda y como más íntima que es la sexualidad entonces para que exista una relación muy placentera entre los cuerpos sensuales y sexuales pues se necesita que haya un poco de amor porque el amor, el erotismo y la sexualidad es la base de la humanidad y cuando no existe eso, si no existe amor ni erotismo, ni sexualidad, ni complicidad pues entonces cae en lo que no tiene esas características que es la sexualidad sin sensualidad y sin amor y sin erotismo que es un acto sexual como ir donde una prostituta, no donde no hay un proceso mutuo de seducción, es un negocio, un negocio como cualquier otro como la política, como la prostitución, como el tráfico de armas, el tráfico de drogas, las religiones, las multinacionales, la explotación minera no, son negocios, donde no hay amor sino puro negocio entonces el erotismo y la sensualidad y el placer del amor y del erotismo es algo sin ninguna intención de lucro, es algo que sale del espíritu, que sale del alma. (Guinard, F, comunicación personal, 24 noviembre de 2017)

Ama Claudia nos comenta su percepción entorno al erotismo y la sensualidad argumentando que son aspectos primordiales en las relaciones sociales del hombre:

El erotismo y la sensualidad para mí van de la mano. Necesariamente no tiene que estar relacionado con el acto sexual sino con la persona en sí, una persona puede ser muy sensual en su manera de caminar, de mirar, de hablar y hace que la otra persona la admire, la quiera de pronto tener de amiga, de parcerera, de amante, porque no. La parte erótica es muy importante la hora de entablar relaciones de pareja y para mí son dos cosas complementarias. (Ama, C, comunicación personal, 18 de febrero del 2018)

Un artista plástico bogotano argumenta que el erotismo es el medio de representación de las sexualidades alternativas:

¿Cómo defines tu sensualidad y erotismo?

Flores: la sensualidad es el camino que te lleva al erotismo, es una sugerencia del erotismo, es una insinuación, es algo visual, algo verbal que te incita al deseo, es algo que te lleva al acto

erótico, es una dirección hacia el acto erótico y el erotismo es la expresión del deseo desde distintas formas en la sexualidad, en el BDSM y en nuestros fetiches. (Flores, W, comunicación personal, 24 noviembre de 2017) (ver galería de fotos en anexos)

Es el erotismo la representación del deseo y las emociones del hombre. idea expuesta por Pérez (2015) que cita a Bataille (1971) frente a la importancia del erotismo en las sociedades modernas:

El erotismo en cualquiera de sus formas permite que el hombre se ponga en cuestión, es decir, es una experiencia que consiente en que la vida íntima vibre a través de las fuerzas que intervienen en la experiencia erótica, en contraposición con los afanes del mundo moderno. (Pérez, 2015; p. 2)

Pons (2008) citando a Muchembled (s, f) argumenta que la historia de la sexualidad, placer, erotismo y orgasmo, se ha fundado entre tensiones entre la libido y la religiosidad. Sin embargo, estas confrontaciones entre el deseo y lo normativo, ocasionaron que en la actualidad las distintas sociedades lograran crear mecanismos de representación del cuerpo, los deseos carnales y la liberación sexual:

La acumulación de los deseos insatisfechos durante los periodos de frustración exacerbada conduce a una demanda de emancipación creciente, que concluye por engendrar una liberación libertina. Por otra parte, numerosos seres sometidos, voluntariamente o no, a las tiranías del rigor moral generan una estructura de comportamiento que los empuja literalmente hacia adelante, contribuyendo a llevar sus talentos personales a la incandescencia. (Pons, 2008; párr 62)

Es el erotismo expresión de amor y pasión a través del juego sexual, el cortejo, la seducción, las caricias que tienen como único fin la unión y al acto sexual deseado. Por su parte, Pabón (2017) argumenta “el erotismo es la manera perfectamente racional, pero irracional en la escogencia de su objeto, que tienen los humanos para transmitir y sentir atracciones, para gozar de su sensualidad y de su sexualidad”. (párr. 1)

Como reiteramos en apartados anteriores la representación del erotismo en Colombia va desde la venta de lencería y artículos relacionados con la sexualidad como los sex shop, pasando por

charlas con sexólogos, asesorías, representaciones artísticas y BDSM. Todas estas son expresiones validas de vivir y experimentar la sexualidad, es por eso, que consideramos importante traer a colación como fue el proceso de la fundación del museo de arte erótico de Bogotá ya que este es un icono representativo del erotismo en la ciudad.

El museo es consecuencia de mis investigaciones sobre el arte erótico en Colombia sobre todo el arte erótico a nivel de las artes plásticas y visuales y al nivel de la poética. El origen del museo pues te conté que era en el año 2000 pero la piedra primordial fue la investigación que hice sobre el arte erótico en Colombia con base en los pintores que han trabajado esa temática. Ese proyecto lo presente en el año de 1990 en el Museo de Arte Moderno de Bogotá y la investigación la hice porqué entre la década del 80 y el 90 fue la época más violenta, cuando sonaban las bombas en todas las calles de Bogotá y de Medellín entonces fue lo que me causo la sensación de publicar el libro del espíritu erótico fue como tratar de mostrar que los colombianos a pesar de ser un pueblo que siempre ha vivido en guerra, ignorante, insensible, supersticioso, banal y aconductado por los medios de comunicación y por las clases políticas era un pueblo, es un pueblo también muy lindo, tiene artistas muy importantes y poetas muy importantes que demuestran la parte bella de los colombianos que viven en una sociedad caracterizada por la falta de afecto. Me puse a investigar el tema del erotismo, del arte erótico en Colombia y logré publicar este libro después de tres años de investigación. (Guinard, F, comunicación personal, 24 noviembre de 2017) (ver galería de fotos en anexos)

El MaReA o el museo erótico americano exhibe el erotismo y la historia de la sexualidad de sociedades primitivas hasta la actualidad. Dentro de una instalación ubicada al norte de Bogotá encontramos un templo ofrecido al cuerpo, a la seducción y la estética sexual. Andrade (2017) afirma:

A través de la historia, el erotismo ha estado ligado en las civilizaciones. Tanto así que Fernando escribió un libro llamado El espíritu erótico XXI, en el que resalta la importancia que ha tenido este tema en el arte colombiano. En la casa 17, los visitantes pueden aprender a encontrarse consigo mismos y con las buenas conversaciones de Fernando. Es un devorador de literatura y poesía, y sabe de historia de Colombia. Por eso, sus historias y anécdotas personales hacen que uno no se quiera marchar del museo. (Andrade, 2017; párr. 18)

Recordemos que el país se caracteriza por la falta de sensibilidad al arte y las expresiones sexuales diversas, sin embargo, el erotismo ejerce sus propios simbolismos y significados. Hernández (2015) argumenta:

El erotismo es el sexo civilizado, es humano. Permite unir el deseo pasional junto con las expresiones del arte. Relacionar el romanticismo con los juegos previos en la cama. El erotismo partió en dos la historia del hombre como ser sexual, el ser humano se desprende del reflejo primitivo para aplicar la creatividad y la virtud de la estética en la intimidad. Tanto hombres como mujeres deberían dejarse influenciar por aquellas obras que encarnan al erotismo, entiéndase, Las del Marqués de Sade, Lolita, El Imperio de los Sentidos o las edades de Lulú. Los seres humanos tienen como tarea enriquecer los rituales que rodean la relación física para que se pueda alcanzar a la perfección. El erotismo enlaza el camino para llegar al éxtasis del amor, es un ejemplo del progreso y desarrollo de la sociedad. El sexo debe ser un acto sublime que invoque todos los sentidos, que se reconozca en cuerpo, alma y mente a la pareja y quienes lo hagan comprendan la belleza que tiene el acto del amor para que no se torne en una situación vulgar. (Hernández, 2015; párr. 34)

La sexualidad hace parte de la cotidianidad del ser humano y ha quedado demostrado en objetos fabricados con alusión al coito, la masturbación y fecundidad. Es decir, se pueden hablar de distintas y numerosas culturas eróticas y cada una de ellas representa el placer sexual y el erotismo a través de costumbres y prácticas, religiosas y sexuales sin prejuicios.

¿Se puede hablar de culturas eróticas o existe solo una cultura erótica oficial?

Claro, la historia de la humanidad siempre ha existido las culturas eróticas y tú lo puedes ver en todos los pueblos, en los chinos, en los judíos, en los egipcios, en las culturas precolombinas, en los fenicios, en todas las culturas, incluso en los hindúes la cultura erótica es mucho más admirada porque son dioses, los dioses del erotismo y tienen una percepción completamente diferente a la nuestra aunque en el fondo es lo mismo y en las historias en los pueblos occidentales y africanos y en todo pues existen las culturas eróticas. Sí, tú lo puedes ver en todos los museos que hay en el mundo y los grandes artistas de la humanidad han trabajado el tema del erotismo, o sea el erotismo es la vida y es un tema del arte como cualquier otro, pero es el tema más bello y los artistas la mayoría lo hace por placer, por encargo o por los artistas más contestatarios, pues como las iglesias monoteístas siempre han sancionado el erotismo y todo lo que tenga que ver con el placer es una rebelión contra la censura estuvieron en toda la expresión erótica y en todo lo que llaman explícito, ignorantes y supersticiosos, e insensibles llaman pornografía pues son experiencias que todos los artistas los han trabajado y hacen rebelión contra esas mentes primitivas que ven pornografía hasta en una mata de plátano. (Guinard, F, comunicación personal, 24 noviembre de 2017)

Se podría decir que el BDSM es una de tantas representaciones del erotismo moderno. Ama Claudia se refiere a las culturas eróticas como medios de expresiones sexuales y prácticas sexuales alternativas.

Sí, claro que sí, hay culturas eróticas muchas y no una sola oficial no puede ser, para tí puede ser erótico sobarte un hielo en tu cuerpo mientras que para el otro es asqueroso, es fastidioso, le quema. Un simple ejemplo de mil y dos mil y miles de prácticas que puede haber, entonces sí puede haber culturas eróticas para mi concepto sí las hay. (Ama, C, comunicación personal, 18 de febrero del 2018)

Un ejemplo de la anterior afirmación lo podemos encontrar también en los juegos de dominación y sumisión cómo: el pet play, kitten play, y pony play que son formas de exploración erótica antes del acto sexual y en la mayoría de los casos es un estilo de vida.

Una gata es un animal semi-domesticable, pero no del todo domesticable, como una perra, por ejemplo. Las gatas suelen disfrutar de las caricias, y es delicioso sentir las ronronear encima de uno, el problema es que a ellas se les acaricia cuando ellas quieran, no cuando uno quiera. Tratar consentir a una gata contra su voluntad, puede dar como resultado... ser mordido o arañado. Ahora, las gatas en el contexto BDSM, son un juego de rol llevado al extremo de pensar como gata, actuar como gata ... sentir que se es una kittygirl, así como las ponygirls... Yo me pregunto si a una ponygirl o a una kittygirl se le debería decir "sumisa", o si es mejor definir las como "esclavas". En cualquier caso, se merecen mi respeto, porque requieren mucho tiempo de serio entrenamiento para jugar su rol, son una especie de arte exótico. Cuando digo "gata" no me refiero a esas lobeznas vestidas vulgarmente, si no a aquella mascota que se intenta entrenar y domesticar, pero que ... además, en ese rol, suelen ser dulces, consentidas, tremendamente tiernas y extremadamente celosas. Uno no puede andar por ahí pretendiendo administrar todo un zoológico BDSM... si uno tiene una kittengirl, debe concentrarse en su kittengirl. Consentir a otra mascota puede ser problemático, tener una relación vainilla mientras se tiene la kittengirl, puede ser problemático, yo creo que es un juego para ser tomado muy en serio, y ciertamente un juego demandante para el amo BDSM. (Comunidad BDSM Cali, 2010; párr 1)

Todos estos juegos eróticos establecen nuevas maneras de compartir la sexualidad. Pérez (2015) citando a Bataille (1971) argumenta “cuando los participantes de un evento erótico llegan a la región de lo desconocido, la prueba en cuestión del ser es el único indicio de que el hombre ha tocado el punto extremo de lo posible.” (p 5)

Es en el momento de la sesión cuando la fantasía, el deseo y la imaginación inundan las necesidades físicas y emocionales de los individuos.

Retomando ideas del marco teórico traemos a colación la perspectiva del psicoanálisis fundamentándonos en la teoría del orgasmo.

Para Reich la satisfacción genital y las fantasías que no usaban de algún modo el órgano genital, son experiencias placenteras donde el instinto proporciona estados de felicidad. Reich (1934) “bajo esos mecanismos neuróticos, detrás de esas fantasías e impulsos peligrosos, grotescos e irracionales, descubrí un trozo de naturaleza simple, decente, auténtica” (p. 169). Es decir, que el placer no genital hace parte de un nuevo erotismo auténtico que se expresa a través de la libertad mental, el uso de nuevas partes del cuerpo para obtener placer y nuevas sensaciones físicas.

Para complementar la idea anteriormente expuesta me remontare a Somoseroticas.com (s, f) que argumentan que el erotismo en el BDSM enfatiza en la erotización del poder y la exploración corporal:

Lo erótico de este comportamiento reside en la liberación mental del que es sometido, esta persona cede completamente la responsabilidad al dominador, quien utilizara la vulnerabilidad expuesta como un juego de poder. Este abandono erótico producido por la inhibición del control junto con el deseo provocado por la dominación, la sensación física de la presión de la cuerda en la piel y el roce de ciertas zonas erógenas da mucho placer. (párr. 28)

Igualmente, el mundo BDSM ofrece un conjunto de experiencias eróticas que expresan distintas personalidades y facetas sexuales. Sáez y Viñuales (2007) argumentan:

La razón que me lleva a considerarme BDSM, a identificarme con un colectivo y con una forma de erotismo. Es una isla pequeña e inmensa a la vez, una isla que ha dado siempre cabida a mis fantasías y que cada día me brinda la oportunidad de explorar otras nuevas. (p 36)

El BDSM son prácticas artísticas y estéticas:

Eso te iba a preguntar sobre el erotismo en el BDSM.
Sade: Sí, los practicantes encuentran el erotismo puro, en eso porqué si hay algo que tiene el BDSM es elegancia, es performance, es escena, es diálogo, es algo muy elaborado, es lo que yo te decía ni en las películas tu puedes ver eso, es que ni siquiera en el porno que suben en internet de BDSM ni siquiera está hay eso, desafortunadamente cómo te digo esta vaina es tan secreta que no se hace público, pero es muy bonito. (B. Sade, comunicación personal, 27 noviembre 2017)

Realizar una breve recolección de experiencias y relatos de un grupo de personas que viven y sienten la sexualidad y el erotismo de distintas maneras, nos abre el conocimiento hacia una realidad social poco explorada, donde los modelos sociales y hegemónicos chocan con la libertad, las expresiones artísticas, la transformación sexual y política del cuerpo en sus diversas representaciones. Si bien, esta investigación pretendió darles voz a los verdaderos protagonistas de un hecho social que va en aumento en la sociedad colombiana, cabe resaltar, que estas experiencias no buscan dar una exactitud sobre que el verdadero significado de la sexualidad y el erotismo, ya que en la historia cultural se busca que los relatos informen sobre diversas maneras de expresar, sentir, vivenciar y el erotismo, demostrando las distintas facetas que tiene el individuo frente a su entorno socio-erótico.

Asimismo, logramos identificar diversas culturas eróticas en el país que expresan distintos mecanismos para incrementar el placer sexual.

Primeramente, resaltamos la importancia que tiene en la actualidad “la cultura erótica de entretenimiento para adultos”, donde podemos encontrar las tiendas sex shop que acercan a las parejas colombianas hacia la búsqueda del goce y la experimentación con el erotismo, es por eso que es muy normal encontrar este tipo de prendas y accesorios en la mayoría de los barrios del país. Del mismo modo, los establecimientos eróticos que diseñan indumentaria BDSM y Leather, hacen parte este un universo sensual que se encarga de satisfacer lo que la imaginación humana se le ocurra.

Por otro lado, podemos hablar de “la cultura erótica de la industria sexual en Colombia” que crean juguetes sexuales con valor agregado, es decir, las comunidades indígenas o campesinas están empezando a repensarse la sensualidad y expresarla a través de distintos productos tales como: los aceites, velas, dados del amor y pezoneras, todo esto pensado en crear distintas líneas eróticas para individuos que amen la naturaleza y que no pongan en riesgo su salud.

También, encontramos “la cultura erótica de las Tranxtiendas” que es un espacio donde los hombres que comparten los mismos gustos y desean utilizar ropa, accesorios de mujer y maquillaje, se sientan identificados, sin temor a ser juzgados y viviendo sus fantasías personales.

Asimismo, “la cultura del arte erótico en Colombia” queda reflejada en cada una de las obras plásticas y visuales, que expresan la pasión, la libertad sexual, la sensualidad, los desnudos realistas y la expresividad frente a los órganos sexuales, indagando sobre el equilibrio entre el deseo carnal y la naturalidad humana.

Por último, encontramos que el BDSM es un erotismo moderno y simbólico, que se expresa a través de juegos de roles donde la dominación y la sumisión, se convierten en facetas sexuales del individuo y estimulan distintas experiencias carnales.

Se puede concluir que en el país no se puede hablar de una sola cultura erótica oficial ya que cada una de las culturas expuestas anteriormente responden a gustos sexuales distintos. Sin embargo, todas estas representaciones artísticas y sexuales, expresan nuevas percepciones en torno a la sensualidad y el erotismo.

7.3 Sexualidad y vida privada.

El BDSM son un grupo de prácticas sexuales que se realizan en espacios no necesariamente reservados o privados, es decir, este conjunto de acciones rompe con la confidencialidad personal del individuo y se convierte en un estilo de vida público.

Para las comunidades sexuales alternativas en el país, la libertad sexual y la vida privada, se entremezclan para darle rienda suelta a las fantasías y deseos eróticos de un grupo de personas

que perciben la sexualidad como una representación misma de la realidad socio-erótica por la que atraviesa la modernidad. Rio (2012) citando a Arendt (s, f) establece “la vida privada es constituir el espacio donde los seres humanos vivan juntos llevados por sus deseos y necesidades” (párr.36)

Sin embargo, el BDSM traspasa esa delgada línea entre lo íntimo y lo público, proponiendo nuevos posicionamientos políticos e identitarios. De la misma forma, estas comunidades reflexionan cotidianamente sobre el cuerpo, sus sensaciones y su representación frente a la sociedad. Es por eso, que reflejan un simbolismo a través de la dominación y sumisión, donde la erotización del poder encarna distintas facetas activas dentro del individuo.

En este apartado analizaremos algunas perspectivas entorno al término vida privada y reflexionaremos sobre las diversas maneras cómo se práctica la sexualidad en las distintas comunidades BDSM del país. Para la realización de este objetivo recolectamos varios artículos, crónicas, vivencias y entrevistas de un grupo de personas que cuestionan y confrontan los planteamientos médicos y hegemónicos sobre la sexualidad, el manejo de la vida privada y el BDSM.

Evidentemente estudiar la historia de la vida privada contribuye a entender que lo oculto y lo inconfesado de la intimidad se encuentra inmersa dentro del escrutinio público:

Pérez (2015) argumenta que los historiadores se han dado a la tarea de explorar el terreno del deseo, la pasión y el gozo sexual (la vida privada) de las sociedades modernas, hallando tensiones entre el dominio privado y la indagación pública:

La historia de la vida privada trata un hecho trascendente, la formación de la intimidad. Constituidas en los últimos doscientos años, la noción y la vivencia de la intimidad conforman uno de los elementos constitutivos de nuestras sociedades. Lo íntimo, lo privado, es lo que callamos o resguardamos en nuestros domicilios, lo que no exponemos fácilmente a los demás. Pero lo privado no tiene una delimitación precisa. Pero el dominio privado no es infranqueable, existe una permanente tentación de intervención sobre él. La historia de la vida privada, de

alguna manera, no es otra cosa que el estudio histórico de la tensión entre lo público y lo privado. La historia de la vida privada es una ilusión. La historia es una ilusión como son los sueños de Macondo. Es el reto asumido por este grupo de historiadores por iluminar algunas de las áreas más oscuras de la historia. (párr. 45)

Según Morant y Bolufer (1998) citando a Aries y Duby (s, f) los temas enfatizados en la vida privada y la sociabilidad, son para los historiadores y científicos sociales, nuevos objetos de análisis históricos para comprender las realidades eróticas modernas:

La historia de la vida privada no se agota con el estudio del proceso social por el cual se reelaboraron las dimensiones de lo privado y lo público, haciéndose más firme la separación entre ambos, tal como se significa en las formas de vida de la familia moderna que cierran las puertas al exterior. Desde el punto de vista de la historia cultural, los análisis se interesan más bien por las prácticas culturales que invisten de valor las formas de la intimidad y los espacios de la privacidad y por el modo en que los individuos construyen y habitan ese interior. (p 22)

Las contribuciones de la historia cultural inspiradas en las metodologías de la antropología y sociología, logran sintetizar diversos significados sociales y culturales, de lo que se considera en la actualidad vida privada y lo público.

Sagredo y Gazmuri (2006) consideran que investigar el espacio público y el espacio privado, conlleva al análisis de las distintas prácticas cotidianas y modos de vida, apropiadas por las sociedades actuales.

Con respecto al concepto de vida privada es "aquella dimensión de la existencia en que la persona está sola o actúa en cuanto 'particular' frente a otros...". Más específicamente se señala que "la vida privada estudia la intimidad del individuo en soledad: su higiene, sus costumbres y manías, sus formas de ocio, etcétera". Sin embargo, se hacen referencias a la dificultad de distinguir claramente entre lo público y lo privado. (párr. 22)

Según Hermoso (2014) citando a Héller (2002) "en la vida cotidiana el hombre se objetiva en numerosas formas, el hombre, formando su mundo (su ambiente inmediato), se forma también a si mismo...En la vida cotidiana" (p 4) Es decir, la creación de ambientes propicios para la realización del hombre y la obtención de prácticas cotidianas, despliegan nuevos referentes sociales y culturales.

El hombre actual busca el reconocimiento de su libertad privada a través de la creación de espacios donde se pueda apartar de la mirada pública. Martínez (1997) establece:

Si algo caracteriza al estadio actual de la sociedad moderna y desarrollada no es tanto la aparición del deseo de vida privada y de intimidad como su extensión a todos los espacios sociales, a todas las capas e individuos. Su democratización y generalización. Hasta tal punto se ha producido un auge de vida privada y de intimidad que el hombre moderno no se siente plenamente completo sin ese lugar apartado a la mirada pública, lugar, por voluntad de su titular, de confidencias y secretos. El hombre moderno se siente atraído por la vida reclusa, y no sólo atraído, sino también destinado y necesitado de ella. (p 717)

Sin embargo, y en contraposición con los ideales de las comunidades BDSM la creación de un espacio íntimo que se entremezcla con lo público, ayuda al reconocimiento de la diversidad sexual y promueve la libertad de expresión.

Por su parte, Martínez (1997) tiene otro punto de vista frente al manejo del espacio íntimo argumentando que ha sido utilizado para realizar las acciones sexuales más perversas:

Zona en la cual excluimos toda invasión no deseada para gozar de una libertad sin restricciones. Espacio de anomia, por tanto. Pero tiene también su lado perverso y negativo, por cuanto fomenta también su lado perverso y negativo, por cuanto fomenta tendencias poco sociables e incivilizadas. Aleja en exceso al individuo de la vida pública que, entonces, parece inmerso en una subcultura degradante. Son muchos, sobre todo, sociólogos, quienes denuncian las perversiones de la intimidad. (p 718)

Para aquellos que viven y gozan abiertamente del BDSM, los juegos sexuales enriquecen la vida en pareja, la comunicación y la confianza. Asimismo, permite la exploración de nuevas sensaciones y erotismos alternativos que se cobijan a través de prácticas seguras, sanas y consensuadas.

Consideramos importante analizar la creación de espacios públicos donde la sexualidad y el erotismo es practicado sin ningún tipo de restricción, tal es el caso, de la corporación BDSM Colombia que nace como necesidad de un grupo de individuos que querían darle rienda suelta a sus fantasías, fetiches y gustos sexuales:

Forrada desde el cuello hasta los tobillos con un traje de cuero negro, Samantha fija la mirada en la entrepierna de la mujer que está encadenada en frente de ella. La tiene a su disposición. “Quietica”, le dice, antes de azotarla con fuerza. La sumisa recibe unos cuantos fustazos y se

retuerce de placer. Desde que empezó su vida sexual, Samantha se metió en el cuento del BDSM, un conjunto de prácticas sexuales en torno al bondage y la disciplina, la dominación y la sumisión, el sadismo y el masoquismo. “Creo que nací para esto. Mi primer novio era masoquista, había un juego sexual muy fuerte. Al principio me sentía obligada, me preguntaba a mí misma qué era esa mierda, pero luego de terminar con él, sentí que algo me faltaba y desde ahí empecé a cogerle el gusto al sadismo”, explica. Un gusto que la llevó hasta la presidencia de la Corporación BDSM, la única en el país. Nació hace tres años como la idea de tener un lugar en donde las personas pudieran relacionarse, tener un espacio para jugar entre adultos y compartir libremente su sexualidad sin ser juzgados. (Rodríguez, 2016; párr. 1)

La instauración de espacios de entretención sexual libres es algo que está en aumento en las principales ciudades del país, encontrar personas con gustos parecidos y percepciones diversas sobre la sexualidad hacen más enriquecedoras las experiencias para la comunidad bedesemera:

Drako: Bueno el objetivo con el que nace la corporación es como crear ese espacio donde las personas puedan tener ese tipo de prácticas, todavía pues en otro país a pesar que tenemos muchísimo avance en la parte de este tipo de temas hay cierto tabú en la parte del BDSM, entonces crear ese espacio donde las personas puedan practicar realmente. Nosotros como corporación nacemos con tres frentes de batalla, llamarlo de alguna manera el primero, es que la persona del común, las personas que no practican, como que empiezen a saber que existe una práctica que es sana y que busca como liberar esa parte que muchas personas tienen dentro y que no encuentran donde hacerlo y cómo que se vea, cómo que se deja ver, cómo si se estigmatizara prácticamente el BDSM, cómo si fuera algo pervertido, una aberración o algo así; el segundo objetivo que tenemos es crear ese espacio para los que ya lo practican, para los que dicen bueno a mí me gusta eso, he visto estas imágenes va a decir a tan chévere en Bogotá existe un sitio donde podemos hacerlo. (Quinn, 2017)

Otra perspectiva sobre el límite que debe tener el espacio privado y el espacio público, es propuesta por Castilla (1988) que enfatiza en la importancia de las prácticas que realizan los sujetos y su percepción entorno a lo discreto:

El espacio privado lo define el propio sujeto, que debe adoptar los dispositivos que hagan inobservable cualquiera actuación que él pretenda contener dentro de los límites de lo privado. Lo privado se caracteriza, pues, por su observabilidad, pero también por la simultánea protección ante la posibilidad de que lo sea. Mucho de lo que habitualmente hacemos público podemos hacerlo privado. (párr. 64)

Es decir, los individuos pueden crear sitios, lugares y espacios donde lo público y lo privado se mezclen, ya que estas acciones tienen una proyección externa que las hace observables y cuestionables.

En la segunda parte de este apartado recojimos algunas de las vivencias del BDSM, su forma de vivir la sexualidad y su relación con lo público.

Maiky (2014) habla de su experiencia íntima en el BDSM y cómo vive su sexualidad sin miedo a la indagación pública.

Nunca he negado mi sexualidad. Siempre he sido consiente de ella y fue mi curiosidad morbosa la que me llevó al chat en donde encontré la sala de BDSM en la cual conocí de este tema. No hay exigencia alguna para entrar al mundo BDSM (Sexualidad, Disciplina, Sadismo y Masoquismo) idealmente cualquiera con conocimiento del tema y entendimiento del pilar de esta práctica “Safe, Sane and Consensual”, es decir seguro, sensato y consensuado.

¿En qué momento dijiste, me gusta la sexualidad más agresiva de lo usual?

- Pues, es algo complejo porque desde mi experiencia lésbica siendo adolescente, siempre tenía un rol dominante por ende ya ciertas prácticas que vine a aplicar en sissies⁴⁴ ya las conocía muy bien. Pero la parte violenta, pues ya era parte de mi sexualidad, pues el sexo duro no me era para nada desconocido y ser dominante ya era parte de mí.

¿Tienes novio o pareja sexual estable? - Claro y mi pareja sabe de todos mis gustos, desde los más “vainillas” o normales, hasta los más perversos y raros que tengo. Menos mal encontré una persona que me ama por ser yo, con toda mi experiencia y morbo, porque no hay nada más aburridor que un hombre con doble moral que juzgué a una mujer por haber vivido lo mismo que él. (Maiky, 2016; párr. 21)

La mayoría de practicantes del BDSM tienen un estilo de vida donde fusionan la vida privada y la vida pública, saliéndose de lo establecido y confrontando lo prohibido.

Retomando ideas del marco teórico argumentamos que el BDSM es erotismo, fantasía, imaginación, placer y consenso que se desarrollan a través de acuerdos mutuos de responsabilidad y respeto. Sáez y Viñuales (2007) realizan una recolección amplia de experiencias sexuales y eróticas de las comunidades BDSM:

Al principio empezamos experimentando con juegos eróticos suaves, como una simple prolongación de nuestra sexualidad habitual; juegos que, si bien suelen incluirse dentro de las prácticas y fantasías de lo que se conoce como BDSM, también pueden formar parte de los juegos preliminares o del aderezo erótico con el que muchas parejas convencionales se excitan para hacer el amor, al menos las parejas más jóvenes que han crecido en el período de liberación y desinhibición que la democracia ha traído a este país. ¿Quién no ha probado a atar a su pareja o a teparle los ojos con un pañuelo o a darle cachetes en el trasero? - ¡Ah!, ¿tú no? Bueno, siempre tiene que haber una aburrida excepción que confirme la regla -. El caso es que mediante estas sutiles argucias y tácticas de aproximación intenté introducir paulatinamente a mi novia en aquellos juegos de dominación. (Sáez y Viñuales, 2007; p 21)

⁴⁴ Sumisas

Recordemos que estas prácticas sexuales van mucho más allá del dolor, la humillación y el empoderamiento erótico. Aunque si bien, existen y se ejercen relaciones de D/S y S/M no precisamente se necesita del sufrimiento y el dominio como vía para alcanzar el placer. Respecto a este argumento Sáez y Viñuales (2007) afirman “si asocias BDSM a sexo aciertas tanto como te equivocas. En el BDSM tanto puede haber sexo como no haberlo” (p 69)

¿Cómo seleccionas tus relaciones sexuales en el BDSM?

- Primero debo aclarar que el BDSM, no implica tener sexo o genitalidad, eso quiere decir que puedo torturar a un sumiso y no tener ningún contacto sexual con él, como lo es en mi caso, pues para mí el BDSM no es buscar sexo, es disfrutar de mi lado sádico y dejar libre mi amor por los sissies. En una página especializada de BDSM, tengo un perfil en el cual cientos de sumisos me escriben pidiendo una oportunidad; yo al momento tengo 7 sumisos, pero el proceso de selección es algo complejo: primero deben escribirme presentándose, dándome referencias de Amas o Amos que los conozcan o anteriores dueñas, luego deben escribirme por qué desean servirme y si esa carta de presentación llama mi atención, procedo a darles un usuario de Skype para entrevistarlos, si pasa la entrevista virtual procedo a entrevistarlos presencialmente y de pasar esa etapa deben entregarme 3 tareas que dependen de las practicas BDSM que les gustaría experimentar y si sus tareas son de mi agrado, pasamos a tener una sesión de prueba. Finalmente, si esta me satisface pasan a ser sumisos en periodo de prueba y posteriormente sumisos con collar después de 8 meses. (Maiky, 2016; párr. 69)

Igualmente, no es necesario ningún tipo de contacto sexual entre los participantes para lograr alcanzar el orgasmo, la excitación y la pasión. Un ejemplo de esto son los fetiches de globos, Ursusagalmatophilia⁴⁵, el síndrome del bebe y el parcialismo⁴⁶, entre otros. Prácticas que no necesitan del contacto directo entre los participantes para obtener la gratificación sexual:

Una de las disciplinas del BDSM que encuentro más curiosas y originales es el pony play, en la que se adopta el rol de caballo o yegua. Dentro de los juegos de rol (role play) es habitual la adopción del rol de mascota. Quizá el más común es el de perro o perra; el nivel de implicación en el juego dependerá de los participantes, desde simplemente caminar a cuatro patas y lamer ciertas partes del cuerpo a llevar un collar, comer y beber en platos de perro o dormir en una jaula. Muchas veces implica disciplina con algún castigo corporal o es el preludeo a un acto sexual. Sin embargo, en el pony play muchas veces no hay sexo durante o después de la escena y tampoco castigo corporal excesivo. No es una práctica barata ya que toda la parafernalia utilizada es bastante costosa y muy especializada. También hace falta espacio para el entrenamiento del pony. Los ponys humanos (pony-boy, pony-girl) se dividen en tres

⁴⁵ Vestirse como animal de peluche

⁴⁶ Atracción sexual por una parte del cuerpo no genital

categorías: pony para arrastrar el carro del amo, pony para montar y pony de exhibición. (Comunidad BDSM Cali, 2010; párr. 64)

La comunidad BDSM del eje cafetero señala que prácticas como, por ejemplo: el pet play producen más excitación que una relación sexual:

El pet play es una forma más de exploración sexual, un juego para divertirse un rato antes de la relación coital. En el pet play existen variantes y la más conocida es el pony play, donde hombres y mujeres juegan a ser caballos. Sorprendentemente, a muchas personas estos juegos pueden producirles gran excitación. Parece increíble, pero hay quienes nacen con un "instinto animal" que solo pueden ser expresados a través del juego de roles. Muchas veces pasa del juego a ser un estilo de vida.

Algunos de los elementos que integran esta práctica son:

- Restringir comunicación verbal, tal vez sólo a ciertas palabras o sonidos de animales, ¡tales como "guau!" O "miau".
- Comer y beber en trastes sin el uso de las manos y / o los cubiertos.
- Aprender a usar una caja de arena en lugar de un inodoro, o incluso al salir a la calle.
- Jugar con juguetes para gatitos cachorros o perros.
- Mendicidad en la forma del animal con el que se identifica, como un cachorro lloriqueando.
- Jaulas
- Simulan comida animal. Para ello hay muchas maneras: golosinas, carne con cátsup, atún. Sin embargo, nunca consumen alimentos hechos para el animal, es solo el juego. (BDSM eje cafetero, 2016; párr. 34)

Estos juegos buscan la animalización de humanos por medio de accesorios, bozales, máscaras, orejas, colas y arneses. Toda esta parafernalia se realiza para recrear dominación sobre el animal y recordemos que estas prácticas relegan la genitalidad dándole paso a la exploración de nuevas zonas no erógenas.

Además, este tipo de acciones son realizadas en comunidad y preferiblemente en espacios cerrados. Martínez (1997) afirma “en efecto, muchas de las acciones privadas están regladas por costumbres o usos sociales que hemos interiorizado a través de los medios normales de socialización y que, tras su introyección, expresamos externamente en nuestra conducta” (p 720). Es decir, estas prácticas son el resultado de una construcción social.

Jugar al BDSM es salirse de las relaciones sexuales comunes, o como ellos llaman “sexo vainilla”, donde la finalidad es la penetración y el acto sexual. Para la mayoría de practicantes

el objetivo es llegar a la máxima excitación sin necesidad del coito, es decir, siempre abra un choque entre estas dos maneras de vivir la sexualidad. Ya sea por medio de atuendos, órdenes e inmovilización corporal se alcanza la satisfacción sexual:

También se aprende a hacer amarres, a practicar diferentes posiciones, a manipular juguetes sexuales y a perfeccionar las formas en las que se debe producir dolor a la pareja. Uno de los objetivos es lograr el orgasmo sin necesidad de penetración. (Rodríguez, 2016; párr. 30)

Una domina bogotana que lleva bastante tiempo en el mundo de las sexualidades alternativas argumenta que las prácticas BDSM son necesarias para incrementar la libido:

¿Crees que las parejas deberían usar un poco las técnicas de esto para, digamos, salir un poco de la rutina y la normalidad del sexo?

- Creo que en la cama todo es válido. Incluir algunas de las prácticas del BDSM en la vida de pareja vale mucho la pena, porque permite desarrollar mejores canales de comunicación, tener más confianza y disfrutar mejor de su sexualidad, porque el cambio de roles, el uso del bondage, un poco de sexo rudo y vestimenta fetish puede aumentar la libido y hacer que la pasión sea totalmente increíble. (Maiky, 2016; párr. 57)

Para los integrantes de la comunidad BDSM Colombia, la liberación sexual es la búsqueda constante del individuo para poder darle rienda suelta a las aspiraciones carnales más profundas, la imaginación, la fantasía y la lujuria es algo que solo el BDSM puede lograr:

Eso sí, cada participante tiene su propio objetivo muy claro. Para Draco es una cura al divorcio y poder vivir a plenitud sus fantasías sexuales, algo que se niegan la relaciones “vainilla”, como se refiere a las relaciones comunes. Para Pocahontas y Samantha es la forma perfecta de llegar al orgasmo sin penetración. Para Evanity CD es exhibir sin pudor sus más íntimos deseos. Para Ama Claudia, así como para las más de dos mil personas que practican el BDSM, se trata de aprender a valorar al humano que está detrás de cada rol. (Rodríguez, 2016; párr. 71)

Por su parte, el presidente de la corporación BDSM Colombia, deduce que las relaciones BDSM se fortalecen a través del respeto mutuo, la honestidad, el cariño, la afectividad y el consenso; BDSM no es para nada violencia sexual:

Drako: Siempre van a ser dos personas las que están participando en un juego y los sentimientos surgen. Yo conocí a mi pareja actual aquí en el mundo BDSM, comenzamos una relación de dominación-sumisión. Comenzo siendo mi sumisa uno aprende a conocerla bastante. En esa parte de conocerla, empecé a descubrir la gran persona que era y se fue dando el amor. Cronica SoHo.com.co (2016). Una fiesta sadomasoquista en Bogotá [video]

El BDSM busca el reconocimiento del otro como parte complementaria y como aquello que debe ser cuidado, protegido y amado:

Me preguntas si la implicación emocional complica de algún modo las relaciones BDSM. Realmente tiras a dar. No. No creo que en absoluto suponga un hándicap o un prejuicio. Antes, al contrario: el cariño, el afecto y las emociones en general le dan más valor. Quien crea una relación BDSM, por el hecho de tratarse de una relación de dominación, debe evitarse cualquier tipo de demostración o participación afectiva, en mi opinión no está captando su auténtica esencia. Porque no se trata simplemente de pegar o maltratar a tu pareja. El BDSM no tiene nada que ver con los malos tratos. Al contrario, la relación de dominación BDSM se cimienta siempre sobre el consenso. El sumiso desea fervientemente ser azotado y humillado por el Dominante. Ambos disfrutan con ello. Si la relación realmente funciona, la entrega tiene un doble sentido, es una entrega correspondida. Por tanto, los lazos emocionales no pueden más que completar y hacer más profunda dicha entrega (Sáez y Viñuales, 2007; p 34)

Las prácticas BDSM consiguen que el participante alcance el clímax sexual por medio de la utilización de parafernalia y los juegos de dominación. Por lo tanto, el BDSM son realización de prácticas con fines lúdicos o sexuales:

No es pecado ser diferente, respetemos a quienes para disfrutar el goce que emana del sexo, tienen la necesidad de incluir estas prácticas, ya que no son capaces de disfrutar de la intimidad sexual sin incluir la dominación y la sumisión. En mi opinión es una de las tantas formas de romper la precaria vida sexual que emana de la monógama monotonía. (La crónica del Quindío, 2015; párr. 33)

También, BDSM es una modalidad erótica y de intercambios de roles, entre dos o más participantes que desean cumplir sus fantasías, deseos e ilusiones. De la misma forma, enfatizan en las relaciones amorosas, respetuosas, apasionadas y basadas en el consenso.

Drako: También es otra parte que es bueno aclarar el dolor siempre y cuando sea un medio para alcanzar el placer es válido, cuando el dolor es la finalidad, esta mal realmente no se está practicando BDSM, cuando la finalidad es netamente aplicar dolor ya estamos hablando de otra cosa, cuando el dolor es un medio para alcanzar el placer es válido y es placentero, el dolor no siempre es un dolor desmedido, muchas personas de pronto dicen yo no soy tolerante al dolor y pueden perfectamente practicar BDSM, porque pues el solo hecho de sentirse dominada esa persona o de dominar así no exista al dolor como tal implícito hace parte de ese placer, o sea de pronto de tener los ojos vendados, el estar atada, la parte sumisa eso del trayecto es lo que crea ese placer como que generan esa chispazo de no saber qué va pasar, cómo la sorpresa. (Quinn, 2017)

Realizar las ilusiones más deseadas es algo que se logra realizar a través de los juegos innumerables que ofrece la sigla BDSM, cada uno de ellos propone una manera distinta de vivir y experimentar la sexualidad.

Recordemos que todo varía dependiendo del gusto de cada persona y no necesariamente el sexo heterosexual o como lo llaman algunos “vainilla” este mal realizado o sea “aburrido” simplemente queremos aclarar que dentro de esta investigación no pretendemos jerarquizar o hacer juicios de valor sobre las demás expresiones sexuales y eróticas distintas al BDSM.

En el tiempo que llevo practicándolo, con frecuencia me preguntan qué es para mí el BDSM, y qué es lo que más me gusta de la dominación. Y siempre respondo lo mismo: el BDSM es para mí una faceta más de mi vida y una parte activa de mi sexualidad, aunque a menudo no incluya coito. Esta exclusión paradójica - ¿una sexualidad sin sexo? - acostumbra a sorprender a mi interlocutor. La gente suele constreñir el erotismo a un tiempo, un espacio y un abanico de imágenes en concreto. En el juego de la dominación, por el contrario, lo más importante, a mi entender, es dejar volar la fantasía y no limitar el juego erótico a una serie pautada de estímulos y respuestas. Se trata, por tanto, de sobrepasar mediante las infinitas posibilidades que brinda la imaginación las estrechas fronteras que el sexo convencional tiende imponer a los sentidos. (Sáez y Viñuales, 2007; párr. 37)

Para la pareja más representativa del sexo no convencional en la ciudad de Pereira, el BDSM y las prácticas swinger, son la mejor opción para experimentar nuevas sensaciones sexuales.

Marín (2017) debate:

Harry Domine yo recuerdo que desde que era muy joven siempre tuve esa inquietud con respecto al tema del sexo no convencional, lo que tenía que ver con sexo BDSM me vi inclinado a estudiar y a prepararme acerca de toda esa temática.

Ok bueno y ustedes en qué momento se conocen como surge esa relación entre ustedes.

-Desde que éramos adolescentes muy chicos nos conocimos y parece que ahí decidimos estar siempre juntos, ya es una relación de casi treinta años de estar juntos pero con este tema del sexo sadomasoquista y el BDSM llevamos cerca de tres años donde decidimos tenerlo como un estilo de vida en cuanto a la parte sexual y querer promover ese tipo sexualidad, cómo una terapia para parejas ya que a nosotros nos sirvió, nos ayudó mucho a fortalecer el vínculo y eso quisimos hacer con las personas de aquí del eje cafetero. Marín, (2017) Harry y Natasha, protagonistas del sadomasoquismo en Pereira [video]

Las personas ajenas a estas prácticas sexuales casi siempre deducen que el sexo BDSM o el sadomasoquismo se referencian con lo violento o lo enfermo. En contraposición a lo anterior encontramos que estas comunidades poseen vínculos de comunicación y confianza más

duradera con la pareja, es decir, las relaciones BDSM reproducen imaginarios románticos y normativos como por ejemplo: el amor romántico y el establecimiento de relaciones duraderas.

Harry y Natasha ustedes se aman.

-Mucho, si, si mucho esa es una de las interrogantes que se hacen las personas que están fuera, fuera de este mundo, del sexo BDSM, fuera del mundo swinger también conoceremos mucho de eso

Digamos la sexualidad esta determinada para personas con algunos oficios o de algunos niveles sociales, o académicos, o es para todo el mundo.

-Nos hemos dado cuenta que las personas más inquietas, que las personas que más quieren vivir la sexualidad alternativas, que quieren experimentar son personas que le gusta capacitarse, que les gusta leer, son personas cultas, son personas que viajan, ese tipo de personas son las que se interesan por la sexualidad alternativa, no queriendo decir que la persona que no lee o no se capacita no también no quiera vivirlo en nuestra comunidad contamos con amigos que son médicos, que son abogados, administradores, que son aquellos que quieren probar cosas nuevas que se dan cuenta que existen ese tipo de cosas. Marín, (2017) Harry y Natasha, protagonistas del sadomasoquismo en Pereira [video]

Si bien, durante esta investigación tuvimos la posibilidad de hablar con diversos practicantes del BDSM en Bogotá y en algunas ciudades de Colombia, podríamos deducir que existen diversos puntos de vista frente al anonimato o la publicación de este tipo de prácticas sexuales y la confrontación con el reconocimiento público. Por ejemplo, mas o dominantes que deciden mantener en secreto su vida privada y deciden no hablar del tema, ya que para muchos el BDSM es un espacio tan secreto y cerrado que muy pocos deben participar.

Vale la pena compartir mi experiencia con la realización de este trabajo, en la parte final encontraran fotografías de los eventos y talleres en los cuales participé. Ahora bien, fue gratificante y a la vez desconcertante que muchas de las figuras femeninas representantes de la escena BDSM a nivel Colombia e internacional decidieran no contestar preguntas referentes a su sexualidad, vida privada y BDSM, esto debido a que la gran mayoría de ellas poseen cargos administrativos y periodísticos altos en el país y deciden mantenerse en anonimato.

Obviamente, respeto la libertad de discutir o no sobre estas temáticas, pero hubiera sido enriquecedor poder escuchar sus opiniones y experiencias sobre este fenómeno social que va en aumento en Colombia.

Podríamos entender esta negación al escrutinio público cómo una manera de mantenerse en el anonimato por temor hacer expuestas y confrontadas por la sociedad en general, es decir, muchas de ellas discutían que para sus familiares y amigos más cercanos, no eran bien vistas estas prácticas sexuales ya que en la actualidad aún siguen siendo tabú.

Situación contraria sucedió con amos y dominantes, quienes son mucho más abiertos a contar sus experiencias y vivencias sobre el tema de las sexualidades alternativas. Sin embargo, logramos encontrar opiniones de algunas amas respecto al tema de convertirse en figura pública o quedar en el anonimato.

Por su parte, una domina extranjera argumenta al respecto:

Para mí el BDSM ha sido siempre una parte más de mi vida, de mi sexualidad, un espacio reservado para el placer y nada más (lo cual no es poco, dicho sea de paso). Mi identidad va mucho más allá, abarca otros muchos aspectos de mi existencia. Quiero decir que si bien es algo que llena plenamente y de lo cual disfruto, por nada del mundo dejaría que acaparase todo mi tiempo, ni tampoco que afectara demasiado a otras facetas de mi vida que están más arriba en mi escala de prioridades, como son mi relación de pareja, mis hijos, mi familia, mi trabajo ... Tal vez esa sea otra de las razones por las que nunca me he planteado en serio ganarme la vida con ello. Prefiero que el BDSM siga perteneciendo únicamente al ámbito de mi intimidad y preservar en lo posible este espacio de interferencias externas. En definitiva, no estoy dispuesta a que toda mi vida gravite en torno al BDSM y tengo muy claro que en el instante en que sospechara que afecta a otras parcelas de mi vida que me importan más, como son mi relación de pareja y mis hijos, no tendría ninguna duda en dejarlo y, sencillamente, dedicarme a otra cosa. (Sáez y Viñuales, 2007; p 52)

Respaldando la anterior percepción sobre la divulgación de la intimidad. Martínez (1997) afirma:

En lo privado se encuentra encerrado lo que poseemos demás precioso, lo que sólo le pertenece a uno mismo, lo que no concierne a los demás, lo que no cabe divulgar, ni mostrar, porque es algo demasiado diferente de las apariencias. (p 719)

Un sumiso bogotano iniciado por una domina extranjera nos comenta que la gran diferencia entre el BDSM europeo y el colombiano radica en que, en el país, los iconos representativos

de la escena bdsm desearan ventilar su vida privada con fines lucrativos y en Europa todo es una secta donde, la afectividad no es un aspecto fundamental, el verdadero logro de practicar el BDSM es dar un escape a sus vidas cotidianas de dominación:

Todo lo que se pública del BDSM, la pornografía que tú ves en internet pues es un negocio, sí, ninguna de esas personas es ni FEMDOM, ni BDSM real, porqué como te digo eso es algo tan fuerte y tan serio y que puede ser peligroso que a nadie le interesa que se haga público, ni mostrar la cara y ni decir lo que es. (B. Sade, comunicación personal, 27 noviembre 2017)

Otro planteamiento que encontramos dentro de estas comunidades es que no ven problema con ventilar su intimidad y proponer espacios de interacción con otras comunidades que viven la sexualidad de distintas maneras, según ellos estas prácticas fortalecen la interacción social y hace placentera la experiencia compartida:

Bueno, pero esto no se vuelve algo muy complejo o por el contrario Harry esto enriquece mucho más una relación, descubrir ese tipo de roles en la intimidad en la vida íntima y también en la vida pública.

-Yo decidí junto con mi esposa romper esos paradigmas y mostrarle al mundo, como vivo mi sexualidad, sin tabúes, sin complejos y querer que personas también la conozcan así sea que no lo quieran mostrar abiertamente, pero que sí la conozcan y la vivan y que sí en un momento dado dicen a mí no me gusta ese tipo de sexo lo digan porque en algún momento lo probaron no solamente de oídas o de algo no definitivamente eso no es lo mío. Marín, (2017) Harry y Natasha, protagonistas del sadomasoquismo en Pereira [video]

La líder de la mazmorra Ama spank en la ciudad de Pereira, explica que la sexualidad es un aspecto natural y esencial de la cultura occidental, y que por medio del BDSM se redescubre el cuerpo, se da rienda suelta a la libertad sexual y a la afectividad.

El BDSM es una forma de vivir y disfrutar la sexualidad. Una elección personal e intransferible donde prima el respeto por uno mismo y por el otro.

Yo vivo el BDSM, soy pública, nunca me tapo el rostro porque las personas que me interesaban que lo supieran son mi familia y mis hijos ellos lo saben, me apoyan, mi mamá hace poco lo supo igual lo respeta y ya era mi vida ,yo salí de mi casa hace muchos años y ya quería vivirlo, lo estoy disfrutando no le estoy haciendo daño a nadie, entonces le digo a esas personas que busquen cómo hacerlo que no es simplemente ver videos en internet, busquen de personas que puedan guiarlos y nada a disfrutarlo libremente porque esto es un ratico y ahí que gozárselo. Toro (2017) Un poco del dolor en el sexo no está mal. [video]

Apoyando el planteamiento anterior Thompson (2011) argumenta:

Lo que hoy podemos pensar como "la esfera pública" se ha transformado en un espacio complejo de flujos de información donde "ser público" significa "ser visible" en este espacio, ser capaz de ser visto y oído por otros. Se trata, si usamos una frase de Arendt, de "un espacio de aparición" donde el simple hecho de aparecer dota a las palabras y los actos de una especie de realidad que antes no tenían, precisamente porque ahora son vistos y oídos por otros. (p 9)

La historia de la sexualidad siempre se ha visto en medio de confrontaciones y ha sido interferida entre las perspectivas médicas y lo sexualmente aceptable, por un lado, y la fuerza del deseo y la exigencia a vivir plenamente de la sexualidad, por otro.

Por su parte, la religiosidad y la moralidad características representativas de una sociedad que ha sido subyugada por planteamientos erróneos frente a la sexualidad la concibe cómo mecanismo, reproducción y continuación de la especie humana. Sí bien, este planteamiento ha sido impuesto desde décadas pasadas, tenía como único objetivo el control de la práctica sexual.

También, la sexualidad se convierte en punto central en la agenda de los planteamientos normativos e institucionales que llevaron a la práctica sexual hacia un único camino viable que eran las relaciones heterosexuales como lo aceptable y relegando cualquier expresión alternativa de erotismo, sexualidad y posicionamiento político. Distintas comunidades que quisieron hacerse escuchar y actuaron según sus fantasías y deseos fueron catalogadas de enfermas y perversas condicionando estas tendencias sexuales, otorgándole juicios de valor y lecturas sesgadas sobre una condición socio-erótica que está en constante cambio.

Asimismo, logramos constatar que la vida privada de la mayoría de los practicantes del BDSM se entremezcla con lo público. Eso lo podemos ver expresado por medio de los diversos posicionamientos políticos, sexuales e identitarios que los representan como comunidades eróticas alternativas. Sin embargo, muchos de los iconos representativos de la escena BDSM en el país, trazan una línea divisoria entre su vida íntima y su vida cotidiana, argumentando

que son dos ámbitos personales diferentes que no se deben combinar así complementen las distintas facetas activas del individuo.

8. Conclusiones.

Este trabajo de grado logro aproximarse a la noción del BDSM, alejándose y confrontando, los planteamientos médicos, hegemónicos y normativos que buscan encasillar estas prácticas como acciones de perversión o sinónimo de enfermedad.

Para cumplir el objetivo propuesto, se optó por interpretar y observar diversas manifestaciones culturales, artísticas, históricas y sociales, de algunas comunidades bedesemeras en el país. Por medio del diálogo constante con practicantes, el análisis de las fuentes primarias, el acercamiento a espacios propicios para la realización y desarrollo de estas prácticas, y el reconocimiento del BDSM cómo fenómeno social. Podemos concluir que el BDSM es una manera alternativa de vivir la sexualidad y gozar del erotismo, cómo conjunto de experiencias sexuales que giran en torno al juego de la dominación y la sumisión, liberando a los sujetos de planteamientos vagos sobre los géneros establecidos y los roles sociales impuestos, convirtiéndose así en acciones de empoderamiento identitario.

Asimismo, hay que reconocer que el BDSM posee una dimensión cultural y social, que se refleja a través de la creación colectiva de sus propias reglas del juego, cómo, por ejemplo, los derechos y deberes de amos y sumisos, que son medidas estrictas para la realización de alguna práctica, sana, sensata y consensuada.

Del mismo modo, cada uno de los simbolismos otorgados a sus accesorios, acciones y vestimenta, poseen un rasgo identitario que los une como comunidad. También, el lenguaje es un aspecto representativo entre las comunidades BDSM, ya que por medio de éste logran crear códigos comunicativos entorno a la fantasía y el placer. Es decir, es el BDSM una construcción social, de un grupo de individuos que encuentran en la representación de poder una válvula de escape hacia una sociedad hipócrita y moralista como la nuestra.

Igualmente, uno de los logros propuestos para esta investigación era reflexionar en torno al manejo de la vida privada de las comunidades BDSM en el país, bajo la mirada de la historia cultural.

Para el cumplimiento del anterior objetivo buscamos incorporar reflexiones, experiencias y vivencias de las mismas comunidades BDSM, que fueron pioneras en crear su propia historia cómo sexualidades alternativas basadas en la libertad de expresión, la lucha por la liberación sexual y el reconocimiento de erotismos alternativos. Es decir, recurrimos a los verdaderos protagonistas quienes nos acercaron a su realidad socio-erótica, por medio de sus experiencias personales logramos comprender el proceso histórico y social, donde estas transformaciones sobrepasan el ámbito privado para convertirse en construcciones identitarias colectivas.

Por su parte, la historia cultural cómo disciplina reciente y en constante cambio evidencia una amplia variedad de enfoques metodológicos e investigativos que otras disciplinas no poseen. Del mismo modo, desarrolla el concepto de “cultura” como una forma de expresión material e inmaterial reflejada en las prácticas cotidianas y su transformación de la realidad. También, la historia cultural nos ayudó a entender los procesos de interacción social que realizan las comunidades BDSM a través de la utilización del lenguaje y simbolismos inmersos en cada una de sus prácticas sexuales.

Podemos concluir que el BDSM es nueva representación del cuerpo, una manera distinta de disfrutar el placer, es reconocimiento del deseo y de sensaciones no basadas en la genitalidad. Son también acciones que buscan liberar imaginarios heteronormativos sobre lo sexualmente aceptable. Para las comunidades BDSM en Colombia, la excitación sexual no se consigue siempre a través del contacto con el otro, ni siquiera se busca llegar al coito. Es decir, los juegos sexuales donde son partícipes el masoquismo y el sadismo, son representaciones diversas que conviven en el individuo moderno y necesitan ser expuestas a través del dolor.

Del mismo modo, es importante resaltar que el BDSM permite desarrollar relaciones amorosas basadas en el diálogo, el amor y la comprensión, siempre que éstas se realicen con respeto mutuo y consenso, no es maltrato ni equivalente a perversión. Podemos constatar que el objetivo de estas comunidades sexuales alternativas es romper con los distintos imaginarios que se han construido a través de los años con las relaciones de obediencia y dominación, casi siempre asociadas a la violencia y al maltrato físico.

Por último, la realización de este trabajo de grado buscó identificar distintas nociones sobre sensualidad y placer adoptadas por la cultura erótica en el país.

Para desarrollar el siguiente objetivo nos remontamos a la época del 90 donde el auge, difusión y demanda de entretenimiento para adultos transformó el modo de vivir la sexualidad en la sociedad colombiana, permitiendo una constante búsqueda y experimentación sexual, que deja de lado las restricciones morales y propone, distintos mecanismos que generen placer visual y físico.

Del mismo modo, queremos resaltar la importancia de la imaginación sexual en las comunidades BDSM ya que han logrado encontrar nuevas maneras para manifestarse como grupo social con diversas significaciones culturales e históricas, que proponen un cambio de pensamiento frente a la sexualidad no convencional.

A la par, la llegada del internet a Colombia marcó un antes y un después en el modo de pensarse la sensualidad y el erotismo, incrementando la accesibilidad a nuevos tipos de relaciones sociales que se expresan a través del reconocimiento del sadomasoquismo como práctica llanamente placentera.

Recordemos, también, que el BDSM se fundamenta sobre la imaginación, el deseo y la fantasía, eso lo podemos ver reflejado por medio de los sex shop, que son una opción de exploración sexual, donde la adquisición de diversos accesorios, cosméticos eróticos, prendas

y juguetes con alusión a las prácticas BDSM logran la estimulación y el placer. De la misma forma, el arte, la literatura y el performance, son representaciones artísticas utilizadas por estas comunidades para expresar la erotización del poder y otorgar nuevos significados culturales a la sensualidad y el instinto sexual.

Esperamos que esta aproximación a las prácticas BDSM logren suscitar el interés académico sobre este fenómeno social que va en aumento en las principales ciudades del país, incentivando así a nuevas reflexiones sobre la sexualidad moderna y el erotismo, alejadas de los planteamientos normativos y enfatizadas desde la experiencia vivida.

Anexos.**Formato de entrevista 1 (Comunidad BDSM Colombia).**

1. ¿Qué es el BDSM?
2. ¿Cómo conoció el BDSM?
3. ¿Cómo llega el BDSM a Colombia?
4. ¿Por qué crear una corporación de BDSM en Bogotá?
5. ¿Por qué ser una comunidad BDSM legalmente constituida?
6. ¿Qué es para usted erotismo y sensualidad?
7. ¿Se puede hablar de culturas eróticas o existe solo una cultura erótica oficial?
8. ¿Porque se referencia muchas veces el BDSM con enfermedad o perversión?
9. ¿El porno o “fenómenos” como 50 sombras de Grey tienen consecuencias ya sean positivas o negativas en las relaciones BDSM?

Formato de entrevista 2 (Practicantes BDSM en general)

1. ¿Qué es el BDSM?
2. ¿Cómo fue su proceso de iniciación en el BDSM?
3. ¿Es el BDSM un modo de vida privada?
4. ¿Cómo define sexualidad y erotismo?
5. ¿Es el BDSM erotismo?
- 6 ¿Qué opina usted acerca de que se relacione BDSM con perversión sexual?

Formato de entrevista 3 (Director del museo de arte erótico americano MaRea).

1. ¿Porque crear un museo de arte erótico?
2. ¿Cómo define usted la sensualidad y el erotismo?
3. ¿Se puede hablar de culturas eróticas o existe solo una cultura erótica oficial?
4. ¿De qué manera percibe usted el erotismo y la sexualidad en Latinoamérica?
5. ¿Es el BDSM erotismo?
6. ¿Podría hablarme un poco sobre su libro el espíritu erótico?

Formato de entrevista 4 (Artista erótico).

1. ¿Porque selecciona temas afines al BDSM para plasmarlos en sus pinturas?
2. ¿Cómo define sensualidad y erotismo?
3. ¿Qué diferencias existen entre el arte erótico colombiano y el europeo?
4. ¿Es el BDSM erotismo?
5. ¿Qué percepción ha tenido la gente frente al arte erótico que realiza?

Galería de fotos (MaRea)

Imagen 1. La masturbación femenina. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 2. Representaciones del órgano masculino. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 3. Imagen alusiva a la dominación y sumisión. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 4. Pareja de amantes alcanzando el orgasmo. Fotografía: Jahel Corredor.

Galería de fotos de Wilmer Flores.



Imagen 5. Representación del cuerpo de la mujer. Fotografía: Jahel Corredor.



Imagen 6. Mascara de látex y juegos de dominación. Fotografía: Jahel Corredor.



Imagen 7. Representación artística de la vitalidad sexual masculina. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 8. Dominatriz en látex. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 9. Visita al museo de arte erótico americano (MaRea) en compañía de Wilmer Flores y Fernando Guinard. Fotografía: MaRea



Imagen 10. Las manos. Fotografía: Jahel Corredor

Visita a la corporación BDSM Colombia fiesta 24/ 7 (22 de julio de 2017)



Imagen 11. Cruz de San Andrés invertida. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 12. Muebles de calabozo. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 13. Demostración del poder femenino por santa diablo. Fotografía: Jahel Corredor



Imagen 14. Noche de Spank. Fotografía: Jahel Corredor

Lista de referencias

- Aguilar, L. (2012). *Representación artística de la vulva en el arte contemporáneo*. México: La revista: “Archivos Médicos de Actualización en Tracto Genital Inferior”.
- Agra, L. (s, f). A história de O. *L&PM EDITORES*. Recuperado de: http://www.lpm.com.br/site/default.asp?Template=../livros/layout_produto.asp&CategoriaID=645528&ID=606080.
- Alkmst. (2014 octubre 23). Literatura erótica árabe. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://historsex.blogspot.com.co/2014/10/literatura-erotica-arabe.html>.
- Alcantara, M. (s, f). Yuji Moriguchi erotismo con tinte histórico. *Inkult magazine.com Art Design Lifestyle*. Recuperado de: <http://inkultmagazine.com/blog/yuji-moriguchi-erotismo-con-tinte-historico/>.
- Amer, G. (2004). *Placeres repetidos, deseos desatados: la obra de Ghada Amer*. Recuperado de: http://www.mav.org.es/documentos/ENSAYOS%20BIBLIOTECA/Ghada_Amer.pdf.
- AmoCronos. (3 de octubre del 2015). SSC, RACK, Metaconsenso ¿Qué seguir? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://amocronos.blogspot.com.co/2015/10/ssc-rack-metaconsenso-que-seguir.html>
- Amuchástegui & Rodríguez (2001). *Virginidad e iniciación sexual en México*. Experiencias y significados. México: Editorial EDAMEX-Population Council
- Andrade, F (2017, 1 de septiembre) La erótica casa 17, un museo ubicado en el barrio Niza. EL TIEMPO. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/bogota/museo-de-fernando-guinard-en-el-barrio-niza-126228>.

- Arango, S. (2008). Goethe y el romanticismo alemán. *Lingüística y literatura, volumen (53)*
- Arango, O. Lara, D. y Koth, G. (2001). La sexualidad en el Renacimiento. *Theologica Xaveriana. Volumen 140. pp. 565-582.* Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/1910/191018202004/>.
- Arantzazu, P. La Venus de las pieles. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-213080/>.
- Arce, L. (s, f). *Creatividad humana y producciones de la resistencia: BDSM*. Investigación final para el seminario de grado.
- Archila, M. (2005). Imágenes de los subalternos en Colombia 1886-1958. *Revista Logos*. Recuperado de: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/lo/article/download/2032/1897>.
- Arias, J. (2016 marzo 30) Tranxtienda: con licencia para salir del clóset. *Cartel Urbano*. . Recuperado de: <http://cartelurbano.com/historias/tranxtienda-con-licencia-para-salir-del-closet>.
- Ariés, P y Dubby, G. (1987). *Historia de la vida privada*. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO8989130158A/30675>
- Ariés, P y Dubby, G. (1990). *Historia de la vida privada*. Recuperado de: <http://www.libroesoterico.com/biblioteca/Varios/133857658-Duby-G-Historia-de-La-Vida-Privada-T1.pdf>.
- Assandri, J. (2015). Signos de Sacher-Masoch. www.revistanacate.com. Recuperado de: <http://www.revistanacate.com/wp-content/uploads/2015/05/signos-de-sacher-masoch.pdf>.

- Ávila, S. (1995). *Khajuraho: algo más que unos templos*. Madrid: Editorial Instituto de Indología.
- Bacánika. (productor) (2016) El tamaño no importa. La industria de los juguetes sexuales en Colombia aún es pequeña pero no impotente. [video] De. <https://www.bacanika.com/historia/perfiles/item/juguetes-sexuales-en-colombia.html>.
- Báez, J. Educar para la civilización: configuración de los géneros en los ‘manuales de urbanidad’ publicados en Colombia Siglos xix – xx *Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 25, 26 y 27 de septiembre de 2013, La Plata, Argentina*. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3447/ev.3447.pdf.
- Báez, J. y Afanador, I. (2015). Manuales de urbanidad en la Colombia del Siglo XIX: Modernidad, Pedagogía y Cuerpo. *Historia y Memoria*, volumen (Nº 11) pp. 57-82. Recuperado de: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/3110.
- Baldovino, A. (s, f). La Venus de las pieles (Roman Polanski). [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://frasesdecineparaelrecuerdo.blogspot.com.co/2014/04/frases-pelicula-la-venus-de-las-pieles.html>.
- Barrios, L. y Álvarez. D. (s, f) Las relaciones de género y la educación superior en Colombia Estudio de caso: Universidad del Atlántico. *Estudios de género: Nuestros pasos por el Caribe colombiano*. Recuperado de: http://www.bdigital.unal.edu.co/41972/12/Cap01_Lasrelacionesdegeneroylaeducacionsuperior.pdf.

- Bazán, I, Córdoba, R y Pons, C. (s, f). Sexo Edad Media y Renacimiento. *Transgresiones*. Recuperado de: <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/florilegio/transgresiones.htm>.
- BDSM. (2010). Tipos de contratos. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://bdsmfunny.blogspot.com.co/2010/11/tipos-de-contratos.html>.
- BDSM Eje Cafetero. (27 de mayo 2016) ¿Qué es y cómo se práctica el pet play? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://comunidadbdsmejefcafetero.blogspot.com.co/2016/05/que-es-y-como-se-practica-el-pet-pley.html>.
- Beixaihd, K. (s, f). Así de sorprendente era la vida sexual en la Edad Media. *Lavozdelmuro*. Recuperado de: <http://lavozdelmuro.net/asi-de-sorprendente-era-la-vida-sexual-en-la-edad-media/>.
- Bekhrad, J. (2017 agosto 11). “El jardín perfumado”, el antiguo libro erótico conocido como el “Kama Sutra árabe”. *BBC Culture*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/vert-cul-40833809>.
- Bellido, J. (2002). *El “collar del amor”*. Recuperado de: http://institucional.us.es/revistas/philologia/16_2/art_3.pdf.
- Bracamonte, D. (s, f). El swinger y las parejas ocasionales. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.sexovida.com/educacion/swingers.htm>.
- Biblioteca Pública de Cuenca. (2007) *En mayo Leonardo Da Vinci*. Recuperado de: www.bibliotecaspublicas.es/cuenca/publicaciones/publicacion9270.pdf.
- Bottini (s, f). *Los pliegues de Sacher-Masoch*. Madrid. España: Función lenguaje cursos para leer, pensar, escribir. Recuperado de: <https://funcionlenguaje.com/index.php/es/sala-de-lectura/rincon-bibliografico/500-los-pliegues-de-sacher-masoch.html>.

- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Buitrago, A. (2016, 5 de septiembre) Así es un festival pervertido B.D.S.M. en Medellín. *Vice*. Recuperado de: https://www.vice.com/es_co/article/7by5px/bmsd-medelln-bondage-sumisin-palacio-egipcio.
- Caballero, M. (2013, octubre, 16) Ideales victorianos. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://dieciochesco.blogspot.com.co/2013/10/ideales-victorianos.html>.
- Cabra, N y Escobar, M. (2014) *El cuerpo en Colombia estado de arte cuerpo y subjetividad*. Recuperado de: <http://studylib.es/doc/7534557/el-cuerpo-en-colombia.-estado-del-arte-cuerpo-y-subjetividad>.
- Cajicao, F. (2004). La concentración de la educación en Colombia. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*. N° 34 (2004), pp. 31-47. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie34a02.htm>.
- Caladia, C. (s, f). Reseña: Historia de O, de Pauline Réage. Perturbadora. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://nomegustanlosnumeros.blogspot.com.co/2013/04/resena-historia-de-o-de-pauline.html>.
- Calle, I. (16 marzo 2016) los secretos del BDSM: Bongade, Disciplina, Sumisión y Dominación. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.laregion.es/articulo/salud/secretos-bdsm-bondage-disciplina-sumision-y-dominacion/20160316001825608234.html>.
- Campagnuolo, J. (s, f). Ananga Ranga: El placer del amor según el hinduismo. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.escriberomantica.com/2016/03/ananga-ranga-el-placer-del-amor-segun.html>.

- Cangi, A. (2010). El amor según Sacher-Masoch. *Nomadías*, pp-pp. 31. Recuperado de:
<http://www.nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/viewFile/15153/15569>
- Carpallo, S. (10 abril de 2013). La mujer que se rindió al sado. [Mensaje en un blog].
Recuperado de: <http://blogs.elpais.com/eros/2013/04/la-mujer-que-se-rindio-al-sado.html>.
- Carranco, J. (s, f). Las reglas del juego: Manual de BDSM. *Sumisa la revista de la dominación y la sumisión*. Recuperado de: <http://www.sumissa.com/bdsm/bdsm.htm>.
- Carter, R. (15 noviembre 2012). Saló o los 120 días de Sodoma. Brutal, cruda y escatológica visión de los últimos coletazos del fascismo italiano. [Mensaje en un blog].
Recuperado de: <http://www.almasoscuras.com/salo-o-los-120-dias-de-sodoma>.
- Castaño, G. (s, f). La historia secreta del masoquismo. *Psicoactiva. Mujerhoy.com*.
Recuperado de: <https://www.psicoactiva.com/blog/la-historia-secreta-masoquismo/>.
- Castilla, C. (1988 agosto 1) Público, privado, íntimo. *El PAÍS*. Recuperado de:
https://elpais.com/diario/1988/08/01/opinion/586389610_850215.html.
- Catalá, L. (s, f). Conociendo mejor al Marqués de Sade, el crítico político. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.temporamagazine.com/conociendo-mejor-al-marques-de-sade-el-critico-politico/>.
- Celis, I. (2013 marzo 17). El jardín perfumado-sobre cómo convertirse en un buen amante según Alnafzawi. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:
<https://delirioandalusi.blogspot.com.co/2013/03/el-jardin-perfumado-sobre-como.html>.
- Celis, I. (20 agosto 2017). El sueño de la esposa del pescador Katsushika Hokusai. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<https://elrincondemisdesvarios.blogspot.com.co/2011/11/el-sueno-de-la-esposa-del-pescador.html>.

Cerra, A. (2014 diciembre 22). El sueño de la esposa del pescador de Hokusai. *La Guía*.

Recuperado de: <https://arte.laguia2000.com/pintura/el-sueno-de-la-esposa-del-pescador-de-hokusai>.

Cristino, H. (2014). Ensayo: Marqués De Sade. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<https://lecturaoscura.jimdo.com/2014/01/31/ensayo-marqu%C3%A9s-de-sade/>.

Corbin, A. (1986). *Sexualidad comercial en Francia durante el siglo XIX: Un sistema de imágenes*. Recuperado de:

http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_18_11-22.pdf.

Córdoba, C. (noviembre, 2015). Historia del BDSM. *BDSM COLOMBIADIGITAL*.

Recuperado de: <http://www.bdsmcolombiadigital.ml/>.

Comunidad BDSM Cali. (s, f) Facetas kitten play. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<http://comunidad-bdsm-cali.blogspot.com.co/p/facetass.html>.

Comunidad BDSM eje cafetero, (mayo 27 de 2016) [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<http://comunidadbdsmejecafetero.blogspot.com.co/2016/05/que-es-y-como-se-practica-el-pet-pley.html>

Corrado, J. (2015 agosto 15). La erotica seriamente surrealista de Yuji Moriguchi. *Dirge*

Magazine. Recuperado de: <http://www.dirgemag.com/seriously-surreal-erotica-yuji-moriguchi/#>.

Cortés, A. (2008 julio 27). El erotismo de la escritura. *La Jornada semanal*. Recuperado de:

<http://www.jornada.unam.mx/2008/07/27/sem-adriana.html>.

- Chaparro, H. Guzmán, C, y Pineda, A. (2011) Identidades en tránsito: Comunicación, cuerpo y tecnología en jóvenes urbanos de Villavicencio. *Revista ORINOQUIA Universidad de los Llanos. Villavicencio, Meta. Colombia.* (Volumen 15 - No 2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=89621355010>.
- Deleuze, G. (2001). *Presentación de Sacher–Masoch Lo frío y lo cruel*. Recuperado de: <http://conexoesclinicas.com.br/wp-content/uploads/2016/07/Deleuze-Presentacion-de-Sacher-Masoch.pdf>.
- Deschner, K. (s, f). *Historia sexual del cristiano*. Alemania
- Díaz, I. (2008). *El modelo de sexualidad de la sociedad cristiana medieval: norma y trasgresión*. País Vasco: Editorial Cuadernos del CEMyR.
- Dominante. (16 de agosto 2016) El magisterio del ars erotica y el BDSM. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://medium.com/josedominante/el-magisterio-del-ars-erotica-y-el-bdsm-7be018d2a51e>.
- Dragón, E. (2011, abril, 7). Londres ambientación de la época 1888. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://elcubildeldragon.wordpress.com/2011/04/07/londres-ambientacion-de-la-epoca-1888/>.
- Druille, P. (s, f). *Tesis de licenciatura*. Literatura pornográfica occidental: sadismo y masoquismo.
- Donasjska, K. (2014). “*El valor del dolor en el sadomasoquismo*”. (tesis en psicología) UAI, Argentina.
- Ejarque, C. (15 febrero 2015). La alternativa. Historia de O (Just Jaeckin). [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.cinemaldito.com/historia-de-o-just-jaeckin/>.
- Enciclopedia, A. (2014). El amor y la afinidad electiva según Goethe. Enciclopedia Antigua, Diccionario Enciclopédico Hispano-americano. [Blog]. Lugar de publicación:

Casa publicadora, URL <http://enciclopedia.escolar.com/EnciclopediaAntigua/el-amor-y-la-afinidad-electiva-segun-goethe/>.

Erótica. (2015 septiembre 10). La imaginería erótica de Yuji Moriguchi combina el manga con el arte tradicional japonés [NSFW]. *CULTURA INQUIETA*. Recuperado de: <http://culturainquieta.com/es/erotic/item/7493-la-imaginaria-erotica-de-yuji-moriguchi-combina-el-manga-con-el-arte-tradicional-japones-nsfw.html>.

Espinosa, M. (s, f). Johan Huizinga (1872-1945). Ideal caballeresco, juego y cultura. *Tiempo memoria*. Recuperado de: http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/09_iv_jul_2008/casa_del_tiempo_el_V_num09_71_80.pdf.

Esquinca, B. (2016). El sueño de la esposa del pescador. *CONFABULARIO*. Recuperado de: <http://confabulario.eluniversal.com.mx/el-sueno-de-la-esposa-del-pescador/>.

Esquinca, J. (2015 diciembre 2). Las amantes del Marqués de Sade. *FAHRENHEIT MAGAZINE*. Recuperado de: <http://fahrenheitmagazine.com/cultura/letras/las-amantes-del-marques-de-sade/>.

Esteve (10 enero 2011) El erotismo en el Renacimiento. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://minimosymaximos.blogspot.com.co/2011/01/el-erotismo-en-el-renacimiento.html>.

Faya, S. (s, f). sexualidad en el Renacimiento. *Siglo nuevo*. Recuperado de: http://sexologosilvestrefaya.com/articulos/92%20Sexualidad_en_el_Renacimiento.pdf.

Feijoo, P. (2014). *Juegos de dominación: una etnografía de cinco trayectorias sadomasoquistas*. (tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLASCO-Ecuador.

- Fernández, D. (2016). *La homosexualidad en Japón y sus representaciones artísticas*. México: Máster Universitario en Estudios en Asia Oriental Itinerario de Estudios Japoneses Curso 2015-2016.
- Fernández, R. (s, f). fausto y la fenomenología del espíritu. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: https://sites.google.com/site/bustena/home/hegel_goethe.
- Ferrer, L. (s, f). ¡Comics! By Lluís Ferrer Ferrer Historia de O (1975) DeGuido Crepax. *Noudiari.es Eivissa y Formentera*. Recuperado de: <http://www.noudiari.es/2014/06/comics-lluis-ferrer-ferrer-historia-de-o-1975-deguido-crepax/>.
- Fisac, J. (2013). *La civilización pervertida o la ética sadomasoquista cristiana*. Recuperado de: <https://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/textscavern/civilizacion1213.pervertida.pdf>
- Flordeputa. (2015). *¿De qué hablamos cuando hablamos de BDSM?* Argentina: Recuperado de: <https://mazmorra.net/forums/dominacionsumision/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-bdsm>.
- Florentín, C. (2014). *Literatura en el periodo Heian en Japón: aristocracia y el rol de la mujer*. Recuperado de: http://www.academia.edu/28257059/Literatura_en_el_per%C3%ADodo_Heian_en_Jap%C3%B3n_aristocracia_y_el_rol_de_la_mujer.
- Gámez, C. (2008). Logros y desafíos del movimiento LGBT en Bogotá para el reconocimiento de sus derechos. Una mirada desde la acción colectiva, las estructuras de oportunidad y la política cultural. (trabajo de grado para optar título politólogo). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

- García, A. (2001) Desentrañando “lo pornográfico” La xilografía makura-e. *Anales del Instituto de investigaciones estéticas*, Núm. 79. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/aiie/v23n79/v23n79a4.pdf>.
- García, C. (2016) *Cultura Colectiva*. 7 poemas de Goethe para transcribir y entregarle al amor de tu vida. [Pag Weeb]. Lugar de publicación: Casa publicadora, URL <https://culturacolectiva.com/adulto/7-poemas-de-goethe-para-transcribir-y-entregarle-al-amor-de-tu-vida/>.
- Gerbhard, P. (1971) *Human sexual behavior: A summary statement*: Editorial N.Y Basic Books
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Editorial Cátedra, S.A. (2000).
- Giménez, E. (s, f). *Les Bijoux Indiscrets o la mujer como pretexto*. Recuperado de: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/9502/17217957.pdf?sequence=1>.
- Giménez, P. (2016 julio 21). La leyenda de Taishokan: el misterio del porno japonés y los pulpos. *DIARIO REGISTRADO*. Recuperado de: https://www.diarioregistrado.com/erotismo-registrado/la-leyenda-de-taishokan--el-misterio-del-porno-japones-y-los-pulpos_a57910a06cfe4c87c72d79e12.
- Gómez, L. (2010). *El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada: la experiencia de las lesbianas*. Universidad de Medellín, Antioquia.
- González, N. (s, f) Botticelli y su ideal de la belleza: La primavera. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/ene2010/Botticelli.pdf>.

- Gonzales, M. (s, f). *Medievo y Renacimiento ¿Ruptura o continuidad?* Recuperado de: <https://www.uco.es/filosofiamedieval/sites/default/files/revistas/vol01/refmvol01a01.pdf>.
- González, V. (s, f). cuatro curiosidades sobre “Las mil y una noches”. *Muy interesante*. Recuperado de: <https://www.muyinteresante.es/experience/articulo/cuatro-curiosidades-sobre-las-mil-y-una-noches-941366039713>.
- González, R. (05 febrero 2011). Erotismo Literario-La Ilustración, reafirmación de la pornografía literaria. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://tallandolapiz.blogspot.com.co/2011/02/erotismo-literario-la-ilustracion.html>.
- González, B. (2015). *Concepción del amor romántico y la violencia de género en la adolescencia*. (trabajo de grado comunicación social).
- González, C. (s, f). “Porque la sopa se enfría”. *Estudio de la ciencia en el artista: Leonardo Da Vinci*. (trabajo de grado). Universidad de Valladolid, España.
- Gonzalo, M. (26 octubre 2015). Archivo de la categoría: Leopold Von Sacher-Masoch Las descortesías del masoquismo. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://gonzalomartindemarcos.com/category/leopold-von-sacher-masoch/>.
- Gutiérrez, L. 5 curiosos datos sobre la sexualidad en la Edad Media. *VIX*. Recuperado de: <https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/8076/5-curiosos-datos-sobre-la-sexualidad-en-la-edad-media>.
- Grimaldi, C. (2009, noviembre). Doble moral en la época victoriana: puritanismo y prostitución. Jack el destripador. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh7.htm>.

Grynbaum, A. (s, f) Contratos masoquistas. *Ñacate*. Recuperado de:
<http://www.revistanacate.com/wp-content/uploads/2015/09/Contratos-masoquistas-Ana-Grynbaum.pdf>.

Hermoso, V. (2014 abril 1) La sociología de la vida cotidiana en Agnes Heller. *ARJÉ Revista de Postgrado FACE-UC*. Vol. 8 N° 14. Recuperado de:
<http://arje.bc.uc.edu.ve/arj14esp/art14.pdf>.

Hernández, R. (2015, 16 de febrero) La decadencia del erotismo. *Las 2 orillas*. Recuperado de: <https://www.las2orillas.co/la-decadencia-del-erotismo/>

Herrera, C. (s, f) De la escuela a la ciudad: cuerpos civilizados, sujetos modernos. El caso Colombiano en la primera mitad del siglo XX. Recuperado de:
http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/de_la_escuela.pdf.

Herrera, C. (2010, marzo, 28). El Romanticismo Patriarcal. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://haikita.blogspot.com.co/2010/03/el-romanticismo-patriarcal.html>.

Ibarra, A. (2007 agosto 31). El Tanka. *EVARISTO CULTURAL*. Recuperado de:
<http://evaristocultural.com.ar/2007/08/31/el-tanka/>.

IdeasQueAyudan. (2016, julio, 19). Las mejores posiciones sexuales del Ananga Ranga. www.ideasqueayudan.com. Recuperado de: <http://ideasqueayudan.com/las-mejores-posiciones-sexuales-del-ananga-ranga/>.

Iglesia de la Nueva Era. (20 febrero de 2015). 50 sombras de Grey. Un análisis cristiano. [Mensaje en un blog]. Recuperado de [http:](http://)

<http://iglesianuevaera.blogspot.com.co/2015/02/50-sombras-de-grey-un-analisis-cristiano.html>.

Itaki. (2017). El contrato de Sumisión. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://dominaresservir.tumblr.com/post/154898635296/25-el-contrato-de-sumisi%C3%B3n>.

Jarpa, M. (2013 septiembre 17). Escenas en el rabillo del ojo. Género, erotismo y subversión en tres cuentos de Las mil y una noches. *ALSURDETUDO. Revista multidisciplinaria de estudios de género*. Recuperado de: <http://www.alsurdetodo.com/?p=187>.

Jilmar, C. y Herrera, M. (enero-septiembre 2001). Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la biblioteca aldeana de Colombia. *Revista educación y pedagogía*. Recuperado de: <https://www.iatreia.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/download/7510/6913>.

Jiménez, A. (11 enero 2009). Marqués de Sade -La Filosofía en el Tocador. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://la-pasion-inutil.blogspot.com.co/2013/01/marques-de-sade-la-filosofia-en-el.html>.

Jiménez, P. (2003). *La sexualidad en la Europa medieval cristiana*. Editorial Universidad de Cádiz. (Artículo).

Jimenez, J. B. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia*. Tomo II. *Los signos de la intimidad*. El largo siglo XX Editorial: Penguin Random House

Jiménez, J. B. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia II Tomo*. En M. V. Vigoya, *Relatos e imágenes del amor en la segunda mitad del siglo XX* (pág. 315). TAURUS.

Kalenic, B. (s, f). Ejemplos del amor romántico en la literatura española del siglo XIX. *Centro virtual Cervantes*. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/15/15_199.pdf.

Krafft, E. (1885) *la Psychopathia Sexualis*.

Kienyke. (2016 agosto 23) Artesanos colombianos ahora fabrican juguetes sexuales. Kienyke.com. Recuperado de: <https://www.kienyke.com/emprendimiento/artesanos-juguetes-sexuales>.

La crónica del Quindío. (2017, 27 de diciembre) Sadomasoquismo o BDSM. www.cronicadelquindio.com. Recuperado de: http://www.cronicadelquindio.com/noticia-noticia_opinion-seccion-opinion-titulo-sadomasoquismo_o_bdsm-op-13245.

Laguna, R. (2008). La Ley y la ¿unidad? sado-masoquista. *Universidad Nacional Autónoma de México*. Recuperado de: http://www.filosofomago.mx/pdf/filosofia/masoquismo_rogeliolaguna.pdf.

LaReputada. (2012 septiembre 17). 'La Venus De Las Pielas' de Leopold von Sacher-Masoch. *Orgullo de ser Fan*. Recuperado de: <https://www.orgulodeser.com/fan/la-venus-de-las-pielas-de-leopold-von-sacher-masoch/>.

Lecturalia. (2015). Las 120 jornadas de Sodoma. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.lecturalia.com/libro/18640/las-120-jornadas-de-sodoma>.

Leguina, J. (s, f). El sexo que habla. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:
<http://www.joaquinleguina.es/el-sexo-que-habla>.

Leyton, M. (2016). Cómo besar seductoramente según el Ananga Ranga. *About Español*.
 Recu- perado de: <https://www.aboutespanol.com/como-besar-seductormente-segun-el-ananga-ranga-2979612>.

Lobo, C. (2016 julio 31). Las mil y una noches. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:
<http://carmenlobo.blogcindario.com/2006/07/00422-las-mil-y-una-noches.html>.

López, C. Ayuso, J. & Vieta, E. (2014). Basado *Manual Diagnostico Y Estadístico De Los Trastornos Mentales DSM-5*. España y Latinoamérica: Editorial Medica Panamericana.

López, H. (2017). El movimiento LGBT en Colombia: la construcción del derecho desde abajo. (*Tesis para obtener el título de Magister*). Universidad Santo Tomas, Bogotá.

López, P. (1999). El collar de la paloma. Tratado sobre el amor y los amantes. *Espacio, tiempo y forma, serie III, H. Medieval*. Pp. 65-90. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned%3AETF21D81BF7-1FE5-0EF2-8DE0-F37817AE08C8&dsID=Documento.pdf>.

Lou. (2014). La Venus de las pieles (Roman Polanski). [Mensaje en un blog]. Recuperado de:
<http://frasesdecineparaelrecuerdo.blogspot.com.co/2014/04/frases-pelicula-la-venus-de-las-pieles.html>.

LGBT, C. (21 de Octubre de 2014). *HISTORIA DEL MOVIMIENTO SOCIAL LGBT EN COLOMBIA*. Recuperado de

<http://comunidadlgbtdh.blogspot.com.co/2012/11/historia-del-movimiento-social-lgbt-en.html>.

Maiky, D. (2014) La sala de BDSM. *Las delicias de Maiky*. Recuperado de: <http://www.lasdeliciasdemaiky.co/la-sala-de-bdsm/>.

Marcuse, H. (1967) *Eros y la civilización* Editorial: Ariel (2010).

Marín, D. (17 de septiembre 2017) Harry y Natasha, protagonistas del sadomasoquismo en Pereira. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://blogs.elespectador.com/cultura/yo-veo/harry-natasha-protagonistas-del-sadomasoquismo-pereira>.

Márquez, C. (2007 julio 16). El jardín perfumado, el aroma del amor. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://centromujer.republica.com/diario-intimo/el-jardin-perfumado-el-aroma-del-amor.html>.

Martínez, J. (1997) Vida privada e intimidad: implicaciones y perversiones. Anuario de filosofía del derecho XIV (717-738) Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/142345.pdf>

Martínez, P. (2014, noviembre, 29). Goethe, el nombre clave en el romanticismo alemán. *Culturamas, la revista de información cultural en internet*. Recuperado de: <http://www.culturamas.es/blog/2014/11/29/goethe-el-nombre-clave-en-el-romanticismo-aleman/>.

Master_Bcn. (1 marzo 2017). ¿Qué es un contrato de Sumisión? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://bdsmbarcelona.com/2017/03/01/que-es-un-contrato-de-sumision.html>.

- Malla, K. (s, f). *Ananga Ranga*. Recuperado de: http://www.tusbuenoslibros.com/resumenes/ananga_ranga_kalyana_malla.pdf.
- Medina, A. (2016 enero 29). Viaje al erotismo de “Las mil y una noches”. *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/viaje-al-erotismo-de-mil-y-una-noches-articulo-614734>.
- Mejía, M. (s, f). *La iglesia católica en la sexualidad y la reproducción: nuevas perspectivas, en somos iglesia. Católicas por el derecho a decidir*. México.
- Mercado, D. (2017 abril 27) Placer y educación, el éxito del mercadeo erótico en Medellín. *EL TIEMPO*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16575019>.
- Mike´s. (2016 marzo 19). Crónicas literarias: Kagero Nikki (c. 974). [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://mikesblogofrandomness.wordpress.com/2016/03/19/apuntes-de-una-efimera-kagero-nikki/>.
- Miratev, P. (27 julio 2016) ¿Qué diantres es el BDSM? Bondage, disciplina, dominación, sumisión y sadomasoquismo? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://blogs.20minutos.es/el-blog-de-lilih-blue/2016/07/27/que-diantres-es-el-bdsm-bondage-disciplina-dominacion-sumision-y-sadomasoquismo/>.
- Mireca, E. (s, f). *Historia de las creencias y las ideas religiosas II*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Mondolfo, R. (1980). *Figuras e ideas de la filosofía del Renacimiento*. Recuperado de: https://estudioshegelianos.org/bundles/biltokiaestudioshegelianoswebsite/obras/Mondolfo-Figuras_e_ideas_de_la_filosofia_del_%20Renacimiento.pdf.

Montes, E. (s, f). Leonardo da Vinci, un gran artista del Renacimiento. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5573052.pdf>.

Montiel, J. (s, f). *Sexo y ritual: La prostitución sagrada en la antigua Grecia*.

Mora. M. (s, f). Goethe y el amor. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:
<https://manuelmoramorales.com/libros-y-literatura/goethe-y-el-amor/>.

Morales, S. (s, f). *BDSM Prácticas Sexuales Divergentes*. (trabajo final de grado). Instituto de Psicología de la Salud. Universidad de la República, Uruguay.

Morant, D. y Bolufer, M (1998) Historia de las mujeres e historia de la vida privada: confluencias historiográficas. *Revista studia histórica: Historia moderna*. Recuperado de: http://revistas.usal.es/index.php/Studia_Historica/article/view/4786.

Moscacojonera. (2 diciembre del 2013). Protocolos en el BDSM: SSC, RACK, RACSA, PRICK, CCC. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.golfxsconprincipios.com/lamoscacojonera/protocolos-en-el-bdsm-ssc-rack-racsa-prick-ccc/>.

Moscacojonera. (30 noviembre del 2012). En BDSM sólo tú sabes qué es sensato, seguro y consensuado. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.golfxsconprincipios.com/lamoscacojonera/rack/>.

Moscacojonera. (30 de julio de 2010). ¿Hora de dejar de usar el “seguro, sensato y consensuado”? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.golfxsconprincipios.com/lamoscacojonera/hora-de-dejar-de-usar-el-seguro-sensato-y-consensuado/>.

Moscoso, J. *Historia cultural del dolor*. España: Editorial: Taurus historia.

Mostrador. (2015). Sexualidad en imágenes: los mejores ilustradores eróticos. *Elmostrador*. Recuperado de: <http://www.elmostrador.cl/agenda-pais/vida-en->

[linea/2015/12/22/sexualidad-en-imagenes-los-mejores-ilustradores-eroticos/?php%20bloginfo\(%27url%27\);%20?%3E/cultura](http://linea/2015/12/22/sexualidad-en-imagenes-los-mejores-ilustradores-eroticos/?php%20bloginfo(%27url%27);%20?%3E/cultura).

Mujica, R. (1990). *EL COLLAR DE LA PALOMA DEL ALMA*. Recuperado de:

<http://www.libroesoterico.com/biblioteca/Sufismo/Microsoft%20Word%20El%20Collar%20de%20La%20Paloma%20completo%20.pdf>.

MundoBDSM. (18 de abril del 2014) La confianza. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<https://mundobdsm.webnode.es/news/la-confianza/>.

Muñoz, A. (2009). *Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social con énfasis en Producción Audiovisual y Radiofónica*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana

Muñoz, M. (2013 mayo 07). El ciudadano en los manuales de historia, instrucción cívica y urbanidad, 1910-1948. *Revistas.unal.edu.co*. Recuperado de:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/39775/47843>.

Murcia, H. (2014). *Cuerpo y modernidad en Colombia durante la década de los cuarenta: aproximación desde la revista Cromos*. (tesis de maestría). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Murcia, (2011) *Sentidos sobre el cuerpo en la revista cromos*. (tesis de maestría) Bogotá, Colombia. Universidad Javeriana.

Negishi, A. (s, f). cuerpo y modernidad. Recuperado de:

<http://temakel.net/histcmodernidad.htm>.

Norte, G. (4 julio 2014). Los 120 días de Sodoma- El Marqués de Sade. [Mensaje en un blog].

Recuperado de: <http://labibliotecadeseshat.blogspot.com.co/2014/07/los-120-dias-de-sodoma-el-marques-de.html>.

Ormsby, E. (s, f). Para contarlas en la cama: Las mil y una noches. *Librosperuanos.com*.

Recuperado de:

<http://www.librosperuanos.com/traducciones/detalle/00000000014/Para-contarlas-en-la-cama-Las-mil-y-una-noches>.

Osbert, C. (s, f). *Eros, Venus y Clío: la sexualidad durante el Renacimiento*. (trabajo de grado)

Universidad de Guadalajara, México.

Oshlo. (1995). *Tantra: espiritualidad y sexo*. Madrid: Editorial ArkanoBooks.

Ortega, C. (2014). Historia de O Pauline Réage. [Mensaje en un blog]. Recuperado de:

<http://meencantaleer.es/historia-de-o-pauline-reage/>.

Pabón, G. (2017, 9 de junio) ¡Ir es gratis! Visitamos el museo donde el erotismo es cosa seria.

www.civico.com. Recuperado de: <https://www.civico.com/bogota/noticias/ir-es-gratis-visitamos-el-museo-donde-el-erotismo-es-cosa-seria>

Palacio, G. (2010) *Creando desde Afrodita o Venus una representación femenina arquetípica del Amor, la sexualidad, el cuerpo y la función alquímica de transformación*.

Medellín-Colombia: Editorial Revista Colombiana de Ciencias Sociales.

Paterna, S. (13 octubre 2016). Heian: Literatura y estética en la corte imperial. [Mensaje en un

blog]. Recuperado de: <https://cooljapan.es/heian-literatura-estetica-corte-imperial/>.

Pedraza, Z. (1996). *En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad*. Berlín:

Editorial: Gedrukt mit der Unterstützung des Deutschen Akademischen Austauschdienstes

Pedraza, Z. (1999). *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad* Editorial:

Universidad de los Andes (Bogotá)

- Pedraza, Z. (s.f.). La educación del cuerpo y la vida privada. En *Historia de la vida privada en Colombia II tomo* (pág. 120).
- Peiró, C. (2017). El sexo en la Edad Media o “la libido bajo vigilancia”. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/historia/2017/09/17/el-sexo-en-la-edad-media-o-la-libido-bajo-vigilancia/>.
- Peña, I. y Lemos, R. (s,f) El sadomasoquismo y la tutela publica de la dignidad humana pp. 115-124. Recuperado de: http://www.faa.edu.br/revistas/docs/RID/2010/RID_2010_09.pdf.
- Peralta, M. & Radulovich, N. (2008). *La literatura japonesa durante la época Heian*.
- Pérez, C. (2015, diciembre) El sentido del Erotismo. *Revista Ciencias y Humanidades*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cecyh/20160609104454/ElSentidodelErotismo.pdf>.
- Pérez, D. (2015 noviembre 28) Historia de la vida privada. *Revista corrientes*. Recuperado de: <http://revistacorrientes.com/historia-de-la-vida-privada/>.
- Pérez, G. (2014, 19 de mayo). El masoquismo ¿una enfermedad literaria? *Ambigua, Revista de Investigaciones sobre Género y Estudio Culturales*, n.º 2, 2015, pp. 5-28. ISSN: 2386- 8708. Recuperado de: <https://www.upo.es/revistas/index.php/ambigua/article/view/967/1362>.
- Pineda, F. (28 enero 2013). Los 120 días de Sodoma, de Donatien Alphonse Francois de Sade, [el marqués de Sade] [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://resenyasliterarias.blogspot.com.co/2013/01/los-120-dias-de-sodoma-de-donatien.html>.

Polar, A. (s, f). *Algunos puntos sobre historia de la sexualidad hasta la Edad Media*. Editorial UBA.

Pons, A. (9 de septiembre del 2008) sexualidad, placer y orgasmo en occidente. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://clionauta.wordpress.com/2008/09/09/sexualidad-placer-orgasmo-robert-muchembled-nos-ameniza-septiembre/>.

Posada, S. (2009, 11 de noviembre) MI AMA ME MIMA: ATERRADORA CONFESIÓN LUEGO DE VEINTE AÑOS DE CASTIGOS. [WWW.REVISTADONJUAN.COM](http://www.revistadonjuan.com). Recuperado de: <http://www.revistadonjuan.com/historias/mi-ama-me-mima-aterradora-confesion-luego-de-veinte-anos-de-castigos+articulo+6561707>.

Planeta Paz. (2002). Documentos de caracterización sectorial sector LGBT. *web site*: www.planetapaz.org. Colombia. Recuperado de: <http://www.planetapaz.org/biblioteca/nuestras-publicaciones/sectores-sociales/lgbt>.

Quartucci, G. (s, f). *Sexualidad y estratos sociales en el Japón premoderno*. México: Editorial Colegio de México.

Quinn, (2017) Corporación de Sadomasoquimo del país. Allí se practican talleres de BDSM (Bondage y Disciplina; Dominación y Sumisión; Sadismo y Masoquismo) [Audio podcast]

Ramos, G. (2017 agosto 13). El otro Kamasutra: el libro del siglo XV que nos enseña los misterios del sexo. *ACV El Confidencial*. Recuperado de:

https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-08-13/kamasutra-jardin-perfumado-sexo_1425153/.

Rangel, L. (2010- junio-diciembre). El sadomasoquismo una estructura circular. *EN-CLAVES del pensamiento*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo;jsessionid=2D879B933A6F07F868196B50D17E1A9C.dialnet02?codigo=3433767>.

Reich, W. (1934) *LA FUNCIÓN DEL ORGASMO. El descubrimiento del orgón Problemas económico-sexuales de la energía biológica*. Recuperado de: <http://menteclara.org/libros/LaFuncionDelOrgasmo.pdf>.

Relgis, E. (1953) *Historia sexual de la humanidad*. Buenos Aires: Editorial Américalee.

Rio, G. (2012 octubre 26) Distinción entre vida privada y vida pública desde un enfoque idealista. *Gestiopolis*. Recuperado de: <https://www.gestiopolis.com/distincion-vida-privada-publica-enfoque-idealista/>.

Roa, M. (2014, 10 de septiembre) “Soy mutante: una persona en constante cambio” *070 sociedad y política uniandes*. Recuperado de: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/soy-mutante/>.

Rodríguez, M. (2016) La casa en donde conviven la sumisión, el sadismo y el placer. Cartel urbano. Recuperado de: <http://cartelurbano.com/sexo/el-bdsm-no-es-solo-dominacion-y-sumision-es-el-placer-y-el-sadismo-en-diferentes-practicas-eroticas>.

Rosales, M. (Número 53 junio 2014). Honesta exploración emocional. *El Espectador imaginario*. Recuperado de: <http://www.elespectadorimaginario.com/la-venus-de-las-pieles/>.

Rossi, A. (1996). *Sandro Botticelli neoplatónico*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5240965.pdf>.

- Roudinesco, E. (2007). *Nuestro lado oscuro una historia de los perversos*. Recuperado de: <https://significanteotro.files.wordpress.com/2016/03/roudinesco-elisabeth-nuestro-lado-oscuro.pdf>.
- Royal Collection Trust. (2012). Leonardo da Vinci: anatomista. *Royal Collection Trust*. Pp. 1-12. Recuperado de: http://www.royalcollection.org.uk/sites/default/files/Leo%20languages_Spanish_0.pdf.
- Ruckypolis. (2007 abril 25). El Aranga Ranga. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://ruckypolis.wordpress.com/2007/04/25/el-ananga-ranga/>.
- Ruggio, G. (2011 septiembre) el cuerpo: la afirmación a lo largo de la historia como formador de la identidad. *Revista Digital EFDportes.com*. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/efd160/el-cuerpo-como-formador-de-la-identidad.htm>
- Ruiz, K. (2016). Ananga Ranga “El sabio libro del amor y el sexo”. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.kala.com.mx/biblioteca/tantra-y-kama-sutra/ananga-ranga/>.
- Sade, K. (s, f). Contratos BDSM. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.calabozo.com.mx/2010/03/contratos-bdsm.html?zx=de975fd44874c9de>.
- Sáenz, J. (2003). Excesos de la masculinidad: la cultura leather y la cultura de los osos. *Revista electrónica queer: www.hartz.com*. Recuperado de: <http://wdb.ugr.es/~otropensa/wp-content/uploads/EXCESOS-DE-LA-MASCULINIDAD-LA-CULTURA-LEATHER-Y-LA-CULTURA-DE-LOS-OSOS.pdf>.

Sáenz, F. y Viñuales, O. (2007). *BDSM relatos de vida. Armarios de cuero*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Sagredo, R. y Gazmuri, C. (2006) Historia de la vida privada en Chile. *Historia N° 39 Vol. I*. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942006000100019.

Salgado, A. (s, f). La Venus de las pieles (Roman Polanski). [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://frasesdecineparaelrecuerdo.blogspot.com.co/2014/04/frases-pelicula-la-venus-de-las-pieles.html>.

Sarmiento, J. (2008). *Hacia una historia del placer en Bogotá durante el siglo XX*. Editorial: Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 99.

Sakai, K. (1969). *KAGERO NIKKI: EL DIARIO DE LA VIDA EFÍMERA*. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/40313904?seq=1#page_scan_tab_contents.

Sakai, K. (1969). *KAGERO NIKKI, PRIMERA NOVELA AUTOBIOGRÁFICA JAPONESA*. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/40313903?seq=1#page_scan_tab_contents.

Sentiido. (2014). Revista Acénto, cuando el periodismo colombiano salió del clóset. *Sentiido*. Recuperado de: <http://sentiido.com/revista-acento-cuando-el-periodismo-colombiano-salio-del-closet/>.

- SoHo. (2016). Así fue la fiesta sadomasoquista más grande del año en Bogotá. *SoHo*. Recuperado de: <http://www.soho.co/sexo/multimedia/sadomasoquismo-en-bogota/43939>
- Solosa, H. (2009, enero). “Nacimiento de Venus” de Sandro Botticelli como apostasía. (Metamorfosis de la “Anunciación” de Fra Angélico). *A Parte Rei Revista de Filosofía*. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/solsona61.pdf>.
- Somoseroticas.com. (2017) Cómo funciona el BDSM? *Somos eróticas*. Recuperado de: <https://somoseroticas.com/2017/04/12/como-funciona-el-bdsm/>
- Soria, M. y Mora, S. (2016, enero, 26). Sadismo sexual, fantasía y crimen en el agresor sádico. *ResearchGate*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/263714391>.
- Shoes, T. (2017). 8 características del amor romántico. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://blog.twinshoes.es/2012/09/26/8-caracteristicas-del-amor-romantico/>.
- Surf, P. (s, f). Así era el sexo en la Edad Media. *HISTORY*. Recuperado de: <https://mx.mobile.tuhistory.com/noticias/asi-era-el-sexo-en-la-edad-media>.
- Sztajnszrajber, D. (s, f) 4 ideas sobre el amor romántico. *OHLALÁ*. Recuperado de: <http://www.revistaohlala.com/2016278-4-ideas-sobre-el-amor-romantico>.
- Toro, T. (productor) (2017) *Un poco de dolor en el sexo no está mal*. [video] Recuperado de: <https://lacebraquehabla.com/poco-dolor-sexo-no-esta-mal/>
- Tovar, C. (13 de Febrero de 2015). *Vice*. Recuperado de: https://www.vice.com/es_co/article/nalqueando-a-la-vergenza-y-al-qu-dirn-nando-arboleda-y-su-mini-industria-bdsm.

- Thompson, J. (2011) Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y sociedad*. N° 15. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2011000100002.
- Trigales, J. (25 octubre 2010). Cine y polémica: ‘Salo a los 120 días de Sodoma’. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://www.espinof.com/cine-europeo/cine-y-polemica-salo-o-los-120-dias-de-sodoma>.
- Uribe, S. “*Hacia una historia del placer en Bogotá durante el siglo XX*” en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 99, 2008. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/>.
- Urrego, M. (1997). *Sexualidad, matrimonio y familia en Bogotá 1880-1930*. Bogotá: Fundación Universidad Central - DIUC .
- U-topía. (9 noviembre de 2012). ¿Masoquismo? Leopold Von Sacher Masoch, La Venus de las pieles. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://u-topia1.blogspot.com.co/2012/11/masoquismoleopold-von-sacher-masoch-la.html>.
- Valdearcos, E. (s, f). La primavera, renacimiento italiano. *Historia del Arte*. Recuperado de: http://www.iesjorgejuan.es/sites/default/files/apuntes/sociales/historiadelarte2/tema9renacimiento/comentarios_tema9/Comentario_t9_%20La%20Primavera_Botticelli.pdf.
- Valdés, X. (2009). *Metamorfosis de la familia y la vida privada. Cambios y tendencias en Chile*. Universidad del Bío Bío. Santiago de Chile.

- Val, A. (2011). Imágenes en contexto: genealogía, representación social e imaginario pictórico del cuerpo femenino. *AISTHESIS* N° 49. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812011000100003.
- Varo, L. (2015 junio 12). Yuji Moriguchi el encuentro del erotismo y el arte tradicional japonés. *MISTURBA MURBANA*. Recuperado de: <http://misturaurbana.com/2015/06/yuji-moriguchi/>.
- Vargas, V. (10 de Abril de 2011). El 'duro' de los juguetes sexuales cuenta su historia. *El Tiempo*, pág. 1. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4495844>.*
- Vásquez, A. (2013). *La prostitución sagrada en el mundo antiguo*. Palma de Mallorca: Editorial UNED.
- Vásquez, A. (2006). *Historia de las religiones antiguas*. Próximo Oriente. Vol. I. Madrid España: Editorial: Madrid 2006. Sanz y Torres.
- Vatek, A. (2013). *Como practicar el sexo tántrico*. Buenos Aires: Editorial Lea.
- Velandia, M. (25 de Diciembre de 2007). *Historia del Movimiento Homosexual Colombiano desde sus orígenes hasta la culminación del siglo XX*. Recuperado de <http://manuelvelandiaautobiografiayarticulos.blogspot.com.co/2007/12/historia-del-movimiento-homosexual.html>.
- Velasco, E. el cuerpo y sus significados: la perspectiva renacentista. Recuperado de: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/velasco02.htm>.
- Villenas, L. (2014 julio 16). El jardín perfumado. *Decadencias*. Recuperado de: <http://luisantoniodevillena.es/web/articulos/el-jardin-perfumado/>.

- Viveros, M. (1995) Estudios de género e identidad: desplazamientos teóricos. *Divergencias*, pp. 23. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1384/2/01PREL01.pdf>.
- Viveros, M. (s,f). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto.
- Weeks, J. (1998). *La invención de la sexualidad*. (2nd ed., pp. 21- 46). México D.F: Editorial Paidós, PUEG, UNAM.
- Weinberg, S.T (1995) *BDSM Estudios sobre la Dominación y la Sumisión*: Editorial Prometheus Books, N. Y.
- Yedid, T. (2014, agosto, 2). BDSM: UN ESPACIO PARA LAS DIFERENCIAS. *Revista BDSM textos desde el Calabozo*. Recuperado de: <http://www.bdsmrevista.com/2016/08/02/bdsm-un-espacio-para-las-diferencias/>.
- Yehya, N. (07 marzo de 2013). Marqués de Sade. El encierro como liberación del imaginario perverso. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.letraslibres.com/mexico/marques-sade-el-encierro-como-liberacion-del-imaginario-perverso>.
- Zá, C. (2017, noviembre de 16) Homenaje a Lady Zunga, la reina de las mil identidades. *Shock*. Recuperado de: <https://www.shock.co/cultura-pop/homenaje-a-lady-zunga-la-reina-de-las-mil-identidades>.
- Zani, A. (2014, octubre, 14). Goethe, el romanticismo y una causa perdida. *La primera piedra*. Recuperado de: <http://www.laprimerpiedra.com.ar/2014/10/goethe-el-romanticismo-y-una-causa-perdida/>.

Zambrano, J. (s,f). La transformación de la intimidad según Anthony Giddens. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://unavistapropia.blogspot.com.co/2007/05/la-transformacin-de-la-intimidad-segn.html>.

Zavala, I. (s, f). *Inquisición, erotismo, pornografía y normas literarias en el siglo XVIII*. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7402/1/ALE_02_25.pdf.

Zuluaga, N. (2016, 15 noviembre) El tamaño no importa. La industria de los juguetes sexuales en Colombia aún es pequeña pero no impotente. *Bacánika*. Recuperado de: <https://www.bacanika.com/historia/perfiles/item/juguetes-sexuales-en-colombia.html>.